



EL  
ANCIANO  
Y SU TRABAJO

ROBERT R. TAYLOR, JR.

Traducción y Diseño por Moisés Pinedo

Derechos Originales de Autor © 1989

Taylor Publications  
P.O. Box 464  
Ripley, Tennessee 38063





## DEDICATORIA

Se dedica este volumen con aprecio profundo y admiración genuina a Guy N. Woods—un hermano amado, un amigo fiel, un polemista capaz, un predicador poderoso, un escritor prolífico, un editor erudito y un cristiano valiente.





## PREFACIO

Hasta ahora he estudiado el ancianado por más de 40 años. Mi padre sirvió en el ancianado durante las décadas de 1950 y 1960. Aprendí mucho de él. He enseñado una serie de lecciones sobre el ancianado en muchos lugares. He tratado de leer extensamente sobre el tema del ancianado. En más de 35 años de obra local, siempre he trabajado bajo un ancianado. Por más de 15 años, he trabajado bajo el ancianado de la iglesia en Ripley, el cual consiste del hermano Fred Faulk y Everett Presson. Ellos son buenos hombres y ancianos. Ellos saben supervisar la obra y saben cuál es el trabajo del evangelista. Ellos realizan el primer trabajo y me dan libertad en el segundo. Este es un arreglo ideal entre un ancianado y un evangelista.

Se cita muchas fuentes en este libro; estoy agradecido por cada una de ellas. Expreso gratitud especial al hermano Guy N. Woods por su permiso de citar libremente de las publicaciones de Gospel Advocate. Los escritos de Thomas B. Warren también han sido de gran ayuda en este libro. El hermano Bobby Duncan también me dio permiso para citar sus escritos.

Los ancianos piadosos son considerados con gran respeto en este libro. Es mi esperanza que este libro motive a otros a respetar profundamente y sostener las manos de cada anciano piadoso. Este esfuerzo literario ha tenido esta meta.

Robert R. Taylor, Jr.  
Ripley, Tennessee  
26 de agosto de 1989



# CONTENIDO

|                                                                                                     |     |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| <b>Prefacio</b> .....                                                                               | v   |
| <b>Capítulo 1:</b> El Gobierno de la Iglesia del Nuevo Testamento.....                              | 1   |
| <b>Capítulo 2:</b> El Ancianado: ¿Por qué Estudiar Este Tema?.....                                  | 23  |
| <b>Capítulo 3:</b> El Ancianado: Su Trasfondo y Comienzo.....                                       | 43  |
| <b>Capítulo 4:</b> El Ancianado: Sus Nombres.....                                                   | 59  |
| <b>Capítulo 5:</b> El Ancianado: Una Manifestación de<br>Sabiduría Divina .....                     | 81  |
| <b>Capítulo 6:</b> El Ancianado: Requisitos Negativos.....                                          | 95  |
| <b>Capítulo 7:</b> El Ancianado: Requisitos Positivos (Parte 1).....                                | 117 |
| <b>Capítulo 8:</b> El Ancianado: Requisitos Positivos (Parte 2).....                                | 137 |
| <b>Capítulo 9:</b> Conceptos Erróneos en cuanto al Ancianado.....                                   | 159 |
| <b>Capítulo 10:</b> La Autoridad de los Ancianos.....                                               | 177 |
| <b>Capítulo 11:</b> Lo que el Ancianado Debe a la Congregación.....                                 | 197 |
| <b>Capítulo 12:</b> Lo que la Congregación Debe al Ancianado.....                                   | 213 |
| <b>Capítulo 13:</b> El Ancianado: Algunas Consideraciones<br>Vitales y un Tributo Muy Merecido..... | 229 |
| <b>Apéndice A:</b> La Relación Entre el Ancianado<br>y los Evangelistas.....                        | 249 |
| <b>Apéndice B:</b> La Reunión Histórica de Pablo con<br>el Ancianado Efesio en Mileto.....          | 271 |
| <b>Apéndice C:</b> La Organización de la Iglesia del Señor<br>Es Correcta.....                      | 295 |





# EL GOBIERNO DE LA IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO

**Ahora comenzamos un estudio** relacionado al gobierno de la iglesia de la cual leemos en el Nuevo Testamento. Este capítulo inicial tendrá una naturaleza algo general, y establecerá muchos principios generales en cuanto al gobierno de la iglesia que deberíamos conocer. Los capítulos dos al 13 tendrán una naturaleza y aplicación más específica mientras se define, describe y detalla el ancianado. Tres apéndices concluirán este volumen. Tal vez nunca ha habido un tiempo como el presente, desde el Movimiento de la Restauración algo de dos siglos atrás, en que la necesidad de estudiar el gobierno de la iglesia sea más crucial y crítica. Las varias ramificaciones relacionadas al por qué llegarán a ser más aparentes mientras proseguimos en el curso de estas trece lecciones y los apéndices.

La Biblia habla mucho en cuanto a la iglesia que Jesús prometió establecer en Mateo 16:18 y que estableció en Jerusalén en el Día de Pentecostés, en el segundo capítulo de Hechos. Además, la Biblia habla mucho en cuanto al gobierno que Dios, en Su sabiduría infinita, puso en la iglesia que pertenece a Su Hijo.

## LA NECESIDAD PRÁCTICA DEL GOBIERNO

Para que toda institución funcione exitosamente, es esencial que tenga una forma de gobierno. El propósito de este gobierno es supervisar sus acciones y ejecutar su política elegida. Se



puede atestiguar esto en nuestras agencias gubernamentales nacionales. Se puede observar este gobierno en el nivel nacional, estatal y metropolitano. El gobierno es esencial en los colegios y universidades de nuestro país. La ausencia de gobierno siempre da la bienvenida a la anarquía y produce caos rápidamente. La política gubernamental es esencial entre empleadores y empleados. El gobierno es completamente necesario en el hogar. El esposo y padre ha sido constituido como cabeza (Efesios 5:23). La madre y esposa debe guiar (administrar) el hogar como Pablo aconsejó en 1 Timoteo 5:14. La anarquía y el caos llega inmediatamente a la estructura familiar cuando los padres renuncian a sus posiciones de autoridad familiar y delegan la legislación familiar a los hijos que no pueden lidiar con tales obligaciones y tareas administrativas arduas. La iglesia de la cual leemos en la Biblia no es la acepción a la regla general de que cada institución necesita una clase de organización gubernamental.

## **EL GOBIERNO DEL NUEVO TESTAMENTO PARA LA IGLESIA: UN ENTENDIMIENTO EQUIVOCADO COMÚN**

Los ciudadanos de los Estados Unidos hemos vivido por mucho tiempo en una forma democrática de gobierno, así que estamos acostumbrados a su operación regular en la creación y ejecución de leyes tanto que muchos se equivocan pensando que la iglesia del Señor tiene un gobierno similar. Sin embargo, la iglesia del Nuevo Testamento **no** es una democracia. No es una institución en la cual cada miembro tiene derechos de elección en cuanto a lo que se hace o no. No es una institución en que los miembros votan en cuanto a lo que quieren hacer o no en el campo doctrinal. En cambio, la iglesia del Nuevo Testamento es una monarquía—una monarquía divina. Se habla de la iglesia como un cuerpo en cuatro de las epístolas paulinas: Romanos, 1 Corintios, Efesios y Colosenses. Se habla de Jesús como la Cabeza del cuerpo o la iglesia. Pablo escribió en Efesios 1:22-23:

*...y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.*

El mismo apóstol inspirado escribió a los cristianos en Colosas:

*y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia (Colosenses 1:18).*

También se habla de la iglesia como un reino. Jesús es su Rey—su único Rey. El Señor tuvo esto en mente cuando dijo al gobernador Pilato en Juan 18:36-38:

*Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí. Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito.*

En Su posición real como Monarca Divino de Su reino, Jesús es Rey de Reyes y Señor de Señores.

## **HAY SOLAMENTE UN LEGISLADOR, NO MUCHOS LEGISLADORES**

La iglesia gloriosa de nuestro Señor Jesucristo no está compuesta de muchos legisladores. Cada miembro no es un legislador en el cristianismo. Ciertamente muchos durante los siglos han pretendido hacer leyes para Dios, pero tales personas han sido usurpadores osados que se han infiltrado en un campo que no está abierto a ningún mortal. La Biblia enseña con claridad obvia que hay **solamente un** legislador. El escritor inspirado Santiago, hermanastro del Señor en la carne y hermano completo de Cristo en el espíritu, declaró elocuentemente este punto en Santiago 4:12:



*Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y perder;  
pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro?*

Por ejemplo, en el sistema gubernamental de los Estados Unidos tenemos tres ramas—la legislativa, la ejecutiva y la judicial. Estas ramas están divididas entre tres agencias diferentes. La Cámara de Representantes y el Senado componen el Congreso y constituyen la rama legislativa de nuestro gobierno federal. El Presidente es el Jefe Ejecutivo. La Corte Suprema es la rama judicial. Pero la iglesia de nuestro Señor no está organizada de esta forma. En la monarquía del Gran Mesías, Él es la esencia de todas estas tres ramas gubernamentales y organizativas. En Cristo, los poderes legislativos, ejecutivos y judiciales se unen. Él, no los miembros, ha dado las leyes para la iglesia. Él tiene toda autoridad en el cielo y en la tierra, como Mateo 28:18 indica. A Él se Le ha concedido el poder suficiente del Padre para ejecutar estas leyes. El Padre envió al Hijo para hacer y ejecutar Su voluntad. Jesús dijo:

*Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra... Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió (Juan 4:34; 6:38).*

Jesús ejecutó la voluntad del Padre a través del medio apostólico. La Biblia dice:

*Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré (Juan 14:13-14).*

La Biblia dice que un día Él juzgará a todos. Jesús mismo habló de los poderes judiciales conferidos en Sus manos santas de autoridad:

*Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo,...y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre (Juan 5:22,27).*

## LA AUTORIDAD SUPREMA RESIDE EN JESÚS

El Redentor resucitado afirmó esto al dar la Gran Comisión:

*Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18).*

Con este entendimiento fundacional y autoritativo, Jesús dio Su Comisión militante y activa en Mateo 28:18-20. Esta misma comisión es nuestro reto hoy. Es la comisión desafiante para cada generación de cristianos. El tono y tenor de la Gran Comisión es la autoridad. No deja **nada** de autoridad para los credos humanos, predicadores, sacerdotes, papas, concilios eclesiásticos, sínodos, convenciones religiosas, etc. Solamente se debe seguir en la práctica y el pensamiento de la religión actual lo que Jesús mismo enseñó o autorizó a través de la agencia apostólica en la Biblia. Cualquier predicador o iglesia que no se somete a estos puntos no tiene creencia bíblica o doctrina sana. Jesús tiene autoridad suprema en la ejecución del juicio. Muchos predicadores modernos dan sermones en funerales usurpando la posición que el Señor tiene al juzgar el destino de los muertos. Los predicadores denominacionales actúan como árbitros del destino de los muertos. Pero el Señor no les permite hacer esto. Esta es **solamente** la prerrogativa **del Señor**.

## LA IGLESIA EN UN SENTIDO UNIVERSAL

La iglesia del Nuevo Testamento está constituida de todos los salvos a través del mundo. Cuando Jesús habló del establecimiento de Su iglesia en Mateo 16:18, estuvo hablando de la iglesia en el sentido universal—los salvos en todo el mundo—no solamente de un área pequeña como Palestina. El médico amado habló de la iglesia en el sentido universal cuando sugirió que el Señor añadía a los salvos a la iglesia:

*...alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos (Hechos 2:47).*

En cuanto a la iglesia en un sentido universal, no hay gobierno en la Tierra. **No hay ser humano** en la tierra que sea la cabe-



za de la iglesia del Señor, ¡a diferencia del catolicismo romano! El concepto de una cabeza de la iglesia que se denomina como “Obispo de la Iglesia” o “Vicario de Cristo en la Tierra” es ajeno a la verdad como cualquier otra mentira religiosa. Ni Pedro ni ningún otro apóstol sirvió como cabeza terrenal de la iglesia; por ende, es ingenuo pensar que Cristo permitirá que algún hombre en la tierra asuma tal posición no merecida. Hoy no existe tal cosa como un grupo de hombres que dictan leyes para la iglesia universal. Si es así, ¿quiénes son ellos y dónde está la autoridad divina para sus posiciones y poderes universales?

## LA IGLESIA EN EL SENTIDO LOCAL

La Biblia habla de la iglesia en otro sentido: el sentido local. Habla en este sentido cuando hace referencia, por ejemplo, a la iglesia en Antioquía, la iglesia en Éfeso o la iglesia en Corinto. La gente en un área geográfica trabaja en unidad como una congregación local. Cada una de esas congregaciones es una unidad local del pueblo de Jehová. **No** son una clase de grupo eclesiástico unido organizativamente bajo una institución humana centralizada. Sin embargo, estas congregaciones pueden ayudarse mutuamente. Hechos 11:22-24 es un ejemplo de que las iglesias locales hicieron esto:

*Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén; y enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquía. Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor. Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor.*

Este es un ejemplo claro del Nuevo Testamento en que una congregación brindó ayuda evangelística a otra congregación para hacer la obra del Señor. Varias congregaciones pueden cooperar en el evangelismo para realizar un trabajo determinado. Varias congregaciones ayudaron a Pablo en su trabajo de 18 meses entre los cristianos corintios. Pablo escribió:

*He despojado a otras iglesias, recibiendo salario para servirlos a vosotros (2 Corintios 11:8).*

Cuando Pablo estuvo en su tercer viaje misionero, recolectó ayuda de varias congregaciones gentiles para los santos en Jerusalén. Por ende, puede haber cooperación en los campos de la benevolencia y la edificación, como estos ejemplos prueban claramente.

Sin embargo, en medio de toda esta cooperación, todavía se conserva la autonomía de cada congregación. No se puede dejar de enfatizar este punto, ya que la mayoría de grupos religiosos modernos lo omite. ¿Alguna vez ha pensado en la razón sabia y la prudencia práctica de este plan divino? Este diseño significa que, si una congregación apostata de la fe santa, esto no causará necesariamente la apostasía de otra congregación. Naturalmente, habrá tristeza correspondiente por la desviación de una congregación, pero no habrá un sistema organizativo predominante que guiará a otras congregaciones a la desviación en el caso de que una apostate de la verdad. En el Nuevo Testamento, si una congregación llegaba a ser tibia como la iglesia en Laodicea (Apocalipsis 3), no había necesidad o justificación para que una congregación cercana como la de Filadelfia llegara a infectarse o ser afligida con el mismo mal espiritual de apatía. Si una congregación dejaba su primer amor como la iglesia en Éfeso (Apocalipsis 2), esto no significaba que automáticamente la iglesia cercana de Esmirna siguiera el mismo camino patético. Si una congregación en Corinto era afligida con muchos problemas severos, esto no significaba que otras congregaciones en Grecia también debían ser afligidas con los mismos problemas.

No obstante, cuando hay ataduras centralizadas fuertes que unen organizativamente a todas las congregaciones, es casi imposible evitar que la contaminación se esparza como un fuego incontrolable. Si un cuerpo religioso está bajo el gobierno u organización de un hombre tal como en el caso de la Iglesia Católica Romana y algunos grupos protestantes, entonces, ¿qué puede suceder si este hombre en la posición más alta de la pirámide llega a ser corrupto, deshonesto, liberal o modernista en actitud y acciones y en motivo y misión? No hay duda de que



arrastrará a grandes porciones de las congregaciones organizadas de tal manera.

¿No ha pensado que el Señor sabía qué era lo mejor en cuanto al tema de la organización de Su iglesia? Dios supo lo que sería mejor para Su pueblo. En la forma de gobierno que estableció, escogió como Cabeza de la iglesia a Alguien en Quien no se puede encontrar fraude o pecado—el Señor Jesucristo. Por tanto, si se reconoce a la Cabeza de la iglesia como Jesucristo, nunca tendremos que preocuparnos de alguna corrupción que comience en tal posición.

## **UN RESUMEN DE LOS PUNTOS VISTOS HASTA AHORA**

El gobierno de la iglesia del Señor no establece a un ser humano como la autoridad sobre la tierra. No establece ningún tipo de democracia congregacional para toda la membresía. No tiene un gobierno como una pirámide con un hombre en la Tierra que está en la parte superior, y un control eclesiástico compuesto de cardenales, obispos, sacerdotes, monjas, etc. La iglesia no está gobernada por un sínodo o comité de delegados escogidos de todos los miembros a través del mundo. No debe ser gobernada por un “sistema de un solo pastor” que es muy común en la mayoría de grupos religiosos en el mundo. La Biblia no dice nada en cuanto al gobierno de una Junta de Diáconos, lo cual es muy prominente hoy. Ciertamente, el Señor no quiso que su iglesia fuera gobernada por algún “Diótrefes” ambicioso que desea y demanda la preeminencia entre sus hermanos. En el resto de este capítulo, veremos el gobierno que el Señor ha establecido en la congregación local. Esto servirá como una introducción adecuada para abrir las puertas al estudio más extenso de “La Doctrina Bíblica del Ancianado”.

## **UNA PLURALIDAD DE ANCIANOS Y UNA PLURALIDAD DE DIÁCONOS**

En el tiempo del Nuevo Testamento, cada congregación local, estando organizada completamente, tenía una pluralidad de an-

cianos que supervisaban la obra, y una pluralidad de diáconos que ayudaban a los ancianos. No había tal cosa como un anciano sobre una congregación; ni tampoco debería haber tal cosa hoy. Hechos 14:23 dice:

*Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.*

Otra vez, leemos en Tito 1:5:

*Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé.*

La Biblia no sostiene la idea de un diácono para una congregación. En Filipenses 1:1, Pablo habló de esto y declaró que Filipos tenía una pluralidad de diáconos como también una pluralidad de ancianos.

## **DESIGNACIONES ESCRITURALES PARA LOS ANCIANOS**

En el Nuevo Testamento se usó varias designaciones para los hombres que supervisaban las congregaciones locales en la cual habían sido nombrados para ese trabajo. Veremos detalladamente en un capítulo posterior los cinco términos con los cuales se les conoce en el Nuevo Testamento. Aquí los mencionaremos brevemente.

1. Se les llamó “ancianos” o “presbíteros”. Estos términos hacen referencia a hombres mayores o de madurez cristiana. Ellos no deben ser hombres jóvenes en edad. No deben ser neófitos o recién convertidos. Pablo detalló la razón en 1 Timoteo 3:6. Ellos pueden envanecerse y caer “en la condenación del diablo”.
2. Se les llamó “supervisores” u “obispos”. Esto hace referencia al hecho que debían supervisar el rebaño que Dios había puesto en sus manos. Estos términos se aplican a los hombres que están encargados solemnemente de asegurar-

se que la congregación local y cada uno de sus miembros amen, respeten y ejecuten la voluntad de Dios. La autoridad para lograr esto es inherente en las designaciones “obispos” o “supervisores”. Si no existe tal autoridad en el ancianado, entonces la aplicación de los términos “obispos” y “supervisores” para estos hombres es inadecuada. De ser así, la Deidad hubiera cometido un error al clasificar a estos hombres como tales si ellos carecen de toda autoridad, como algunos sugieren. En realidad, es completamente falso sugerir que los ancianos solamente poseen autoridad a través de su ejemplo. Desde luego, ellos no tienen autoridad para legislar doctrina. No pueden ir más allá de la Palabra de Dios; no pueden quitar a la Escritura sagrada. No pueden cambiar la acción o el propósito del bautismo. No pueden cambiar los cinco actos de la adoración cristiana al hacerlos siete en un día del Señor y tres en el siguiente día del Señor. Si los ancianos desearían cambiar tales fundamentos de la fe santa, como los mencionados anteriormente, llegarían a ser descalificados por este mismo deseo como ancianos de la iglesia del Señor y supervisores del rebaño de Dios. Se les ha delegado autoridad en asuntos de juicio o conveniencia para que escojan lo que es mejor para todos los involucrados. Esto incluye la selección de predicadores para la obra local. Esto incluye la selección de predicadores para las campañas y otras reuniones que pueden planear de tiempo en tiempo como conferencias, sesiones de estudio bíblico, reuniones de jóvenes, etc. Su autoridad para actuar y hacer cumplir incluye el horario en que la congregación se reunirá en el día del Señor y el orden preciso en que se observará todos los cinco actos de adoración. Frecuentemente los miembros que aman la innovación buscan cambiar estos asuntos sin el permiso del ancianado. Esto se debe a la incapacidad de entender que los ancianos tienen autoridad de interés general. Su autoridad para actuar también se extiende al estudio bíblico de entre semana y otros programas relacionados.

3. Se les llamó “pastores” en el Nuevo Testamento. Este término hace referencia al hecho que debían alimentar al rebaño de Dios con la sana doctrina. La sana doctrina es la ense-

ñanza saludable y correcta. La Biblia no prescribe que ellos deben realizar toda la enseñanza, pero toda enseñanza debe ser realizada bajo su supervisión. A ellos se les encarga solemnemente la responsabilidad de ver que el rebaño local reciba la verdad, y solamente la verdad, desde el púlpito y desde todas las clases bíblicas. Se les ha comisionado la tarea imponente de quitar toda forma de error que emerja. ¿Sabía que no había tal cosa como **el pastor** sobre una iglesia en el tiempo del Nuevo Testamento? Esto es común en nuestro tiempo, pero nunca se dio en el primer siglo cuando los cristianos estaban contentos con andar en el camino de la Biblia, llamar a las cosas bíblicas con nombres bíblicos, y hacer cosas bíblicas de la manera bíblica. De hecho, no se puede encontrar el término “el pastor” en nuestras traducciones confiables. Se puede encontrar el término plural “pastores” en Efesios 4:11, donde se dice:

*Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, **evangelistas**; a otros, **pastores** y maestros (énfasis añadido).*

¿Puede notar la distinción clara entre los predicadores y pastores? Se designa a los predicadores en este versículo valioso como “evangelistas”. Los ancianos eran los pastores, no los evangelistas. Ahora, un predicador puede ser un pastor si posee los requisitos que 1 Timoteo 3, Tito 1 y 1 Pedro 5 bosquejan y si la congregación en la cual es miembro le nombra al anciano. El hermano G.C. Brewer sirvió en tal oficio en algunas de las congregaciones por las cuales predicó antes de su muerte en 1956. El hermano Gus Nichols tuvo ambos oficios por muchos años en una congregación en Jasper, Alabama. Pero cuando un predicador hace esto, es simplemente **un** pastor, no **el** pastor. En el Nuevo Testamento, cada congregación que estaba completamente organizada tenía una pluralidad de ancianos o pastores u obispos. Los ancianos eran los obispos o pastores. Los obispos eran los ancianos o pastores. Los pastores eran los obispos o ancianos. En el Nuevo Testamento había una distinción clara entre los predicadores y pastores; actualmente se ha socavado



esta distinción debido a la influencia del denominacionalismo. Esta distinción debe llegar a ser clara nuevamente.

## EL ENCARGO DIVINO PARA EL ANCIANADO

Los ancianos, obispos o pastores tienen el encargo de asegurarse que la iglesia del Señor haga lo que Jesucristo ha mandado que haga. Es su responsabilidad solemne y continua ver que se ejecute completamente la voluntad de Dios sin adición, sustracción, modificación o sustitución.

Los ancianos deben alimentar al rebaño. Pablo dijo a los ancianos de Éfeso en Hechos 20:28:

*Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.*

Los ancianos tienen el encargo divino de alejar a los falsos maestros y la falsa enseñanza de la congregación que supervisan. Esto no es algo opcional; es un **deber**. Pablo encargó a los ancianos del Nuevo Testamento que se aseguren de que el rebaño bajo su supervisión sea alimentado con la Palabra pura de Jehová. Pedro mandó que sus compañeros ancianos alimentaran el rebaño de Dios donde laboraban y habían sido establecidos para este trabajo solemne (1 Pedro 5:2). Hebreos 13:17 afirma que un día los ancianos darán cuenta de la manera en que han llevado a cabo esta responsabilidad.

## SUS REQUISITOS EN EL LENGUAJE DE LA ESCRITURA SAGRADA

Pablo escribió a Timoteo, diciendo:

*Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. Pero es necesario que el obispo sea irrepreensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar*

su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo (1 Timoteo 3:1-7).

Al evangelista Tito, escribió estas palabras:

Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé; el que fuere irrepreensible, marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía. Porque es necesario que el obispo sea irrepreensible, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen. Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión, a los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesto lo que no conviene (Tito 1:5-11).

A sus compañeros ancianos en cinco de las provincias geográficas de Asia Menor (Turquía moderna), el inspirado apóstol Pedro escribió:

Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesto, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria (1 Pedro 5:1-4).



Se definirá y detallará estos requisitos en un capítulo posterior de este volumen.

## LO QUE LA MEMBRESÍA DEBE AL ANCIANADO

La actitud de los cristianos hacia los que están sobre ellos en el Señor debería ser una actitud de sumisión, honor, respeto y obediencia—obediencia implícita—mientras los ancianos permanezcan siendo fieles a la Palabra del Dios vivo y estén realizando bien su trabajo de guiar al rebaño de Dios en el camino de la fidelidad, el fervor y la productividad. No someterse a ellos cuando son fieles a la voluntad de Dios es equivalente a desobedecer la voluntad de Dios. Si no es así, ¿por qué **no**? Pablo escribió en cuanto a este mismo punto, diciendo:

*Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros (1 Tesalonicenses 5:12-13).*

Más tarde en su ministerio apostólico, Pablo escribió otra vez en cuanto al respeto que los ancianos merecen justa y abundantemente al decir:

*Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario (1 Timoteo 5:17-18).*

En los versículos subsiguientes Pablo aconsejó en cuanto a lo que se debía hacer cuando los ancianos necesitaban corrección por algo erróneo que hubieran cometido:

*Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos. A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman (1 Timoteo 5:19-20).*

En Hebreos 13:7,17, el escritor inspirado declaró:

*Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su con-*

*ducta, e imitad su fe... Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso.*

## LOS ANCIANOS Y LOS DIÁCONOS

Ayudando a los ancianos en su trabajo se encuentra un grupo de hombres designados en la Escritura como “diáconos”. Ellos no son ancianos; no son obispos; no son pastores. No son ancianos menores, obispos menores, o pastores menores. No están en el mismo nivel de los ancianos. Los ancianos están **sobre** los diáconos; los diáconos están **bajo** los ancianos. El término “diácono” significa “siervo”. No significa supervisor o superintendente. El servicio bajo los supervisores es su esfera de interés y acción espiritual. Se bosqueja y detalla sus requisitos en 1 Timoteo 3.

Algunos han concluido erróneamente que los ancianos están sobre los aspectos espirituales de la iglesia y que los diáconos están sobre el aspecto físico. No hay verdad en absoluto en tal declaración frecuente. Es increíble que algunos en la hermandad hayan concebido este concepto y que este concepto se haya recibido con algún grado de seriedad. La Biblia enseña claramente que los ancianos en la iglesia de Dios están sobre todo el trabajo del rebaño local todo el tiempo. Ellos son **pastores** bajo el pastoreo de Jesús; son **supervisores** del rebaño de Dios, y esto significa que también supervisan a los diáconos. Evitemos la confusión en este punto vital.

## ALGUNAS OBSERVACIONES FINALES

Bajo los ancianos en una obra local también están los predicadores, maestros y miembros. Es el trabajo del predicador del Evangelio predicar. Esto incluye toda la preparación de fondo para ser un predicador apto. Se establecen las órdenes para los predicadores en tales declaraciones inspiradas como 2 Timoteo 4:1-5:

*Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera*

*de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.*

Otro pasaje importante en cuanto al trabajo de los predicadores del Evangelio se encuentra en 1 Timoteo 4:13,15-16. Aquí el apóstol escribió:

*Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza... Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.*

Estos pasajes permiten que los ancianos sepan cuál es el trabajo del predicador. Se debe enseñar extensamente en cuanto a esta faceta importante de la obra del Señor.

Los maestros solamente deben enseñar la Palabra de Dios. Se les prohíbe ir más allá de la Palabra; se les prohíbe demandar menos de lo que la Palabra demanda. Cada maestro de Biblia debería poseer la actitud admirable del apóstol Pablo, quien escribió a los cristianos en Corinto y declaró en dos ocasiones lo siguiente:

*Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan... Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras (1 Corintios 11:23; 15:3).*

Es cierto que Pablo recibió su mensaje por inspiración, como afirmó en Gálatas 1:11-12. Pero el maestro de Biblia debe haber recibido su mensaje de la revelación escrita. Pablo solamente entregó a los corintios lo que la revelación directa de lo alto le transmitió; el maestro de Biblia está obligado a enseñar solamente lo que ha aprendido de la revelación escrita—nada más y

nada menos. Pablo continuó con el mismo argumento en 2 Timoteo 2:2 cuando declaró:

*Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.*

Los maestros deberían ser fieles e idóneos. Lo primero tiene que ver con el maestro y su integridad, y lo segundo tiene que ver con el maestro y su habilidad.

Todos deben ser miembros que trabajan para la gloria de Dios y la salvación de las almas perdidas. En cuanto al trabajo, la Biblia dice:

*Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano (1 Corintios 15:58).*

Como cristianos, debemos seguir “la fe que obra por el amor” (Gálatas 5:6). Pablo afirmó a los santos efesios:

*Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas (Efesios 2:10).*

Se les dijo a los filipenses: “ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor” (Filipenses 2:12). La filosofía “todos vosotros sois hermanos” de Mateo 23:8-11 debería prevalecer. Ciertamente hay necesidad de señalar que no hay lugar en absoluto en la iglesia del Nuevo Testamento para una clase de distinción de clero y laico. Tal práctica, que es común en el catolicismo romano y el denominacionalismo protestante, se encuentra en conflicto con todo principio de igualdad en el cristianismo.

La misión de los ancianos, diáconos, predicadores, maestros y cada miembro es la Gran Comisión. Esto es lo que Mateo dice que es la Gran Comisión:

*Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; ense-*



*ñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén (Mateo 28:18-20).*

Esto es lo que Marcos dice que es la Gran Comisión:

*Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado (Marcos 16:15-16).*

Esto es lo que Lucas, el médico amado, dice que es la Gran Comisión:

*Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas. He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto (Lucas 24:46-49).*

Cada uno de nosotros está puesto para la defensa del Evangelio (Filipenses 1:17). Los ancianos deberían estar en la primera fila en cuanto a la defensa del Evangelio. El evangelismo, la edificación y la benevolencia nos deberían mantener ocupados en nuestros puestos respectivos de retos cristianos y privilegios valiosos.

Dios nos ha dado un patrón de gobierno para la iglesia. Es absolutamente esencial que respetemos y obedezcamos el patrón inspirado. Este es un aspecto vital del cristianismo del Nuevo Testamento.

Este capítulo ha sido general; los siguientes 12 capítulos serán específicos mientras buscamos definir, describir y detallar la doctrina bíblica del ancianado. El propósito de este capítulo ha sido presentar generalmente lo que los próximos 12 capítulos desarrollarán en detalle.

## Discusión

1. ¿Por qué es tan importante la necesidad presente de estudiar el gobierno de la iglesia en general y el ancianado en particular?
2. Hable en detalle en cuanto a la necesidad práctica de alguna forma de gobierno en toda organización.
3. Hable de la confusión que se origina cuando la hermandad piensa que la iglesia es una clase de democracia religiosa.
4. Hable de la iglesia como una monarquía divina.
5. Liste y hable de las tres ramas gubernamentales de los Estados Unidos. Luego hable de la manera en que estos tres conceptos se aplican y unen en un sentido religioso en Jesucristo.
6. Hable de la palabra “iglesia” según su uso en un sentido universal.
7. Hable de la palabra “iglesia” según su uso en un sentido local.
8. Resuma lo que **no** es el gobierno autorizado de la iglesia del Señor.
9. Muestre, según las Escrituras, que Dios demanda una pluralidad de ancianos y una pluralidad de diáconos.
10. Liste cinco nombres con los cuales se designa a los ancianos en el Nuevo Testamento, y colóquelos en sus tres categorías respectivas.
11. Hable del uso del Nuevo Testamento de la palabra “pastores”.
12. Hable del encargo divino dado al ancianado.
13. Lea los pasajes en 1 Timoteo 3, Tito 1 y 1 Pedro 5 que hablan de los requisitos de los ancianos y haga un resumen breve de cada pasaje.
14. ¿Qué debe la membresía al ancianado?
15. Hable de la relación entre los ancianos y diáconos.
16. Teniendo en cuenta 2 Timoteo 4:1-5, hable del trabajo del predicador del Evangelio.
17. Haga lo mismo con 1 Timoteo 4:13-16.

18. ¿Cuáles son las dos características que los maestros de Biblia deben tener según 2 Timoteo 2:2?
19. En vista de la Gran Comisión, ¿cuál es la misión de la iglesia?
20. ¿Qué se quiere decir con la filosofía “todos vosotros sois hermanos”?

## **Elección Múltiple**

1. El Movimiento de la Restauración en los Estados Unidos comenzó:
  - a. Alrededor de dos siglos atrás
  - b. A finales del siglo XX
  - c. Alrededor del tiempo del descubrimiento de América
  - d. A comienzos del siglo XVII
2. Se habla de la iglesia como un cuerpo en cuatro libros del Nuevo Testamento. Estos libros son:
  - a. Mateo, Marcos, Lucas y Juan
  - b. 1, 2 y 3 Juan y Apocalipsis
  - c. 1 y 2 Tesalonicenses y 1 y 2 Timoteo
  - d. Romanos, 1 Corintios, Efesios, Colosenses
3. Uno de estos hombres preguntó: “¿Qué es la verdad?”.
  - a. Pilato
  - b. Herodes Antipas
  - c. Félix
  - d. Festo
4. En Apocalipsis 2, esta iglesia había dejado su primer amor.
  - a. Éfeso
  - b. Esmirna
  - c. Pérgamo
  - d. Tiatira
5. Se recuerda a Diótefres como un:
  - a. Cristiano fiel
  - b. Amante de la preeminencia
  - c. Gran admirador y ayudante del apóstol Juan
  - d. Predicador muy humilde del Evangelio en el primer siglo

## Espacios en Blanco

1. “Y él es la \_\_\_\_\_ del \_\_\_\_\_ que es la \_\_\_\_\_, él que es el principio, el \_\_\_\_\_ de entre los \_\_\_\_\_, para que en todo tenga la \_\_\_\_\_”.
2. “Yo para esto he \_\_\_\_\_, y para esto he venido al \_\_\_\_\_, para dar \_\_\_\_\_ a la \_\_\_\_\_. Todo aquel que es de la \_\_\_\_\_, oye mi \_\_\_\_\_”.
3. “Porque el \_\_\_\_\_ a nadie juzga, sino que todo el \_\_\_\_\_ dio al Hijo... [Y] también le dio \_\_\_\_\_ de hacer juicio, por cuanto es el \_\_\_\_\_ del \_\_\_\_\_”.
4. “Por esta \_\_\_\_\_ te dejé en \_\_\_\_\_, para que \_\_\_\_\_ lo \_\_\_\_\_, y establecieses \_\_\_\_\_ en cada \_\_\_\_\_, así como yo te \_\_\_\_\_”.
5. “Palabra \_\_\_\_\_: Si alguno anhela \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ obra desea”.

## Verdadero o Falso

- \_\_\_\_\_ 1. Jesús prometió edificar Su iglesia en Mateo 16:18 y cumplió esa promesa en Hechos 2.
- \_\_\_\_\_ 2. En Su sabiduría infinita, Dios confió el gobierno del hogar a los hijos pequeños y adolescentes.
- \_\_\_\_\_ 3. El legislador en el cristianismo es el Papa católico romano.
- \_\_\_\_\_ 4. El ancianado solamente ejerce su autoridad por medio de su ejemplo para el rebaño.
- \_\_\_\_\_ 5. Los diáconos supervisan a la iglesia juntamente con los ancianos.

## Meditación

1. ¿Cuál es el problema de la abdicación paterna en el hogar?
2. Muestre la manera en que el cristianismo es la religión de autoridad suprema.

3. ¿Por qué los predicadores no son los jueces fundamentales en cuanto al destino de los muertos?
4. Hable del orgullo y arrogancia detrás del oficio del papado romano.
5. Indique la manera en que las iglesias locales pueden cooperar en el evangelismo y la benevolencia y todavía conservar su autonomía local.
6. ¿Qué sabiduría profunda y prudencia práctica se reflejan en el deseo del Señor de que cada congregación sea autónoma?
7. ¿Por qué no debemos tener temor de que la Cabeza real de la iglesia llegue a ser infiel?
8. ¿Qué restricciones limitan la autoridad delegada a los ancianos?
9. ¿De dónde cree que se sacó el concepto de que los ancianos están sobre los aspectos espirituales de la iglesia y los diáconos sobre los aspectos físicos?
10. ¿Por qué no debería haber un sistema de diferencia de clero y laico en la iglesia del Señor? Hable de Mateo 23:8-11 en detalle.
11. ¿Por qué realmente no podemos respetar a Dios si no respetamos Su plan en cuanto al gobierno de la iglesia en general y del ancianado en particular?





## EL ANCIANADO: ¿POR QUÉ ESTUDIAR ESTE TEMA?

***Aunque leemos frecuentemente*** en cuanto a ancianos como líderes del pueblo hebreo bajo la Economía Mosaica, nuestro estudio no se relacionará a estos ancianos judíos. Ese sería un área de estudio interesante y provechoso, pero no es parte del propósito de este volumen excepto por el caso de referencias ocasionales. En cambio, nuestro enfoque será un estudio profundo y detallado del ancianado que está relacionado a la iglesia de nuestro bendito Señor y al sistema organizativo que el infinito Dios ha establecido en ella. Parece que ahora es un tiempo especial en que hay gran necesidad del estudio profundo y serio del ancianado. Se está oyendo voces de error con más frecuencia en cuanto al ancianado. Algunos incluso declaran que no debemos usar el término “ancianado”. Ellos argumentan que no se puede encontrar la expresión “ancianado” en las Escrituras. Sin embargo, ellos hablan de la “membresía” de la cual son parte, cuando no se puede encontrar la expresión “membresía” así como no se puede encontrar la expresión “ancianado”. Algunos argumentan que los ancianos solamente pertenecieron a la iglesia del primer siglo y que no hubo intención de que fueran parte de la iglesia en los siguientes siglos. Otros niegan que exista autoridad en absoluto en el ancianado. Un hermano prominente ha escrito un estudio donde examina en detalle una palabra griega conectada con el poder o la autoridad. Ya que él dice que nunca se usa en referencia a los ancianos, entonces sugiere que no se debe-



ría presentar defensa en cuanto a la autoridad de los ancianos y por ende ofender la fe de algunos y tal vez causar peligro potencial de división. Pero ni en nuestro texto griego ni en nuestras versiones confiables la autoridad de los ancianos se basa en una sola palabra. Este material aclarará esto. Hay confusión entre los ancianos y evangelistas y los roles adecuados de sus oficios en la obra del Señor. Hay confusión en la relación entre los ancianos y diáconos. Hay confusión frecuente entre el ancianado y la membresía. En relación a estas dos palabras, este escritor no tiene problemas en usarlas. Por ende, las usaré repetidamente en todo este volumen.

Es importante que revelemos todos estos errores en cuanto al ancianado. También es importante que presentemos positivamente la descripción clara del verdadero ancianado como se prescribe en la Escritura Sagrada. Esto es lo que Dios quiere que hagamos; esto es lo que todo estudiante de la Biblia debe procurar hacer para tener un entendimiento más maduro de la gran obra de los ancianos.

En cuanto a cualquier error, solamente hay una postura para el hijo de Dios: oponerse a él, independientemente del lugar en que se lo encuentre o de la persona que sea su promotor principal. Cualquier cosa menor es negligencia cobarde. La exposición del error no es algo carente de amor—como algunos hermanos débiles han declarado que es o que incluso han enseñado que es. El autor del capítulo más largo de la Biblia dijo:

*De tus mandamientos he adquirido inteligencia; por tanto, he aborrecido todo camino de mentira (Salmos 119:104).*

En este mismo capítulo monumental, el salmista del Israel antiguo enfatizó este hecho:

*Por eso estimé rectos todos tus mandamientos sobre todas las cosas, y aborrecí todo camino de mentira (vs. 128).*

Salomón, el sabio inspirado, una vez escribió de lo que Dios aborrece:

*Seis cosas aborrece Jehová, y aun siete abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramado-*

*ras de sangre inocente, el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal, el testigo falso que habla mentiras, y el que siembra discordia entre hermanos (Proverbios 6:16-19).*

Aborrecer lo que Dios aborrece y amar lo que Dios ama es la meta de cada cristiano que desea agradar al Dios del cielo. Sin embargo, con mucha frecuencia amamos lo que Dios aborrece y aborrecemos lo que Él ama. En cuanto al ancianado, algunos hermanos rechazan lo que Dios ha dicho en cuanto a los ancianos y creen cosas que Dios no ha dicho. Esto es completamente patético. En cuanto al error, debemos tener la misma actitud de Jesucristo. Hebreos 1:8-9 afirma en cuanto a Él:

*Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; cetro de equidad es el cetro de tu reino. Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros.*

Nosotros debemos identificarnos con la actitud de Cristo.

La postura adecuada ante la verdad es su inculcación intensa. Este es el enfoque doble de este volumen: nos opondremos y revelaremos el error; y estableceremos en lenguaje claro las verdades fundamentales en cuanto al ancianado de la iglesia del Señor. ¿Por qué deberíamos estudiar el ancianado?

## **PORQUE ES UN TEMA BÍBLICO**

Para los que creen y aman la Biblia, esto es razón suficiente para hablar de este tema. Muy temprano en la historia de la iglesia, como el libro de Hechos registra, el inspirado escritor Lucas hizo mención de un grupo de hombres a quienes se les conocía como ancianos, obispos o supervisores. No solamente se describe a este grupo de hombres importantes en el libro de Hechos, sino también las epístolas de Filipenses, 1 Tesalonicenses, 1 Timoteo, Tito y 1 Pedro incluyen material adicional en cuanto a su posición y función en la iglesia del Señor. De hecho, se presenta más material en cuanto a sus requisitos en 1 Timoteo y Tito que en cualquier otro segmento de la Escritura sagrada. La Biblia establece su carácter, requisitos, número, limitacio-

nes, autoridad, relación a la congregación, relación recíproca de la congregación con ellos, y su trabajo y misión en la iglesia local. La Biblia habla mucho en cuanto a los ancianos y evangelistas y la relación mutua entre ellos. Frecuentemente este es un área de conflicto, pero debería ser un área de armonía y ayuda mutua.

Todo lo que sabemos en cuanto al ancianado se deriva directamente o indirectamente de la Biblia. Por ende, la Biblia será el libro de referencia para cada una de las lecciones de este volumen. Se debe preferir la documentación divina para apoyar los puntos discutidos y las conclusiones sacadas por encima de la cantidad vasta de documentos humanos sin inspiración. Lo que Dios **dice**—no lo que el hombre **piensa**—es el enfoque de nuestra discusión. ¿Por qué deberíamos estudiar el ancianado?

## **DEBIDO A LOS ERRORES DENOMINACIONALES EN CUANTO AL GOBIERNO DE LA IGLESIA**

Existe falta total de armonía entre el catolicismo y los varios grupos protestantes en relación a lo que constituye la organización adecuada en el reino de la religión.

En un librito de investigación erudita que el fallecido H. Leo Boles escribió, aparece este enunciado remarcable: “Hay tres teorías que el hombre ha creado para el gobierno del pueblo religioso en el aspecto congregacional. Esto produce tres formas diferentes de gobierno eclesiástico. Se los menciona aquí para que la enseñanza del Nuevo Testamento en cuanto al gobierno de la iglesia sea vista con más énfasis: (1) Episcopal. Esta forma de gobierno reconoce tres órdenes en el clero—específicamente, los diáconos, quienes son generalmente jóvenes que laboran en una clase de discipulado; los sacerdotes, quienes están a cargo de parroquias y quienes ejercen gran poder; y los obispos, quienes supervisan un gran número de parroquias. La extensión completa sobre la cual el obispo preside se conoce como diócesis. La Iglesia Anglicana, la Iglesia Católica Romana, y la Iglesia Católica Griega son ejemplos de esta forma de gobierno eclesiástico. Las iglesias episcopales metodistas tienen una forma modificada de esta clase de gobierno. (2) Presbiteriana. Esta

forma es un intento de reproducir la práctica de las iglesias del Nuevo Testamento en la que había una pluralidad de ancianos. Esta forma de gobierno hace distinción entre el anciano que enseña, quien es ordenado como ministro o predicador, y los ancianos que ejercen gobierno y que son laicos (a veces mujeres en la actualidad), seleccionados por su capacidad de liderazgo. Juntos forman la sesión y deciden los asuntos eclesiásticos. La Iglesia Presbiteriana es un ejemplo de esta clase de gobierno. (3) Congregacional. Esta forma de gobierno eclesiástico se basa en la teoría de que cada iglesia local es una institución que se autogobierna. Todo asunto se establece por el voto de los miembros. Se organiza informalmente estas iglesias como asociaciones, convenciones y congresos, pero retienen independencia completa. La Iglesia Congregacional y la Iglesia Bautista son ejemplos de esta forma de gobierno eclesiástico.

“Las iglesias del Nuevo Testamento no están gobernadas por ninguna de estas formas. Algunas veces—y muy frecuentemente—se declara que las iglesias de Cristo son congregacionales en su forma de gobierno. Esto no expresa claramente el orden del Nuevo Testamento en cuanto al gobierno de la iglesia. Es erróneo hacer tal enunciado, y han surgido muchos problemas de esta confusión y del intento de aprobar o practicar la forma de gobierno congregacional. Toda la autoridad para el gobierno de la iglesia que Jesús estableció en la tierra ha sido otorgada al anciano de la iglesia. Pablo dijo:

*Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra (1 Tesalonicenses 5:12-13).*

“Otra vez:

*Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar (1 Timoteo 5:17).*

“Y otra vez:

*Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe (Hebreos 13:7).*

*Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso (Hebreos 13:17).*

“Se pudiera citar otras escrituras para mostrar que se ha otorgado a los ancianos la autoridad de gobernar a la iglesia de Dios”.<sup>1</sup>

El hermano Boles escribió esto más de medio siglo atrás. Si estuviera escribiendo sobre este mismo tema hoy, no observaría ningún retorno a las demandas del Nuevo Testamento en el catolicismo o el protestantismo en cuanto al gobierno de la iglesia. Entre nosotros, observaría una tendencia creciente a apartarse de la autoridad constituida en el ancianado y un deseo más fuerte de delegar la autoridad a la congregación. Es suficiente decir que el amado y erudito Boles no mostraría ningún grado de simpatía hacia el partidismo contra la autoridad de los ancianos. ¿Por qué estudiar el ancianado?

## **PORQUE ES UN TEMA MALENTENDIDO**

Dedicaré en gran detalle un capítulo posterior a los “Errores en cuanto al Ancianado”, pero será muy útil dar un vistazo a este aspecto en el comienzo de nuestro estudio.

Parece que algunas congregaciones están en contra del ancianado. Tales congregaciones nunca han tenido ancianos, no los tienen ahora, y no tienen planes de tenerlos en el futuro. No tienen planes presentes para entrenar a hombres para este trabajo importante. Están completamente contentas con su situación presente y no tienen intención de que haya cambios en el futuro en la organización para el gobierno de la congregación local. Esta es una perspectiva repulsiva y errónea contra el ancianado. Algunos piensan que nombrar a hombres al ancianado es un paso hacia atrás. Piensan que tal cosa ocasionará problemas de parte de los que no son escogidos, y piensan que no se debe disturbar su bote pacífico de creyentes con este propósi-

to. En tales casos se prefiere la situación actual en vez de lo que las Escrituras demandan. Parece que algunos en tales grupos piensan que la selección y nombramiento de ancianos realmente impedirá el progreso de la iglesia en la ejecución diligente de su misión o programa de trabajo. Si los apóstoles y cristianos antiguos hubieran pensando esto, entonces el primer siglo nunca hubiera atestiguado y nombrado a ancianos en cada iglesia (Hechos 14:23) o en cada ciudad (Tito 1:5).

Algunos incluso objetan llamar a este oficio con el calificativo “ancianado”. Ellos no se sienten cómodos con el hecho de que este término implique autoridad. La autoridad no es una palabra **bienvenida** en nuestra generación rebelde. A muchos en la iglesia no les gusta esta palabra. Por ende, argumentan fuertemente, e incluso con un tono “autoritativo”, que **no** se ha investido ningún rastro de autoridad en el manto del ancianado. Según este concepto erróneo popular, ellos niegan cualquier autoridad para los ancianos excepto por medio de su ejemplo para el rebaño.

Parece que hay predicadores que piensan que el ancianado está calificado para contratarles, pero tan pronto como se establecen en la obra local, deciden que los ancianos son totalmente incompetentes como supervisores e ineficaces como ancianos. Por ende, ellos comienzan a trabajar fervientemente para la destitución del ancianado. Aparentemente, ¡el predicador que tiene esta disposición despreciable piensa que la última decisión sabia que los ancianos hicieron fue constituirle como predicador para la congregación! Según esta idea, lo mejor que el predicador puede hacer ahora es quitar a la congregación sus ancianos autorizados y nombrados escrituralmente. Esto no quiere decir que no haya ancianos que no sean calificados, ya que los hay. ¡También tenemos predicadores que no están calificados! Se escribe esto para advertir a los predicadores en cuanto al menosprecio de los ancianos. Usualmente se prefiere otras soluciones que la destitución—a menos que sea cierto que los hombres en el ancianado realmente no están calificados y que por ende son una piedra de molino atada al cuello de la congregación. Incluso en tal caso se requiere sabiduría profunda para lidiar con el asunto.

Hay muchos conceptos erróneos en cuanto a los ancianos y los diáconos. Muchos piensan que los ancianos **juntamente** con los diáconos supervisan a la iglesia. Frecuentemente se realiza oraciones que revelan prominentemente este concepto. Se ha registrado muchos casos en que los ancianos han tomado una decisión, y un grupo de diáconos hambrientos de poder les han presionado incansablemente a cambiar la decisión antes del fin de semana. Los ancianos que no saben que los diáconos **no** son ancianos o ancianos menores, y los diáconos que no saben que son siervos **bajo** los ancianos y que no están sobre o a la par con ellos en la supervisión de la obra local, no saben lo suficiente como para servir en tales roles. Este asunto es vital para el pueblo de Dios y debe ser aceptado y practicado como el Plan Divino demanda.

Algunos piensan que los ancianos están sobre los asuntos espirituales de la iglesia, y que los diáconos están sobre los asuntos físicos. Esto añade confusión en el entendimiento del ancianado y el diaconado.

Algunos han ido a tales extremos de nombrar a hombres solteros y sin hijos o buscar hombres que califiquen en los requerimientos maritales y familiares pero que no reúnan otros requisitos igualmente vitales. Ambas cosas son tergiversaciones del ancianado en la iglesia del Señor.

Otros han puesto a un lado la prohibición contra alguien neófito en el ancianado, y se han mostrado demasiado ansiosos en poner a un líder comunitario con cualidades impresionantes de liderazgo al ancianado—justo después de su conversión y mucho antes de que haya pasado tiempo suficiente para el crecimiento adecuado y el aprendizaje estable de la Palabra de Dios. Las congregaciones que han hecho esto usualmente se han dado cuenta de su error en poco tiempo.

Algunos años atrás, una congregación del pueblo del Señor estuvo pensando seriamente en añadir a un hombre más a su ancianado. Una mujer se opuso argumentando que el hombre **deseaba** el oficio del ancianado y que eso automáticamente le

descalificaba. Ella simplemente no entendía el enunciado introductorio que adorna 1 Timoteo 3:1. Aquí la Biblia dice:

*Palabra fiel: Si alguno **anhela** obispado, buena obra desea (énfasis añadido).*

Aproximadamente en la década de 1970 se realizó un par de conferencias en un estado del sur. En el curso del mensaje, un predicador participante presentó la posición fuerte en contra de la bebida alcohólica. Una mujer en la audiencia se indignó con el predicador, y permaneció mucho tiempo después de la conferencia para criticar ardientemente su “mente cerrada” contra lo que ella consideraba algo completamente permitido para cualquier cristiano. En su protesta persistente, mencionó que ella y su esposo bebían socialmente (en realidad, estos términos son contradictorios, ya que hay pocas cosas que sean más antisociales que beber alcohol). Ella mencionó que, en una congregación cercana donde ellos eran miembros, su esposo había sido considerado para el ancianado, pero no había aceptado. ¿Qué es lo que la hermandad piensa cuando considera el ancianado de tal manera descuidada y frívola? ¿Qué están pensando tales hermanos ingenuos al sentirse ansiosos de poner en el ancianado a un bebedor de las “aguas de destrucción eterna” (como el fallecido y amado hermano T.B. Larimore frecuentemente hacía referencia al licor destructivo)? ¡Hay buena razón para dudar de que tales hermanos estén **pensando** en absoluto! Obviamente, no están pensando en el requerimiento negativo que declara específicamente: “no dado al vino” (1 Timoteo 3:3). No están pensando en el pasaje que inculca:

*Absteneos de toda especie de mal (1 Tesalonicenses 5:22).*

Ciertamente no han aprendido casi nada de tales pasajes claros como los enunciados que hizo Salomón, un hombre inspirado por Dios y reconocido por mucho tiempo como el rey más sabio:

*El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora, y cualquiera que por ellos yerra no es sabio... No estés con los bebedores de vino... No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en la copa. Se entra suavemente; mas al fin*

*como serpiente morderá, y como áspid dará dolor (Proverbios 20:1; 23:20,31-32).*

En un enunciado de gran alcance que condena la bebida alcohólica como también otros pecados, el apóstol Pedro declaró:

*Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma (1 Pedro 2:11).*

Sería difícil encontrar algún mal en nuestro mundo presente que haya destruido más almas que el alcohol diabólico. Asociar a los candidatos del ancianado con los consumidores de alcohol es exhibir entendimiento terrible del ancianado y carecer de respeto ante la idoneidad de carácter que este oficio solemne y digno demanda. Es sorprendente ver lo que algunos en la hermandad harán en el nombre de la religión.

Algunos malentienden tanto el oficio del ancianado que han argumentado que “una vez en el ancianado, siempre en el ancianado”. Este enunciado es tan falso como la enseñanza calvinista de “una vez salvo, siempre salvo”. Esta sugerencia es producto del calvinismo, y no es parte del cristianismo verdadero. ¿Qué pasa si un anciano resulta ser alguien corrupto y deja al Señor y a Su iglesia para abrazar una vida de pecado notorio? ¿Qué pasa si abandona a su buena esposa y su familia e incluso se involucra en una relación adúltera hasta el último día de su vida? ¿Todavía debe ser un anciano en la iglesia del Señor? ¿No puede un anciano caer del oficio del ancianado debido a una vida inmoral, así como un hijo de Dios puede alejarse de la gracia generosa del Cielo? Realmente puede hacerlo, y algunos lo han hecho. Una vez nombrado, un anciano puede continuar siendo un hombre bueno y justo hasta la muerte y no ser un anciano en sus últimos años. ¿Por qué? Él puede mudarse a 2,000 millas de distancia de la congregación que le ha nombrado. ¿Es todavía un anciano en Tennessee mientras vive en California por años? Personalmente conocí a un anciano que una vez laboró en una congregación en Tennessee por varios años. Luego su trabajo le llevó a California. Obviamente, él no podía continuar sirviendo como anciano de la congregación que le nombró inicialmente para este ofi-

cio. ¿Por qué? No había manera de que pudiera ser un anciano o supervisor de la congregación que había dejado. Suponga que un anciano apostate de la verdad y deje de creer en Dios, Cristo, la Biblia y el cristianismo. ¿Todavía es un anciano en su infidelidad? De ser así, ¿sería un anciano completamente diferente al que se bosqueja en 1 Timoteo 3! Ha habido ancianos que han sido arrastrados por la apostasía. Ellos incluso han muerto en esa situación precaria. ¿Fueron todavía ancianos en su apostasía y ancianos en la muerte cuando murieron **fuera** del Señor y lejos de **la fe**? Decir lo contrario es malentender terriblemente el oficio del anciano.

Algunos ancianos no están adelante; están atrás. La congregación les guía a hacer el trabajo del Señor en vez de que ellos lo hagan como el Señor proyectó y mandó claramente. Ellos son similares al hombre que una vez entró a una tienda cerca de una carretera y preguntó sin aliento al dueño: “¿Ha visto a tal grupo viajando por este camino?”. Cuando se le dio una respuesta afirmativa y se determinó la dirección exacta a la cual se dirigía el grupo, él salió de prisa, diciendo: “¡Tengo que alcanzarles; yo soy su líder!”. Los ancianos que tienen esta filosofía serán inadecuados espiritualmente en el campo de la dirección dinámica para el avance congregacional; serán piedras de molino atadas a los cuellos de la gente que supuestamente supervisan. El Escrito Sagrado contiene algunos encargos definidos y claros para los ancianos. Se les encarga el cuidado de la iglesia (1 Timoteo 3:4-5). Deben asumir la supervisión de la congregación (1 Pedro 5:2-3). Se les establece como pastores para alimentar a los santos de Dios con la sana doctrina (Efesios 4:11; Hechos 20:28; 1 Pedro 5:2). El pastor en Palestina iba constantemente delante de sus ovejas. En Juan 10, Jesús habló del Buen Pastor que dirigió a sus ovejas. Él estaba adelante; ellos estaban detrás de él. El contexto dice:

*De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador. Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es. A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. Y cuando*



*ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños (Juan 10:1-5).*

El pastor palestino en el área en que Jesús vivió iba delante de sus ovejas; fijaba el curso que las ovejas debían seguir. Hoy todavía sucede lo mismo en Palestina. Mientras estaba en un viaje en las tierras bíblicas hace algunos años atrás, vi a un pastor palestino que iba delante de sus ovejas. Como pastores de almas, los ancianos u obispos deben ser hombres que están delante de las almas que están dirigiendo espiritualmente. No debería haber duda u oposición en cuanto a esta verdad autoevidente que se relaciona al ancianado en la iglesia de nuestro bendito Señor.

Es una confusión terrible considerar el ancianado como solamente un oficio de honor y respeto en el cual no se necesita realizar ningún trabajo para el Señor y ningún servicio para los hermanos. Muchos ancianos tienen este concepto erróneo, y cuando son nombrados, desean y demandan que el predicador local haga todo o casi todo el trabajo que les corresponde. Hoy necesitamos urgentemente ancianos que realmente “pastoreen”, diáconos que realmente “sirvan”, maestros de Biblia que realmente enseñen la Palabra de Dios con dedicación y aptitud, predicadores que realmente prediquen todo el consejo de Dios con temor, y **todos**, como miembros, que trabajen con fervor para el desarrollo del cristianismo. En el caso de que un predicador local sea nombrado como uno de los ancianos, él es simplemente **un** anciano entre ellos, y no se debería esperar que haga el trabajo que corresponde a sus compañeros ancianos. Incluso en ese sentido él no es **el** anciano o **el** pastor, sino simplemente uno de los ancianos o uno de los pastores. Si se espera que haga el trabajo de los ancianos, sea él parte del ancianado o no, esto le quita el tiempo para realizar su propio trabajo y estudiar como un predicador del Evangelio. Pero el punto principal que establece esta práctica como errónea es que no tiene fundamento escritural; no tiene garantía de la Palabra de Dios. Por tanto, es muy equivocado tratar de poner el trabajo que corresponde a los ancianos en los hombros del predicador.

Algunos ancianos quieren que el predicador haga todo; y lo único que ellos “supervisan” tiene que ver con su contrato, el salario que se le paga, el tiempo de vacaciones o compromisos evangelísticos externos y la manera en que su esposa debe conducirse. En relación a la esposa del predicador, los ancianos necesitan entender muy bien que el predicador es la cabeza real de su esposa. A veces los ancianos son tentados a esperar servicio a tiempo completo, no solamente del predicador, sino también de su esposa, incluso cuando se concede un solo salario. No es razonable esperar que ella descuide a sus hijos y minimice su rol como administradora del hogar para estar al servicio en todo momento; en realidad, los ancianos no esperan lo mismo de ninguna otra mujer en la congregación. ¿Qué se debería esperar de la esposa del predicador? Lo mismo que de cualquier otra mujer cristiana en cuanto a su carácter. ¿Qué debería hacer la esposa del predicador? Lo mismo que natural y normalmente cualquier otra esposa y madre cristiana en la congregación debería hacer. ¿Qué obligaciones tiene la esposa del predicador ante los ancianos? Las mismas que las otras mujeres cristianas en la congregación. Las esposas de los ancianos deben darse cuenta que ellas no son supervisoras de la esposa del predicador o de los hijos del predicador. El predicador es la cabeza de su propia esposa e hijos. Pero tampoco la esposa del predicador es la supervisora de las esposas de los ancianos incluso cuando en algunos casos puede ser mayor que algunas de ellas o todas ellas. Estas son áreas en que ha surgido conflictos innecesarios, y un poco de precaución puede evitar problemas.

Hay mucha confusión en cuanto a la relación de los ancianos con el evangelista. El entendimiento claro del trabajo de los ancianos y el trabajo del evangelista resolverá muchos de estos puntos de conflicto y confusión. Se hablará mucho en el curso de este volumen en cuanto a los ancianos y evangelistas ya que su trabajo está relacionado cercanamente. Si los predicadores se ocupan de su trabajo y los ancianos se ocupan del suyo, se evitará muchos de los problemas que han plagado a las congregaciones durante los siglos. Corinto tuvo problemas relacionados a los predicadores, como Pablo describió en el capítulo inicial de 1 Corintios. Pablo advirtió en Hechos 20:29-30 que las



fallas en el ancianado pavimentarían el camino para la entrada de falsos maestros y la desviación del sistema triunfante de la verdad. Los ancianos deberían supervisar y alimentar al rebaño; los predicadores del Evangelio deberían ocuparse del estudio, la predicación y la enseñanza. ¡Si los predicadores se capacitaran en lo que Pablo escribió en 1 Timoteo 4, y si los ancianos se capacitaran en lo que Pedro escribió en 1 Pedro 5, muchos de los conflictos perennes entre ancianos y predicadores nunca comenzarían! En cuatro versículos breves, Pablo dio suficientes instrucciones a los predicadores como para que estén ocupados por toda la vida.

*Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido... Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza... Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren (1 Timoteo 4:6,13,15-16).*

En tres versículos concisos, Pedro hizo lo mismo para los ancianos:

*Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestá, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria (1 Pedro 5:2-4).*

De vez en cuando surge confusión incluso de aquellos que sirven en el ancianado. A esto hacemos referencia como un ancianado dividido. El ancianado dividido abre las puertas para la membresía dividida, y esto llega a ser una tragedia. El estudio diligente del ancianado eliminará una gran parte de estas situaciones desafortunadas. Ocasionalmente, hay malentendidos entre los ancianos y los diáconos; hay malentendidos entre los ancianos y los miembros a quienes supervisan y pastorean. Mu-

chos (o todos) estos malentendidos se originan debido a la ignorancia de la doctrina bíblica del ancianado; el resto del problema se debe a la falta de aplicación de lo que la Biblia dice en cuanto a esta gran doctrina. Se pudiera evitar **todos** estos malentendidos si se escuchara la Palabra de Dios (y Su Palabra solamente) de manera respetuosa y diligente. Al buscar y seguir la paz (Hebreos 12:14; Romanos 14:19), debemos tener en cuenta que esto también incluye todos los temas relacionados al ancianado. ¿Por qué estudiar el ancianado?

## PORQUE ES UN TEMA IMPORTANTE

El crecimiento genuino y el desarrollo dinámico de la iglesia local en particular y de la iglesia universal está en juego cuando se habla del ancianado. Un ancianado diligente y eficiente puede guiar a una congregación celosa y trabajadora a logros intensos de grandes metas y frutos en el evangelismo, como también de edificación sincera y benevolencia hermosa. Un ancianado pobre y apático puede socavar el crecimiento y desarrollo de cualquier congregación. Los ancianos alertas son la garantía más fina en la conservación de la sana doctrina y la expulsión del liberalismo, el modernismo, el denominacionalismo, la inmoralidad, la infidelidad y otros errores. Los ancianos débiles en congregaciones sin educación seria llegan a ser presas fáciles de un modernista liberal astuto que ha asistido a alguna universidad cercana para obtener su doctorado. Este liberal de palabras suaves y mente astuta puede apoderarse de una congregación con velocidad satánica impresionante. Tal persona sería parada rápidamente en su esfuerzo liberal si tratara de invadir y capturar una congregación que tiene un ancianado sólido y competente. Los ancianos dedicados, vigilantes e informados son una gran necesidad en nuestro tiempo.

Estas razones son suficientes para un examen profundo de las facetas fundamentales del ancianado.

## Discusión

1. ¿Cuál es la única posición aceptable para el pueblo de Dios ante el error y la falsedad?
2. Liste y hable de las seis cosas que Dios aborrece y la séptima que es una abominación ante Él.
3. ¿Cuál es la única posición aceptable para el pueblo de Dios ante la verdad?
4. ¿Cuán específica es la Biblia en cuanto a la doctrina del ancianado?
5. Liste y hable de algunos errores principales del catolicismo y el denominacionalismo en cuanto al gobierno de la iglesia.
6. ¿Por qué algunos han objetado en cuanto a alguna autoridad que el ancianado tenga excepto como ejemplo de la iglesia?
7. Hable de algunos errores que los predicadores sostienen en cuanto al ancianado.
8. Hable de algunos errores entre los ancianos y los diáconos.
9. ¿Por qué es erróneo nombrar a solteros como obispos y a esposos sin hijos como ancianos?
10. ¿Por qué es la expresión “bebedor social” realmente una contradicción de términos?
11. Al nombrar a hombres que toman alcohol al ancianado, ¿por qué se viola el precepto de 1 Timoteo 3:3 y el principio prudente de Proverbios 23:31-32?
12. Hable del enfoque popular de “una vez en el ancianado, siempre anciano”.
13. ¿Por qué los ancianos deberían ser hombres que están en la fila delantera?
14. ¿Por qué es erróneo que los ancianos constituyan a su predicador local como el pastor sobre la congregación?
15. ¿Cuáles son las necesidades más apremiantes entre ancianos, diáconos, predicadores, maestros y miembros?
16. Según 1 Timoteo 4:13, ¿en cuáles tres áreas los predicadores deben ocuparse?



## Elección Múltiple

1. El salmista de Israel afirmó que obtuvo el entendimiento de la voluntad de Dios por:
  - a. Intuición humana
  - b. Los preceptos del Señor
  - c. Sacudidas del Espíritu Santo
  - d. Filosofías humanas
2. Se dice que la siguiente persona se deleitó en la justicia y aborreció la maldad.
  - a. Jesús
  - b. Balaam
  - c. Acab
  - d. Diótrefes
3. Se puede encontrar la mayor parte del material relacionado a los ancianos en:
  - a. Lucas y Juan
  - b. Mateo y Marcos
  - c. 1 Timoteo y Tito
  - d. Judas y Apocalipsis
4. Hechos 14:23 afirma que Pablo y Bernabé constituyeron ancianos en cada:
  - a. Iglesia
  - b. Diócesis
  - c. Nación
  - d. Sinagoga judía
5. En un sentido local, Dios colocó sobre Su iglesia a:
  - a. Las mujeres
  - b. Los predicadores
  - c. Los ancianos y los diáconos
  - d. Un sistema congregacional donde todos tienen voto equivalente
  - e. El ancianado

## Espacios en Blanco

1. “Por eso estimé \_\_\_\_\_ todos tus \_\_\_\_\_ sobre todas las cosas, y aborrecí todo \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_”.



2. “Palabra \_\_\_\_\_: Si alguno \_\_\_\_\_ obispado, \_\_\_\_\_ obra desea”.
3. “El \_\_\_\_\_ es escarnecedor, la \_\_\_\_\_ alborotadora, y \_\_\_\_\_ que por ellos yerra no es \_\_\_\_\_”.
4. “No estés con los \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_”.
5. “De tus \_\_\_\_\_ he adquirido inteligencia; por tanto, he \_\_\_\_\_ todo camino de \_\_\_\_\_”.

### Verdadero o Falso

- \_\_\_\_\_ 1. Es completamente inapropiado que un hijo de Dios aborrezca todo camino de mentira.
- \_\_\_\_\_ 2. Hay gran cantidad de información adecuada en cuanto al ancianado que se puede aprender de los credos humanos.
- \_\_\_\_\_ 3. Tanto los ancianos como los diáconos supervisan a la iglesia del Señor.
- \_\_\_\_\_ 4. Usualmente es sabio nombrar a un neófito al ancianado, especialmente si él tiene grandes cualidades de liderazgo.
- \_\_\_\_\_ 5. El consumo de alcohol y el ancianado de la iglesia de Dios tienen afinidad natural.
- \_\_\_\_\_ 6. El fallecido y amado T.B. Larimore hizo referencia al alcohol como las “aguas de destrucción eterna”.

### Meditación

1. ¿Qué posición tuvieron los hombres conocidos como ancianos bajo la dispensación judía?
2. ¿Por qué exponer y reprender el error no es algo carente de amor, como los hermanos sin carácter sugieren?
3. ¿Qué se quiere decir cuando se señala que algunas congregaciones son antiancianos?
4. ¿Qué actitud prevalece hoy ante el concepto de la autoridad?
5. Hable en detalle en cuanto al error terrible de pensar que los ancianos están sobre los asuntos espirituales y que los diá-

- conos están sobre los asuntos físicos. ¿De dónde cree que se originó este concepto?
6. Hable de la tolerancia creciente entre nosotros de nombrar a bebedores conocidos como ancianos de la iglesia. ¿Por qué tal práctica es equivocada?
  7. ¿Qué advertencia solemne dio Pablo a los ancianos de Éfeso en Hechos 20:29-30?
  8. Haga un contraste entre los ancianados débiles y los ancianados fuertes.

## Referencia

1. Boles, H. Leo, *El Ancianado de las Iglesias de Cristo* [Eldership of the Churches of Christ], pp. 5-6.





## EL ANCIANADO: SU TRASFONDO Y COMIENZO

**Todo estudiante familiarizado** con la Dispensación Mosaica (lo que ahora conocemos como el Antiguo Testamento que ejerció dominio legal y autoritativo sobre el pueblo de Jehová por algo de 15 siglos), está profundamente consciente del lugar prominente que los ancianos disfrutaban en esa economía religiosa. La palabra hebrea que se usa con más frecuencia para describir a este grupo de consejeros de edad avanzada es *zaqen*. Este término intenso aparece más de 100 veces en las Escrituras del Antiguo Testamento y en algo de 23 de los 39 libros del Antiguo Testamento. *Zaqen* significa “viejo”, “de edad”, “canoso”. Algunas veces el escriba Esdras usó la palabra *sab* en su libro. Esta palabra significa “de cabeza canosa”. Bajo la dispensación judía, estos hombres eran mayores, se les consideraba más sabios que sus contemporáneos más jóvenes, y disfrutaban respeto eminente en el pueblo israelita. En cuanto al respeto que Israel debía tener hacia estos hombres mayores, Moisés aconsejó y mandó:

*Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor. Yo Jehová (Levítico 19:32).*

Este pasaje contiene un principio prudente que mucha gente joven ignora. Algunos años atrás, llegó a ser popular en los Estados Unidos el enunciado ridículo: “Nunca confíe en alguien que tenga más de 30 años”. Ni Moisés ni ningún otro de los escrito-



res sagrados de nuestra amada Biblia declaró algo como esto, lo cual carece de sabiduría práctica. Obviamente, los ancianos israelitas debían ser hombres cuya reputación (lo que otros percibían de ellos) y carácter (lo que Dios sabía que eran) demandaban esta clase de respeto solemne de los más jóvenes. Salomón, el hombre más sabio de todas las épocas, escribió:

*Corona de honra es la vejez que se halla en el camino de justicia (Proverbios 16:31).*

La longevidad sola era insuficiente para la demanda de este tipo de respeto; también se requería bondad de vida y posesión preciosa de carácter justo. Pero en nuestro tiempo, cuando los ancianos poseen bondad y carácter justo, muchos jóvenes tienen poca disposición de mostrarles respeto y honor debido. Frecuentemente se exhibe esta actitud insolente incluso en la iglesia del Señor hacia los hombres que Dios ha designado como ancianos. Nuestro tiempo enfocado en la juventud casi ha olvidado el significado del respeto por la edad. Se debe restaurar muchas de las prácticas honradas del pasado que ahora se están ignorando.

El Sanedrín, la Corte Suprema del pueblo judío, estaba compuesta de alrededor de 24 ancianos, 24 escribas y 24 principales sacerdotes. La edad y la sabiduría—no la juventud y la necedad—caracterizaban el concepto del Sanedrín. Los ancianos entre los judíos ciertamente fueron una influencia poderosa cuando Jesús vivió en la Tierra, como se puede ver al leer rápidamente los cuatro evangelios. El concepto de sabiduría, edad y justicia sobre el cual se estableció originalmente el Sanedrín fue algo bueno. Desafortunadamente, muchos de los ancianos que fueron contemporáneos a Jesús habían abusado su autoridad e influencia dada por Dios. Frecuentemente estuvieron de parte del error y se opusieron a Juan el Bautista cuando llegó. También se opusieron severamente a Jesús en Su ministerio. Juan y Jesús hicieron preparativos para el reino venidero del cielo en la Tierra. Sus esfuerzos de preparación en medio de un pueblo espiritualmente en bancarrota y profundamente apóstata debería haber recibido apoyo completo de los ancianos en el liderazgo judío. Pero el abuso del principio de la sabiduría y la rectitud no anulan la utilidad del principio. A menudo las tradiciones de los

ancianos estuvieron en conflicto con la Ley de Dios que Moisés dio en la cima del Sinaí. ¡Qué gran influencia pudieron haber ejercido los ancianos en la población judía a favor de la verdad en el tiempo de Cristo si se hubieran unido al lado de la justicia! Es lamentable el abuso evidente de sus posiciones prestigiosas de poder. Hoy debemos aprender de esto. Este es uno de los propósitos claros para estudiar diligentemente la Escritura del Antiguo Testamento y las condiciones que prevalecían en los últimos años del judaísmo—el mismo periodo en que Juan y Jesús realizaron sus ministerios respectivos en Palestina.

Aunque el liderazgo judío fue malo en general y los ancianos judíos fueron malos en particular en el primer siglo, muy probablemente los hombres más jóvenes no hubieran realizado un mejor trabajo si hubieran estado en tales posiciones, e incluso pudieran haber realizado un peor trabajo. Sin duda, estos ancianos injustos habían sembrado las semillas de su rebelión y obras malas de sus años mayores cuando ellos mismos eran jóvenes. Su injusticia no solamente fue **presente**, sino también **pasada**.

El concepto de los ancianos en el Antiguo Testamento fue un principio sabio. El hecho que algunos abusaran de esto a través de los siglos no es un argumento en contra de la sabiduría del principio, así como la presencia de los falsos profetas no es un argumento contra el oficio antiguo verdadero y prudente de la profecía. El ancianado de la iglesia del Señor tiene sus raíces en el principio sabio—no en el abuso—del ancianado del Israel de Dios en el Antiguo Testamento.

## LOS ANCIANOS: SU PRIMERA MENCIÓN EN LA IGLESIA DEL SEÑOR

Entonces, no es una sorpresa que cuando Dios organizara permanentemente la iglesia de Su Hijo, escogiera a un grupo de hombres mayores que poseyeran sabiduría cristiana y juicio espiritual superior para llamarles “ancianos”. La madurez en edad sola no es suficiente. Debía haber madurez de edad juntamente con conducta justa y un cierto nivel de liderazgo potencial.

La iglesia tiene su comienzo hermoso en el Pentecostés memorable de Hechos 2. Al principio, la congregación en Jerusalén



estuvo bajo la dirección de los apóstoles. Ellos tomaron el liderazgo en la enseñanza. Por ende, leemos que los primeros discípulos “perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros” (Hechos 2:42). Ellos también confirmaron la Palabra con muchas manifestaciones milagrosas de poder. La Biblia dice en Hechos 2:43:

*Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles.*

Al principio, ellos se encargaron de la obra de benevolencia juntamente con la predicación del Evangelio. Lucas dice:

*Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común. Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos. Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad (Hechos 4:32-35).*

Los apóstoles lidiaron con los problemas de disciplina que se originaron, como el pecado serio de los conspiradores Ananías y Safira en Hechos 5. Lidiaron con las acusaciones de los judíos griegos o helenistas contra los hebreos en cuanto a la ayuda diaria para las viudas pobres. Aquí podemos ver que ellos comenzaron a delegar algo de autoridad a otros para hacer lo que había llegado a ser imposible que ellos realizaran personalmente. Así como Moisés en el desierto tuvo que buscar ayuda de otros líderes en el pueblo de Dios, los apóstoles tuvieron que hacer otros ajustes. Por ende, leemos:

*Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra (Hechos 6:2-4).*

Los apóstoles fueron los primeros defensores de la fe santa en Hechos 2-5. Pero cuando leemos Hechos 6, encontramos nuevos defensores en hombres como Esteban y luego Felipe en Hechos 8. Sin duda, los apóstoles tuvieron que lidiar con otros problemas que Lucas no fue inspirado a registrar.

La Causa permaneció muy cerca de Jerusalén hasta que surgió una gran persecución debido a Esteban. Luego la iglesia comenzó a esparcirse en Judea y Samaria. En cada lugar que había un discípulo esparcido, había la existencia potencial de una nueva congregación. Pero los doce apóstoles no podían estar en más de doce lugares a la vez. Su inspiración y posesión de poderes milagrosos no les hacía omnipresentes. Ellos tampoco vivirían para siempre. La posesión de poderes apostólicos no les hacía inmunes a la muerte. Por tanto, el Señor estipuló que los ancianos supervisaran Sus congregaciones locales según el paso del tiempo. Esta debía ser la organización de la congregación local. No hay organización universal de la iglesia excepto por Cristo como su cabeza.

No pasaron muchos años desde el comienzo de la iglesia en el Pentecostés de Hechos 2 hasta que se menciona a ancianos que ocupaban posiciones de liderazgo en la iglesia del Nuevo Testamento. Hechos 11:29-30 es la primera mención de los ancianos en conexión a la iglesia del Señor. Aquí Lucas escribe:

*Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea; lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los **ancianos** por mano de Bernabé y de Saulo (énfasis añadido).*

Obviamente, es una suposición injustificada concluir que los ancianos solamente comenzaron a laborar en este preciso punto de la historia apostólica. Se puede deducir firmemente que estos ancianos habían sido nombrados años antes de este tiempo particular. Es lógico sugerir que estos ancianos habían sido nombrados con tiempo suficiente en la iglesia del Señor, y que ya estaban confirmados firmemente como el liderazgo de la iglesia, como para que los discípulos de Antioquía entendieran naturalmente que ellos eran los indicados de distribuir esta ayu-



da enviada para los pobres de Judea debido a la hambruna predicha (Hechos 11:27-28). También se debe recordar que Pablo y Bernabé habían estado previamente asociados con la Causa en Judea y que ellos consintieron en este asunto vital. De hecho, ellos pudieron haber sido los que sugirieron que se enviara la ayuda a los ancianos en Judea. No se puede citar ninguna escritura que indique el momento preciso cuando la autoridad apostólica, bajo la dirección del Líder del cielo, autorizó por primera vez la selección y nombramiento de ancianos. Tal vez no fue mucho después de los eventos del Pentecostés. Podemos tener la seguridad de que, cuando surgió la necesidad y los hombres cristianos estuvieron espiritualmente preparados, el oficio del ancianado llegó a tener vida en la iglesia del Señor. El Señor siempre realiza cosas en el momento preciso que la sabiduría lo demanda. Él nunca llega demasiado temprano ni nunca llega demasiado tarde; siempre llega en el momento adecuado.

## SU IMPORTANCIA CONTINUA

El ancianado ya estaba establecido firmemente entre los cristianos judíos cuando Pablo y Bernabé hicieron su primer intento de llevar el Evangelio de redención en una escala masiva a los gentiles incultos del periodo pagano. Bajo instrucciones específicas del Espíritu Santo, salieron de Antioquía de Siria y evangelizaron la isla mediterránea de Chipre. Luego el esfuerzo apostólico llegó a una parte considerable de las regiones internas de Asia Menor. Después de llegar a Derbe, el punto más distante del primer viaje misionero, regresaron y revisitaron las ciudades evangelizadas anteriormente. En este viaje de regreso, pusieron en orden a las congregaciones. Lucas, el historiador inspirado de la iglesia del primer siglo, escribió:

*Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído (Hechos 14:23).*

Muchos han querido saber cómo estas congregaciones recientemente establecidas pudieron haber tenido hombres que cumplieran tan rápidamente los requisitos necesarios para el ancianado. En vista del hecho que Pablo luego prohibió el nombra-

miento de neófitos (nuevos convertidos) en el ancianado (1 Timoteo 3:6), podemos estar seguros de que él no toleró excepción para este requerimiento en estas congregaciones asiáticas. Por ende, podemos concluir que los hombres nombrados aquí estuvieron por encima de la categoría de neófitos o nuevos convertidos y que estuvieron bien equipados para asumir este rol responsable y tarea solemne del liderazgo eclesiástico. Se debe tener en cuenta primeramente que el viaje completo tomó algo de tres a cinco años. Por tanto, hubo un lapso de tiempo considerable desde el establecimiento de estas congregaciones hasta el tiempo en que se nombró ancianos. No debe ser algo increíble pensar que alguien puede desarrollarse en el cristianismo de tal manera rápida si realmente es aplicado y diligente. Considere simplemente el crecimiento inmenso que un predicador joven puede realizar en un periodo de tres a cinco años desde el comienzo de su predicación. Se puede decir lo mismo en cuanto a los candidatos al ancianado que están buscando con diligencia genuina y determinación inflexible prepararse para este oficio serio de labor espiritual. No es solamente probable, sino también muy posible, que Pablo hubiera impuesto sus manos en estos hombres en varios lugares poco después del establecimiento del cristianismo y antes de su salida a la próxima área de acción apostólica. Una vez él dijo a los hermanos en Roma:

*Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados (Romanos 1:11).*

Si él deseaba ir a la Roma distante para impartir, a través de la imposición de sus manos, un don espiritual a los hermanos que estaban allí, ciertamente no hubiera ignorado hacer esto con los hombres que habían disfrutado su presencia física y que pronto serían elevados a tales oficios como el ancianado, el diaconado, la enseñanza, etc. Teniendo en cuenta la idoneidad de esta suposición, entonces se puede decir que la posesión preciosa de estos dones espirituales o sobrenaturales sin duda hubiera contribuido grandemente a la producción de hombres capaces de cumplir el rol del ancianado cuando Pablo y Bernabé regresaron y constituyeron tales oficios eclesiásticos.

Además, se debe recordar que muchos de estos hombres convertidos en estos viajes ya eran estudiantes maduros de las Escrituras del Antiguo Testamento y veteranos experimentados en la economía judía. Los capítulos 13-14 de Hechos guían a esta conclusión. Así que ellos solamente necesitaban la enseñanza adicional del cristianismo con la cual Pablo y Bernabé les suplieron, sea directamente o personalmente, o indirectamente por medio de la concesión de dones milagrosos por las manos de Pablo, para guiarles en las áreas importantes de la utilidad cristiana y la productividad suprema. Para el tiempo en que el dúo misionero regresó allí, estos hombres ya estaban desarrollados completamente a tal punto que podían cumplir el ancianado con eficacia. Esta es una indicación elogiabile en cuanto a la clase de hombres que inicialmente fueron convertidos a Jesús en esta región geográfica. Al considerar la urgencia e interés diligente de Pablo en cuanto a la organización escritural de las congregaciones, podemos ver la importancia de que las congregaciones actuales cuenten con tal organización. Pero hay serios obstáculos que consideraremos a continuación.

## **LA DISPOSICIÓN “ANTIANCIANADO” CRECIENTE**

En la era del Nuevo Testamento, aparentemente las congregaciones eran instadas a organizarse espiritualmente tan pronto como fuera posible. Pablo y Bernabé hicieron esto en Hechos 14:23. En Hechos 18 y 19, Pablo, Aquila y Priscila y Apolos establecieron el cristianismo en Éfeso. Esto hubiera sucedido al final del segundo viaje misionero de Pablo. Pero para el final de su tercer esfuerzo misionero, la iglesia en Éfeso ya tenía ancianos, y ellos se reunieron con Pablo en Mileto (Hechos 20:17-38). Pablo dejó a Tito en la isla mediterránea de Creta para corregir lo deficiente y establecer ancianos en cada ciudad (Tito 1:5). Por ende, los líderes apostólicos fueron diligentes en esta área supremamente importante, y las congregaciones fueron igualmente diligentes en aceptar firmemente las instrucciones apostólicas. Pero ahora, en algunos lugares, hay cierta resistencia en cuanto a dirigirse hacia la clase de organización que Dios manda para su iglesia. De hecho, parece que algunas congregaciones moder-

nas sostienen una posición “antiancanado”. Aunque han existido por décadas, no se ha realizado esfuerzo serio para llegar a esta organización espiritual. Tales congregaciones nunca han tenido ancianos, ni los tienen ahora; y según toda indicación presente, no tienen intenciones de nombrar ancianos que supervisen el trabajo de la iglesia. Si esta no es una disposición en contra del ancianado, entonces, ¿qué se requeriría para tal disposición?

Aunque parezca muy extraño, algunos predicadores en algunas áreas están arraigados (en actitud y acción) a esta disposición contra el ancianado o al menos albergan la tendencia a tal disposición. Los ancianos que hicieron un acuerdo de trabajo con tales predicadores al comienzo, fueron competentes para hacer estos arreglos financieros, pero, supuestamente, llegaron a ser terriblemente incompetentes para dirigir a estos predicadores en su trabajo después que el arreglo se concretó y el oficio comenzó. Por ende, tales predicadores tratan de destituir al ancianado actual tan pronto como llegan a estar en una posición establecida y sólida en la obra local. Ni Pablo ni las congregaciones que estableció tuvieron esta disposición contra el ancianado. Tampoco los predicadores del Evangelio deberían tener tal disposición hoy.

Los mismos ancianos deben magnificar el trabajo que hacen y estimarlo con el respeto más profundo. Esta no es una apelación al orgullo, sino, con toda humildad, ellos deben hacer saber a todos que el ancianado es el ideal del Dios sabio, y que ellos lo exaltan, aman y respetan con todo su ser. Los predicadores del Evangelio deben magnificar el trabajo de los ancianos y estimar grandemente el trabajo y la posición de los ancianos. Yo no podría permanecer por mucho tiempo en ninguna congregación como predicador local si no pudiera respetar al ancianado y trabajar en armonía con ellos. La relación entre los ancianos y los evangelistas no tiene lugar para la mala voluntad, el odio, los celos y el resentimiento. Las congregaciones deben estimar el trabajo de los ancianos y respetar la autoridad que Dios ha puesto en esta organización noble. De igual manera, los diáconos deben respetar a aquellos que están por encima de ellos en el Señor, i.e., los ancianos. Ciertamente los diáconos no están

calificados para su trabajo al menos que se den cuenta de su rol como siervos. Hoy, en muchas congregaciones, los diáconos actúan como ancianos, y los ancianos les permiten libertad en tal práctica no-escritural. Se sabe que, en ocasiones, los diáconos energéticos han presionado lo suficiente a los ancianos como para cambiar las decisiones buenas. Es lamentable para el Israel espiritual que esto suceda. Tales diáconos no son aptos para el trabajo de servicio que deben hacer. Los ancianos que permiten que ellos hagan tal cosa han renunciado a su rol como pastores del rebaño. El diaconado no es una posición de poder; es una esfera de servicio. Incluso los ancianos no tienen autoridad de cambiar la voluntad de Dios y transformar a los diáconos en ancianos. Cuando llega a cumplir los requisitos, un diácono puede ser nombrado como anciano, pero no puede usurpar el lugar de un anciano mientras que es un diácono—sea con consentimiento de los ancianos o no. Se ha concedido autoridad delegada al ancianado para asegurarse de que se haga todas las cosas que se necesita hacer en armonía santa con la voluntad de Jehová. En asuntos de conveniencia, se les ha dado autoridad para actuar.

## CONCLUSIÓN

El estudio cuidadoso de Hechos 15 revela que los ancianos se reunieron con los apóstoles durante la conferencia en Jerusalén para hablar del estado de los cristianos gentiles con relación a la Ley de Moisés. Lucas, el médico amado e historiador inspirado de la iglesia del primer siglo, escribió:

*Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos. Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión... Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos... Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto... Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia,*

*elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos; y escribir por conducto de ellos: Los apóstoles y los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia.... (Hechos 15:1-2,4,6,22-23).*

Los ancianos presentes en tal ocasión importante estuvieron de acuerdo completo con las decisiones dirigidas y concluidas por guía del Espíritu Santo. Se debe subrayar que sus decisiones fueron guiadas por la sabiduría infinita y la dirección del mismo Espíritu Santo. Los apóstoles y los ancianos dijeron en la epístola que escribieron y enviaron a las varias congregaciones gentiles:

*Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien (Hechos 15:28-29).*

Se ha sugerido anteriormente en este capítulo que sin duda muchos de los ancianos del primer siglo fueron hombres sobre quienes se impuso las manos apostólicas. Los mismos ancianos que se reunieron con los apóstoles en esta ocasión pudieron haber estado entre aquellos que habían sido bendecidos espiritualmente de tal manera. Pero sea que hubieran sido dotados sobrenaturalmente o no, lo que sabemos es que estos ancianos estuvieron en armonía completa con lo que la sabiduría apostólica concluyó.

Cualquier congregación actual es realmente afortunada cuando sus ancianos siempre buscan estar en armonía completa con las declaraciones inspiradas de la autoridad apostólica. ¿Por qué no quisiera todo ancianado de la iglesia ser siempre guiado y gobernado en todo tiempo por la apelación estricta a la autoridad apostólica? ¿Y por qué no quisiera cada congregación que tal deseo caracterizara a su ancianado? El ancianado que no está interesado en lo que la Biblia dice ya está descalificado—si es que incluso alguna vez lo estuvo. La congregación que no está interesada en lo que la Biblia dice se encuentra en gran riesgo



espiritual; ya ha apostatado, y puede ser como una Sardis moderna con reputación continua muy superficial. El Gran Escudriñador de las siete iglesias de Asia en Apocalipsis 2 y 3 identificó a Sardis como una iglesia con nombre importante pero moribunda, y luego mandó al profeta de Patmos a escribir

*al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto. Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepiéntete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti (Apocalipsis 3:1-3).*

Un hombre que había servido fielmente como un anciano por muchos años, murió. Mientras su cuerpo yacía en el ataúd y sus muchos amigos pasaban para presentar su genuino respeto, uno de los miembros que había trabajado bajo su liderazgo señaló: “Cuando sucedía algo, él siempre preguntaba: ‘¿Qué dice la Biblia?’”. Esta es la clase de hombres que se necesita en el ancianado. Obviamente, él era la clase de hombre que deseaba hacer lo que la Biblia dice cuando su enseñanza en cierto tema ya había sido establecida. Mi deseo es que el legado de este hombre continúe entre los ancianos y todos los miembros de la iglesia de Cristo.

El ancianado de la iglesia del Señor tuvo un comienzo hermoso, resplandeciente y bendito. Todos nosotros deberíamos esforzarnos en conservar la hermosura, resplandor y bendición de este trabajo. ¿Por qué alguien quisiera algo menos para el ancianado? El ancianado necesita permanecer siendo lo que Dios quiso que fuera. No necesita ninguna clase de reestructura de las manos perturbadoras de hombres irreverentes.

## Discusión

1. Hable del término hebreo *zaqen*.
2. ¿Qué clase de hombres eran muchos de los ancianos que vivieron en el mismo tiempo que nuestro Salvador visitó la tierra?
3. ¿Implica el término “anciano” en su sentido oficial simplemente un hombre que es de edad mayor? ¿Por qué?
4. Describa el liderazgo apostólico en la iglesia primitiva de Jerusalén.
5. ¿Por qué sería una conclusión injustificada suponer que el ancianado tuvo su comienzo real solamente en Hechos 11:29-30?
6. Liste y hable de las razones por las cuales hubo hombres listos para el ancianado en las congregaciones que Pablo y Bernabé establecieron tan pronto como regresaron por el mismo camino hasta el lugar de comienzo en Antioquía de Siria.
7. Hable en cuanto a los predicadores que tienen disposición contra el ancianado.
8. ¿Cómo pueden los predicadores magnificar el trabajo del ancianado?
9. ¿Cómo pueden los diáconos magnificar el trabajo del ancianado?
10. ¿Qué pueden hacer los miembros para magnificar el trabajo del ancianado?
11. Hable del ancianado como una esfera de servicio.
12. ¿Por qué el diaconado **no** es un área de gobierno?
13. ¿Qué lecciones buenas pueden los ancianos actuales aprender de la lectura atenta del capítulo 15 de Hechos?
14. ¿Qué clase de ancianado necesita cada congregación hoy?
15. ¿Qué podemos hacer para garantizar este tipo de ancianado en todas las congregaciones hoy?

## Elección Múltiple

1. La Economía Mosaica duró alrededor de:
  - a. 1,000 años
  - b. 1,500 años
  - c. 2,000 años
  - d. 2,500 años
2. Esta organización estaba compuesta de alrededor de 24 ancianos, 24 escribas y 24 principales sacerdotes:
  - a. El Sanedrín Judío
  - b. El Senado Romano
  - c. El Areópago Ateniense
  - d. El Tribunal en Corinto
3. Al principio, la iglesia del Señor en Jerusalén estuvo bajo el liderazgo de:
  - a. Los apóstoles
  - b. Los ancianos
  - c. Los papas
  - d. Los diáconos
  - e. El Sanedrín
4. Esta fue la ciudad más distante que Pablo y Bernabé evangelizaron en el primer viaje misionero.
  - a. Chipre
  - b. Iconio
  - c. Listra
  - d. Derbe
5. Pablo, Aquila y Apolos tuvieron una parte en el establecimiento de la Causa del Señor en:
  - a. Roma
  - b. Jerusalén
  - c. Antioquía de Siria
  - d. Éfeso

## Espacios en Blanco

1. “Delante de las \_\_\_\_\_ te \_\_\_\_\_, y honrarás el rostro del \_\_\_\_\_, y de tu \_\_\_\_\_ tendrás temor. Yo \_\_\_\_\_”.
2. “Corona de \_\_\_\_\_ es la \_\_\_\_\_ que se halla en el camino de \_\_\_\_\_”.
3. “Entonces los \_\_\_\_\_, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar \_\_\_\_\_ a los \_\_\_\_\_ que habitaban en \_\_\_\_\_; lo cual

en efecto hicieron, enviándolo a los \_\_\_\_\_ por mano de \_\_\_\_\_ y de \_\_\_\_\_”.

4. “Y constituyeron \_\_\_\_\_ en cada \_\_\_\_\_, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al \_\_\_\_\_ en quien habían \_\_\_\_\_”.
5. “Y se reunieron los \_\_\_\_\_ y los \_\_\_\_\_ para conocer de este asunto”.

### Verdadero o Falso

- \_\_\_\_\_ 1. Nunca se menciona a líderes ancianos en el Antiguo Testamento.
- \_\_\_\_\_ 2. Ananías y Safira fueron una pareja piadosa de la iglesia del Señor en Jerusalén.
- \_\_\_\_\_ 3. “Inspiración” significa lo mismo que “omnipresencia”.
- \_\_\_\_\_ 4. Pablo enseñó y practicó el nombramiento de neófitos en el ancianado de la iglesia del Señor.
- \_\_\_\_\_ 5. Pablo dejó a Tito en la isla de Creta para corregir lo deficiente y establecer ancianos en cada ciudad.

### Meditación

1. ¿Qué se quiere decir con “la tradición de los ancianos”?
2. ¿Qué podemos hacer para motivar a más hombres a prepararse temprano en la vida para el ancianado?
3. ¿Por qué cree que ahora algunos hermanos están casi o totalmente en contra del ancianado?
4. ¿Cómo pueden los ancianos desarrollar y magnificar su trabajo?
5. ¿Qué piensa en cuanto a los diáconos que creen que son ancianos?
6. ¿Qué piensa en cuanto a los ancianos que permiten que los diáconos creen eso y actúen de tal manera?
7. ¿Qué puede hacer para que su congregación tenga un ancianado bueno, alerta y eficiente?





# 4

## EL ANCIANADO: SUS NOMBRES

**Sea que hablemos de individuos**, unidades colectivas u oficios, Dios siempre ha conservado una conexión significativa entre los nombres y el trabajo que espera que Sus escogidos logren en la tierra. Se puede atestiguar esto en el término “patriarca” y lo que Dios esperaba que la cabeza de la familia realizara. “Patriarca” significa gobernante en el hogar. Este principio también se aplica al término “profeta”, una designación prominente para los grandes predicadores en ambos testamentos y el trabajo que el Cielo esperaba de estos siervos inspirados. Un profeta era alguien que hablaba a favor de otro. Era alguien que había estado delante de Dios con oídos abiertos y que había recibido una revelación necesaria, la cual debía ser entregada al hombre sin adición, sustracción, modificación o alteración. También había una conexión cercana entre el término “sacerdote” y el trabajo que Dios quería que se haga. A diferencia del profeta, el sacerdote era alguien que había estado con el pueblo y que traía sacrificios a Dios. El hermano G.C. Brewer, un predicador talentoso y fiel del pasado, frecuentemente hacía esta distinción entre el trabajo de un profeta y el trabajo de un sacerdote. En el Nuevo Testamento, existe una conexión definida entre el término “apóstol” y la misión que estos hombres seleccionados especial y cuidadosamente debían realizar durante las primeras décadas del movimiento cristiano. La palabra “apóstol” significa “alguien que es enviado”. Jesús fue el que envió; los apóstoles fueron los enviados.



Por tanto, no debería ser una sorpresa en absoluto que Dios haya conservado una conexión cercana y un enlace real entre los términos aplicados al ancianado y la misión que ellos recibieron en la iglesia de Su Hijo. El enfoque adecuado de las varias apelaciones aplicadas a este oficio digno proveerá entendimiento claro de esta obra de amplio alcance en el reino mesiánico.

## “ANCIANOS” O “PRESBITEROS”

Se aplicó este término al mismo grupo de hombres. Cerca del final de su primer viaje misionero, Pablo y Bernabé establecieron o nombraron “ancianos en cada iglesia” (Hechos 14:23). Esto se realizó en las iglesias de Asia Menor. Años después, Pablo escribió a un producto joven de una de estas mismas iglesias, diciendo:

*No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio (1 Timoteo 4:14).*

A propósito, el que lee 1 Timoteo 4:14 debe entender correctamente que se confirió el don milagroso a Timoteo por medio de la imposición de las manos de Pablo, no a través de las manos del presbiterio o ancianado que estaba probablemente en Listra. Pablo declaró en 2 Timoteo 1:6:

*Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.*

Al considerar ambos pasajes, llega a ser obvio que Timoteo poseía un don. En segundo lugar, es obvio que fue un don conferido. En tercer lugar, es obvio que fue un don milagroso o sobrenatural. En cuarto lugar, es obvio que, debido a la exhortación apostólica, si Timoteo usaba mal el don, corría el riesgo de perder tal don; por ende, no podía darse el lujo de descuidar el empleo diligente en su vida y en la edificación de otros. En quinto lugar, es obvio que se debe entender 1 Timoteo 4:14 y 2 Timoteo 1:6 en conexión y de manera armónica. Se realizó la concesión de este don por medio o a través de las manos apostólicas de Pablo. Solamente un apóstol podía conferir un don por la imposición de manos. Según Hechos 8, se debe recordar que, aunque

Felipe, un evangelista, podía realizar milagros, no podía conferir la capacidad de realizar milagros y señales sobrenaturales. Se tuvo que enviar a Pedro y Juan desde Jerusalén hasta Samaria con este propósito específico. También se debe recordar que cuando Simón, un ex mago, vio que por medio de las manos de Pedro y Juan los receptores recibían poderes sobrenaturales, les ofreció dinero para que se le concediera los mismos poderes que los apóstoles tenían—i.e., la capacidad de imponer las manos en otros y permitirles llegar a realizar milagros. Según Romanos 1:11, era necesario que Pablo estuviera presente en Roma para conferir a la iglesia un don deseado. Otra persona ajena al apostolado no podía conceder tal don; el ancianado no podía conferirlo. Los ancianos o presbíteros no tenían tales poderes conferidos en sus manos. Los presbíteros, tal vez aquellos en Listra, se unieron a Pablo en la imposición de manos sobre Timoteo, pero las manos de Pablo, y solamente las manos de él, confirieron el don a Timoteo. Los ancianos, que probablemente tenían el don de profecía, posiblemente pronunciaron algunas palabras proféticas al momento que se confirió el don por medio de las manos de Pablo. En su obra erudita y clásica, *Preguntas y Respuestas del Foro Abierto de las Conferencias del Instituto Freed-Hardeman*, el inimitable Guy N. Woods escribió con claridad lúcida: “El presbiterio (el ancianado) no transfirió o no pudo transferir el don a Timoteo. Se realizó ‘a través de’ (*dia*) la imposición de las manos de Pablo ‘con’ (*meta*) el acompañamiento de los ancianos. Pablo lo realizó; el presbiterio confirmó la acción. La distinción es muy clara en las proposiciones griegas. Vea 1 Timoteo 4:14 y compárelo con 2 Timoteo 1:6”.<sup>1</sup> Esta es una clarificación remarcable e importante de estos dos pasajes.

Pero ahora volvamos al punto principal de nuestra discusión, i.e., los ancianos o presbíteros en Asia Menor. Puede haber sido el caso que los mismos ancianos que se unieron a Pablo en el proceso de imposición de manos en conexión con el joven Timoteo fueran también los mismos que él y Bernabé habían establecido o nombrado a esta obra en la etapa final del primer viaje misionero. De ser así, esto es muy significativo.

Los términos “ancianos” o “presbíteros” hacen referencia al mismo trabajo en la iglesia del Señor. De hecho, los dos términos vienen de la misma raíz en el lenguaje original en que se escribió el Nuevo Testamento. El término “anciano” viene de **presbuteros**. Este es el término que Lucas empleó en Hechos 14:23. El término que Pablo usó en 1 Timoteo 4:14, “presbiterio”, viene de **presbution**. Incluso si alguien no supiera esto debido a la consideración del griego, todavía sería fácil llegar a tal conclusión ya que Hechos 14:23 llama “ancianos” a tales hombres seleccionados mientras que 1 Timoteo 4:14 hace referencia a ellos como el presbiterio. Se debe tener en cuenta que Pablo y Bernabé establecieron o nombraron ancianos en la misma área donde Timoteo vivió y trabajó durante sus primeros días como nuevo cristiano. Estos son los mismos hombres a quienes se les llama “presbíteros” en 1 Timoteo 4:14.

## LA DEFINICIÓN Y DEFENSA DE LOS TÉRMINOS “ANCIANOS” Y “PRESBÍTEROS”

Los términos “ancianos” y “presbíteros” indican edad espiritual. En su volumen erudito y profundamente práctico, *Un Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, W.E. Vine definió *presbuteros*, de la manera que se usa en Hechos 14:23 y otros pasajes del Nuevo Testamento, como una referencia a “aquellos que, siendo suscitados y calificados para la obra por el Espíritu Santo, eran designados para que asumieran el cuidado espiritual de las iglesias, y para supervisarlas. A estos se aplica el término de obispos, *episkopoi*, o supervisores (véase Hch 20, v. 17 con v. 28, y Tit 1.5 y 7), indicando el último término la naturaleza de su actividad, *presbuteroi* su madurez de experiencia espiritual”.<sup>2</sup>

En su *Léxico Griego-Inglés*, el eminente Thayer señaló que el término para “ancianos” entre los cristianos hacía referencia a “aquellos que presidían sobre las asambleas”. Él afirmó que los ancianos o presbíteros no diferían en absoluto de los obispos o supervisores. Señaló que se usó indiscriminadamente los dos términos (*presbuteroi* y *episkopoi*) en Hechos 20:17,28 y Tito 1:5,7. También declaró que *presbuteroi* indica dignidad. Señaló

que *episkopoi* tiene trasfondo griego, mientras que *presbuteroi* tiene trasfondo judío.<sup>3</sup>

## ALGUNAS OBSERVACIONES PRÁCTICAS EN CUANTO A LOS ANCIANOS

Ya que los términos “ancianos” y “presbíteros” indican edad espiritual y juicio mayor, un neófito o recién convertido no puede calificar para el oficio del ancianado. Al listar los requisitos para los ancianos en 1 Timoteo 3:6, Pablo declaró muy enfáticamente que el candidato al anciano no debe ser un “neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo”. El orgullo guio a la condenación (juicio) del diablo, y Pablo buscó evitar esta tendencia entre los líderes de la iglesia al hacer que la edad espiritual, juntamente con la sobriedad y la humildad, sean prerrequisitos para el candidato a esta posición prominente. Muchas congregaciones han ignorado la sabiduría paulina exhibida en este consejo, y luego se han dado cuenta que el juicio apostólico fue grandemente superior a su perspectiva humana. Estas congregaciones han tenido hombres talentosos del mundo de los negocios, la industria y la profesión que se han convertido al cristianismo. Rápidamente pensaron que estos hombres debían ser colocados en el liderazgo de la iglesia sin demora apreciable. Ellos no pudieron entender que el liderazgo en campos seculares no significa necesariamente posesión de liderazgo en el área espiritual o conocimiento proporcional en el mismo. Hay diferencias principales en la dirección de un negocio secular y la dirección del rebaño de Dios en una localidad particular. Incluso si estos hombres tienen un fundamento firme en la Biblia al tiempo de su conversión a Cristo, se necesita tiempo suficiente para que ellos pasen de la etapa inexperta del discipulado joven y lleguen a un grado de crecimiento espiritual en el cual puedan asumir tal cargo importante de obligación cristiana. No se debe considerar a la ligera la candidatura al ancianado. El ancianado de la iglesia del Señor no es un reino para los **bebés** espirituales; es un rol que los **hombres** espirituales deben cumplir.

Usualmente es sabio que un ancianado esté compuesto de hombres de edad avanzada como también de hombres mayores



pero más jóvenes. Estos hombres son “jóvenes” en comparación a los otros, pero no hace referencia a neófitos en la fe, sino a hombres que han estado en la iglesia el tiempo suficiente para crecer, desarrollarse y ser potencialmente grandes líderes. Muchas congregaciones han seguido este mismo plan con éxito. En tales congregaciones se encuentran hombres que han servido en el ancianado por muchos años. Simbólicamente, han soportado la carga y el calor del día y han sido probados por muchos años de experiencia vital en su campo de liderazgo. También hay hombres más jóvenes que pueden aprender mucho de los ancianos con experiencia en la fe. Los hombres mayores no solamente pueden transmitir consejo sabio y juicio sólido, sino también pueden recibir mucha ayuda de estos hombres más jóvenes que traerán una medida de entusiasmo nuevo en este trabajo digno. Los ancianos mayores pueden ejercer mucha sabiduría, y los hombres más jóvenes pueden realizar mucho del trabajo pesado que los hombres mayores pueden no hacer tan eficazmente como lo hacían antes cuando tenían menos edad. Un ancianado que funciona adecuadamente en una congregación viva necesita sabiduría y fortaleza. Es prudente que una congregación siga este procedimiento sabio de mente y acción para que el ancianado continúe funcionando cuando los que tienen más edad dejen la escena terrenal para recibir descanso y recompensa en la siguiente vida.

Hace algún tiempo atrás, una congregación “despertó” un día y se dio cuenta que carecería de ancianado. Todos los hombres que habían servido en esta capacidad por años habían partido rápidamente. Ellos no habían ejercido visión y prudencia en preparar y conservar a hombres relativamente más jóvenes en el ancianado para un evento como ese. Esto llegó a ser un atraso real para la congregación. Todo anciano debe darse cuenta de que no vivirá para siempre. Cada congregación debería estar animando y entrenando constantemente a hombres más jóvenes para el ancianado. En ninguna congregación el ancianado debería morir debido a que los que ocupan actualmente tal posición dejan esta tierra. Tal cosa no ocurrirá si la prudencia constante gobierna este tema.

## “OBISPOS” O “SUPERVISORES”

Se considerará en detalle en este segmento de nuestro estudio otros dos términos que hacen referencia a este trabajo. Estos términos son “obispos” o “supervisores”. La inspiración guio a Pablo a decir a los ancianos dedicados de Éfeso que se reunieron con él en Mileto:

*Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre (Hechos 20:28).*

Otras versiones traducen “supervisores” en vez de “obispos”, lo cual sugiere el mismo significado en el texto bíblico. Estos hombres de Éfeso eran los supervisores espirituales de esa congregación localizada en Asia Menor occidental (Turquía en el tiempo presente). Pablo comenzó la hermosa epístola a los filipenses con una alusión afectuosa al grupo de hombres que servían en el ancianado de esa congregación macedónica piadosa. Escribió en Filipenses 1:1:

*Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos.*

El término “obispos” en este versículo es equivalente a “supervisores”. En 1 Timoteo 3:1-2, el mismo escritor inspirado señaló:

*Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. Pero es necesario que el obispo sea irrepreensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar”.*

En Tito 1:7, Pablo escribió estas palabras:

*Es necesario que el obispo sea irrepreensible, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas.*

Simón Pedro aludió a aquellos que supervisaban el rebaño de Dios con estas palabras:

*Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto (1 Pedro 5:2).*

## LA DEFINICIÓN DE LOS TÉRMINOS “OBISPO” Y “SUPERVISOR”

Thayer definió el término griego que estamos considerando como “un supervisor, un hombre encargado de la responsabilidad de ver que las cosas que otros deben hacer se hagan de manera correcta, un conservador, guardián o superintendente”.<sup>4</sup> Ya que cada congregación tenía una pluralidad de hombres que servían en este trabajo sagrado de liderazgo eclesiástico, entonces no había tal cosa como un único supervisor o superintendente sobre ninguna iglesia local. Los hombres que sirven en este gran trabajo son superintendentes espirituales; son supervisores del rebaño. Son supervisores de **todo** el trabajo de la iglesia en **todo** tiempo. Ellos están **debajo** del Príncipe de los Pastores que es Cristo; están **sobre** el rebaño de la congregación local en la cual han sido nombrados escrituralmente para servir.

Los obispos o supervisores no poseen poder legislativo en el reino doctrinal; deben operar solamente en el área que el Príncipe de los Pastores y Obispo de todas las almas ha autorizado. Decir que los ancianos u obispos están solamente sobre los aspectos espirituales de la iglesia y que los diáconos tienen el dominio de los aspectos físicos no tiene apoyo escritural en absoluto. Uno de los peligros para la iglesia de hoy es permitir que los diáconos lleguen a ser supervisores de la congregación local. Los obispos no deberían transferir su trabajo de supervisión a sus esposas; algunas veces se hace esto. No deberían transferir su trabajo de supervisión al predicador; muy frecuentemente se hace esto en las iglesias de Cristo. No deberían transferir su trabajo de supervisión a un grupo de diáconos hambrientos de poder; esto está llegando a ser un peligro extenso. No deberían transferir su trabajo de supervisión a la congregación y por ende hacer que la autoridad congregacional sea la norma suprema; algunas veces se hace esto, y esto siempre produce efectos dañinos para la causa de Cristo. No deberían transferir su trabajo de supervisión

a ninguna organización externa que busca socavar la autonomía de la congregación local en su funcionamiento. Los obispos deben conservar el asiento del conductor en la congregación; allí es donde Dios les ha colocado; eso es lo que el Príncipe de los Pastores, Cristo, demanda de ellos. Solamente entonces la iglesia estará organizada según el patrón del Nuevo Testamento.

Ciertamente los obispos o supervisores no pueden y no deben hacer todo el trabajo que se necesita hacer en una congregación particular. Pero **todo** el trabajo que se realiza en una congregación local está **bajo** su supervisión.

### **“ANCIANOS” Y “OBISPOS”: DISTINCIÓN DONDE NO LA HAY**

Debido al hecho que la mayoría de gente religiosa hace distinción entre los ancianos y los obispos, es apropiado presentar algunas palabras al respecto. Incluso el “erudito” Adam Clarke hizo tal distinción. En sus comentarios sobre 1 Timoteo 3:6, este comentarista generalmente juicioso escribió: “Por tanto, generalmente se nombró a presbíteros o ancianos para tener la supervisión del resto, **y por ende parece que presbítero y obispo fueron dos nombres para el mismo oficio. Sin embargo, ciertamente no todos los presbíteros o ancianos fueron obispos, ya que no todos los presbíteros cumplían los requisitos señalados anteriormente**”.<sup>5</sup>

¿Por qué escribió en primer lugar que **parece** que los dos términos hacían referencia al mismo oficio? Realmente, **¡no hay duda** de que hacían referencia al mismo oficio o trabajo! Si Adam Clarke estuvo haciendo referencia simplemente a hombres de edad mayor como presbíteros o ancianos que no eran obispos, entonces yo estoy de acuerdo en que no todos los hombres de edad avanzada eran obispos o ancianos en el sentido oficial. Pero si él estuvo usando los términos presbíteros o ancianos en el sentido oficial en el texto enfatizado de su escrito, entonces su comentario está en conflicto con Pablo. El apóstol inspirado usó los términos para hacer referencia al mismo oficio o trabajo. En Hechos 20:17, “hizo llamar a los ancianos de la iglesia”. Pero estos mismos hombres son llamados “obispos” o “supervisores”



en Hechos 20:28. Por ende, al comienzo del mensaje de Pablo a ellos, Lucas les catalogó como presbíteros o ancianos. Luego Pablo hizo referencia a ellos como “obispos” o “supervisores” en el mismo contexto. En Tito 1:5, hizo referencia a los hombres que serían nombrados para supervisar las congregaciones en Creta como “ancianos”, y algunos versículos después les llamó “obispos” o “supervisores”. Las palabras “anciano” o “presbítero” no significan lo mismo que “obispo” o “supervisor”, pero todos estos términos hacen referencia al mismo oficio o trabajo. Los términos “iglesia” y “reino” no significan lo mismo, pero ambos hacen referencia a la misma institución divina. El primero enfatiza la característica del **llamado** del pueblo de Jehová, y el segundo enfatiza el aspecto de **gobierno** de los santos de Dios. “Anciano” o “presbítero” hace referencia a la madurez o edad cristiana; “obispo” o “supervisor” hace referencia a los poderes de gobierno y las responsabilidades de superintendencia. Mi opinión es que parece que Adam Clarke permitió que el desvío denominacional de la verdad del Nuevo Testamento le guiara en su declaración vaga, en vez de permitir que fuera guiado solamente y estrictamente por la Palabra del Dios vivo.

### “OBISPOS” Y “SUPERVISORES”: ALGUNAS OBSERVACIONES PRÁCTICAS

Los obispos deben supervisar el trabajo de la iglesia. Deben supervisar **todo** el trabajo de la iglesia **todo** el tiempo. No deben permitir que sus esposas, el predicador, los diáconos, una junta educativa, los eruditos en Biblia, un director educativo u otro grupo de miembros usurpe la autoridad de este reino exclusivo. Pero muy frecuentemente, algunos ancianos desean transferir una gran parte de la obligación de supervisión al predicador. Desean y esperan que supervise el trabajo de los diáconos—si es que ya no se ha concedido a los diáconos el timón de dirección en la congregación como sucede en algunas congregaciones hoy. Ellos quieren que supervise el trabajo de los maestros, todo el trabajo personal y todo el trabajo de visitación, que se asegure de que los encargados del mantenimiento del local hagan bien su trabajo, que provea inspiración y dirección para todo el trabajo que se realiza con los jóvenes de la congregación, que ad-

ministre todos los contactos y correspondencia de todo el trabajo de benevolencia y misiones, y que al mismo tiempo haga su trabajo como predicador del Evangelio. En situaciones como esta, ¡las únicas decisiones que ellos toman tienen que ver con el tiempo de empleo del predicador, su salario y la cantidad de campañas evangelísticas que pueden conducir anualmente! Se debe resistir firmemente el deseo de transferir el trabajo de supervisión al predicador local; durante la escritura de este material, se enfatizará este punto una y otra vez. Se necesita repetir este punto ya que es un problema profundo. Tal cosa no está en armonía con la voluntad de Dios. No es justo para los ancianos que hacen esto; es muy injusto para el predicador a quien se le impone esta carga adicional; es injusto para la congregación a la cual se le priva de ancianos que realmente supervisen el trabajo de la iglesia para la cual fueron establecidos solemnemente. El predicador local ya tiene responsabilidad suficiente con su propio trabajo. Él tiene que emplear su tiempo en la predicación, la enseñanza, la escritura, la consejería y una cantidad vasta de estudio serio que estas obligaciones demandan. Si los ancianos realmente supervisan el trabajo de la congregación local, entonces más predicadores estarán contentos de permanecer en el trabajo local sin exponerse al riesgo de sucumbir a problemas de salud debido a la presión y carga.

Los ancianos deben asegurarse de que realmente estén supervisando al rebaño en armonía con la voluntad de Jehová. Los predicadores deben apoyar a estos ancianos fieles. Los predicadores deben ser sanos en doctrina y vida. Los ancianos deben apoyar a los predicadores a pesar de la presión fuerte de ciertos miembros que están determinados a reestructurar la iglesia del Señor y evitar que se proclame la sana doctrina con fervor y fidelidad. El juicio será severo para los predicadores que no apoyan a los ancianos fieles que les supervisan. Ciertamente el juicio será severo para los ancianos que no apoyan a los predicadores del Evangelio en la proclamación de la voluntad del Hijo de Dios. Puede parecer conveniente **ahora** despedir a un predicador por su predicación de la sana doctrina en vez de enfrentar a un grupo liberal que está determinado a reestructurar la iglesia del Señor, pero el juicio revelará a estos ancianos débiles que



esta fue una perspectiva equivocada. De hecho, la furia completa del juicio revelará la necesidad de tal decisión imprudente y dañina. Los ancianos deben leer muy bien este punto.

## “PASTORES”

La manera en que el Nuevo Testamento usa la palabra “pastor” es radicalmente diferente a la manera en que se usa en la comunidad denominacional. La inspiración empleó el término con referencia a los ancianos u obispos. La mayoría de religiosos hoy, e incluso algunos hermanos con poco conocimiento, emplean exclusivamente el término como su designación favorita para los predicadores; y muchos se ofenderán si se trata de corregir su pensamiento al respecto. Su amor por las expresiones denominacionales se revela muy claramente cuando esto sucede. Es cierto que algunos de nuestros predicadores han sido y son pastores ya que han servido o actualmente sirven como predicadores y pastores. Los hermanos Gus Nichols y G.C. Brewer hicieron esto respectivamente en Jasper, Alabama y en Memphis, Tennessee, lugares en los cuales ellos una vez vivieron y laboraron. Los hermanos J.A. Thornton y Jimmy Moffett hicieron esto por varios años en New Albany, Mississippi y en Memphis, Tennessee, respectivamente. Muchos otros han hecho lo mismo. Pero en tales casos, el evangelista-anciano no es **el pastor** de la iglesia donde sirve en ambos oficios. Simplemente es **un pastor** juntamente con sus compañeros pastores, ancianos u obispos. Sus compañeros ancianos u obispos sirven juntamente con él como los pastores reales del rebaño (en el cual siempre hay una pluralidad de ellos, según el Nuevo Testamento). No existe tal cosa en el Nuevo Testamento como **el pastor**. Este es el invento de una mente que no cree en llamar a las cosas bíblicas por medio de nombres bíblicos y hacer cosas bíblicas de maneras bíblicas.

Algunas versiones bíblicas han pervertido el término “pastor” que aparece en nuestra Biblia. La Biblia Parafraseada Viviente de Kenneth Taylor tiene esta traducción tergiversada de 1 Timoteo 4:6:

*Si explicas esto a los demás, estarás haciendo tu labor como un **pastor digno** que es alimentado por fe y por la enseñanza verdadera que has seguido (énfasis añadido).*

¡La palabra griega original que el Espíritu Santo (el Agente de Inspiración) y Pablo (el escriba inspirado) usaron no es la palabra “pastor” en absoluto! Es la palabra para “siervo” o “ministro”. Este ha sido el entendimiento de esta palabra por siglos, y de esta manera se traduce en nuestras versiones confiables. Sin embargo, esta es una de cientos de perversiones que abundan en este producto parafraseado destructivo. No hay palabras para describir mi desprecio completo por tal obra detestable. Este es un trabajo que nunca debería haber visto la luz del día.

La palabra “pastores” solamente aparece en el original griego en Efesios 4:11. Pablo escribió:

*Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, **evangelistas**; a otros, **pastores** y maestros (énfasis añadido).*

Solamente los que estudian superficialmente este pasaje no pueden entender que, incluso en esta conexión, la palabra “pastores” no hace referencia a los predicadores. En este pasaje los predicadores están incluidos en el término “evangelistas”; los ancianos son los pastores en este pasaje bajo discusión. No se habla en armonía con la Palabra de Dios cuando se llama “pastor” a un predicador. La gente denominacional no tiene el hábito de llamar a las cosas bíblicas con nombres bíblicos. Sin embargo, entre nosotros **debería** ser diferente.

La palabra griega que Pablo usó en Efesios 4:11 es **poimen**. A propósito, este término original incluso no se encuentra en el texto griego de 1 Timoteo en general o de 1 Timoteo 4:6 en particular. Pero en este mismo pasaje, Kenneth Taylor designó en su Biblia parafraseada a Timoteo como un **pastor** digno. Esta es una perversión de la Palabra.

Consideremos ahora el término *poimen* y la manera en que se usa en la Escritura sagrada. Según la *Concordancia Bíblica Analítica* de Young, la expresión significa “pastor” o “alimentador”.



Thayer hizo referencia a este término y lo definió como “los supervisores de las asambleas cristianas”.<sup>6</sup> Por tanto, los pastores son los supervisores u obispos del rebaño de Jehová. Nosotros ya hemos confirmado por nuestro estudio que “obispos” y “supervisores” son términos intercambiables para los ancianos y presbíteros. Así que los pastores son los ancianos de la iglesia; los pastores son los obispos de la iglesia del Señor. Aunque los predicadores alimentan a la gente por medio de sus sermones, los maestros de clase bíblica también hacen lo mismo con sus lecciones. Por ende, no hay justificación para llamar “pastores” a los predicadores como no hay justificación para llamar “pastores” a los maestros de clase bíblica. Los predicadores **no** son los supervisores de la asamblea cristiana, lo cual el término “pastores” demanda y significa. Se debe restaurar y conservar el empleo preciso del Nuevo Testamento de la palabra “pastores”.

Los pastores son aquellos que alimentan al rebaño; este es el significado de la palabra. Pablo dijo que los ancianos o pastores de Éfeso debían hacer lo siguiente:

*Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacientar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre (Hechos 20:28).*

Jesucristo es el Príncipe los pastores que apacientan a Su rebaño. En 1 Pedro 5:4, el escritor inspirado declaró:

*Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.*

## **IMPLICACIONES CONGREGACIONALES DE ESTE CUIDADO PASTORAL**

Los pastores palestinos amaban a sus ovejas, extendían protección completa para ellas, y cuidadosamente les guiaban a pastos verdes y arroyos de aguas frescas. Los pastores de Jehová que están sobre la congregación local deben amar profundamente al rebaño bajo su cuidado, deben protegerles de cualquier y todo error, deben alimentarles con el pan verdadero del cielo, y de-

ben saciar su sed espiritual con el agua de vida. Sin duda, esta es la analogía proyectada de esta parte de la instrucción bíblica.

No se requiere que los ancianos o pastores realicen toda la enseñanza que el rebaño necesita, pero se debe realizar toda la enseñanza bajo su supervisión. **Deben** asegurarse que se alimente al rebaño adecuadamente con **nada más** que la sana doctrina. Es su obligación solemne y sagrada asegurarse de que **toda** la enseñanza esté en armonía con el Libro de Dios. Esto incluye la enseñanza que ellos realizan personalmente. Incluye toda la predicación que se realiza desde el púlpito. Incluye toda la enseñanza que se realiza en las clases bíblicas. En este punto se debe seleccionar a los maestros de Biblia y los materiales bíblicos de manera cuidadosa. El hecho de que nuestros hermanos publiquen algo no garantiza que tal material sea sano. Los ancianos que ignoran lo que se enseña en las clases bíblicas pueden despertar un día y descubrir que se ha sembrado semillas de apostasía en los corazones de una gran parte de la membresía. Si no somos profundamente cuidadosos y prudentes, mujeres predicatoras se levantarán en el futuro de las clases mixtas donde ellas ya han comenzado a dirigir oraciones y enseñar clases. La tierra ya es fértil para el desarrollo de esta clase de apostasía. Esta es precisamente la razón por la cual no se debería permitir que **ninguna mujer** enseñe ninguna clase donde uno o varios hombres sean estudiantes. Si ella puede enseñar a un hombre en la iglesia, entonces puede enseñar a cualquier cantidad de hombres. No se tiene que involucrar a un número grande para que el asunto sea erróneo; es erróneo en la presencia de **un** solo hombre. El ejercicio de tal práctica en algunas de nuestras clases bíblicas de hoy causarán que ella ocupe el púlpito mañana.

Esta es precisamente la manera en que los instrumentos musicales se abrieron camino en muchas iglesias del pasado. Los hermanos ingenuos argumentaron que la clase bíblica no era parte de la adoración y que por ende estaba bien introducir un piano u órgano en las clases bíblicas del local de la iglesia. Pero cuando esa generación que había crecido con los instrumentos en la clase bíblica llegó al liderazgo de la iglesia, llevó el piano y órgano con ellos y los colocaron en sus servicios de adoración.



Se está tomando los mismos pasos y usando la misma clase de razonamiento ilógico ahora en cuanto a las mujeres que dirigen oraciones y que enseñan clases mixtas de adultos. Cuando los miembros que ahora fomentan esto en las clases bíblicas lleguen a ser los líderes de la iglesia, también pondrán en el púlpito a sus mujeres que dirigen oraciones y clases mixtas. Estamos viendo que la historia se repite en nuestra generación, pero con una innovación diferente en mente que es tan letal y destructiva como lo fue el tema de los instrumentos musicales una pocas décadas atrás. Si se oye los mismos argumentos que algunos hermanos ahora están promoviendo en cuanto a las mujeres y su trabajo en la iglesia del Señor, nada les detendrá en la aparición en el púlpito en el futuro. ¿Qué sería un impedimento para tomar este siguiente paso—especialmente cuando los fieles que objetan ya no estén presentes para protestar? Es un paso muy corto desde la enseñanza femenina en una clase mixta hasta la usurpación de un lugar en el púlpito; ¡este es ciertamente un paso corto, pero un paso **hacia abajo!**

Un gran porcentaje de las denominaciones ya tienen mujeres en sus púlpitos. En las iglesias de Cristo, ya tenemos mujeres en algunos lugares que están dispuestas, listas y ansiosas de ser las primeras predicadoras entre nosotros. Pronto surgirán en algunos lugares si los ancianos no desarrollan valor espiritual y comienzan a proponer un **no** decisivo a los proponentes del Movimiento Liberal de la Mujer. El tiempo de esta apostasía está a nuestras puertas. El liberalismo ya ha abierto camino para este desarrollo desastroso. Usando las palabras de Pablo y dándoles una aplicación actual, se puede decir que “ya está en acción el misterio de la iniquidad” en este aspecto (2 Tesalonicenses 2:7).

Por el bien del énfasis, se debe mencionar otra vez la manera en que los instrumentos musicales se introdujeron en muchas asambleas de adoración debido a lo que se hizo en las clases bíblicas. Inimaginablemente, algunos ancianos permitieron que los agentes de la reestructura introdujeran el piano y el órgano en las clases bíblicas. Los que luego tomaron el lugar de estos ancianos débiles introdujeron el piano y el órgano en la adoración; ellos simplemente los mudaron de lugar cuando tuvieron

la autoridad en asuntos congregacionales. Igualmente, algunos ancianos hoy están aprobando el empleo de mujeres para dirigir oraciones y enseñar clases mixtas de adultos. Como he dicho antes en este capítulo y digo ahora nuevamente, al menos que se pare la situación con prontitud, la próxima generación llevará al púlpito de las iglesias a sus mujeres que enseñan en clases bíblicas mixtas y que dirigen oraciones. Estamos viajando con velocidad increíble en esa dirección ahora mismo. ¿Quién pudiera negar esta situación?

Todo el trabajo en que los miembros se involucran también debe estar en armonía con el Libro Sagrado. Aquellos que salen a convertir a gente pero que conocen tan poco en cuanto a la Biblia como para imaginar que son “testigos oculares” modernos de Jesucristo necesitan regresar a los pies de ancianos fieles que les brinden instrucción intensa. Aquellos que salen simplemente a decir lo que Jesús “ha hecho por ellos”, en vez de declarar los relatos bíblicos de salvación en el libro de Hechos y la manera en que se puede obtener la posesión preciosa de la redención realmente, **no** deben involucrarse en la enseñanza evangelística hasta que dejen las experiencias subjetivas y puedan guiar a los perdidos a la verdad objetiva. Esta es otra área en que los ancianos deben tomar el liderazgo como pastores.

Es la obligación sagrada y solemne de los ancianos como pastores ser cuidadosos y precavidos espiritualmente en la selección de sus propios miembros y hombres que usan en los programas de enseñanza, la predicación local, las campañas evangelísticas, las conferencias y reuniones para jóvenes, etc. Un grupo alerta de pastores prudentes no permitirá que un hombre concluya una campaña evangelística si comienza a sembrar semillas de error en su primer o segundo sermón. Los ancianos fieles no permitirán que un falso maestro termine un trimestre de lecciones si comienza a proclamar doctrinas inciertas en la primera lección. Si se le permite continuar, puede causar daño irreparable a la fe de los estudiantes moldeables, especialmente de los jóvenes que todavía no tiene fe madura como los cristianos más antiguos **deberían** tener. ¿Qué están pensando los ancianos y pastores cuando permiten que un joven popular ter-



mine un discurso para jóvenes que está lleno de doctrina pentecostal en vez de la sana doctrina? ¡Esto ha sucedido más de una vez entre nosotros! No hay justificación para permitir que un animador popular hable a los jóvenes cuando él mismo confiesa al comienzo de su discurso que sabe muy poco del tema que se le ha asignado. ¿Por qué se le asignó tal tema y por qué se aceptó tal asignación? Debe haber una medida adecuada de integridad ética y honestidad de parte de tal orador y una medida adecuada de sabiduría de parte de aquellos que le invitaron. Sin embargo, ¡tal cosa también ha sucedido! Es inexcusable que los ancianos empleen hombres que han presentado doctrinas cuestionables por años en sus sermones o libros. Pero esto ha sucedido frecuentemente en el pasado y todavía sucede hoy. Esta es una de las razones principales por las cuales cada anciano o pastor entre nosotros debe saber **quién** está predicando y **qué** se está predicando en la hermandad antes de invitar a hombres a sus congregaciones o ante sus jóvenes en reuniones especiales. Si un falso maestro enseña algún error al comienzo de su sermón, se debería parar y refutar su error en el mismo acto antes que se despidiera a la congregación. Tito 1:9-11 todavía es parte de la Biblia, y este pasaje práctico todavía se aplica a los ancianos y pastores. Sin embargo, es más fácil prevenir la presentación del error al principio que combatir su esparcimiento después que ha sido plantado astutamente y perjudicialmente.

## CONCLUSIÓN

Los pastores tienen trabajo sagrado, solemne y profundamente satisfactorio en el amor, la protección y la alimentación del rebaño bajo su cuidado consagrado y supervisión sacrificial. Damos gracias a Dios por todos los ancianos que se esfuerzan grandemente por ser pastores pacientes y valientes del rebaño encomendado a su cuidado espiritual y cultivo diligente.

## Discusión

1. Hable de la importancia que Dios siempre ha colocado entre los nombres y el trabajo que espera que Sus siervos hagan.
2. Explique adicionalmente el enunciado anterior al hablar de los términos “patriarca”, “profeta”, “sacerdote” y “apóstol”.
3. Hable en detalle en cuanto a 1 Timoteo 4:14 y 2 Timoteo 1:6.
4. Hable del origen de la palabra “anciano”.
5. Dé la definición de “anciano” y “presbítero” según lo que Vine y Thayer indicaron.
6. Pruebe con la Biblia que las palabras “obispos” y “ancianos” hacen referencia al mismo grupo de hombres.
7. Según Thayer, ¿cómo se debería definir las palabras “supervisor” u “obispo”?
8. ¿Qué es lo que dijo Adam Clarke con respecto a los “ancianos” y “obispos”?
9. ¿Quiénes son aquellos que usualmente quieren usurpar el lugar de los ancianos? ¿Por qué se debe evitar esto seriamente?
10. ¿Por qué los trabajos de los predicadores y los ancianos se deben complementar mutuamente?
11. Haga una distinción entre el concepto bíblico de “pastores” y el empleo denominacional de este término.
12. ¿Por qué no se debe designar a alguien como “el pastor” en la iglesia del Señor?
13. ¿Qué significa la palabra griega *poimen*?
14. Pruebe que “pastores”, “obispos” y “ancianos” hacen referencia al mismo grupo de hombres.
15. Hable en detalle de las implicaciones congregacionales del cuidado pastoral.

## Elección Múltiple

1. Los términos “ancianos” o “presbíteros” en el Nuevo Testamento hacen referencia a:
  - a. Los predicadores
  - b. Las mujeres

- c. Hombres calificados que poseen madurez cristiana
- d. Nuevos cristianos o neófitos en la fe
- 2. El siguiente pecado guio a la condenación en la cual el diablo cayó inicialmente:
  - a. El orgullo
  - b. La ira
  - c. La lascivia
  - d. El homicidio
- 3. El trabajo del predicador del Evangelio es:
  - a. Realizar mandados y proveer transporte a los miembros
  - b. Hacer el trabajo de los ancianos
  - c. Ser “el pastor” de la congregación
  - d. Estudiar, orar, enseñar, escribir y aconsejar
- 4. En la Biblia Parafraseada Viviente, Kenneth Taylor hizo referencia a Timoteo en 1 Timoteo 4:6 como un:
  - a. Pastor
  - b. Predicador
  - c. Apóstol
  - d. Diácono
- 5. Estas personas deben supervisar a **toda** la iglesia en **todo** tiempo:
  - a. Los ancianos
  - b. Los diáconos
  - c. Los predicadores
  - d. Los jóvenes

### Espacios en Blanco

- 1. “No descuides el \_\_\_\_\_ que hay en ti, que te fue dado mediante \_\_\_\_\_ con la imposición de las manos del \_\_\_\_\_”.
- 2. “Por tanto, \_\_\_\_\_ por vosotros, y por todo el \_\_\_\_\_ en que el \_\_\_\_\_ os ha puesto por \_\_\_\_\_, para \_\_\_\_\_ la iglesia del \_\_\_\_\_, la cual él ganó por su propia \_\_\_\_\_”.
- 3. “Pablo y \_\_\_\_\_, siervos de \_\_\_\_\_, a todos los santos en Cristo Jesús que están en \_\_\_\_\_, con los \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_”.
- 4. “\_\_\_\_\_ la grey de Dios que está entre \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ de ella, no por \_\_\_\_\_, sino volun-

- tariamente; no por \_\_\_\_\_, sino con ánimo pronto”.
5. “Y él mismo constituyó a unos, \_\_\_\_\_; a otros, \_\_\_\_\_; a otros, \_\_\_\_\_; a otros, \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_”.
6. “Y cuando aparezca el Príncipe de los \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ recibiréis la \_\_\_\_\_ incorruptible de \_\_\_\_\_”.

### Verdadero o Falso

- \_\_\_\_\_ 1. La palabra “apóstol” significa “aprendiz, seguidor o estudiante”.
- \_\_\_\_\_ 2. Tanto los apóstoles como los ancianos en la iglesia podían impartir dones espirituales por medio de la imposición de manos.
- \_\_\_\_\_ 3. Los obispos poseen poder legislativo en el reino de la doctrina.
- \_\_\_\_\_ 4. En el tiempo del Nuevo Testamento, los pastores eran lo mismo que los ancianos.
- \_\_\_\_\_ 5. El Nuevo Testamento enseña que los obispos pueden supervisar varias congregaciones.
- \_\_\_\_\_ 6. Los que declaran ser testigos modernos oculares de Jesús tienen evidencia bíblica firme para tal declaración.

### Meditación

1. ¿Cómo sabemos que “ancianos” y “presbíteros” hacen referencia a los mismos hombres y al mismo trabajo?
2. ¿Por qué es equivocado e imprudente poner a un hombre especialmente talentoso en el ancianado inmediatamente después de su conversión?
3. ¿Por qué es prudente tener un ancianado compuesto de hombres de edad avanzada y de hombres maduros mayores pero relativamente más jóvenes que los otros?
4. ¿Por qué un ancianado eficaz necesita sabiduría y fortaleza?

5. En el sentido humano, ¿quién está sobre **todo** el trabajo de la iglesia en **todo** tiempo y por qué?
6. ¿Qué esperan los ancianos en muchas iglesias que los predicadores hagan? ¿Por qué esto es completamente injusto?
7. Haga una distinción entre el trabajo de los predicadores del Evangelio y el trabajo de los ancianos.
8. ¿Cómo puede ser un predicador pastor y predicador a la vez? Liste algunos ejemplos de hombres que han servido en ambos roles.
9. ¿Por qué los ancianos deben ser especialmente cuidadosos en cuanto a lo que se enseña en las clases bíblicas?
10. ¿Cuál es una de las tendencias modernas que está abriendo camino a futuras mujeres predicadores en las iglesias de Cristo? ¿Por qué se debería poner término a tal tendencia?
11. ¿Por qué los ancianos deben ser especialmente cuidadosos en cuanto a lo que se enseña desde el púlpito?
12. ¿Por qué es importante que los ancianos sepan lo que sucede en la hermandad? ¿Cómo pueden estar informados?

## Referencias

1. Wood, Guy N., *Preguntas y Respuestas del Foro Abierto de las Conferencias del Instituto Freed-Hardeman* [Questions and Answers Open Forum Freed-Hardeman College Lectures], p. 63.
2. Vine, W.E. (1940), *Un Diccionario Expositivo de las Palabras del Nuevo Testamento* [An Expository Dictionary of New Testament Words] (Old Tappen: Fleming H. Revell), p. 21.
3. Thayer, J.H. (1901), *Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento* [Greek-English Lexicon of the New Testament] (Edinburgo: T&T Clark), p. 536.
4. *Ibid*, p. 243.
5. Clarke, Adam (s.d.), *Comentario Bíblico de Adam Clarke* [Adam Clarke's Commentary on the Bible], (E-Sword), énfasis añadido.
6. Thayer, *op. cit.*, p. 527.



## EL ANCIANADO: UNA MANIFESTACIÓN DE SABIDURÍA DIVINA

**La Epístola a los Efesios** tiene un lugar como la gran epístola eclesiástica de Pablo entre los 13 o 14 escritos que fluyeron de su “pluma” prolífica. En este tratado formidable para la iglesia de Cristo, Pablo afirmó claramente que esta institución grandiosa y gloriosa es una manifestación de la sabiduría de Jehová. Él escribió:

*...para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor (Efesios 3:10-11).*

Los que consideran a la iglesia, observan un retrato poderoso de la prudencia de Dios en acción. La iglesia también es el propósito eterno de Dios que Él planeó revelar a través de Jesucristo. Ya que estos conceptos se aplican a la iglesia en general, también deben aplicarse a los aspectos específicos que componen la iglesia del Señor. Es mi convicción constante y antigua que el ancianado exhibe dinámicamente y divinamente la gran sabiduría de Dios. El ancianado también fue parte del plan y propósito eterno de Dios para la iglesia hermosa y gloriosa que Su Primogénito estableció en la tierra. En este capítulo, examinaremos el ancianado como una manifestación maravillosa y una exhibición clara de la prudencia divina en acción. Este estudio debería causar que se destaque el ancianado y que se incremente la honra



con la cual los miembros lo estiman actualmente. Debería causar que cada anciano considere dignamente el trabajo que ha prometido hacer y la responsabilidad real a la cual se le ha nombrado debidamente.

Es una conclusión previa que la sabiduría humana no dio origen al concepto prudente de la manera de supervisar a la iglesia del Señor. De hecho, es importante considerar que la apostasía inicial del patrón divino involucró al ancianado. No mucho tiempo después que el último apóstol muriera, los hombres comenzaron a hacer distinción entre “El Obispo” y sus compañeros obispos. La apostasía fue vasta y rápida ya que estos hombres pronto comenzaron a supervisar diócesis, luego áreas grandes, y finalmente se llegó a concebir la idea del papa de Roma. El papa simplemente es el concepto de un “anciano” elevado, cuyo poder ha sido alimentado por su propio ego inflado y las tendencias de adoración de gente religiosa lisonjera durante siglos. Cuando el Papa Pablo VI murió en agosto de 1978, uno de los líderes católicos principales en el mundo hizo referencia a él como el “Santo Padre”. El estudiante de la Biblia recordará que esta es una de las maneras en que Jesús Se dirigió al Padre celestial en Juan 17:11. Los ancianos del primer siglo no usaron el título “Santo Padre”. Los apóstoles del primer siglo no se autodenominaron “Santos Padres”. Los profetas y evangelistas del primer siglo no usaron el título “Santos Padres”. ¿Por qué? Porque ellos servían y respetaban al Señor y Maestro que había dado prohibiciones claras en cuanto a este mismo punto. Mateo 23:8-11 dice:

*Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo. El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo.*

Ciertamente, existe contraste crudo entre la hermosura y simplicidad del ancianado que la Inspiración concibió y que los cristianos del Nuevo Testamento practicaron y el sistema ecle-

siástico que controla el catolicismo romano y el denominacionalismo protestante. Cuando un papa muere, el Colegio de Cardenales se reúne en Roma para seleccionar a un nuevo papa para que gobierne a los millones de católicos en el mundo. Un cónclave como ese, con toda su privacidad que demanda, es un concepto tan ajeno al Nuevo Testamento como cualquier otro error. Los muchos procedimientos que caracterizan al denominacionalismo protestante también son ajenos a la simplicidad de la organización del Nuevo Testamento. Al considerar cuidadosamente tales desviaciones evidentes de los conceptos claros de la organización eclesiástica del Nuevo Testamento, podemos ver enfáticamente que la sabiduría humana y la sabiduría divina son polos opuestos en cuanto a los temas básicos relativos al gobierno de la iglesia. Al movimiento ecuménico, con todas sus organizaciones gubernamentales, no le importa el tipo de organización eclesiástica que la autoridad apostólica enseñó. Sería difícil encontrar menos desprecio por lo que las Sagradas Escrituras dicen en cuanto a las características fundamentales del ancianado de Dios para Su iglesia. Consideremos algunas de las marcas maravillosas de sabiduría divina en el ancianado del Nuevo Testamento.

## LA PRUDENCIA DE LA PLURALIDAD

El Nuevo Testamento no autoriza que un solo hombre gobierne a la iglesia de Dios en la tierra. (Obviamente, este enunciado no se relaciona a la autoridad absoluta y el dominio total que el Hijo del Hombre ejerce sobre Su iglesia. Reconocemos rápidamente las características monárquicas de Su gobierno desde el trono de David en el cielo santo). Jesús escogió a **doce** apóstoles, no solamente a uno. El catolicismo romano no puede ver a los otros once debido a la primacía que confiere a Pedro. Su error maligno le ciega, y no puede ver este punto vital de la enseñanza doctrinal. No existe nada de verdad en el concepto de la supremacía petrina. El Nuevo Testamento no presenta ningún indicio de tal doctrina, sino provee evidencia abundante para refutarla. Tal cosa es la imaginación del romanismo; no tiene fundamento en la Escritura Sagrada. Cuando se organizó cada congregación en el Nuevo Testamento, se seleccionó



ancianos para cada congregación (Hechos 14:23). Pablo se dirigió a los obispos de Filipos, no solamente a uno (Filipenses 1:1). Ellos no tuvieron el tipo de organización de la Iglesia Metodista. Pablo se reunió con los ancianos de Éfeso en Mileto en las etapas finales de su tercer viaje misionero (Hechos 20:17et. seq.); no se reunió con uno solo. El Nuevo Testamento no dice nada en cuanto a alguien conocido como **el** anciano o **el** obispo. Tal concepto llegó después con las desviaciones que se convirtieron en apostasías completas de la verdad. Simplemente no existe persona en ningún versículo de la Escritura Sagrada que se conozca como **el** anciano sobre la iglesia o **el** obispo sobre muchas iglesias como en el tiempo moderno. ¿Dónde está la Escritura que autoriza tal arreglo? Sin embargo, es muy difícil que aquellos que han sido influenciados profundamente por la doctrina denominacional entiendan este plan simple. Los autores y editores de tales notas desprovistas de inspiración que aparecen en algunas Biblias al final de tales pasajes como 2 Timoteo y Tito simplemente no pueden entender la idea de que la autoridad yace en un grupo de hombres conocidos como ancianos u obispos. Por ende, ellos transforman a Timoteo en **el primer obispo** de la iglesia en Éfeso y a Tito en **el primer obispo** de los cretenses. Aquellos que son responsables de tales interpretaciones no han leído correctamente o creído los mismos escritos inspirados dirigidos a Timoteo y Tito. Pero al menos tales personas no han incluido estos credos denominacionales en el mismo texto de la Biblia, como se hace en muchas versiones vagas y parafraseadas con relación a muchos asuntos vitales de la doctrina.

Hoy hay algunos entre nosotros que tienen conceptos vagos y confusos en cuanto al ancianado, a tal punto de sugerir que nadie realmente sabe quién es un anciano. Pero las personas que sirvieron en esta obra grandiosa lo sabían. Pablo sabía que había obispos en Filipos. Los santos en Filipos también sabían que tenían obispos. ¿Puede imaginar a algún miembro en Filipos que, después de recibir esta epístola tal vez por medio de Epafrodito, pensara: “Me preguntó a quiénes se está haciendo referencia con la alusión a los obispos en el enunciado inicial; ¿quiénes son los obispos?”? ¿Supone que los obispos en Filipos no sa-

bían que se estaba haciendo referencia a ellos cuando oyeron o leyeron lo que conocemos como Filipenses 1:1? ¡Cuán absurdo es este argumento moderno contra el ancianado! Tal argumento es ajeno a la claridad de las Escrituras Sagradas en cuanto al tema. Cuando Pablo llamó a los ancianos de Éfeso, ellos supieron quiénes eran los que se debían reunir con el apóstol. Toda la iglesia de Éfeso no asistió a esta reunión en Mileto; todos los miembros varones no fueron; los jóvenes no fueron. Los ancianos fueron y supieron quiénes eran, como también lo supo Pablo. Es completamente ridículo que se diga hoy que no hay manera de distinguir a los ancianos. Se puede distinguir si se sigue el Libro. Los que argumentan de otra manera no conocen el Libro o no les importa lo que dice en cuanto a este tema; ambas actitudes son patéticas.

En la edición de enero de 1969 de la publicación *La Revista Mensual del Ministro*, el erudito fallecido Fran, L. Cox escribió un excelente artículo sobre la “Autoridad del Anciano”. El hermano Cox observó sabiamente: “¿Qué autoridad tiene un anciano sobre los asuntos de la congregación en que sirve? ¡Ninguna! El Nuevo Testamento no habla nada en cuanto a la autoridad de un anciano, sino habla claramente de la autoridad del ancianado. Solamente cuando un anciano habla con sus compañeros ancianos y todos hablan la verdad de Dios, tiene autoridad”. ¡Cuán agradable es leer de un gran editor del pasado que los hombres que sirven como ancianos forman un **ancianado**. Ahora se nos dice que incluso no forman un ancianado en absoluto. ¡Cuán ridículo! ¡El hermano Cox sabía que todos ellos formaban un ancianado y declaró esto! Él escribió este artículo después de una vida de estudio bíblico como también después de haber servido por años en el ancianado. Yo estoy de acuerdo completamente con este hermano fallecido y amado. Un anciano tiene autoridad solamente cuando actúa con sus compañeros ancianos, y ellos solamente tienen autoridad cuando actúan dentro de la posición estricta de las Escrituras. Si se hubiera respetado la sabiduría de Jehová en cuanto a este tema, no hubiera surgido un Diótrefes en el primer siglo en 3 Juan, como tampoco hubiera surgido el papa del Vaticano en Roma.

## LA SABIDURÍA DE LA AUTONOMÍA CONGREGACIONAL

En Su sabiduría, el Todopoderoso planeó que cada anciano supervisara su propio rebaño, y solamente tal rebaño. Por esta razón Pablo y Bernabé “constituyeron ancianos en **cada iglesia**” (Hechos 14:23, énfasis añadido). Por esta razón Pablo mandó a Tito que estableciera “ancianos en **cada ciudad**” (Tito 1:5, énfasis añadido). Se puede ver la razón de este consejo sabio en el hecho que un anciano astuto puede finalmente dominar a los ancianos más débiles y menos competentes de congregaciones cercanas. Los ancianos en ciudades grandes pueden dominar a aquellos en ciudades más pequeñas; los ancianos en ciudades o pueblos pequeños pueden dominar a aquellos en zonas rurales. Esto sucedería especialmente si la ciudad más grande fuera la capital del país o el estado, o si el pueblo fuera el principal en un condado.

Este procedimiento prudente de parte del Señor también protege a la iglesia de la desviación contagiosa rápida de la verdad. Sabemos lo que una manzana podrida puede hacer a una cesta llena de manzanas buenas. Una iglesia que tiene un anciano vacilante, débil y profundamente tolerante puede sumergirse cada vez más en la apostasía. Pero en ningún sentido esto debería afectar de manera adversa a la congregación más cercana, excepto por la preocupación que tal congregación tenga por la desviación desastrosa de la verdad que puede observar. En Apocalipsis 2 y 3, el apóstol del amor mencionó y describió gráficamente a siete iglesias. La iglesia en Laodicea era tibia y no recibió ningún elogio en absoluto del Inspector Celestial de las iglesias en Apocalipsis 3:14-22. La iglesia cercana de Filadelfia, a algo de 40 millas de distancia, no fue afectada en absoluto por el mal de la apatía. Esta segunda congregación recibió alabanza calurosa y elogio positivo del Salvador. ¿Cuán diferente hubiera sido si hubiera habido un enlace eclesialístico fuerte y organizativo entre las congregaciones de Filadelfia y Laodicea, especialmente si Laodicea hubiera tenido preeminencia? La congregación en Laodicea pudiera haber arrastrado a la congregación en Filadelfia a su nivel de apatía enferma. La

congregación en Filadelfia pudiera no haber tenido la capacidad de elevar el estándar espiritual de la congregación orgullosa en Laodicea.

Apocalipsis 2 es otro ejemplo. Éfeso y Esmirna fueron las dos primeras congregaciones mencionadas entre las siete iglesias de Asia. Fueron congregaciones cercanas que estaban a 40 millas de distancia. Esto era menos de dos días de viaje en ese tiempo. La congregación en Éfeso pudo perder su amor, como el Señor declaró que lo había hecho, pero la congregación en Esmirna, con todos sus santos que sufrían, no fue influenciada adversamente por esta enfermedad espiritual. Si un enlace eclesiástico fuerte hubiera unido a estas dos congregaciones en vez de la independencia o autonomía local, la congregación en Esmirna pudiera haber recibido la misma reprensión que la congregación en Éfeso debido a su falta de amor y abandono de afecto. El compañerismo malo no solamente corrompe las buenas costumbres, como Pablo informó en 1 Corintios 15:33, sino también, de manera similar, corrompe la doctrina entre congregaciones que están enlazadas eclesiásticamente de manera íntima.

La historia de dos loros es una ilustración adecuada de este mismo punto. A uno de los loros se le había enseñado a orar; al otro se le había enseñado a decir malas palabras. Se les puso en cercanía para ver el efecto que podían tener entre ellos. El loro que oraba pronto dejó de orar y comenzó a decir malas palabras. Desde luego, esto no tiene mucha importancia en relación a los loros ya que ellos no tienen almas que salvar o un infierno que evitar después de la muerte. Pero el principio importa grandemente cuando se aplica a las almas y congregaciones ya que el destino eterno está en juego. Dios sabía que había sabiduría adecuada en el principio prudente de la autonomía eclesiástica.

Ciertamente es un hecho establecido de que la sabiduría humana no concibió la iglesia en general ni tampoco su organización en particular. ¿Por qué es un asunto de seguridad firme? Porque cuando la sabiduría humana tiene el control gubernamental en el pensamiento y la práctica religiosa, llegamos a tener precisamente la moda moderna que vemos en el catolicismo romano con su papado y el protestantismo con su jerarquía



eclesiástica. Si la sabiduría humana hubiera estado en el trono legislativo de la iglesia durante el primer siglo, hubiera habido un enlace eclesiástico que juntara a todas las congregaciones. Si algún lector duda de que esta sea la manera en que la sabiduría humana opera en las mentes hambrientas de poder, solamente debe investigar los primeros pasos de la apostasía en el primer y segundo siglos, el desarrollo completo del papado romano para el tiempo de Bonifacio III en la primera parte del siglo VII, y las posiciones actuales del romanismo y el protestantismo. El eclesialismo es el nombre del juego gubernamental en ambos grupos con respecto a la organización de la iglesia. ¿Quién pudiera negarlo, y **sobre qué fundamento** lo negaría?

La autonomía congregacional es sabiduría divina verdadera en acción.

## LA PRUDENCIA DE SU PERPETUIDAD

Es un error terrible y obvio considerar al ancianado como un oficio que perteneció exclusivamente a la era apostólica. Es un error monumental pensar que los ancianos solamente podían servir en tal oficio si eran nombrados directamente por hombres inspirados como los mencionados en Hechos 14:23 o Tito 1:5. En el primer caso, estos hombres fueron nombrados por el inspirado Pablo, un apóstol, y su colaborador inspirado Bernabé, un profeta. En el segundo caso, aquellos hombres en la isla de Creta fueron nombrados bajo la dirección inspirada de Pablo a través del fiel evangelista Tito. Si esta hubiera sido la única manera en que los ancianos podían ser nombrados en la iglesia de Dios, i.e., directa y personalmente por los apóstoles, profetas y ministros inspirados, entonces el ancianado solamente hubiera existido durante la era apostólica. Cuando ya no hubiera habido hombres inspirados para nombrar a ancianos adicionales, entonces el oficio del ancianado, como un trabajo continuo, hubiera desaparecido de la escena congregacional para siempre. Tengamos en cuenta que, aunque había ancianos inspirados o ancianos con dones espirituales en la iglesia primitiva (Efesios 4:11; Santiago 5:14-15), ni su inspiración ni su posesión de dones descarta la continuación del oficio del ancianado. El

ancianado no fue como el apostolado o el oficio de los profetas. Los apóstoles y profetas fueron absolutamente necesarios con relación a la revelación de la verdad y la confirmación valiente de la misma a través de señales supernaturales y milagros maravillosos. Cuando esto se realizó y la Biblia fue completada, su trabajo dejó de tener necesidad práctica. Jehová Dios no hizo planes para la continuación de su oficio en cada generación de la iglesia, a pesar de lo que el mormonismo y otras denominaciones declaran. Los apóstoles y profetas de Cristo solamente continúan su trabajo por medio de los escritos bíblicos. Por medio de lo que escribieron, los apóstoles todavía están en los doce tronos juzgando a las doce tribus de Israel—la Israel espiritual o la iglesia del Señor (Mateo 19:28; Lucas 22:30). El trabajo de escribir la Biblia por medio de la revelación y confirmación de la verdad no fue necesario en cada generación subsiguiente. Pero el trabajo de supervisar al rebaño de Dios en la congregación local debía continuar de generación a generación. El trabajo de los ancianos continúa. Los requisitos para los ancianos no se dieron exclusivamente para el primer siglo. Al contrario, están adaptados de manera maravillosa para aplicarse a hombres seleccionados y nombrados en cada generación subsiguiente del cristianismo. Hay gran prudencia práctica en las decisiones sabias de Dios para la perpetuidad de este trabajo de gran alcance y valor.

## LA SABIDURÍA DE HOMBRES MADUROS

Jehová sabía que un nuevo en la fe no está capacitado para el ancianado eficiente (1 Timoteo 3:6). Algunas iglesias han ignorado esto, y al recibir a hombres de negocios o profesionales en la iglesia por medio de la conversión, les han colocado casi inmediatamente en el ancianado. Tal acción es una invitación a problemas inmediatos. Un hombre necesita madurez cristiana y crecimiento espiritual antes que sea considerado para este oficio vital.

Los jóvenes inmaduros han creado la expresión: “Nunca confíe en alguien que tenga más de 30 años”. ¡Tal vez lo menos que se puede decir en cuanto a este enunciado es que es necio y ri-



dículo en el sentido más alto! Dios nunca pronunció nada parecido a esta necedad que sugiere que la juventud es el epítome del consejo sabio y el planeamiento prudente. Es más probable encontrar sabiduría en las canas que en aquellos que han experimentado solamente unos pocos cambios de estaciones en la vida. ¡Hay algunas cosas que no se puede aprender y dominar para el tiempo de la graduación de secundaria o incluso de la universidad! No es una coincidencia que los fundadores de los Estados Unidos hayan prohibido que un adolescente o alguien de alrededor de 20 años sea un senador o el presidente de la nación. La mayoría de los presidentes de los Estados Unidos ha tenido al menos 50 años al momento de la elección al oficio más alto de la nación. Los jóvenes tienen muchas características buenas, pero el juicio sabio todavía no es maduro en los jóvenes.

La religión flagrante y falsa del mormonismo exhibe algo de esta gran necedad al hacer referencia a algunos de sus jóvenes que apenas están comenzando a afeitarse como “Elders” (ancianos). Todavía me parece increíble tal necedad cada vez que hablo con uno de estos jóvenes que se autodenomina “anciano”. Este es uno de los muchos casos en que ellos no muestran respeto por la enseñanza bíblica. ¡Los ancianos bíblicos fueron hombres mayores, no jovencitos!

## LA SABIDURÍA DE SUS REQUISITOS

Los requisitos se relacionan al carácter, la reputación, la vida familiar y la capacidad de liderazgo del candidato. Algunos tienen una naturaleza negativa; otros tienen una naturaleza positiva. No existe un requisito requerido que sea omitido. ¿Por qué debería ser este el caso? No hay requerimiento superficial. No podemos añadir otro requisito o borrar uno sin perjudicar seriamente la belleza y utilidad del oficio. La sabiduría humana nunca hubiera escogido estos requisitos exactos. Solamente la sabiduría divina pudo visualizar prudentemente el tipo de hombres que se necesita para este gran rol de trabajo en cada generación del cristianismo vivo. Los requisitos para el trabajo son tan pertinentes en el siglo XXI como lo fueron en el primer siglo.

## LA SABIDURÍA DE SER PASTORES SUBORDINADOS

El Príncipe de los Pastores está sobre el ancianado. Pedro declaró a los ancianos de iglesias ubicadas en algo de cinco provincias de Asia Menor:

*Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria (1 Pedro 5:4).*

Los pastores darán cuenta un día al Pastor principal. La Biblia dice en Hebreos 13:17:

*Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso.*

En la realización de su trabajo, los ancianos están limitados al sistema de la voluntad de Cristo. En asuntos de fe, deben seguir Su voluntad sin adición, sustracción, sustitución, modificación o alteración. No debe haber desviación en absoluto en este aspecto. En asuntos de conveniencia o juicio humano, su sabiduría combinada debe escoger la mejor ruta congregacional por la cual la membresía debe viajar. Es la obligación de la membresía someterse a sus ancianos; buscar otra ruta es ser culpable de rebeldía contra la autoridad establecida por Dios para Su iglesia. Este es un asunto vital que muchos miembros de la iglesia consideran con falta de interés, pero la Biblia no aborda este asunto de tal manera frívola.

Sin duda, es un asunto de sabiduría divina que el Príncipe de los Pastores esté sobre los ancianos. Saber que un día se les requerirá dar cuentas delante de Él, debe mantenerles alertas y vigilantes continuamente en su puesto de liderazgo congregacional.

## Discusión

1. ¿Cómo podemos saber con seguridad que la sabiduría humana no dio origen al concepto del ancianado?
2. ¿Cuál fue la desviación inicial de la sana doctrina poco después de que el último apóstol muriera?
3. Haga un contraste entre la organización simple de la iglesia del Nuevo Testamento y la organización compleja del romanismo y el protestantismo.
4. Muestre por medio de escrituras por qué debe haber una pluralidad de ancianos en cada congregación.
5. Hable en detalle del concepto vago y confuso que sugiere que nadie realmente puede saber quiénes son los ancianos en una congregación particular.
6. ¿Qué comentario sabio presentó el hermano Frank Cox con relación a la autoridad de un solo anciano?
7. ¿Qué se quiere decir con autonomía congregacional?
8. Haga un contraste entre la congregación en Éfeso y la congregación en Esmirna.
9. ¿Qué lección aprendemos de la historia de los dos loros?
10. ¿Qué se quiere decir con eclesialismo religioso?
11. ¿Tuvo Dios la intención de que el ancianado fuera perpetuo? ¿Por qué?
12. ¿En qué sentido es el ancianado diferente al apostolado y el trabajo de los profetas del Nuevo Testamento?
13. ¿Qué sabiduría se revela en los requisitos para los ancianos?
14. Hable de la sabiduría manifestada en el hecho de que los ancianos estén **bajo** el Príncipe de los Pastores.

## Elección Múltiple

1. Esta es la gran epístola eclesiástica de Pablo en el Nuevo Testamento:
  - a. Efesios
  - b. Filipenses
  - c. Gálatas
  - d. Filemón

2. En realidad, el papa es un:
  - a. “Anciano” elevado a una posición indebida
  - b. Diácono elevado a una posición indebida
  - c. Predicador elevado a una posición indebida
  - d. Siervo que agrada profundamente a Dios
3. Se puede recordar a la congregación en Laodicea como una:
  - a. Iglesia tibia
  - b. Iglesia fuerte
  - c. Iglesia que había perdido su primer amor
  - d. Iglesia alabada y reprendida
4. En Apocalipsis 2 y 3, Cristo Se dirigió a:
  - a. La iglesia en Corinto
  - b. La iglesia en Jerusalén
  - c. Las siete iglesias de Asia
  - d. Los cristianos alrededor de Jerusalén
5. Estas personas declaran tener apóstoles modernos:
  - a. Los mormones
  - b. Los bautistas
  - c. Aquellos en las iglesias de Cristo
  - d. Aquellos en las iglesias cristianas

### **Espacios en Blanco**

1. “...para que la multiforme \_\_\_\_\_ de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la \_\_\_\_\_ a los principados y potestades en los lugares \_\_\_\_\_, conforme al propósito \_\_\_\_\_ que hizo en Cristo Jesús nuestro \_\_\_\_\_”.
2. La Biblia dice en 1 Timoteo 3:6: “no un \_\_\_\_\_, no sea que \_\_\_\_\_ caiga en la condenación del \_\_\_\_\_”.
3. La Biblia dice en Efesios 4:11: “Y él mismo constituyó a unos, \_\_\_\_\_; a otros, \_\_\_\_\_; a otros, \_\_\_\_\_; a otros, \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_”.

4. La Biblia dice en 1 Pedro 5:4: “Y cuando aparezca el Príncipe de los \_\_\_\_\_, vosotros recibiréis la \_\_\_\_\_ incorruptible de \_\_\_\_\_”.
5. La Biblia dice en Hebreos 13:17: “Obedeced a vuestros \_\_\_\_\_, y sujetaos a ellos; porque ellos \_\_\_\_\_ por vuestras almas, como quienes han de dar \_\_\_\_\_; para que lo hagan con \_\_\_\_\_, y no quejándose, porque esto no os es \_\_\_\_\_”.

### Verdadero o Falso

- \_\_\_\_\_ 1. Dios quiso que hubiera un solo hombre que gobernara a Su iglesia en la tierra.
- \_\_\_\_\_ 2. Para afirmar el gobierno de un solo hombre para Su iglesia, Jesús solamente escogió a un apóstol y le dotó de primacía total en la iglesia.
- \_\_\_\_\_ 3. La Biblia enseña que Timoteo fue el primer obispo de Éfeso y que Tito fue el primer obispo de la isla de Creta.
- \_\_\_\_\_ 4. El trabajo de los apóstoles y de los profetas cesó con la terminación de la Biblia, y ahora ellos enseñan o instruyen simplemente a través de sus obras escritas.
- \_\_\_\_\_ 5. La Biblia dice: “Nunca confíe en alguien que tenga más de 30 años”.

### Meditación

1. ¿Qué se quiere decir cuando se declara que la iglesia es la manifestación de la sabiduría de Dios?
2. ¿Qué se quiere decir cuando se declara que la iglesia es el propósito eterno de Dios?
3. ¿Cómo se aplican estos dos conceptos previos al ancianado?
4. ¿Qué tienen en común el Diótrefes del primer siglo y el papa del siglo XXI?
5. Hable de la sabiduría de la autonomía congregacional.
6. Hable de la necedad de llamar “anciano” a un jovencito mormón.



## EL ANCIANADO: REQUISITOS NEGATIVOS

**Un aspecto vital** del ancianado se relaciona a los requisitos que estos hombres deben llenar antes que se considere seriamente su candidatura para este oficio importante. Se detalla estos requisitos en las epístolas evangelísticas de Pablo a Timoteo y Tito (1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:5-11). Los estudiantes de la Escritura Sagrada han dividido estos requisitos en varias categorías. Hay requisitos relativos, i.e., áreas que se cumplen pero en las cuales se **puede** y se **debe** crecer aún más; y hay requisitos absolutos, e.g., un hombre casado y padre que no es neófito. Un hombre está casado o no al momento de su nombramiento probable; es padre o no al tiempo que se le considera al ancianado. Algunos de estos requisitos se relacionan al carácter personal del hombre; otros a su vida familiar; otros a su capacidad de liderazgo o al menos a su capacidad potencial en esta faceta importante de este trabajo digno. Frecuentemente, se divide los más de 20 requisitos en estos dos pasajes en requisitos negativos y positivos. Como regla general, prefiero abordar primero los requisitos negativos y terminar con los positivos. Por ende, se estudiará los requisitos negativos en este capítulo, y los requisitos positivos en los dos capítulos siguientes.

### “NO DADO AL VINO”

En 1 Timoteo 3:3, Pablo escribió: “no dado al vino”. En Tito 1:7, Pablo escribió otra vez: “no dado al vino”. Estos pasajes paralelos son claros y concisos. El significado es claro e indica que Pablo



simplemente prohibió el oficio del anciano a cualquier hombre que sea dado al vino. “Dado al vino” hace referencia a una persona conflictiva y pernicioso, como alguien borracho. Esto muestra la afinidad pronta que el vino tiene con el conflicto y el daño a otros. Esta siempre ha sido la naturaleza infame del vino y siempre lo será, pero algunos hermanos de carácter débil y tolerantes todavía promueven la inocencia del vino. Siento vergüenza profunda de cualquier miembro de la iglesia que defiende lo que el hermano Larimore frecuentemente llamó, “Las aguas de destrucción eterna”.

Thayer definió el griego para la expresión “no dado al vino” de la siguiente manera: “alguien que se detiene en el vino, dado al vino, borracho, ‘conflictivo por causa del vino’; por ende, conflictivo, abusivo”.<sup>1</sup>

Vine señaló que el término griego hace referencia a “detenerse en el vino...; probablemente tiene el sentido secundario, de los efectos de la embriaguez, es decir, alborotador”.<sup>2</sup>

En cuanto a este punto, el hermano Guy N. Woods escribió: “Un ‘peleoneo’ es una persona conflictiva. La idea es: ‘no una persona conflictiva por el vino’. Obviamente, una persona irritable no puede realizar adecuadamente las responsabilidades que requieren sobriedad, paciencia y sabiduría”.<sup>3</sup>

El hermano L.R. Wilson lo declaró de esta manera: “Un anciano no debe ser irritable; debería evitar las riñas, disputas y malentendidos de toda clase. Ningún hombre puede ser un anciano escritural y estar siempre en conflicto con otros. Los hombres que causan problemas al anciano no deben ser parte del anciano”.<sup>4</sup> Se debe enfatizar el punto de que el hombre que constantemente se molesta porque no se le consideró cuando se nombró al último anciano no debe servir en este oficio. En tal caso, la congregación exhibe sabiduría al no considerarle para el anciano, sino en cambio nombrar a otro hombre que no tenga un carácter conflictivo. La amistad con el vino es una característica desprovista de santidad. Un hombre que tiene este defecto será una desventaja en el anciano.

Adam Clarke comentó: “Esta palabra no solamente significa alguien aferrado desordenadamente al vino, un bebedor o borracho, sino también alguien que es arrogante, abusivo e insolente, sea debido al vino o a cualquier otra razón”.<sup>5</sup>

Sin miedo a refutación exitosa de alguna fuente, confiadamente declaro que un hombre que consume bebidas alcohólicas no es apto para el ancianado de la iglesia de Dios. Se debe enseñar al hombre que practica tal cosa la pecaminosidad total de sus acciones, y se le debe exhortar a abandonar tal práctica infame inmediatamente. Si rechaza dejar tal práctica, se le debe disciplinar seriamente, i.e., apartar la comunión después que otras medidas de corrección hayan fracasado en rescatarle de tal estado. Ciertamente, ¡él no debe ser elevado al ancianado! Ya tenemos suficientes problemas con demasiados miembros que toman regularmente un sorbo de las “aguas de destrucción eterna”. No necesitamos un problema de bebida en el ancianado encima de los problemas que tenemos con algunos miembros que beben. Al considerar las advertencias claras y firmes en estas dos epístolas evangelísticas, es totalmente inexcusable que las congregaciones propongan al ancianado a hombres que beben o que el ancianado tolere esta práctica peligrosa. En el último caso, ¿qué ha pasado con la firmeza y agallas de los ancianos que no beben y que permiten que un anciano que bebe continúe en comunión como pastor de almas encomendadas a su cuidado y protección? Obviamente, ¡los que aprueban tal arreglo infame no tienen firmeza o agallas! ¿Quién pudiera negar esto?

¿Por qué una congregación incluso consideraría al ancianado a un hombre que consume bebidas alcohólicas? Hace algunos años atrás, estaba enseñando en un foro para jóvenes. Uno de los puntos enfatizados fue mi posición implacable contra la supuesta bebida social o moderada. (En realidad, ninguno de estos adjetivos pertenece a la bebida. No hay nada que sea social o moderado en un bebedor. Lo moderado solamente corresponde con lo que es correcto. Beber alcohol es equivocado y pecaminoso en sí mismo). Pero una mujer en la audiencia estuvo fuertemente en desacuerdo. Ella permaneció hasta que los demás se fueron para presentar su protesta firme e inflexible contra lo que había dicho

a todos los presentes. Ella confesó, sin vergüenza obvia, que su esposo y ella “bebían socialmente” y que ninguno de ellos tenía duda de tal práctica. Esto ya era equivocado, pero lo siguiente que dijo era incluso peor. Para probar que su esposo podía beber y todavía tener una buena reputación en la congregación cercana a la cual ambos asistían, ella mencionó que se había sugerido que él fuera un anciano, pero que había rechazado aceptar. Eso solamente me confirmó que la congregación mundana donde ellos eran miembros era tan deficiente espiritualmente como lo era esta pareja bebedora. No puedo entender lo que las congregaciones están pensando cuando proponen a tales personas débiles para el ancianado. ¡Solamente puedo suponer que no están pensando en absoluto! ¡Sé con seguridad que no están pensando bíblicamente! El consumo de licor en cualquier cantidad y el ancianado de la iglesia de Dios son completamente incompatibles. No se mezclan, así como el agua y el aceite no lo hacen, y como la luz y las tinieblas tampoco lo hacen. Cuando lo primero está presente, entonces lo segundo ya está ausente o pronto a desaparecer. El hermano Rex Turner dijo muy bien en cuanto a esta prohibición: “No debe ser dado al vino—no debe ser alguien que bebe vino u otros licores embriagantes”.<sup>6</sup>

Un hombre conflictivo, abusivo y bebedor **no** califica para el ancianado. Si tal cosa parece dogmática, se debe recordar que la Deidad, no yo, prescribió el requisito. Entonces, no es un error sugerir que cada miembro de la Deidad es un Dogmatista Divino. Lo que ellos dicen no tiene error o refutación. Lo que ellos prohíben es estrictamente prohibido. Tal cosa es parte de Sus poderes soberanos. La congregación que viola esta prohibición, lo hace para su propia ruina futura. Si ellos no se dan cuenta de su error en esta vida, finalmente enfrentarán el juicio y darán cuenta de esto en el Día Final.

## “NO PENDENCIERO”

Esta prohibición se encuentra en 1 Timoteo 3:3 y Tito 1:7. Este requisito negativo está justo después del anterior relacionado al vino. Están conectados. Esta puede ser la razón por la cual se encuentran muy juntos en ambos registros. Thayer señaló que

el término griego hace referencia a un “matón, listo para golpear; una persona pugnaz, contenciosa y belicosa”.<sup>7</sup>

El hermano Wilson escribió: “Un anciano no debe ser pugnaz. No debe ser alguien que rápidamente oprima el gatillo, siempre listo para ofender a otros. No se debe involucrar en la violencia”.<sup>8</sup>

El erudito David Lipscomb escribió: “Alguien que no controla su temperamento, listo para insultar o herir..., contencioso o listo para pelear”.<sup>9</sup>

El hermano Coleman Overby dijo: “El pendenciero en la iglesia es un insurgente”.<sup>10</sup>

En cuanto a la definición de la palabra, el hermano Woods lo expresó muy bien al decir: “Un ‘pendenciero’ es alguien que posee temperamento violento, está siempre listo para mostrar resentimiento e involucrarse en el conflicto. El lexicógrafo en griego, Thayer, definió el término como ‘una persona pugnaz, contenciosa y belicosa’. Desde luego, esta disposición está completamente en conflicto con lo que debe caracterizar a quien es un ‘ejemplo’ para el rebaño de Dios—la iglesia”.<sup>11</sup>

El hermano Noel Meredith señaló: “No pendenciero’ hace referencia a alguien que no posee temperamento violento; alguien que no es pugnaz y que no está dispuesto al combate físico”.<sup>12</sup>

Debería ser claro y evidente para todo estudiante de la Biblia que un hombre de esta disposición sería miserablemente inepto para el ancianado. Dios no le aprobaría; estos versículos declaran esta verdad evidente. No podría ayudar a guiar el rebaño con eficacia espiritual. No podría llevarse bien con sus compañeros ancianos ya que ellos no pusieran su confianza en él. Constantemente devaluaría el trabajo de la iglesia si se le colocara en esta obra fundamental. Si un hombre como este llegara a ser un anciano en la iglesia de Dios, esto mostraría que ya ha habido una grave desviación de la verdad. Si llegara a ser puesto en tal oficio, todavía no sería un anciano ante los ojos del Dios todopoderoso. Sería un intruso en el oficio, un usurpador de su dignidad. Las congregaciones dan la bienvenida a proble-

mas violentos cuando proponen al anciano a hombres con tal disposición anticristiana.

## **“NO CONTENCIOSO”**

Los primeros tres términos que estamos notando están conectados y relacionados cercanamente como se puede ver por las definiciones parecidas. Pero la inspiración consideró adecuado revelar un trío de prohibiciones en cuanto a esta actitud general en vez de emplear un solo término comprensivo. Por ende, no se debe ignorar la descripción triple de Jehová de esta disposición repugnante; Él ha clarificado el tema en cuanto a este defecto grave.

[Nota del traductor: El término griego aparece en 1 Timoteo 3:3, donde la Versión Reina Valera traduce positivamente como “apacible”]. Este término significa “no dispuesto a la pelea; no belicoso o contencioso”.<sup>13</sup>

En cuanto a este requisito, el hermano Lipscomb observó sabiamente: “Esto no significa que no debe ponerse de pie y contender por la verdad, pero muchos están listos a contender por cosas sin importancia. Tales personas siempre viven en tormento y conflicto. Incluso no se debe conservar la verdad y lo bueno con un espíritu contencioso”.<sup>14</sup>

El hermano Wilson ofreció estas sugerencias sabias en cuanto al término que estamos considerando: “Un anciano no debe forzar su voluntad en otros. Debe tener disposición apacible, agradable y amable. Este requerimiento está relacionado cercanamente a los dos anteriores. Cuando se los considera en conjunto, llegan a ser un recordatorio enfático de que un anciano debe evitar las riñas, los conflictos, las pelarías y las disputas. Un hombre puede tener convicciones firmes, pero puede estar siempre en conflicto con alguien. La manera más rápida de destruir una congregación es que los ancianos se enreden en ellos con la congregación, o entre ellos. Desafortunadamente, algunos de los hombres más contenciosos que hemos tenido han tratado de servir como ancianos de la iglesia. La iglesia siempre sufre cuando esto sucede”.<sup>15</sup>

El hermano Meredith dijo en cuanto a este requisito negativo: “‘No contencioso’ significa alguien que no es conflictivo, belicoso, que no se involucra siempre en la controversia, que no es agresivo”.<sup>16</sup>

El hermano Woods dijo: “Una persona contenciosa siempre impone su voluntad sin consideración a los enfoques, sentimientos o deseos de otros. Tal persona es completamente inadecuada para el ancianado”.<sup>17</sup>

No hay justificación para la congregación que viola la importancia de esta escritura sagrada y coloca a alguien contencioso en el ancianado. Los hombres contenciosos **nunca** elevan al ancianado; **siempre** lo degradan ante los ojos de los demás. Esta es una proposición sin excepciones.

## “NO CODICIOSO DE GANANCIAS DESHONESTAS”

Pablo presentó este requisito negativo en 1 Timoteo 3:3. Pedro también hizo referencia a este requisito negativo en 1 Pedro 5:2.

En 1 Timoteo 3:3, esta prohibición viene de una sola palabra griega. Thayer dijo que el término significa, “no amante del dinero; no avaro”.<sup>18</sup>

El hermano Meredith señaló: “‘No amante del dinero’ significa alguien que se entrega al dinero. Si un anciano tiene afecto apasionado hacia el dinero, no será irreprensible en el mundo del negocio. También puede sentirse tentado a tomar dinero de las ofrendas o usar su posición como anciano para la ganancia deshonestas”.<sup>19</sup>

El hermano Woods declaró: “No amante del dinero. Una persona cuyo interés en la vida es la acumulación de riquezas será absorbida de tal manera en sus esfuerzos con este fin que recurrirá a prácticas y exhibirá actitudes en el mundo del negocio que serán destructivas para la iglesia. Además, tal persona es codiciosa, y esto es pecaminoso”.<sup>20</sup>



El hermano Turner dijo en cuanto a esta prohibición: “No debe ser codicioso—no alguien que tenga deseo desordenado por la riqueza, o que tenga un espíritu avaro”.<sup>21</sup>

Pablo estableció en 1 Timoteo 5:17 que **fue** y todavía **es** adecuado que los ancianos que laboran en la Palabra y la doctrina reciban sostenimiento económico. Así como en el caso del predicador, “[d]igno es el obrero de su salario” (1 Timoteo 5:18). Pero el hombre que **solamente** predica si se le paga está en el negocio equivocado; un hombre que **solamente** sirve como anciano si se le paga también está en la posición equivocada de liderazgo eclesiástico.

El hombre que desea acumular las provisiones y el dinero de la iglesia por el bien de tener vastas sumas de dinero guardado en el banco no califica para el ancianado. Sería un aguijón para la congregación que da liberalmente para que se logre obras bien planeadas y ejecutadas de evangelismo, edificación y benevolencia. No puedo pensar en otra cosa que apagará pronta y permanentemente el espíritu generoso de una membresía dedicada que un ancianado que rechaza rebeldemente planear vigorosamente y promover fervientemente un programa excelente para esparcir el Evangelio, fortalecer a la iglesia en la fe santa, y ayudar a los necesitados. El hombre que ama el oro más que a Dios, la plata más que al Salvador, y el dinero más que al Mesías será inadecuado en el ancianado. Si ya está en el ancianado, continuará siendo inadecuado mientras permanezca en este oficio, al menos que cambie su perspectiva en cuanto al dinero y quite el amor al dinero de su corazón codicioso. Ciertamente es una violación notoria de este consejo escritural y de la prudencia congregacional que se ponga a un hombre de tal disposición en el ancianado. Sin duda, en la vida personal de tal hombre, el oro también debe ser su Dios, la plata debe ser su Salvador, y el dinero debe ser su Amo.

¿Qué se debe pensar de un ancianado que aprueba el pecado en vez de tomar acción decisiva en cuanto a los miembros que aman el dinero y que tiene vidas notorias de disipación y maldad sin vergüenza aparente? Si los ancianos no realizan la acción disciplinaria por temor de que esto reducirá la contribu-

ción semanal congregacional de algunos miembros en particular, están vendiendo sus almas al amor del dinero satánico y al afecto impío de sus poderes diabólicos. ¿Qué se pudiera decir de un ancianado que vacila entre el apoyo de la sana doctrina y la demanda de miembros codiciosos que desean que se disminuya la presión del púlpito contra sus pecados favoritos—o que de lo contrario habrá disminución drástica de la ofrenda de parte de ellos? ¿Qué haría usted si fuera un anciano y enfrentara este problema? ¿No está una congregación en ruina espiritual si juega con la verdad y sucumbe a esta clase de amenaza impía? ¡Esto es impiedad completa! Ciertamente el Señor sabía lo que estaba haciendo cuando prohibió que los amantes del dinero y los adoradores de Mamón sirvieran en el ancianado de Su iglesia. Las congregaciones no deben ignorar este requisito negativo en la selección sabia de hombres para el ancianado. Este es un requisito grandemente importante.

### “NO UN NEÓFITO”

En 1 Timoteo 3:6, Pablo escribió:

*...no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo.*

El término griego del cual “neófito” se deriva es *neofutos*. Thayer señaló que este término significa “recién plantado, un recién convertido, neófito (alguien que recientemente ha llegado a ser cristiano)”.<sup>22</sup>

W.E. Vine indicó que un neófito es “alguien que, debido a la falta de experiencia, no es apto para laborar como obispo o supervisor de una iglesia”.<sup>23</sup>

El hermano L.R. Wilson escribió en cuanto a un neófito: “Nunca se debe nombrar a un recién convertido como anciano. Un anciano debe ser un hombre que ha dado prueba de sí mismo y de su lealtad a la palabra de Dios; un hombre que todos saben que merece el honor que se le confiere”.<sup>24</sup>



El hermano David Lipscomb dijo: “No un recién convertido, no sea que se haga jactancioso y autosuficiente y caiga en las trampas que el diablo pone a los hombres”.<sup>25</sup>

El hermano Turner escribió: “no debe ser un neófito—o un recién convertido o un principiante”.<sup>26</sup>

El hermano Woods añadió este enunciado remarcable: “No un neófito. Un neófito es un recién convertido y por ende una persona sin experiencia. Una persona que carece de experiencia y observación no puede asumir y ejecutar eficazmente las responsabilidades pesadas del ancianado. La palabra **anciano** denota una persona madura. Esto incluye la edad, pero significa más que esto; en el lenguaje escritural, un ‘anciano’ es una persona experimentada, conocedora y dedicada”.<sup>27</sup>

El hermano Meredith observó sabiamente: “Un ‘neófito’ es un recién convertido, alguien que no tiene experiencia en la fe. Obviamente, tal persona no puede asumir la responsabilidad seria de apacentar el rebaño de Dios y dirigir el camino del pueblo del Señor en el mundo. A.T. Robertson dijo que es mejor considerar la ‘condenación del diablo’ como la condenación transmitida a, o recibida por, el diablo debido a su orgullo. La palabra griega traducida ‘envaneciéndose’ significa literalmente envolverse en humo, y sugiere que el recién convertido se encontraría en una nube de engaño y orgullo. La idea de Pablo es que no se debería elevar a una posición exaltada en la iglesia a un nuevo convertido, no sea que se exalte con orgullo y por ende caiga”.<sup>28</sup>

Definitivamente el ancianado no es el lugar para un recién convertido. A pesar de sus talentos o entrenamiento pasado, el recién convertido todavía es inmaduro en asuntos espirituales. Su conocimiento todavía es escaso en demasiadas áreas fundamentales. Ni por entrenamiento ni experiencia pasada está listo para lidiar con los problemas internos entre los miembros o callar a aquellos que atacan a la iglesia desde afuera o desde adentro. La promoción rápida al ancianado del neófito sería profundamente perjudicial para la congregación y su bienestar. Pudiera retrasar grandemente el crecimiento futuro. Pudiera ser la ruina del mismo recién convertido. Le pudiera envanecer

y hacerle presa fácil del diablo que busca capturar a los hombres al herirles en su talón de Aquiles. Este es un área muy vulnerable en los primeros días del recién convertido. No es beneficioso para él o para la congregación poner a un neófito en el ancianado.

Algunas congregaciones no siempre han sido tan cuidadosas y prudentes en seguir este consejo sabio. Un hombre de negocios destacado o un hombre capaz del mundo profesional puede llegar al cristianismo. Puede tener gran potencial como líder futuro del pueblo de Jehová cuando haya tenido suficiente tiempo para crecer y desarrollarse. A veces, es una tentación muy grande apresurar las cosas y ponerle en el liderazgo mientras es un neófito. Tal error colosal ciertamente da la bienvenida a problemas futuros o incluso muy cercanos. El liderazgo en los negocios seculares no garantiza la competencia inmediata en la obra de Dios. La posesión de un doctorado en un campo secular no significa que tal persona sea hábil en las Escrituras. Él puede solamente saber los temas más elementales de las Escrituras Sagradas y casi nada en cuanto al funcionamiento sólido de la iglesia en un mundo plagado de errores doctrinales, morales y ateos. El Espíritu de verdad supo lo que estaba haciendo cuando expidió este requisito. Dios y Cristo supieron lo que estaban haciendo cuando establecieron este requisito imperativo del ancianado. Pablo supo lo que estaba haciendo cuando escribió este requisito negativo en lo que ahora conocemos como 1 Timoteo 3:6. Por tanto, que no haya desviación de este precepto prudente. Esto fue dado con un propósito. Debido a este mismo propósito, se lo debe acatar y respetar hoy.

## “NO SOBERBIO”

Este precepto negativo se encuentra en los requisitos para los ancianos en Tito 1:7:

*Porque es necesario que el obispo sea irrepreensible, como administrador de Dios; **no soberbio**... (énfasis añadido).*

Esta traducción viene del griego *me authade*. Obviamente, *me* significa “no”. Si podemos descubrir la definición de *authade* y



luego negarla con un “no”, entonces sabremos precisamente lo que el escritor apostólico tuvo en mente. Thayer definió la palabra *authade* como “autocomplaciente, obstinado, arrogante”.<sup>29</sup>

Vine indicó que la expresión “autocomplaciente” se deriva de *autos*, que hace referencia a “sí mismo”, y *edonai*, que significa “agradar”. Por ende, la expresión *authade* significa “agradarse a sí mismo”. Significa “autocomplaciente...; denota a alguien que, dominado por el interés personal, y que no tiene consideración de los demás, impone arrogantemente su propia voluntad... ‘Alguien que valora demasiado cualquier determinación a la cual ha llegado a tal punto de no renunciar a ella’”.<sup>30</sup>

Este requisito negativo es lo opuesto del precepto positivo en 1 Timoteo 3:3 que demanda que los ancianos sean pacientes y amables. Un anciano no debe ser autocomplaciente; no debe ser obstinado. El interés personal no debe ser su meta. No debe ser desconsiderado. No debe ser arrogante en la afirmación de su propia voluntad. No debe elevar su opinión e imponerla ante sus compañeros ancianos. ¿Puede imaginar cómo sería una congregación que tuviera ancianos autocomplacientes que no quisieran ceder en nada a los deseos de los demás? El Señor supo lo que estaba haciendo cuando demandó que los ancianos no sean obstinados.

El hermano Wilson escribió sabiamente: “Aquí está otro requisito que frecuentemente se ignora. Algunos de los hombres más obstinados están tratando de laborar como ancianos. La apostasía de la iglesia se desarrolló de esta misma defección. Diótrefes (3 Juan 9) fue una de las manifestaciones más tempranas de esta disposición fea y dañina. El papado es el vástago de este mismo espíritu. Parece que este es uno de los requisitos que se debe considerar mejor al nombrar a ancianos. Para ser anciano, un hombre debe considerar los derechos, sentimientos y necesidades de otros. Debe tener buena disposición ante otros”.<sup>31</sup>

El hermano Lipscomb declaró hábilmente: “Esto no significa que no debe tener propósito firme y resuelto, pero no debe tener un espíritu terco que se aferra a su propia voluntad y rechaza

za escuchar razones o hechos. Alguien en tal oficio debe tener el deseo sincero de investigar completamente todas las partes, conocer toda la verdad, y luego ser guiado por ella, sin tener una actitud autocomplaciente”.<sup>32</sup>

El hermano Turner declaró firmemente: “No debe ser obstinado—altivo, imperioso y arrogante”.<sup>33</sup>

El hermano Meredith dijo: “El anciano no debe ser obstinado, es decir, no debe buscar siempre imponer su voluntad; debe estar dispuesto a escuchar el enfoque de los demás”.<sup>34</sup>

Todo estudiante de la Biblia debe entender claramente que un hombre obstinado no se someterá a la voluntad de Dios. El hombre centrado en su propia voluntad no está centrado en la voluntad de Dios. Esto le elimina desde el comienzo para ser considerado en el ancianado. El hombre obstinado tiene el enfoque del gobierno de una sola persona, y él piensa que es tal persona. Su actitud altiva y arrogante produjo al Diótrefes del primer siglo, a Bonifacio III, el primer papa universal de Roma en el siglo VII, y ahora al nuevo ocupante del trono vaticano. Este tipo de hombre orgulloso no puede laborar en armonía santa con sus compañeros ancianos. Su consideración arrogante de la superioridad de su voluntad sobre la opinión combinada de sus compañeros estará en conflicto constante a menos que ellos lleguen a ser sus títeres y aprueben todos sus caprichos y deseos, todos sus sentimientos y gustos. Si ellos hicieran esto, tal acción destruiría el ancianado en particular y la congregación en general. Él no pudiera conservar la confianza congregacional ya que el hombre de intención arrogante no puede gobernar de manera exitosa al pueblo de Jehová. En todo aspecto, no fuera apto para el ancianado. Ningún hombre obstinado debería ser considerado para el ancianado. Las congregaciones que ignoran la sabiduría profunda de este precepto negativo se lamentarán si ponen en el ancianado a un Diótrefes moderno que está dispuesto a convertirse en el primer papa de la iglesia del Señor.

## “NO IRACUNDO”

Esta prohibición sigue a la que acabamos de ver y aparece en el mismo versículo vital de la Sagrada Escritura. Leemos en Tito 1:7:

*Porque es necesario que el obispo sea irrepreensible, como administrador de Dios; no soberbio, **no iracundo**... (énfasis añadido).*

El término griego es *me orgilos*. El *me* es la expresión negativa. Según Thayer, la parte *orgilos* de la expresión griega hace referencia a alguien que es “pronto para la ira, irascible”.<sup>35</sup> Por ende, la frase griega completa de este precepto negativo significa “no pronto a airarse, no irascible”.

En cuanto a este término, el erudito L.R. Wilson una vez escribió: “Un hombre que es pronto a ‘perder su paciencia’ y hacer enunciados impulsivos ganará muchos enemigos para él y para la iglesia. Desafortunadamente, muchos ancianos han cometido este error. Al hacerlo, han causado que muchos miembros débiles tropiecen, y algunos han llegado a perderse. Este es un requisito que no se debe ignorar. Se puede requerir mucha meditación y oración para vencer este temperamento impulsivo, pero se puede y debe lograr si se ha de cumplir los requisitos del anciano”.<sup>36</sup>

El hermano Lipscomb dijo sabiamente que el precepto negativo hace referencia a “alguien que puede dominarse y controlarse”.<sup>37</sup>

El hermano Meredith dijo que “el anciano debe ser lento para la ira; debe ser alguien que se mantenga lejos de la violencia”.<sup>38</sup>

El hermano Turner dijo: “No debe airarse pronto—no debe ser vengativo, impulsivo o impetuoso”.<sup>39</sup>

Algunos hombres tienen temperamento más fuerte que otros. Muchos años atrás, dos hermanos estaban viajando juntos en un carruaje. Uno era el dueño del carruaje y estaba conduciendo. El caballo no estaba haciendo lo que él quería que haga, y él estaba molestándose cada vez más. El otro hermano estaba muy calmado, y sugirió que el conductor controlara su tempe-

ramento. El conductor le insultó y dijo: “¡Realmente estoy ejerciendo más control de temperamento en este momento de lo que tú has ejercido en toda tu vida!”. Tal vez era el caso que el hermano más calmado había aprendido a controlar su propio temperamento. Es un hecho reconocido que algunos pueden controlar su temperamento más que otros. El hombre que desea servir como un anciano eficaz debe controlar su temperamento en todo tiempo y en todo lugar. No hay discusión sobre este punto. Es tan claro como un día soleado. Cada hombre que sirve en el ancianado experimentará problemas. Los problemas le presionarán de tiempo en tiempo mientras busca soluciones. Los problemas y dificultades de la iglesia pondrán a prueba la fortaleza de su carácter o la debilidad del mismo. Salomón, el sabio antiguo, escribió:

*El que fácilmente se enoja hará locuras... El que tarda en airarse es grande de entendimiento; mas el que es impaciente de espíritu enaltece la necedad... Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad (Proverbios 14:17,29; 16:32).*

Estos tres versículos contienen consejo sólido y sensible para cada aspirante al ancianado y para cada ocupante actual del ancianado.

El ancianado es un lugar para las mentes frescas y calmas—no para las cabezas calientes de temperamento exaltado e incontrolable. Las decisiones que se realizan en el calor del momento generalmente no contienen sabiduría prudente o racional. Aunque es un texto que se dirige a todos los cristianos, Santiago 1:19-20 es un consejo sólido que especialmente los ancianos de la iglesia del Señor deben considerar en todo tiempo. El pasaje dice:

*...todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.*

Pablo dio un consejo grandioso en Efesios 4:26 que todos debemos seguir. Este pasaje es vital para aquellos que sirven en el ancianado:



*Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo.*

Pablo además escribió en Colosenses 3:8:

*Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca.*

La ira es una emoción que debe ser controlada cuidadosa y constantemente. Pablo la clasificó como una emoción que pertenece al viejo hombre y que debe ser abandonada. Esto es cierto con referencia a la ira pecaminosa, y esta clase de ira es más común. La ira es generalmente mala ya que usualmente nos airamos por motivos equivocados y no experimentamos indignación justa en absoluto por el mal y el pecado de nuestra era impía. El Salmo 7:11 habla de la ira de Dios:

*Dios es juez justo, y Dios está airado contra el impío todos los días.*

Pero esto es indignación justa—no ira pecaminosa. Jesús miró con enojo a algunas personas en Marcos 3:5. Esto se debió a que estuvo “entristecido por la dureza de sus corazones”. Esto no fue ira pecaminosa o injusta de parte del Hijo. Debemos imitar a la Deidad en este aspecto. Es esencial que los ancianos hagan esto.

Fácilmente, la ira pecaminosa puede convertirse en odio; el siguiente paso es la malicia. Los hombres que albergan malicia son peligrosos. Recuerde que hay solamente un paso entre la ira y la malicia, y este es el odio. Por tanto, no es una sorpresa que el sabio apóstol Pablo prohibiera que el hombre que no puede controlar la ira fuera puesto en el ancianado.

Los hombres que son prontos para la ira no califican para este rol vital de trabajo en la iglesia del Señor Jesucristo. Las congregaciones que violan la sabiduría de este precepto negativo y colocan a hombres iracundos en el ancianado se exponen a riesgo futuro. El Señor supo qué tipo de hombres este trabajo demanda, y las congregaciones son sabias si respetan **todos** los requisitos de los ancianos, no simplemente los favoritos.

## CONCLUSIÓN

Este capítulo ha buscado enfatizar seriamente ante cada lector el hecho importante de que los preceptos negativos expresan firmemente y cubren exhaustivamente **todo** lo que el anciano no debería ser. Todo lo que él debería ser y hacer para laborar con eficacia máxima se presenta en los preceptos positivos. Se bosquejará, definirá y detallará tales preceptos en los dos siguientes capítulos. No hay duda de que solamente la sabiduría divina pudo haber imaginado el gran carácter de los hombres que servirían en este oficio tan vital, fundamental y comprensivo. Lea nuevamente Efesios 3:10-11 y medite en cuanto a la manera maravillosa que el ancianado con sus requisitos específicos exhibe la multiforme sabiduría de Dios y Su propósito eterno a través de los siglos.

## Discusión

1. Liste y hable de las varias categorías en las cuales se puede organizar los requisitos de los ancianos.
2. ¿Cómo definió Thayer el precepto negativo “no dado al vino”?
3. ¿Qué comentarios sabios hicieron Wilson, Woods, Vine y Clarke en cuanto al precepto negativo de que un anciano no debería ser dado al vino?
4. Muestre la razón por la cual los términos “bebedor” y “social” son incompatibles. Haga lo mismo con “bebedor” y “moderación”.
5. ¿Cómo definió Thayer la palabra “pendenciero”?
6. ¿Qué dijeron Wilson, Lipscomb, Overby, Meredith y Woods en cuanto al precepto negativo “no pendenciero”?
7. ¿Cuál es la definición del término griego que se traduce “no contencioso”?
8. ¿Qué comentarios sabios dieron varios eruditos en Biblia concernientes a este precepto negativo?
9. ¿Por qué un “amante del dinero” sería inepto para el ancianado?



10. ¿Por qué es equivocado que un anciano apruebe el pecado de los miembros con dinero y que no los disciplinen?
11. Según Thayer, ¿cuál es el significado del término griego *neofutos*?
12. ¿Qué dijo Vine en cuanto a un neófito?
13. ¿Qué comentarios adecuados hicieron varios eruditos en Biblia concernientes al nombramiento de un neófito en el anciano?
14. ¿Cómo definieron Thayer y Vine la palabra griega *authade*, la cual se traduce “soberbio”?
15. Hable de los comentarios que hicieron varios eruditos en Biblia sobre una persona soberbia que busca el anciano.
16. ¿Cómo definió Thayer el término griego *orgilos*?
17. ¿Qué dijeron Wilson, Lipscomb, Meredith y Turner en cuanto al requisito negativo “no iracundo”?
18. Hable de Efesios 4:26 y Colosenses 3:8 con relación al requisito negativo “no iracundo”?
19. Hable de la conexión entre la ira y el odio, y luego hable del enlace entre el odio y la malicia.
20. Cuando una persona se llena de malicia, ¿qué buscará hacer contra el objeto de su odio intenso y disgusto indignante?

### Elección Múltiple

1. El precepto negativo de “no codicioso” hace referencia a:
  - a. “No iracundo”
  - b. “No lascivo”
  - c. “No amante del dinero”
  - d. “No ignorante”
2. Un neófito es un:
  - a. Recién convertido
  - b. Dictador autocomplaciente
  - c. Bebedor de alcohol
  - d. Amante del dinero
  - e. Fiel soldado de la fe
3. Se recuerda a Diótrefes en la Biblia como:
  - a. Un gran predicador
  - b. Uno de los doce apóstoles

- c. Alguien que amaba la preeminencia
- d. Un anciano amable de la congregación en Éfeso
- 4. El primer papa universal de Roma fue:
  - a. Pablo VI
  - b. Juan Pablo II
  - c. Augusto César
  - d. El apóstol Pedro
  - e. Bonifacio III
- 5. Se ha hecho referencia frecuentemente a esta persona como el más grande sabio antiguo.
  - a. Salomón
  - b. Roboam
  - c. Judas Iscariote
  - d. Acab

### Espacios en Blanco

1. “El que tarda en \_\_\_\_\_ es grande de \_\_\_\_\_; mas el que es \_\_\_\_\_ de espíritu enaltece la \_\_\_\_\_”.
2. “no un \_\_\_\_\_, no sea que \_\_\_\_\_ caiga en la condenación del \_\_\_\_\_”.
3. “Porque es necesario que el \_\_\_\_\_ sea irreprensible, como \_\_\_\_\_ de Dios; no \_\_\_\_\_”.
4. “Mejor es el que tarda en \_\_\_\_\_ que el fuerte; y el que se \_\_\_\_\_ de su \_\_\_\_\_, que el que toma una \_\_\_\_\_”.
5. “Todo hombre sea \_\_\_\_\_ para oír, \_\_\_\_\_ para hablar, \_\_\_\_\_ para airarse; porque la \_\_\_\_\_ del hombre no obra la \_\_\_\_\_ de Dios”.
6. “Dios es juez \_\_\_\_\_, y Dios está \_\_\_\_\_ contra el \_\_\_\_\_ todos los días”.

### Verdadero o Falso

- \_\_\_\_\_ 1. La contienda y el consumo de vino están relacionados íntimamente.
- \_\_\_\_\_ 2. El consumo de alcohol y el servicio del ancianado están enlazados de manera hermosa y tienen armonía santa.

- \_\_\_\_\_ 3. Es erróneo dar salario a los ancianos que trabajan en predicar la Palabra y la doctrina.
- \_\_\_\_\_ 4. La ira pecaminosa y la indignación justa son lo mismo.
- \_\_\_\_\_ 5. Jesús Se equivocó en Marcos 3:5 cuando miró con enojo a ciertas personas debido a la dureza de sus corazones.

## **Meditación**

1. Para alguien que rechaza toda prohibición, ¿cuál fuera el problema que encontraría en el estudio del ancianado?
2. ¿Qué se puede decir en cuanto a la aptitud de un hombre para el ancianado si tal hombre constantemente se molesta porque se le ignoró en la última selección de ancianos?
3. ¿Por qué un anciano que bebe alcohol es totalmente incompatible con el nivel honorable del ancianado?
4. ¿Por qué es imprudente poner a alguien pendenciero en el ancianado?
5. ¿Por qué el ancianado que acumula grandes cantidades de dinero en el banco entorpecerá la generosidad de la congregación?
6. ¿Por qué es fundamentalmente equivocado que los ancianos permitan que miembros influyentes con dinero les amenacen en quitar su contribución?
7. ¿Por qué el ancianado no es el lugar para un neófito?
8. ¿Por qué algunas congregaciones han ignorado el requisito negativo de “no un neófito” en el ancianado?
9. ¿Por qué un hombre iracundo no es apto para el ancianado?
10. ¿Cómo se relaciona Efesios 3:10-11 al ancianado de la iglesia del Señor?

## Referencias

(Todas las citas en este capítulo son de las publicaciones de Gospel Advocate, y se usa los volúmenes con permiso especial).

1. Thayer, J.H. (1901), *Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento* [*Greek-English Lexicon of the New Testament*] (Edinburgo: T&T Clark), p. 490.
2. Vine, W.E. (1940), *Un Diccionario Expositivo de las Palabras del Nuevo Testamento* [*An Expository Dictionary of New Testament Words*] (Old Tappen: Fleming H. Revell), p. 146.
3. Woods, Guy (1978), *Adult Gospel Quarterly*, primavera, p. 20.
4. Wilson, L.R. (1959), *Desarrollo Congregacional* [*Congregational Development*] (Nashville: Gospel Advocate), p. 20.
5. Clarke, Adam (1967), *El Comentario de Adam Clarke* [*Adam Clarke's Commentary*] (Grand Rapids: Baker), p. 1222.
6. Turner, Rex (1978), *Comentario de la Lección Anual del Maestro de 1977-78 sobre Lecciones de la Escuela Bíblica* [*Teacher's Annual Lesson Commentary 1977-78 on Bible School Lessons*] (Nashville, Gospel Advocate), p. 202.
7. Thayer, op. cit., p. 516.
8. Wilson, op. cit., p. 15.
9. Lipscomb, David (1942), *Un Comentario sobre las Epístolas del Nuevo Testamento* [*A Commentary on the New Testament Epistles*] (Nashville, Gospel Advocate), p. 147.
10. Citado por Harper, E.R., *Los Ancianos, Su Trabajo y Requisitos* [*Elders, Their Work and Qualifications*], folleto, p. 12.
11. Woods, op. cit.
12. Meredith, Noel (1978), *Senior Gospel Quarterly*, primavera, p. 14.
13. Bagster (sine data), *Léxico Griego Analítico* [*Analytical Greek Lexicon*] (Nueva York: Harper), p. 18.
14. Lipscomb, op. cit.
15. Wilson, op. cit.
16. Meredith, op. cit.
17. Woods, op. cit.
18. Thayer, op. cit., p. 89

19. Meredith, *op. cit.*
20. Woods, *op. cit.*, pp. 20-21.
21. Turner, *op. cit.*
22. Thayer, *op. cit.*, p. 424.
23. Vine, *op. cit.*, p. 119.
24. Wilson, *op. cit.*, p. 16.
25. Lipscomb, *op. cit.*, p. 148.
26. Turner, *op. cit.*
27. Woods, *op. cit.*
28. Meredith, *op. cit.*
29. Thayer, *op. cit.*, p. 83.
30. Vine, *op. cit.*, p. 342.
31. Wilson, *op. cit.*
32. Lipscomb, *op. cit.*, p. 264.
33. Turner, *op. cit.*
34. Meredith, *op. cit.*, p. 15.
35. Thayer, *op. cit.*, p. 452.
36. Wilson, *op. cit.*, pp. 14-15.
37. Lipscomb, *op. cit.*
38. Meredith, *op. cit.*, p. 15.
39. Turner, *op. cit.*





## EL ANCIANADO: REQUISITOS POSITIVOS (PARTE 1)

***Se puede aseverar positivamente*** y sustentar adecuadamente que solo la sabiduría divina pudo haber producido el tipo de requisitos necesarios para que alguien sirva de manera aceptable en el ancianado de la iglesia del Señor. Si la sabiduría humana hubiera sido la guía legislativa en este tema crucial, se hubiera omitido algunos requisitos. Algunos que son omitidos hubieran sido incluidos. La prueba de esto es que el tipo de liderazgo escogido por Dios no coincide usualmente con lo que el mundo busca en el liderazgo. La sabiduría humana nunca hubiera podido reunir un grupo de requisitos que cumplirían de manera perfecta las demandas de este trabajo digno en todas las generaciones subsiguientes. Pero la sabiduría divina ha realizado esto de una manera escrita con perfección incomparable. Cuanto más predico, enseño y escribo con relación al ancianado, más crece mi admiración por el ancianado y sus características y función como una manifestación de la sabiduría de Jehová y Su prudencia práctica.

El capítulo seis describió, definió y detalló los requisitos negativos. Ahora nos enfrentamos al reto interesante y desafiante de considerar los rasgos positivos de nombramiento en este trabajo noble. Hay más del doble de requisitos positivos que requisitos negativos. Por ende, dedicaremos dos capítulos para su descripción, definición y análisis detallado. Como en el capítulo



previo, se incluirá citas de algunos eruditos en Biblia con relación a estos requisitos prudentes.

Estas declaraciones positivas hacen referencia al candidato al ancianado en cuanto a su carácter, reputación, éxito como cabeza de su hogar y potencial de liderazgo. Como en el capítulo de los requisitos negativos, se hablará de cada uno, o en grupos si tienen significado relacionado.

## **“IRREPENSIBLE”**

La lista de requisitos en Timoteo requiere que cada obispo o supervisor sea “irrepensible” (1 Timoteo 3:2). La lista de Tito también presenta este imperativo serio (Tito 1:7).

Thayer definió el término en 1 Timoteo 3:2 en el griego original de la siguiente manera: “no sorprendido, que no puede ser censurado; por ende, que no es repensible”.<sup>1</sup>

Para la palabra en Tito 1:7, señaló: “Alguien a quien no se le puede acusar, reprobar, reprender”.<sup>2</sup>

En cuanto a estas dos definiciones, el trabajo erudito de Vine es muy similar.

En un folleto de investigación profunda escrito por el hermano E.R. Harper, se puede encontrar este enunciado remarkable: “En el versículo 2, Pablo dice que debe ser ‘irrepensible’. Esto no significa que no puede cometer ningún error y que su opinión no puede ser equivocada, sino implica que debe ser un hombre moralmente correcto; no es deshonesto, sino confiable, justo en su trato hacia los demás. Se debe considerar esto cuidadosamente”.<sup>3</sup>

En cuanto a esta palabra, el erudito Adam Clarke dijo que debe ser “una persona contra la cual no se puede probar mal. La palabra es una metáfora, la cual se toma del caso de un pugilista experto y hábil que defiende cada parte de su cuerpo tanto que es imposible que su rival le golpee. Así que este obispo cristiano debe ser alguien que se conduzca de tal manera que evite que alguien pruebe que es infiel en algún artículo de la fe cristiana o que es deficiente en alguna responsabilidad del cristianismo”.<sup>4</sup>

El hermano L.R. Wilson declaró sabiamente: “Los ancianos deben vivir de tal manera que no se les pueda reprochar o culpar. El término no significa necesariamente perfección impecable. Pero significa que los nombrados al ancianado deberían conducirse de tal manera que no se pueda presentar ningún tipo de reprensión justificable contra ellos”.<sup>5</sup>

En cuanto a este precepto positivo, el hermano Noel Meredith escribió: “Ser ‘irreprensible’ es poseer carácter sin tacha y tener el respeto general de la gente”.<sup>6</sup>

El erudito Guy N. Woods dijo: “Él debe ser irreprensible; debe poseer carácter inmaculado y debe ser respetado por la gente”.<sup>7</sup>

En cuanto a este requisito importante, el hermano Rex Turner dijo que el anciano “debe ser irreprensible—no alguien contra quien circulan reportes malos”.<sup>8</sup>

El ancianado es un oficio de trabajo y un reino de actividad que requiere hombres de honor, integridad y rectitud. Los que carecen de este rasgo o característica santa no podrán laborar adecuadamente en el ancianado. Las congregaciones no deberían colocar en el ancianado a hombres que carezcan de honor en su carácter, integridad en su conducta diaria y rectitud en su reputación. Los hombres que carecen de estas características santas ciertamente traerán vergüenza y reproche sobre la iglesia del Señor. Ser “irreprensible” es un precepto muy importante en la búsqueda de hombres para el ancianado. El ancianado necesita hombres cuyo carácter sea intachable e irreprensible. Se debe entender claramente que estos hombres guían a la más grande institución jamás revelada a la humanidad—la iglesia de Jesucristo. Tal posición sería necesita hombres responsables, y los hombres responsables en el ancianado deben ser “irreprensibles”.

## **“PRUDENTE”, “SOBRIO”**

Estos requisitos positivos se encuentran en 1 Timoteo 3:2 y Tito 1:8. Cada anciano debe controlar adecuadamente su propia forma de vida. Si un hombre no puede controlar sus propios pensamientos, palabras y acciones diarias, ¿cómo puede tener éxito



en ayudar a otras personas a controlar su conducta diaria en los procesos del pensamiento, la selección de palabras y la ejecución de obras diarias? Alguien que no puede controlar su temperamento fracasará en ayudar a otros a controlar sus temperamentos. Pablo presentó este consejo sabio para los ancianos de Éfeso en Hechos 20:28:

*Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.*

El control de sí mismo precede al gobierno de otros. Esto es cierto en los negocios seculares, y es muy cierto en el negocio del Señor.

En cuanto a “prudente”, Vine señaló que el término griego “denota el uso de dominio propio”.<sup>9</sup> Para “sobrio”, la misma autoridad indicó que el término griego *sofron* “denota mente sana; por ende, auto controlado”.<sup>10</sup>

Thayer señaló que el término para “prudente” significa “dominarse, controlarse, restringirse, refrenarse”.<sup>11</sup>

En cuanto a este término, el hermano Wilson escribió: “Esto significa dominio propio, y se aplica a toda la vida del hombre: su comida, bebida, conversación y todos sus hábitos. Alguien que no ejerce control sobre sí mismo no podrá ejercer control sobre otros”.<sup>12</sup> En cuanto a la expresión “sobrio”, este mismo hermano escribió: “Un anciano no debe estar inclinado a cosas tonteras o infantiles; no significa que no debe tener buen humor, pero no se debería considerar en este oficio alto al hombre que nunca es serio. Ser un supervisor en la casa de Dios es un asunto muy serio”.<sup>13</sup>

El hermano Lipscomb escribió en cuanto a “prudente”: “Vigilante en cuanto a sí mismo, restringiendo los apetitos y pasiones, usando todo en moderación y ajustando todas las facultades al más grande nivel de actividad”.<sup>14</sup> Al comentar en cuanto a “sobrio”, este hermano escribió: “No superficial o frívolo, sino de conducta seria y sobria”.<sup>15</sup>



Juntamente con las notas de Lipscomb, el hermano J.W. Shepherd añadió el siguiente punto: “[En esta palabra expresiva se implica el dominio de sí mismo—esa templanza que regula sabiamente los placeres y pasiones]”.<sup>16</sup>

En cuanto a “prudente”, el hermano Meredith dijo que esto hace referencia a “una persona caracterizada por la moderación o restricción de sus acciones, conversación, etc.”.<sup>17</sup> Señaló que “sobrio” es “ser templado, serio, solemne, crítico”.<sup>18</sup>

El hermano Woods dijo: “La persona templada es moderada, equilibrada adecuadamente, evitando siempre los extremos”.<sup>19</sup> Él afirmó: “El hombre sobrio ejerce limitación y evita exhibir una actitud frívola”.<sup>20</sup>

En cuanto a estas palabras, el hermano Turner escribió: “Debe ser vigilante—no indiferente, falto de observación, insensible y lento... Debe ser moderado—no desmedido en deseos, hábitos, lenguaje y pasiones”. También dijo que “debe ser sobrio—no de mente frívola, impulsivo, mundano y dado a los extremos”.<sup>21</sup>

Ningún hombre que sea descuidado en estos preceptos positivos debería ser considerado como un candidato potencial al ancianado sobre la iglesia de Dios. Los hombres que son desmedidos y que no tienen mente sobria no son idóneos para el ancianado. Las congregaciones deben prescindir de tales hombres ya que tendrán más problemas en el ancianado de lo que jamás pensaron tener. Es más fácil mantener a hombres no calificados fuera del ancianado que sacarles de este oficio una vez que son nombrados. Ciertamente, nadie pondría en duda la veracidad de este enunciado autoevidente.

## “DECOROSO”

Thayer definió este término griego como “bien arreglado, decente, modesto...; un hombre que vive con decoro; alguien de vida bien ordenada”.<sup>22</sup>

Lipscomb y Shepherd presentaron la siguiente reflexión en cuanto a esta palabra: “De buen comportamiento, amable, considerado y ordenado en conducta. (No solamente debe ser sabio



y ejercer dominio propio, sino su presencia externa debe corresponder en todo aspecto con su vida interna).<sup>23</sup>

El hermano Woods dijo que una “persona ordenada se conforma a los estándares aceptables, teniendo siempre una conducta adecuada”.<sup>24</sup>

El hermano Meredith observó sabiamente que “decoroso” significa “de buena conducta, cumplidor de la ley, pacífico; alguien que está libre de desorden o confusión en cuanto a la observancia del arreglo apropiado”.<sup>25</sup>

El hermano Turner dijo: “Debe tener buen comportamiento—no ordinario ni grosero”.<sup>26</sup>

El hermano L.R. Wilson observó: “La vida de un anciano debería tener dirección adecuada. El hombre que es desordenado, descuidado y desorganizado en su trabajo no tiene incumbencia en la dirección de la obra del Señor. Se puede decir que se ha ignorado este requisito más que cualquier otro. Algunas iglesias casi no tienen un sistema u orden en su trabajo. Hay poco planeamiento, coordinación o sentido de dirección en sus esfuerzos”.<sup>27</sup>

El hermano Wilson estuvo en lo cierto en su sugerencia de que muchas congregaciones han ignorado la importancia práctica de este requisito. Si el candidato carece de este rasgo de carácter, entonces no es apto para el ancianado. El cristianismo busca que la gente tenga vidas adecuadas y ordenadas. El liderazgo de la iglesia de Dios debe poseer hombres que sean ordenados y cuyas vidas estén bien organizadas, tanto en motivo y misión, actitud y acción, y lenguaje y conducta. El decoro piadoso no es un asunto opcional cuando se trata de cumplir el trabajo de un anciano en la iglesia del Señor.

## **“AMABLE”**

Los ancianos deben tener hábitos amables; deben ser hombres de disposición paciente. Thayer dijo que “amable” significa “equitativo, justo, tranquilo, amable”.<sup>28</sup>

El hermano L.R. Wilson dijo: “Un anciano debe ser gentil, refinado, educado, cortés, bien educado, pacífico; no duro, turbulento, grosero o tosco”.<sup>29</sup>

El hermano David Lipscomb dijo: “No amargado e impaciente, sino de manera amable incluso ante los rebeldes y desagradables”.<sup>30</sup>

El hermano Meredith dijo que la persona amable es “alguien agradable, educado, noble, generoso”.<sup>31</sup>

El hermano Woods dijo que amable significa “de disposición justa, suave y agradable”.<sup>32</sup>

El hermano Turner dijo: “Debe ser amable—no desagradable, injusto, tosco o parcial... Debe ser paciente, no irritable, quejándose o incluso murmurando en frente de la provocación”.<sup>33</sup>

Se puede ver claramente la hermosa característica de la amabilidad en la vida de nuestro Príncipe de los Pastores: Jesucristo. Él fue el León de la Tribu de Judá cuando se trató de lidiar con Sus enemigos o defender la verdad. Pero cuando se trató de lidiar con las necesidades de Su pueblo, fue amable como un cordero dócil que personificó con perfección suprema. De hecho, “amable” es una de las palabras claves que describe Su vida en la Tierra y Su trato del rebaño que Su Padre misericordioso Le encomendó. Él dijo:

*...yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas... Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas (Juan 10:10-11,14-15).*

Los ancianos supervisan el rebaño de Dios. Son pastores bajo el Príncipe de los Pastores y Obispo de nuestras Almas (1 Pedro 2:25; 5:4). Por ende, los que sirven bajo este Pastor, deben tener esta misma disposición. El mismo término “pastor” es sinónimo de amabilidad y bondad. Los hombres amables sirven bajo un Dios y Salvador bondadoso. Por ende, la paciencia es esencial.

## **“JUSTO”, “SANTO”, “DUEÑO DE SÍ MISMO”**

Estas tres expresiones se encuentran en Tito 1:8. Leemos de Pablo: “...sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo”. Parece ser apropiado estudiar estos tres términos juntos. Hay dos razones para esto: (1) Pablo los incluyó en cercanía próxima. (2) Estos términos establecen de manera majestuosa la responsabilidad triple de cada hombre en general y de cada anciano en particular. El hombre tiene una responsabilidad ante sí mismo, ante otros y ante Dios. Esto representa un orden ascendente con Dios como la responsabilidad suprema fundamental del hombre. El dominio propio es la responsabilidad ante uno mismo; la justicia es la responsabilidad ante otros; y la santidad es la responsabilidad sagrada ante el Dios santo.

La persona “dueña de sí misma” es aquella que vive bien consigo misma. Según Thayer, posee el poder de “dominarse, controlarse, moldearse, refrenarse y limitarse; es moderado, contenido”.<sup>34</sup>

El hermano David Lipscomb dijo de “dueño de sí mismo”: “Alguien que conserva todos sus deseos y apetitos con limitación y moderación. Un obispo no solo debe poder controlar su lengua, sus ojos y sus manos, sino también mostrar moderación justa y sabia”.<sup>35</sup>

El hermano Woods definió “dueño de sí mismo” de la siguiente manera: “Alguien que ejerce dominio propio, que conserva sus deseos, acciones y pensamientos bajo limitación adecuada”.<sup>36</sup>

El hermano Meredith dijo: “Un obispo puede controlar su lengua, sus ojos y sus manos. Debido al dominio propio, puede limitar sus deseos y apetitos”.<sup>37</sup>

Los ancianos también deben ser hombres justos. El hombre justo es responsable ante otros. Las definiciones que Thayer ofreció incluyen: “dar a cada uno lo que es debido; y en un sentido judicial, juzgar justamente a otros, sea en palabras expresadas o demostradas por su trato a los demás”.<sup>38</sup>

Según la perspectiva sabia del hermano Lipscomb, el hombre justo es “alguien que trata de cumplir estrictamente sus obligaciones ante otros—las obligaciones que la integridad y la justicia parecen demandar de él con relación a su prójimo”.<sup>39</sup>

El hermano Wilson dijo: “un anciano debe ser justo, honesto y recto con toda la gente; no puede ser egoísta, exclusivista o parcial en su pensamiento o trato”.<sup>40</sup>

El hermano Meredith dijo que el hombre justo “realiza estrictamente sus obligaciones ante los hombres—obligaciones de justicia e integridad”.<sup>41</sup>

El hermano Woods describió a la persona justa como alguien que “reconoce los derechos de otros y actúa para protegerlos tanto como protegiera los suyos. Su sentido de justicia le prohibiera incluso negar a otros sus derechos y privilegios”.<sup>42</sup>

El hermano Turner dijo: “Él debe ser justo, no injusto o gobernado por el prejuicio y la pasión al lidiar con otros”.<sup>43</sup>

Los ancianos también deben ser hombres de santidad. La persona santa es alguien que está bien con Dios. Thayer dijo que la persona santa es “libre de pecado, libre de maldad, observando religiosamente toda obligación moral; puro, santo, pío”. Los hombres santos que Tito 1:8 visualiza son “piadosos ante Dios; son los adoradores piadosos de Dios”.<sup>44</sup>

El hermano Wilson dijo en cuanto a la palabra “justo”: La vida de un anciano debe ser pura, limpia, piadosa y honorable”.<sup>45</sup>

El hermano Woods escribió que “[l]a palabra ‘santo’ se deriva de la misma raíz que las palabras ‘santidad’ y ‘santificación’. La persona santa es alguien dedicada a Dios”.<sup>46</sup>

El hermano Lipscomb escribió que la persona santa es “[d]edicada a Dios. Las tres palabras sobrio, justo y santo presentan los tres aspectos de la responsabilidad humana—responsabilidad ante uno mismo, responsabilidad ante los hombres, y responsabilidad ante Dios. En todos estos aspectos, el hombre de Dios debe demostrar que es un hombre verdadero”.<sup>47</sup>

El hermano Meredith dijo que “[l]a idea de ser ‘santo’ significa que el anciano es dedicado a Dios”.<sup>48</sup>

El hermano Turner declaró: “Él debe ser santo—no carente de decisión y consagración completa ante Jehová”.<sup>49</sup>

El cumplimiento adecuado de estos tres aspectos de la responsabilidad humana permitirá que el anciano en cada congregación sea correcto consigo mismo, correcto con otros y correcto con Dios. En realidad, esta es la obligación triple que Dios demanda de todo el rebaño. Sin duda, no esperará nada menos de los pastores del rebaño. Los ancianos no pueden expedir responsabilidades al rebaño a menos que ellos mismos sean ejemplos en estas áreas imperativas de relación humana y relación divina. No pongamos a un lado estos requisitos positivos cuando consideremos a hombres al anciano. Ignorarlos, como algunas congregaciones desafortunadamente lo han hecho en la selección de sus ancianos, es buscar problemas futuros inevitables.

### **“BUEN TESTIMONIO DE LOS DE AFUERA”**

Este requisito aborda la reputación del hombre entre los hombres. Es una descripción general de la manera en que se ha conducido ante otros y la opinión que otros tienen de él. Este precepto es peculiar del escrito dirigido al joven evangelista, Timoteo. Pablo escribió en 1 Timoteo 3:7:

*También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.*

Este es el último requisito dado al anciano en la lista de Timoteo referente a los rasgos espirituales necesarios.

En cuanto a la palabra “testimonio”, Thayer dijo que el término griego significa: “en un sentido ético del testimonio concierne al carácter personal”.<sup>50</sup>

Lipscomb y Shepherd incluyeron una explicación larga que merece nuestra consideración. Ellos dijeron: “Él debe conducirse de tal manera que tenga el respeto y la recomendación de los de afuera. Algunas veces los enemigos de la religión de Cristo, o incluso aquellos que son ofendidos personalmente por ella, ha-

blarán mal de los hombres buenos debido a su fidelidad ante la moralidad y la verdad. Pero cuando un hombre tiene una vida justa y recta entre la gente, se puede ver un sentido de justicia que hace que los hombres malos le den crédito debido. Si un hombre es justo y recto en su camino y amable y misericordioso para con los necesitados, sin ostentación o exhibición, el mundo malo todavía le dará crédito por esto. El hombre que tiene reputación mala debido a la deshonestidad, la mentira y el amor al dinero no es apto para el ancianado de la iglesia de Dios. [Aquellos que una vez le conocieron y saben que tenía una vida dificultosa estarán muy listos a atacar a los inocentes en la congregación debido a la reputación manchada y marcada de tal anciano. En tal caso, la tentación de caer y negar al Señor será abrumadora. El hombre puede tener deseo intenso y profundo de andar en vida nueva, pero el riesgo que necesariamente se correrá debido a las conexiones y vida pasada será muy grande. Debilitado y desanimado, tal anciano probablemente caerá presa de alguna trampa que el diablo ponga hábilmente, y, por medio de su caída, podrá causar daño terrible a la iglesia. Debido a estas razones serias, Pablo encomendó a Timoteo que fuera muy cuidadoso en el nombramiento al escoger solamente a aquellos que en su tiempo antiguo han preservado su nombre sin mancha y carácter sin marca].<sup>751</sup>

El hermano Shepherd estuvo en lo cierto cuando sugirió en el enunciado en corchetes que las congregaciones deben ser muy cuidadosas en este aspecto. Pero también se debe añadir otro punto a lo que se ha dicho como una forma de precaución. Si el pasado malo en la vida de un hombre es lejano y él ha exhibido fuera de toda duda, durante años de fidelidad, que ahora es un hombre completamente diferente y de bondad estable y fidelidad firme, entonces su pasado no deber ser imputado contra él como una objeción a este requisito. Pero si él ha mostrado tendencia voluble en varias ocasiones, entonces la sabiduría sugiere que no se le considere para el ancianado. Él todavía no ha demostrado claramente su desconexión con su pasado desagradable. Los hombres que tienen disposiciones volubles no son aptos para el ancianado.

El hermano Wilson dijo: “Lo que otros piensan de nosotros es muy importante. Ningún hombre que no sea respetado por todos los que le conocen puede ser de influencia para lo bueno. No se debería nombrar al anciano a ningún hombre de conducta cuestionable incluso entre aquellos del mundo”.<sup>52</sup>

El hermano Meredith observó sabiamente: “Un anciano debe tener la confianza de gente que no es cristiana. Ellos deben creer que es honesto, sincero y dedicado a la causa que sirve. Tiene la reputación de ser íntegro en su carácter; no es adicto a nada que pueda ser considerado como inconsistente con los principios cristianos. Seleccionar a un hombre de reputación manchada le expusiera a criticismo que provocaría que pierda valor y confianza y cayera en lazo del diablo”.<sup>53</sup>

El hermano Woods observó sabiamente: “La frase ‘de los de afuera’ describe a aquellos que no son miembros de la iglesia; por ende, un anciano debe tener el respeto y la confianza de gente en el mundo que está pronta a juzgar la sinceridad y el carácter moral alto de aquellos que profesan ser cristianos. Nombrar al anciano a un hombre que no tiene la confianza y respeto de la comunidad es poner una piedra de tropiezo en el camino de todos los que cuestionan su carácter”.<sup>54</sup>

El hermano Turner dijo: “Él debe tener buen testimonio entre los de afuera—no debe ser alguien que tenga una reputación mala y que sea criticado fuertemente por aquellos que no son cristianos”.<sup>55</sup>

Incluso la consideración rápida revela la importancia intensa de este precepto práctico. El anciano constituye el liderazgo de la iglesia. La gente de afuera formará muchas de sus opiniones en cuanto a la iglesia al considerar al anciano. Ellos escuchan la manera de hablar de un anciano; consideran los lugares a los que va. Observan los amigos que escoge; miran su conducta diaria. Le observan en su trabajo; sus ojos no están cerrados mientras él se divierte. Atestiguan su rol como padre, ciudadano y líder religioso. Notan sus hábitos de asistencia a los servicios de la iglesia. La gente de afuera llega a tener opinión favorable de la iglesia cuando cada anciano es diligente en sus obligacio-

nes, amable en sus palabras y dedicado en su conducta. Ellos llegan a tener una opinión desfavorable cuando los ancianos no tienen buen testimonio o buen reporte en lo concerniente a su reputación y carácter. Los ancianos con mal testimonio de los de afuera serán víctimas fáciles de las trampas del diablo. Con facilidad, podrán caer en las trampas que el diablo coloca y las que se presentan debido a la tentación. Satanás realmente no necesita encargarse de cada miembro de la congregación si es que puede destruir a la iglesia por medio de su liderazgo establecido. Cada anciano debe asegurarse de que su vida no llegue a ser un medio vulnerable que el diablo use para tener éxito en socavar y destruir a la congregación local del pueblo de Dios.

### **“APTO PARA ENSEÑAR”**

La lista de requisitos en Timoteo contiene explícitamente este precepto (1 Timoteo 3:2). La lista en Tito lo contiene implícitamente. Un anciano debe retener la palabra fiel (Tito 1:9). Debido a su conocimiento de la sana doctrina y su experiencia en ella, él está en la posición de “exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen”. Esto implica su aptitud en asuntos de instrucción. Pedro también incluyó este precepto en la lista de requisitos en 1 Pedro 5. Esta es una parte principal de la alimentación y cuidado del rebaño (1 Pedro 5:2).

El hermano Turner declaró sobre este requisito: “Debe estar calificado para enseñar—no debe carecer de capacidad natural o de entendimiento bíblico... Un anciano debe alimentar al rebaño. Debe instruir al rebaño con la sana doctrina. Debe ser un maestro de lo que es bueno. Esta responsabilidad requiere preparación diligente y continua”.<sup>56</sup>

El hermano Meredith declaró: “Apto para enseñar’ hace referencia a alguien que posee la capacidad y el interés de enseñar. Para enseñar la Biblia, se debe tener conocimiento de la Biblia”.<sup>57</sup>

El hermano Woods declaró sabiamente: “Apto para enseñar. Esto no solamente significa poder instruir, sino tener el deseo de hacerlo. La aptitud tiene que ver principalmente con la capa-



idad de enseñar, pero a menos que haya el deseo, la capacidad no será ejecutada adecuadamente”.<sup>58</sup>

El erudito Wilson hizo este enunciado interesante: “Apto para enseñar. Los ancianos deben estar calificados para enseñar a otros la Palabra de Dios. El hombre que no puede declarar la verdad a otros no puede alimentar el rebaño. Los ancianos pueden no realizar toda la enseñanza, pero toda la enseñanza debe realizarse bajo su supervisión; y si ellos no pueden enseñar, no estarán capacitados para juzgar la capacidad y aptitud de aquellos que lo hacen”.<sup>59</sup>

Muchas veces se ha tomado la posición errónea, falsa y descuidada de pensar que un hombre puede cumplir este requisito careciendo de la capacidad personal de enseñar ya que tiene el conocimiento para determinar la sana doctrina en otros que enseñan. Este concepto equivocado ignora la necesidad inherente en el requisito de que el candidato tenga la capacidad y el conocimiento personal de la enseñanza—no simplemente que posea una evaluación de la capacidad de otros en la enseñanza. Este requisito hace referencia a alguien con aptitud para enseñar y con el conocimiento necesario para realizar la enseñanza. Él **puede** enseñar, está **dispuesto** a enseñar, está **ansioso** de enseñar. Esta es una parte intensa del pastoreo del rebaño. Se debe cumplir este requisito; no debe ser ignorado o reestructurado.

## Discusión

1. ¿En qué áreas generales se aplican los requisitos positivos a los ancianos?
2. Defina “irreprensible”. Señale brevemente lo que Thayer, Harper, Clarke, Wilson, Woods, Meredith y Turner dijeron en cuanto a este rasgo del carácter espiritual.
3. Defina y hable en detalle en cuanto a las expresiones “prudente” y “sobrio”.
4. Defina “decoroso”.
5. Hable de lo que Thayer, Lipscomb, Shepherd, Woods, Meredith, Turner y Wilson dijeron con relación a “decoroso”.

6. Defina y hable en detalle en cuanto a “amable”.
7. Defina y hable en detalle en cuanto a “justo”, “santo” y “dueño de sí mismo”.
8. ¿Qué implica el requisito de que un anciano debe tener buen testimonio de los de afuera?
9. Hable de lo que Thayer, Lipscomb, Shepherd, Wilson, Meredith, Woods y Turner dijeron en cuanto a que un anciano debe tener buen testimonio de los de afuera.
10. ¿Cuán cercanamente el mundo considera el comportamiento de un anciano de la iglesia del Señor?
11. ¿Qué áreas de su vida consideran específicamente?
12. Cuando Satanás corrompe al anciano de una congregación, ¿por qué no tiene que preocuparse mucho en cuanto al futuro de tal congregación?
13. Hable de “apto para enseñar” en detalle.

### **Elección Múltiple**

1. Solamente este tipo de sabiduría pudo haber concebido los requisitos esenciales para la ejecución exitosa del anciano:
  - a. La sabiduría divina
  - b. La sabiduría humana
  - c. La sabiduría diabólica
2. En comparación a los requisitos negativos, hay:
  - a. Más del doble de requisitos positivos
  - b. Más del triple de requisitos positivos
  - c. La mitad de requisitos positivos
  - d. Una tercera parte de requisitos positivos
3. “Sobrio” tiene que ver con:
  - a. La capacidad de enseñar
  - b. El dominio propio
  - c. La amabilidad
  - d. La tolerancia
4. Un anciano debería ser “adicto” a:
  - a. Las buenas obras
  - b. La mundanidad
  - c. La inmoralidad
  - d. La apatía

5. En cuanto a la asistencia a los servicios de la iglesia, un anciano debería asistir:
- a. Solamente los domingos en la mañana
  - b. Cuando es conveniente y no tiene nada más que hacer
  - c. Con la regularidad que la mayoría de miembros asiste
  - d. A **todos** los servicios a menos que sea imposible que esté presente

### Espacios en Blanco

1. “Por tanto, mirad por \_\_\_\_\_, y por todo el \_\_\_\_\_ en que el Espíritu Santo os ha puesto por \_\_\_\_\_, para \_\_\_\_\_ la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia \_\_\_\_\_”.
2. “Yo soy el buen \_\_\_\_\_; el buen \_\_\_\_\_ su vida da por las \_\_\_\_\_. ... Yo soy el buen \_\_\_\_\_; y conozco mis \_\_\_\_\_, y las mías me conocen”.
3. “También es \_\_\_\_\_ que tenga buen \_\_\_\_\_ de los de afuera, para que no caiga en \_\_\_\_\_ y en \_\_\_\_\_ del diablo”.
4. La Biblia dice en Tito 1:8: “sino \_\_\_\_\_, amante de lo \_\_\_\_\_, sobrio, justo, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ de sí mismo”.
5. La Biblia dice en 1 Pedro 5:4: “Y cuando aparezca el Príncipe de los \_\_\_\_\_, vosotros recibiréis la \_\_\_\_\_ incorruptible de \_\_\_\_\_”.

### Verdadero o Falso

- \_\_\_\_\_ 1. La iglesia de nuestro Señor es la más grande institución que la humanidad jamás ha conocido.
- \_\_\_\_\_ 2. Es muy fácil quitar a un hombre no calificado una vez que ha sido nombrado al ancianado.
- \_\_\_\_\_ 3. El dominio propio, la justicia y la santidad describen la responsabilidad completa del hombre ante sí mismo, los demás y Dios.

- \_\_\_\_\_ 4. Es muy fácil que la congregación tenga éxito a pesar de su ancianado mediocre.
- \_\_\_\_\_ 5. Los requisitos para los ancianos son volubles y cambian de generación a generación.

## Meditación

1. Si la sabiduría humana hubiera seleccionado los requisitos para el ancianado, ¿cuáles requisitos cree que se hubieran omitido y cuáles se hubieran incluido?
2. ¿Por qué es la conducta buena tan vital en la vida de un anciano?
3. Haga una distinción entre la reputación y el carácter.
4. ¿Por qué es erróneo el siguiente enunciado: “No me importa lo que otros **piensen** de mí mientras que Dios conozca mi sinceridad e integridad”?
5. ¿Está de acuerdo con los comentarios de Lipscomb y Shepherd en cuanto al requisito de tener un buen testimonio de los de afuera? ¿Por qué?
6. Mencione algunas formas en que un anciano puede ser vulnerable ante Satanás.

## Referencias

(Todas las citas en este capítulo son de las publicaciones de Gospel Advocate, y se usa los volúmenes con permiso especial).

1. Thayer, J.H. (1901), *Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento* [Greek-English Lexicon of the New Testament] (Edinburgo: T&T Clark), p. 44.
2. *Ibid.*
3. Harper, E.R., *Los Ancianos, Su Trabajo y Requisitos* [Elders, Their Work and Qualifications], p. 8.
4. Clarke, Adam (1967), *El Comentario de Adam Clarke* [Adam Clarke's Commentary] (Grand Rapids: Baker), pp. 1221-1222.
5. Wilson, L.R. (1959), *Desarrollo Congregacional* [Congregational Development] (Nashville: Gospel Advocate), p. 12.
6. Meredith, Noel (1978), *Senior Gospel Quarterly*, primavera, p. 13.

7. Woods, Guy (1978), *Adult Gospel Quarterly*, primavera, p. 20.
8. Turner, Rex (1978), *Comentario de la Lección Anual del Maestro de 1977-78 sobre Lecciones de la Escuela Bíblica* [*Teacher's Annual Lesson Commentary 1977-78 on Bible School Lessons*] (Nashville, Gospel Advocate), p. 203.
9. Vine, W.E. (1940), *Un Diccionario Expositivo de las Palabras del Nuevo Testamento* [*An Expository Dictionary of New Testament Words*] (Old Tappen: Fleming H. Revell), p. 114.
10. *Ibid.*, p. 44.
11. Thayer, *op. cit.*, p. 167.
12. Wilson, *op. cit.*, p. 13.
13. *Ibid.*, pp. 13-14.
14. Lipscomb, David (1942), *Un Comentario sobre las Epístolas del Nuevo Testamento* [*A Commentary on the New Testament Epistles*] (Nashville, Gospel Advocate), p. 146.
15. *Ibid.*, p. 265.
16. Shepherd, *Ibid.*
17. Meredith, *op. cit.*
18. *Ibid.*
19. Woods, *op. cit.*
20. *Ibid.*
21. Turner, *op. cit.*, p. 202.
22. Thayer, *op. cit.*, p. 356.
23. Lipscomb y Shepherd, *op. cit.*, pp. 146-147.
24. Woods, *op. cit.*
25. Meredith, *op. cit.*
26. Turner, *op. cit.*, p. 202.
27. Wilson, *op. cit.*, p. 14.
28. Thayer, *op. cit.*, p. 238.
29. Wilson, *op. cit.*, p. 15.
30. Lipscomb, *op. cit.*
31. Meredith, *op. cit.*, p. 14.
32. Woods, *op. cit.*
33. Turner, *op. cit.*, pp. 202-203.

34. Thayer, *op. cit.*, p. 167.
35. Lipscomb, *op. cit.*, p. 265
36. Woods, *op. cit.*, p. 22.
37. Meredith, *op. cit.*, p. 15.
38. Thayer, *op. cit.*, p. 149.
39. Lipscomb, *op. cit.*
40. Wilson, *op. cit.*, pp. 16-17.
41. Meredith, *op. cit.*
42. Woods, *op. cit.*
43. Turner, *op. cit.*, p. 203.
44. Thayer, *op. cit.*, p. 456.
45. Wilson, *op. cit.*, p. 17.
46. Woods, *op. cit.*
47. Lipscomb, *op. cit.*
48. Meredith, *op. cit.*
49. Turner, *op. cit.*
50. Thayer, *op. cit.*, p. 391.
51. Lipscomb y Shepherd, *op. cit.*, pp. 148-149.
52. Wilson, *op. cit.*, p. 16
53. Meredith, *op. cit.*, p. 14.
54. Woods, *op. cit.*, p. 21.
55. Turner, *op. cit.*
56. Turner, *op. cit.*, pp. 203,204.
57. Meredith, *op. cit.*, p. 13.
58. Woods, *op. cit.*, p. 20.
59. Wilson, *op. cit.*, p. 14.





## EL ANCIANADO: REQUISITOS POSITIVOS (PARTE 2)

**Los ancianos en el Israel antiguo** bajo la economía mosaica ocupaban una posición muy importante. Las escrituras del Antiguo Testamento hablan mucho en cuanto a ellos. Los ancianos en el Nuevo Testamento también ocupan un lugar de gran importancia. Se les ha conferido responsabilidades serias y solemnes. La escritura del Nuevo Testamento habla mucho con relación a ellos como hombres, su carácter, su trabajo, sus requisitos y su eficacia general en la obra del Señor. Ahora estamos realizando un estudio profundo de tres capítulos en cuanto a sus requisitos negativos y positivos. Los que creen que no se puede encontrar prescripciones de orden negativo en el Nuevo Testamento no encontrarán apoyo para sus suposiciones infundadas en el estudio completo de los requisitos para los ancianos. Con dogmatismo divino, la Biblia refuta fuertemente tal filosofía que domina la actitud y acción religiosa fuera y dentro de la iglesia. No hace falta decir que la Biblia no aprueba en gran parte lo que actualmente se acepta en las religiones modernas.

Los conceptos bíblicamente correctos en cuanto a los requisitos de los ancianos ayudarán en la erradicación de muchas de las actitudes y entendimientos erróneos que algunos hermanos irreflexivos sostienen en cuanto al oficio del ancianado. Es sorprendente escuchar a algunos hermanos que hablen superficialmente de los requisitos de los ancianos, añadiendo requisitos de



su propia imaginación o ignorando algunos requisitos que Dios ordena. Emplear más tiempo en estudiar las listas en Timoteo y Tito será una inversión fructífera para todos nosotros. Se debe emplear tiempo considerable para entender lo que cada término significa. El propósito del capítulo seis, siete y ocho de este volumen es establecer de manera clara y precisa lo que se incluye y excluye, como también la manera en que se debería definir cada término.

La reputación y el carácter son muy importantes. Muchos de los requisitos para los ancianos se relacionan a estas áreas de la personalidad humana. Se debe recordar que la reputación y el carácter no son expresiones sinónimas o intercambiables. La reputación es lo que otros **piensan** que somos; el carácter es lo que Dios **sabe** que somos. La reputación es grandemente un asunto de evaluación externa; el carácter es un asunto de evaluación interna. El carácter es lo que somos cuando estamos solos en la oscuridad. La mayoría de nosotros sabe cuál es su carácter básico. Es esencial que nos esforcemos en poseer una buena reputación. Después de todo, la reputación es la inversión capital con la cual hacemos negocios por el Señor, como el hermano Woods expresó en un sermón años atrás. Es absolutamente esencial que los ancianos de la iglesia de nuestro bendito Señor tengan buena reputación. Ellos deben ser hombres de buen carácter.

## “HOSPEDADOR”

Este requisito positivo para los ancianos se encuentra en ambas listas enviadas a los dos predicadores jóvenes excelentes, Timoteo y Tito. Primera a Timoteo 3:2 dice:

*Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, **hospedador**, apto para enseñar (énfasis añadido).*

En Tito 1:8, leemos:

*...sino **hospedador**, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo (énfasis añadido).*



La hospitalidad es el amor por los extraños expresado en acciones benévolas. Es amor que se expresa en la demostración dinámica de lo que el cristianismo demanda en el trato de los demás. La persona hospedadora usualmente se caracteriza por otros rasgos de carácter hermoso. Alguien que carece de este rasgo santo generalmente carece de otros ingredientes necesarios de la vida cristiana real. Un hombre que no está dispuesto a extender hospitalidad a otros no es apto para el ancianado de la iglesia del Señor.

La palabra griega que se traduce “hospedador” es la misma en 1 Timoteo 3:2 y Tito 1:8. Al definir el término, Thayer señaló que la palabra griega significa “hospitalario, generoso con las visitas”.<sup>1</sup>

En cuanto a este requisito positivo, el hermano L.R. Wilson dijo: “Los ancianos deben ser corteses, amables y dispuestos. Deben buscar el desarrollo de una personalidad cálida y amigable. Deben ser aptos para alentar y animar a otros. Deben ser aptos para impartir una idea verdadera de lo que el cristianismo significa. Esto deben hacer, tanto en palabra y hechos. Tales hombres ayudarán grandemente a una comunidad o congregación. Ellos inspiran fe y confianza; dan aliento necesario a otros”.<sup>2</sup>

El hermano Lipscomb escribió estas palabras en cuanto a la hospitalidad de los ancianos: “Se considera frecuentemente la recepción de visitas como una virtud cristiana. Un anciano debería poseer todas las virtudes cristianas en un nivel alto para que sea un ejemplo para el rebaño”.<sup>3</sup> El hermano Lipscomb enfatizó el hecho que los ancianos deben guiar por ejemplo también como por precepto.

El hermano E.R. Harper escribió sabiamente: “Creo que, en el requisito anterior, se incluye la idea de la hospitalidad, pero aquí se la menciona separadamente. Sin duda, se hace esto para dar énfasis especial a este rasgo grandioso y maravilloso que cada cristiano debería tener, y ciertamente que un anciano en la iglesia debería tener... Desde luego, se extiende más allá de la recepción del extraño; se aplica a nuestros vecinos y a la iglesia



completa. Hermanos, ser un anciano es **más** que ‘votar’ sí o no y ‘decir’ a la congregación ‘lo que puede o no puede hacer’. Implica trabajo, hospitalidad, buen comportamiento y **vigilancia constante sobre todos** los asuntos del pueblo de Dios. Significa mucho ser un anciano de la iglesia de nuestro Señor. Pero pocos hombres están tratando de entender los requisitos, y mucho menos dedicarse a honrar la posición exaltada de honor en la casa de Dios”.<sup>4</sup>

El hermano Woods escribió: “El hombre hospitalario disfruta tener a gente en su casa y se regocija en la comunión de almas similares. Le agrada compartir las cosas buenas con otros”.<sup>5</sup>

Rex Turner dijo: “Él debe ser hospitalario—no indiferente ante las necesidades y el bienestar social de los extraños y hermanos”.<sup>6</sup>

El hermano Noel Meredith escribió: “Un anciano debe estar listo a recibir a los extraños y cuidar de los desamparados y necesitados”.<sup>7</sup> Además, “hospitalario hace referencia a alguien que disfruta compartir su casa y comida con otros. Es alguien amigable y generoso en la recepción de visitas”.<sup>8</sup>

Los ancianos deben ser personas cuyos hogares sean refugios de hospitalidad. Deben recibir a las visitas con amistad y acogida real. Los misioneros que visitan deberían encontrar un lugar donde sus cuerpos fatigados encuentren descanso y relajación. Los predicadores fieles siempre deberían ser bienvenidos en los hogares de ancianos piadosos. Los miembros con problemas difíciles deberían descubrir que los ancianos hospitalarios están listos a extender consejos sabios y cálidos. Los ancianos a quienes no les agrada la compañía están perdiéndose de las bendiciones reales que Dios les quiere otorgar.

En el área de la hospitalidad, la esposa de un anciano debe compartir el deseo de recibir a las visitas. Ella tiene un rol clave en una gran parte de su éxito en este campo noble. Pero si incluso un anciano tiene una esposa poco dispuesta en este aspecto, el que desea mostrar hospitalidad y tiene los medios para hacerlo puede albergar a la gente necesitada o con problemas al



hablar con ellos en un restaurante, en su oficina o en alguna de las oficinas del local de la iglesia. Por ende, no hay excusa para que un anciano no sea hospitalario incluso en medio de algo de oposición de una esposa poco inclinada a la hospitalidad. Pero tales esposas deberían cambiar sus actitudes y unirse a sus esposos en la exhibición de la hospitalidad verdadera. Ellas pueden descubrir satisfacción en esta obra que se han negado por mucho tiempo. A tales esposas se les amonesta a reflexionar y tratar de hacer esto.

El hermano Fred Faulk fue un anciano por mucho tiempo de la iglesia del Señor en Ripley, Tennessee. Él y su hermana Margaret fueron ejemplos resplandecientes de hospitalidad. Ellos albergaron en sus hogares a muchas personas, tanto cristianos y no cristianos. También alimentaron en restaurantes a otros que visitaron nuestros servicios. Muchas veces dieron dinero para ayudar a los que venían y requerían ayuda benévola de la iglesia. Otro anciano en Ripley, Everett Presson, hizo lo mismo una y otra vez para aliviar la carga de la iglesia (cf. 1 Timoteo 5:16). Por ende, los ancianos con los cuales he trabajado como predicador han practicado con frecuencia esta amonestación ferviente a la “hospitalidad”. Es realmente maravilloso atestiguar en el anciano la extensión de este tipo de servicio a los santos y la ministración compasiva para los necesitados que no son miembros de la iglesia. Esta virtud debería caracterizar a todos los ancianos en la hermandad.

Con mucha probabilidad los candidatos al ancianado que carecen de esta virtud vital antes del nombramiento no cambiarán radicalmente en este aspecto después que sean nombrados. Además, Pablo estuvo hablando de hombres que poseían esta virtud dorada de amor hacia otros antes del nombramiento al ancianado. Los ancianos reales y la aversión a la hospitalidad son polos opuestos. Los hombres que carecen de hospitalidad no están calificados para el ancianado. Esto es algo necesario para los ancianos; es un imperativo de la eficacia en el ancianado.



## “AMANTE DE LO BUENO”

Se puede encontrar este rasgo digno del carácter humano en la lista de requisitos en Tito. Se encuentra junto con otros cinco preceptos positivos. Tito 1:8 dice:

*...sino hospedador, **amante de lo bueno**, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo (énfasis añadido).*

Esta expresión es una sola palabra en el griego; esta palabra es *filagathos*. El lexicógrafo Henry Thayer la definió como “amante de la bondad”.<sup>9</sup>

En su obra reconocida, W.E. Vine señaló que el término significa “amante de aquello que es bueno”.<sup>10</sup>

No es una coincidencia que Pablo incluyera la forma negativa de este término griego, *afilagathos*, en 2 Timoteo 3:3 donde declaró:

*...sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, **aborrecedores de lo bueno** (énfasis añadido).*

Los ancianos deben ser lo opuesto de estos hombres impíos e injustos en los postreros tiempos. Los impíos aborrecen a los buenos; no tienen aprecio por lo bueno en absoluto. Los ancianos deben amar a los hombres buenos, las obras buenas, los libros buenos, los objetos buenos, etc.

Los hermanos Lipscomb y Shepherd dijeron: “Un amante de lo bueno o la benevolencia en general. (Esta apelación hace referencia al gran corazón que tiene espacio para el aprecio de todo lo que es bueno, noble y generoso)”.<sup>11</sup>

El hermano Wilson dijo: “Un anciano debe ser amante de las obras buenas, las cosas buenas, la gente buena y lo bueno en general. No puede desarrollar cualidades buenas en otros si no tiene amor real por lo bueno”.<sup>12</sup>

El hermano Turner declaró sabiamente: “Debe amar a los hombres buenos—no admirar a los hombres malos o ser partícipe de ellos”.<sup>13</sup>

El hermano Woods expresó de manera sabia el siguiente enunciado: “Amante de lo bueno’ es una persona cuya naturaleza y disposición está en armonía con lo bueno, en oposición a lo malo; y es alguien que encuentra felicidad y gozo en las cosas buenas. Vea una discusión hermosa e impactante de esto en Filipenses 4:8”.<sup>14</sup> Este pasaje dice:

*Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.*

Tal vez Filipenses 4:8 sea el comentario más fino jamás escrito sobre lo que realmente significa amar lo bueno y poseer afecto ardiente por lo que es digno.

El comentario del hermano Meredith dice: “Él ama lo bueno o la bondad en general. Tiene un gran corazón con espacio suficiente para el afecto de lo que es bueno, noble y generoso”.<sup>15</sup>

No existe señal más noble del carácter real del hombre que un examen de lo que realmente ama y lo que aborrece. Lo que un hombre ama y aborrece le hace como Dios o como Satanás. Dios ama lo bueno y aborrece lo malo; Satanás ama lo malo y aborrece lo bueno. El hombre que vacila entre seguir lo bueno y seguir el curso del diablo no es apto para el ancianado de la iglesia del Señor. Nunca será apto para tal rol mientras oscile entre la fe y la falsedad, mientras sea inestable entre el amor a la verdad y la atracción a la permisibilidad.

Un anciano debe amar a Dios ya que Dios es amor (1 Juan 4:8,16). Debe amar a los hombres buenos. (No se debe implicar de este anunciado que el anciano está justificado a aborrecer a los hombres malos. Él debe amarles y buscar su salvación mientras que al mismo tiempo aborrece el mal de sus vicios, la impureza de su inmoralidad y la iniquidad de sus muchas corrupciones). Un anciano debe amar la verdad ya que la verdad es buena. Debe amar supremamente la Palabra del Señor. Para él, la verdad **debe** ser la perla de gran precio. Debe amar los libros buenos. Los ancianos deben tener una biblioteca religiosa buena que puedan usar diariamente en su crecimiento espiritual como

supervisores nombrados por Dios en la iglesia del Señor. Un anciano que necesita consejo en cuanto a libros buenos debería consultar libremente con un predicador aplicado del Evangelio. Tal predicador puede evitar que tal anciano compre muchos libros inadecuados y puede aconsejarle en cuanto a la adquisición de libros buenos.

Como amante de la verdad, un anciano tendrá afecto profundo por una mente limpia que se manifiesta en actos externos de vocabulario religioso y conducta recta. Él debe amar el vocabulario limpio y las conversaciones edificantes. Una historia indecente, una broma obscena, cualquier tipo de profanidad, la calumnia, el chisme o la conversación mala de cualquier clase serán totalmente ajenos a los frutos de sus labios santificados. La indecencia no será parte de su vocabulario ni tampoco aprobará la indecencia en la conversación de otros. Él tal vez no pueda evitar que otros se involucren en tales conversaciones, pero al menos no aprobará, animará o apoyará tal cosa al brindar al profano un oído abierto o una sonrisa de sus labios. Él amará las obras buenas. Por su propia madurez en la obra del Señor, poseerá un sentido de evaluación exacta de las obras que son dignas y dará su aprobación íntegra a tales esfuerzos. El anciano que ama lo bueno tendrá aprecio debido por las obras buenas que los predicadores fieles realizan. Extenderá su lealtad a cada sermón de la verdad y clase bíblica que contenga la calidad esperada del Evangelio de la antigua Jerusalén. El anciano que ama lo bueno amará y respetará a sus compañeros ancianos. Amará y respetará a los diáconos, los maestros de escuela bíblica, los evangelistas y a todos los miembros de la congregación local.

Como amante de lo bueno, su afecto profundo se extenderá a todas las partes de la gran hermandad. Se regocijará en todo lo bueno que se hace en todo lugar, no solamente en lo bueno que la congregación donde es miembro y anciano realiza. Sin duda, un anciano debe amar a la hermandad (1 Pedro 2:17). Esto incluye más que solamente la congregación que ayuda a supervisar. No es adecuado que un anciano no permita que su predicador local predique en algún momento en alguna campaña evangelística en otros lugares. Si todos los ancianos tuvieran tal indis-

posición, prácticamente no hubiera campañas evangelísticas ya que pocos de nuestros predicadores realizan campañas evangelísticas exclusivamente sin la ayuda de otros. Una vez un predicador viajó a otro estado para predicar en una campaña evangelística. Mientras estaba allí, el ancianado de tal congregación le dijo que ellos no permitían que su predicador local realizara campañas evangelísticas en otros lugares. Ellos le conservaban en el área en todo momento. En respuesta, el evangelista visitante declaró sabiamente: “Si los ancianos donde predico localmente pensarán lo mismo que ustedes en cuanto a este asunto, ¡yo no estaría predicando para ustedes en esta campaña evangelística!”. Ancianos, ¿están leyendo cuidadosamente este punto? Cuando quieren tener una campaña evangelística, esperan que los ancianos que supervisan al predicador cuyo servicio requieren, den permiso a tal predicador para su evento. ¿Corresponden ustedes tal favor cuando otro ancianado desea que su predicador les ayude en un evento similar? De no ser así, ¿por qué? ¿No es realmente un elogio para ustedes y su congregación que tengan un predicador que otros también quieran oír? La causa de nuestro bendito Señor es más grande que una congregación local y un solo ancianado. Los ancianos necesitan ensanchar sus horizontes y exhibir interés y preocupación por la obra del Señor en otros lugares. Un amante de la verdad no puede darse el lujo de ser egoísta en este aspecto importante.

En realidad, cualquier persona u objeto que tenga bondad real recibirá el afecto de todo anciano auténtico. Este requisito positivo de belleza sublime necesita recibir énfasis adecuado. Ciertamente no ha recibido el énfasis debido en algunas ocasiones.

## CON RESPECTO A LA FAMILIA

Jehová no quiso que los solteros laboraran en el ancianado de Su iglesia. Los obispos que supervisan la iglesia del Señor son hombres de familia. La experiencia de guiar a su familia es crucial para el conocimiento relacionado al cuidado de la iglesia del Señor. Este es el punto que Pablo señaló en 1 Timoteo 3:4-5.

Cada anciano debe ser marido de una mujer. Esto demanda que no sea bígamo o soltero. En el primer caso, tuviera dema-



siadas esposas para cumplir el requisito; en el segundo caso, no tuviera lo suficiente para cumplir la demanda de una esposa. La Biblia es clara y convincente en este punto estratégico. Pablo escribió en la lista en Timoteo que un anciano debe ser “marido de una sola mujer” (1 Timoteo 3:2). Un poco después Pablo remarcó que un anciano debe ser alguien

*que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?) [1 Timoteo 3:4-5].*

En la lista de requisitos de Tito, Pablo escribió que el candidato al ancianado deber ser “marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía” (Tito 1:6).

El anciano debe ser un hombre que tenga una esposa. Esto no significa que, si su primera esposa muere y él se casa otra vez, tenga que dejar el ancianado porque se ha casado nuevamente. En ambos casos, él ha tenido solamente una esposa. Sin embargo, algunas versiones bíblicas contienen la traducción errónea, “casado una sola vez” (como en el caso de la BLP, BLPH en español, y la RSV46 en inglés). ¡Esa no es una traducción correcta del texto griego como todo estudiante que conoce el original sabe muy bien! Literalmente, el original dice: “ser de una esposa esposo”. La palabra para casamiento o matrimonio no está en el texto griego original. Tales traducciones guían a conclusiones peligrosas y no deberían ser consideradas con el mismo nivel de confianza que otras traducciones reconocidas.

Hay mucha diferencia entre ser “casado una sola vez” y ser “marido de una mujer”. El primer caso prohibiera que un hombre que perdió a su primera esposa debido a la muerte y que se casó otra vez con una mujer buena continuara en el ancianado. ¿Por qué? Porque hubiera estado casado dos veces, aunque hubiera tenido **solamente una esposa** en todo su tiempo como anciano en la iglesia del Señor. Si tales versiones que traducen “casado una sola vez” en 1 Timoteo 3:2 y Tito 1:6 estuvieran en lo cierto, muchos ancianos que han servido fielmente en la hermandad hubieran tenido que abandonar el ancianado. Es lamentable que

algunos en la hermandad defiendan vehementemente tales versiones inexactas de la Biblia.

Un anciano debería ser un hombre de familia. Sus hijos deberían ser fieles. Todos los que tienen la edad suficiente deberían ser cristianos. Si él tiene una casa llena de hijos, y algunos tienen la edad suficiente para ser cristianos pero no lo son, entonces él no llena esta estipulación declarada. Si sus hijos son rebeldes y son conocidos extensamente como revoltosos, entonces él no está calificado para el ancianado. Pablo preguntó claramente que, si un hombre ha fracasado como cabeza de su hogar y no ha guiado a sus propios hijos al Señor, entonces, ¿cómo puede gobernar a la iglesia del Señor? Esta es una pregunta retórica; tal hombre no puede hacerlo.

Abordaremos varias preguntas en cuanto a este requisito para el ancianado. Tal vez la pregunta que surge con más frecuencia en cuanto a su familia es si un hombre, calificado en todas las otras áreas, puede servir si tiene solamente un hijo. Por años he entendido que un hombre con un hijo, siempre y cuando ese hijo sea creyente, puede ser servir como un anciano. Creo firmemente que este entendimiento tiene fundamento bíblico.

La Biblia usa intercambiable o sinónimamente el plural y el singular en asuntos relacionados a los hijos, así como lo hacemos en el tiempo moderno. Suponga que alguien le preguntara: “¿Tiene hijos?”. Si usted tuviera un solo hijo, ¿qué respuesta daría? ¿Diría que no? ¿Diría sí? Sara dijo:

*¿Quién dijera a Abraham que Sara habría de dar de mamar a **hijos**? Pues le he dado un **hijo** en su vejez (Génesis 21:7, énfasis añadido).*

Sara tuvo solamente un hijo—Isaac, pero hizo referencia a sí misma como una mujer que tuvo hijos. Aquí se emplea el plural por el singular. Raquel, la esposa más amada de Jacob, una vez dijo a Jacob: “Dame hijos, o si no, me muero” (Génesis 30:1). ¿Quiso decir que un solo hijo no bastaba y que si no tenía una pluralidad moriría? En realidad, Raquel solamente conoció el gozo de su primer hijo ya que ella murió al dar a luz a su segundo hijo, Benjamín. Pero ella fue madre en todo sentido de la palabra el

día que José nació y antes de que tuviera su segundo hijo. No se puede malinterpretar su lenguaje para sugerir que un solo hijo no hubiera aliviado su condición estéril. Durante el año hebreo del jubileo, se permitía que el esclavo y “sus hijos” salieran en libertad (Levítico 25:41). ¿Significa esto que se debía negar la libertad al esclavo judío que tenía un solo hijo? En este caso el plural también incluye el singular. De no ser así, ¿por qué no?

Jesús prometió que el hombre que había dejado “hijos” por Su causa recibiría cien veces más (Mateo 19:29). ¿No recibiría nada el hombre que había dejado un solo hijo? Jesús dijo en Mateo 10:37 y Lucas 14:26 que Le debemos amar por encima de nuestros hijos. ¿Se aplica esto al hombre que tiene solamente un hijo? ¿No se requiere que tal hombre ame al Señor por encima de ese único hijo? El sabio Salomón una vez escribió estas palabras: “Instruye al niño en su camino” (Proverbios 22:6). ¿Se aplica esto a los padres que tienen más de un solo hijo? ¿No es este un caso de la inclusión del plural en el singular?

Se debía incluir a ciertas mujeres viudas en 1 Timoteo 5 en una lista para que recibieran ayuda en la realización de cierto trabajo para la iglesia. Uno de los requisitos tenía que ver con el hecho de que debían haber “criado a hijos” (1 Timoteo 5:9-10). ¿Pero qué hay de aquella viuda que hubiera criado solamente a un hijo? ¿Le descalificaba esto de la ayuda para tal trabajo? Pablo dijo en 1 Timoteo 5:4 que los hijos de madres y abuelas viudas debían ayudarles cuando ellas tenían necesidad. ¿Pero qué hay de la viuda que solamente tenía un hijo? ¿Tenía tal hijo la obligación de ayudarlo ya que Pablo dijo “hijos”, no “hijo”? ¿Qué hay de la abuela viuda que solamente tenía un nieto? ¿Tenía tal nieto la obligación ya que Pablo dijo “hijos”, no “hijo”? Esta es una muestra de que se estuvo usando “hijos” e “hijo” intercambiamente.

Pablo dijo en Efesios 6:4 que los padres no debían provocar a ira a sus hijos. En Colosenses 3:21, aconsejó lo mismo a los padres. ¿Está exento el padre que tiene solamente un hijo ya que tiene “hijo”, no “hijos”? Pablo escribió en 1 Corintios 7:14:

*Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos.*

¿Cuál sería la condición de una pareja como la que Pablo describió si tal pareja tuviera solamente un hijo? ¿Se debería considerar a tal hijo inmundo ya que no tiene hermanos? ¿Debería esperar hasta que tuviera un hermano o hermana para ser considerado santo ante los ojos de Dios? En este versículo Pablo escribió “**hijos**”, no “**hijo**”. Si estos términos no se usaran intercambiable y sinónimamente en el Escrito Sagrado, entonces deberíamos concluir que se debía considerar inmundo al único hijo de tal unión. De no ser así, ¿por qué no?

¿Sería absolutamente imposible que un anciano supiera cómo gobernar su casa si tuviera solamente un hijo? Alguien que objeta puede decir que una pluralidad de hijos pudiera demostrar que puede guiar a una variedad de personalidades. ¡Entonces 10 hijos le darían una mayor experiencia que solamente dos o tres! ¿Cuál sería la cantidad mínima de hijos que debería tener para ser calificado en el ancianado? ¿Sería dos, cuatro, seis u ocho? ¿Cuántos? El autor de estas notas considera que la conclusión sabia es que no se debe prohibir que un hombre con un solo hijo, quien cumple todos los otros requisitos, sea un candidato para el ancianado; tampoco se le debe requerir que renuncie al ancianado si ya es parte de él y tiene solamente un hijo.

En cuanto al éxito doméstico de un hombre como un factor necesario para el servicio en el ancianado, el hermano Meredith escribió: “La conducta de la familia de un hombre es evidencia de su capacidad para dirigir los asuntos de la iglesia. Si realiza un buen trabajo con su familia, entonces realizará un buen trabajo con la iglesia. Pero si no realiza un buen trabajo con su familia, no realizará un buen trabajo con los miembros de la iglesia. El anciano debería tener a sus hijos en sujeción. Los hijos rebeldes prevendrán que cualquier hombre sirva exitosamente como un anciano en la iglesia. En el Antiguo Testamento, Elí, quien era un hombre bueno, fue estorbado por la conducta impía de sus hijos. De hecho, Dios puso fin a la casa de Elí y pronunció este veredicto al respecto:



*Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado (1 Samuel 3:13).*

“Este principio es importante, pero no siempre ha recibido atención debida. El hombre que no puede gobernar a sus hijos correctamente al conservar la buena disciplina no es un hombre para la supervisión de la iglesia... Un anciano debe tener ‘hijos creyentes’, lo cual significa que debe criar a sus hijos en la amonestación del Señor para que lleguen al cristianismo y para que no estén acusados de disolución y rebeldía”.<sup>16</sup>

El hermano Turner escribió: “Debe ser esposo de una mujer—no polígamo... Debe tener hijos que crean y que no estén acusados de disolución y rebeldía—no incrédulos o alborotadores... Un anciano debe gobernar bien su casa. Debe tener hijos, y ellos deben ser creyentes obedientes. Esta es una prueba crucial, ya que ‘el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?’... Un anciano debe tener a sus hijos en sujeción. Independientemente de las influencias negativas o desafortunadas, los hijos rebeldes impedirán que un hombre sirva exitosamente como un anciano en la iglesia”.<sup>17</sup>

El hermano Woods elogió adecuadamente el tema de los requisitos domésticos al escribir: “Desde luego, ser ‘marido de una mujer’ es tener solamente una, pero ¿también requiere que un anciano sea casado? Algunos piensan que no, y que fue la intención del apóstol prevenir que un polígamo o bigamo sea nombrado. Es solamente seguro entender estas palabras en su orden original y concluir que, no solamente se prohíbe más de una esposa, sino también significa que un anciano debe tener una esposa. ¡Es adecuado pensar que el edicto de que un anciano sea ‘marido de una mujer’ prohíbe **menos** de una tanto como **más** de una!... Obviamente alguien que no puede ejercer control sobre aquellos más cercanos a él, y bajo su dirección, no es apto para supervisar a la iglesia de nuestro Señor. Pablo clarifica esto en su observación: ‘el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?’. El éxito con el cual administra sus propios asuntos y dirige su propia casa indicará su capacidad de dirigir los asuntos de la iglesia. Los estudiantes

del Antiguo Testamento recordarán que Elí, quien era un hombre bueno y piadoso, fue estorbado grandemente en su influencia y trabajo para Jehová debido a la conducta mala e impía de sus hijos”.<sup>18</sup>

Otra pregunta que surge en cuanto al ancianado y los requisitos domésticos es: “¿Qué debería hacer un anciano en el caso que su esposa muera? ¿Debería renunciar al ancianado el próximo domingo?”. Algunos han afirmado esto, pero yo no soy parte de tal número. Cuando fue nombrado inicialmente, él tenía una esposa y cumplía con éxito obvio este requisito. Él puede escoger renunciar, pero esta es su decisión. Sin embargo, según mi entendimiento, las Escrituras no demandan que lo haga. Dentro de un año o dos, él puede casarse nuevamente y su nueva esposa puede ayudarle a hacer todo o incluso más de lo que hacía con su primera esposa. Incluso si decide no casarse nuevamente, todavía puede servir con eficacia en el ancianado por el resto de su vida activa. Todavía tiene la experiencia pasada necesaria dentro de la estructura familiar para ser eficaz en este campo de servicio del ancianado. Incluso la extensión de hospitalidad no sería imposible para él. Todavía pudiera recibir a gente en su casa. Todavía pudiera abrir las puertas a miembros en cualquier momento que desean su consejo. Pudiera extender hospitalidad al proveer alimentos adquiridos en restaurantes para sus invitados o al requerir servicio de entrega de comida a domicilio si no pudiera cocinar.

Suponga que un anciano tenga dos hijos buenos que son jóvenes adultos y que mueren juntos mientras viajan en un auto. Ayer él tuvo hijos; hoy no los tiene. ¿Significa que ya no puede laborar como anciano? ¡Absolutamente no! Él tenía hijos—hijos obedientes—cuando fue nombrado. Cumplía el requisito. El propósito de Pablo al incluir este requisito en la lista de Timoteo era sugerir que, si un hombre no sabía dirigir a su familia, no podía cuidar de la iglesia del Señor. Pero si ambos hijos eran jóvenes adultos, entonces prácticamente todo el tiempo de sus vidas bajo la protección paternal ya estaba en el pasado. El hecho de que ellos murieran de tal manera terrible no privaría a su padre de la experiencia práctica en la dirección familiar. Con tal experiencia en



su pasado, él estaría en la posición de consolar al rebaño al cual sirve cuando otras familias fueran golpeadas por tragedias similares. Una gran parte del trabajo de los ancianos se relaciona al trato de aquellos que enfrentan tragedias en el camino de la vida. En ningún sentido él o la congregación debería pensar en su renuncia en tales casos como los mencionados anteriormente.

“¿Es un anciano todavía responsable por sus hijos mucho después que ellos se han ido del hogar y formado sus propios hogares?”. Un anciano es responsable de sus hijos mientras ellos estén bajo su liderazgo en el hogar. Es responsable de su comportamiento y la instrucción que les dio mientras estaban bajo su liderazgo. Si ellos eran cristianos y fieles mientras estaban bajo su influencia, entonces este hombre cumplió los requisitos bosquejados en las listas de Timoteo y Tito para el ancianado. Es injusto sugerir que, ya que un anciano tiene un hijo o hija de 40 años o más que no vive en su hogar y que ahora no es fiel, esto significa que tal hombre piadoso no puede servir en el ancianado. Pero este mismo hijo o hija fue fiel al Señor todo el tiempo que vivió bajo el techo de su padre. Él se aseguró de esto, y ahora su espíritu se aflige porque su hijo o hija no es fiel actualmente. Se me ha hecho esta pregunta por muchos años, y por muchos años esta ha sido mi perspectiva. Puede haber circunstancias que garanticen la renuncia de un anciano en este aspecto, pero se debería considerar cada caso particularmente, sin decretar una condenación general en toda circunstancia.

## EL ANHELO DE LA OBRA

Pablo prologó 1 Timoteo 3 con estas palabras:

*Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea (vs. 1).*

Ningún hombre es apto para el ancianado si desprecia la obra en vez de desearla profundamente. Hace varios años atrás, una congregación estaba a punto de añadir a otro hombre al ancianado actual. Una mujer expresó su objeción a otro hombre que laboraba como anciano, diciendo: “Ese hombre desea ser anciano; quiere ser uno, y por tanto, no es apto”. Ella ignoraba el con-

sejo inicial de Pablo en cuanto a los ancianos en 1 Timoteo 3:1. ¡El hombre que desea **servir** en esta obra es la única clase de hombre que puede ser un anciano aceptable! Considere a otro hombre que una vez dijo: “Nunca quise este trabajo; me sentí presionado a tomarlo”. Con esta actitud básica y sentimiento continuo, no ha habido un día real de servicio aceptable de este hombre en el ancianado. El deseo de ser un anciano debe ser un deseo completo—un deseo de servir, un deseo de servir fielmente, un deseo de servir honorablemente y un deseo de servir continuamente. El ancianado no es para hombres que han sido presionados a recibirlo o presionados constantemente a conservar tal posición. Pedro mandó a sus colegas ancianos a apacentar el rebaño local **voluntariamente**—no por la fuerza (1 Pedro 5:2).

## FIEL Y APTO EN EL PUESTO DE SUPERVISIÓN

Se debería colocar en el ancianado a hombres que son fieles y aptos. En la lista de Tito, Pablo escribió:

*...retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen. Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión, a los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesto lo que no conviene (Tito 1:9-11).*

El ancianado necesita hombres que retengan fielmente la Palabra. La Palabra fiel demanda hombres fieles en la dirección del ancianado. El ancianado necesita hombres a quienes se les ha enseñado la verdad—hombres que estén fundamentados en la verdad, hombres que tengan sus cabezas, corazones y manos saturadas con la Escritura Sagrada, hombres que defiendan la verdad contra todos los enemigos de la cruz, hombres que puedan tapar la boca de los incrédulos. El ancianado **debe** tener hombres que, mediante la sana doctrina, puedan exhortar y convencer a los engañadores. Esto demanda valentía y habilidad. Pablo dijo que hay muchos falsos maestros, y que se debe tapar la boca de ellos. Se debe quitar la propaganda venenosa de tales engañadores desde el comienzo. Este es un trabajo digno

que demanda hombres con valentía espiritual real. Los débiles serán ineptos en esta esfera de servicio al Señor.

## CONCLUSIÓN

Ninguna congregación debe escatimar precaución en la selección de sus supervisores espirituales. Una vez que sean nombrados, estos hombres guiarán a la congregación a más grandes niveles de servicio para Jesucristo o guiarán al rebaño hacia un estado de frialdad, estancamiento o muerte espiritual. El respeto cuidadoso de los requisitos en la selección de ancianos garantizará que una congregación esté escogiendo a hombres aptos para esta obra de responsabilidad superior. Mientras los ancianos continúen observando con diligencia estos requisitos prudentes, garantizarán para la congregación el mejor liderazgo humano posible. Los ancianos necesitan estar calificados cuando son nombrados en primer lugar; necesitan conservar su aptitud. En cuanto a los requisitos que son relativos, y muchos de ellos lo son, debería haber crecimiento constante en cada anciano con respecto a su trabajo como supervisor. No se está empleando aquí el término “relativo” como antónimo de “seguro”, sino se lo emplea en el sentido de que algunos requisitos demandan crecimiento continuo mientras que otros se cumplen completamente o no al momento del nombramiento—como en el caso de ser marido de una sola mujer y no ser neófito.

Se puede ver una grandiosa manifestación de sabiduría infinita en los requisitos positivos y negativos. Ahora hemos abordado en tres capítulos las características verdaderas para los ancianos bosquejados de manera única en las listas de Timoteo y Tito.

[Estoy agradecido por el artículo del amado hermano Gus Nichols que lidia con la cantidad de hijos que un anciano debe tener, y que apareció en la publicación *Gospel Advocate* (El Defensor del Evangelio), el 17 de marzo de 1960, como también por un artículo sobre el mismo tema de Cecil May, Jr., que apareció en *The Vicksburg Reminder* (El Recordatorio de Vicksburg), el 15 de diciembre de 1970. La sección de los Requisitos Domésticos empleó algunas de las ideas en estos artículos].

## Discusión

1. ¿Por qué el estudio profundo del ancianado refuta la filosofía de muchos que sugiere que no existen prohibiciones en el Nuevo Testamento?
2. Haga una distinción entre “reputación” y “carácter”.
3. ¿Por qué ambas cosas son de importancia vital para un anciano?
4. ¿Cómo define la Biblia la “hospitalidad”?
5. Hable de lo que Thayer, Lipscomb, Harper, Woods, Meredith y Turner dijeron en cuanto a los ancianos y la hospitalidad.
6. ¿Por qué es tan importante que la esposa de un anciano también ame la hospitalidad?
7. Defina la expresión “amante de lo bueno” en las palabras de Thayer y Vine.
8. ¿Qué dijeron Lipscomb, Shepherd, Wilson, Turner, Woods y Meredith en cuanto a que un anciano debe amar lo bueno?
9. ¿Cuán extensa es la expresión “amante de lo bueno”?
10. ¿Por qué un anciano debería amar a la hermandad?
11. ¿Cómo podemos amar a la hermandad?
12. Hable de por qué es incorrecta la traducción de algunas versiones de “marido de una sola mujer” como “casado una sola vez”.
13. Hable en detalle del argumento presentado a favor de que un hombre con un solo hijo sirva en el ancianado.
14. ¿Por qué los hombres en el ancianado deben ser fieles y aptos?
15. ¿Por qué cada anciano debe continuar siendo un hombre de crecimiento espiritual y desarrollo dinámico?
16. Liste y hable de algunas preguntas que se hacen frecuentemente en cuanto a los ancianos y su permanencia en el oficio de supervisión.

## Elección Múltiple

1. Se puede encontrar los requisitos para los ancianos en los libros de:  
a. Mateo y Juan                      b. Hechos y Romanos  
c. 1 Timoteo y Tito                d. Judas y Apocalipsis
2. La Biblia enseña en 1 Juan 4:8 que Dios es:  
a. Amor                                b. Luz  
c. Todopoderoso                   d. Omnisciente
3. La Biblia enseña que esta persona puede servir en el ancianado:  
a. Alguien soltero  
b. Un hombre casado que no tiene hijos  
c. Un hombre casado que tiene hijos fieles  
d. Una mujer                        e. Un adolescente
4. Esta es una versión de la Biblia que enseña que un anciano debe ser casado una sola vez:  
a. La Palabra (BLP)                b. La Reina-Valera 1960  
c. La Biblia de las Américas    d. El Libro de Mormón

## Espacios en Blanco

1. "...sino \_\_\_\_\_, amante de lo \_\_\_\_\_, sobrio, \_\_\_\_\_, santo, \_\_\_\_\_ de sí mismo".
2. "...sin afecto \_\_\_\_\_, implacables, \_\_\_\_\_, intemperantes, \_\_\_\_\_, aborrecedores de lo \_\_\_\_\_".
3. "...que \_\_\_\_\_ bien su casa, que tenga a sus \_\_\_\_\_ en sujeción con toda \_\_\_\_\_ (pues el que no sabe gobernar su propia \_\_\_\_\_, ¿cómo cuidará de la \_\_\_\_\_ de Dios?)".
4. "¿Quién dijera a \_\_\_\_\_ que \_\_\_\_\_ habría de dar de mamar a \_\_\_\_\_? Pues le he dado un \_\_\_\_\_ en su vejez".
5. "Si alguno anhela \_\_\_\_\_, buena \_\_\_\_\_ desea".

## Verdadero o Falso

- \_\_\_\_\_ 1. Al cristiano solamente le debería importar su carácter, y debería ignorar su reputación.
- \_\_\_\_\_ 2. Los hombres que carecen de hospitalidad pueden servir con eficacia en el ancianado de la iglesia del Señor.
- \_\_\_\_\_ 3. No importa si los hijos de un anciano son fieles o no.
- \_\_\_\_\_ 4. La Versión La Palabra (BLP) es una versión que traduce confiablemente 1 Timoteo 3:2.
- \_\_\_\_\_ 5. Los hombres deben servir en el ancianado voluntariamente; nunca por presión u obligación.

## Meditación

1. ¿Por qué cree que hay tantos malentendidos en cuanto a los ancianos y sus requisitos?
2. ¿Qué podemos hacer para que más hermanos, incluyendo a los ancianos, amen la hospitalidad y la practiquen?
3. Comparta alguna historia que conozca de algún anciano y su esposa que han sido hospitalarios e indique la manera en que esto ha engrandecido la causa de Cristo en su comunidad.
4. ¿Por qué es imperativo que los ancianos sean amantes de lo bueno?
5. ¿Por qué los ancianos deberían ser amantes de los libros buenos?
6. ¿Por qué es equivocado que un ancianado niegue toda oportunidad a su predicador local de predicar en campañas evangelísticas en otras congregaciones?
7. ¿Por qué un anciano debe ser un hombre de familia?
8. ¿Está de acuerdo en que un hombre con un solo hijo, que reúne todos los requisitos en 1 Timoteo y Tito, sirva como anciano? ¿Por qué?
9. Según el estudio profundo del ancianado y sus requisitos, mencione por qué una mujer **no** puede servir en este oficio.

10. ¿Qué influencia puede tener un anciano realmente calificado en una congregación local que realmente anda en el camino del Señor?

## Referencias

1. Thayer, J.H. (1901), *Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento* [Greek-English Lexicon of the New Testament] (Edinburgo: T&T Clark), p. 44.
2. Wilson, L.R. (1959), *Desarrollo Congregacional* [Congregational Development] (Nashville: Gospel Advocate), p. 14.
3. Lipscomb, David (1942), *Un Comentario sobre las Epístolas del Nuevo Testamento* [A Commentary on the New Testament Epistles] (Nashville, Gospel Advocate), p. 147.
4. Harper, E.R., *Los Ancianos, Su Trabajo y Requisitos* [Elders, Their Work and Qualifications], p. 11, énfasis en original.
5. Woods, Guy (1978), *Adult Gospel Quarterly*, primavera, p. 20.
6. Turner, Rex (1978), *Comentario de la Lección Anual del Maestro de 1977-78 sobre Lecciones de la Escuela Bíblica* [Teacher's Annual Lesson Commentary 1977-78 on Bible School Lessons] (Nashville, Gospel Advocate), p. 203.
7. Meredith, Noel (1978), *Senior Gospel Quarterly*, primavera, p. 15.
8. *Ibid.*, p. 13.
9. Thayer, *op. cit.*, p. 653.
10. Vine, W.E. (1940), *Un Diccionario Expositivo de las Palabras del Nuevo Testamento* [An Expository Dictionary of New Testament Words] (Old Tappen: Fleming H. Revell), p. 23.
11. Lipscomb y Shepherd, *op. cit.*, p. 265.
12. Wilson, *op. cit.*, p. 16.
13. Turner, *op. cit.*
14. Woods, *op. cit.*, p. 21.
15. Meredith, *op. cit.*
16. *Ibid.*, pp. 14-15.
17. Turner, *op. cit.*, pp. 202-203.
18. Woods, *op. cit.*, pp. 20-21.



## CONCEPTOS ERRÓNEOS EN CUANTO AL ANCIANADO

**Casi no existe tema** en la Escritura Sagrada de la cual los hombres no sostengan algún enfoque erróneo. El ancianado de nuestro bendito Señor no es la excepción a este enunciado prácticamente universal. Es el propósito de este capítulo señalar algunos de los conceptos erróneos en cuanto al ancianado. Ya se ha hecho referencia a algunos de ellos en forma breve, pero ahora los consideraremos con más detalle. No se cubrirá todo error con relación al ancianado, pero es necesario investigar algunos de ellos. Los títulos en este capítulo constituyen los errores que se discutirá en detalle.

### UNA VEZ ANCIANO, SIEMPRE ANCIANO

Es increíble que algún miembro del cuerpo de Cristo exprese esta opinión y mucho más que la defienda. Pero hay algunos que piensan que cuando un hombre es nombrado al ancianado, no debe, y en realidad no puede, renunciar al ancianado. Este enunciado no es cierto, como tampoco lo es el enunciado calvinista: “una vez salvo, siempre salvo”. Los requisitos demandan que el hombre desee ser parte del ancianado para servir en este oficio (1 Timoteo 3:1). ¿Qué pasa si pierde tal deseo después que ha estado en el ancianado por algún tiempo? ¿Todavía es un anciano apto mientras permanece renuientemente en este oficio?



¿No tiene un hombre que cumplir los requisitos en 1 Timoteo 3 y Tito 1 para ser nombrado a este trabajo? ¿No tiene que conservar tal calificación para seguir siendo adecuado en el trabajo del ancianado—como por ejemplo conservar su carácter firme y capacidad de dirigir? ¿Qué pasa si deja de ser calificado? ¿Todavía es un anciano? ¿Qué tal si renuncia al cristianismo y se sumerge en incredulidad antes de morir? ¿Todavía es un anciano en su incredulidad? ¿Qué pasa si se sumerge en una vida de inmoralidad, destruye su hogar y tiene una aventura tras otra con muchas mujeres? ¿Todavía es un anciano en tal situación promiscua? ¿Qué pasa si se muda a mil millas de distancia de la congregación que le nombró? ¿Qué pasa si ni siquiera hay una congregación en el área que se mudó? ¿Es todavía un anciano de la congregación que le nombró originalmente y que está a mil millas de distancia? ¿Es él automáticamente un anciano en el área nueva incluso cuando todavía no hay una congregación establecida y todavía no se ha nombrado ancianos en tal congregación futura? Él incluso pudiera no ser elegido en tal congregación futura. Ciertamente todos podemos observar la necesidad de esta proposición.

Adicionalmente, ¿qué pasa si un hombre llega a ser tan mayor que se da cuenta que ya no puede servir en esta capacidad y que es prudente que renuncie? ¿Argumentaría alguien que él **no puede** hacerlo? De ser así, ¿con qué fundamento bíblico? ¿Qué pasa si un hombre pierde toda su capacidad mental y pasa sus últimos años sin tener conciencia de sus acciones y tiene que ser atendido como un bebé impotente? ¿Está él todavía haciendo lo que Pedro mandó que los ancianos hicieran en 1 Pedro 5? De ser así, ¿cómo está logrando eso? De hecho, si un hombre se da cuenta que la senilidad le está afectando, puede renunciar al oficio que ha sostenido con honor durante los años maduros y activos de su peregrinaje cristiano.

La Palabra no garantiza la expresión “una vez anciano, siempre anciano”; la Escritura no la autoriza.

## EL ANCIANO ES UN HOMBRE PERFECTO (SIN PECADO)

La Biblia usa la palabra “perfecto” al menos en dos sentidos. La Deidad es perfecta en el sentido de perfección impecable. La gente de mente espiritual puede ser perfecta en el sentido de ser madura. Pero ningún hombre puede ser impecable. La Biblia enseña que pecamos si negamos la presencia de pecado en nuestras vidas (1 Juan 1:8-10). La iglesia está compuesta del Elemento Divino y el elemento humano. El Elemento Divino es la perfección o impecabilidad personificada. Lo mejor del elemento humano todavía es imperfecto. Los ancianos pertenecen a esta segunda categoría o elemento. La elevación al ancianado no transforma a hombres imperfectos en especímenes de perfección impecable. Siempre se debe tener esto en cuenta.

Se acaba de completar los capítulos seis, siete y ocho. En esos capítulos, se presentó un análisis detallado de las listas de 1 Timoteo y Tito en cuanto a los requisitos de los ancianos. Note que ninguno de los requisitos eleva al ancianado por encima del pecado. De ser así, ¿cuál requisito lo hace? El ancianado está compuesto de hombres, y ningún hombre es impecablemente perfecto. Los ancianos deben ser hombres buenos, devotos y santos. Pero los ancianos cometerán errores. Pablo tuvo esto en mente cuando escribió:

*Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos. A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman (1 Timoteo 5:19-20).*

Este consejo apostólico reconoce que los ancianos, como todos los demás, ocasionalmente fallan y pecan, y cuando lo hacen, necesitan ser reprobados y reprendidos si no corrigen sus pecados por sí mismos o si no se arrepienten después de la exhortación gentil. Pero cuando esta reprensión es necesaria, se debe realizarla con amabilidad cristiana. Los ancianos no son impecables. Sus esposas no son impecables, y tampoco sus hijos. Ellos no supervisan a predicadores impecables. Frecuentemente, los predicadores no se dan cuenta de esto. Aparente-



mente tienen un doble estándar—uno de perfección absoluta para los ancianos, y otro para sí mismos en el cual se permite los errores y se demanda más flexibilidad. Los predicadores esperan que los ancianos sean pacientes con sus imperfecciones. De igual manera, los predicadores deberían ser pacientes con los ancianos y sus imperfecciones siempre y cuando no se trate de algún error doctrinal. Es algo diferente cuando un predicador o un anciano comienza a propagar un error dañino o falsedad fatal. Nosotros solamente tenemos la autoridad de esperar que los ancianos sean lo que Pablo presentó en 1 Timoteo 3 y Tito 1. Es injusto esperar lo imposible de los hombres en el ancianado.

## LA DUDA EN CUANTO A LA IDENTIDAD DE LOS ANCIANOS

Para hacer turbias las aguas claras de la doctrina bíblica del ancianado, parece que algunos ahora tienen dificultad en determinar quiénes son los ancianos. El Escrito Sagrado provee refutación amplia para este concepto.

En los versículos finales de Hechos 11, se envió a Saulo y Bernabé de Antioquía de Siria a Judea (Hechos 11:29). Con ellos, se envió **“a los ancianos”** ayuda de Antioquía para los santos en la región del sur de Palestina (Hechos 11:30). ¿Tuvieron problemas Saulo y Bernabé en averiguar quiénes eran los ancianos? En las últimas etapas del primer viaje misionero importante e histórico, Pablo (Saulo) y Bernabé “constituyeron ancianos en cada iglesia” (Hechos 14:23). ¿Tuvieron Pablo y Bernabé problemas en determinar quiénes eran los ancianos justo después que se realizó el proceso de nombramiento? ¿Supone que tales hombres nombrados no sabían si eran ancianos o no? ¿Tuvieron los miembros de las varias congregaciones en Asia Menor central problemas en determinar quiénes eran sus ancianos respectivos después que se realizó el nombramiento?

Hechos 15 es el relato inspirado de Lucas del concilio en Jerusalén, así como Gálatas 2 constituye la evaluación de Pablo de esa ocasión histórica. Lucas mencionó específicamente a los ancianos en los versículos 4, 6 y 22. También se mencionó espe-

cíficamente a los apóstoles en cada uno de estos tres versículos. ¿Cree que las personas reunidas allí no podían determinar quiénes eran los apóstoles? ¿Cree que tuvieron problemas en determinar quiénes eran los ancianos? Los que sostienen tal concepto dudoso en cuanto a los ancianos pudieran haberlos identificado claramente si hubieran estado presentes en este concilio de Jerusalén en el año 50 d.C. La identidad de los ancianos en tal ocasión no fue confusa; tampoco es confusa hoy para los que siguen las enseñanzas del Libro.

En las etapas finales de su tercer viaje misionero, Pablo mandó llamar a los ancianos de Éfeso para que se reunieran con él en Mileto. Lucas registró esta visita mutuamente edificante en Hechos 20:17-38. Cuando Pablo mandó llamar a los ancianos, toda la congregación no fue a Mileto. Los jóvenes de la iglesia no fueron; incluso los ancianos y los diáconos no fueron juntos. Solamente los ancianos fueron. Ellos sabían quiénes eran los ancianos; también lo sabía la congregación; también lo sabía Pablo. Imagine el disgusto de Pablo si toda la congregación hubiera ido cuando él solamente pidió que los ancianos fueran a Mileto. Imagine su disgusto si hubiera ido a esta reunión importante un grupo de diáconos hambrientos de poder, o un grupo de mujeres hambrientas de poder, o un grupo de jóvenes hambrientos de poder. La identidad de los ancianos de Éfeso no era confusa para los santos en esa metrópolis asiática próspera.

Las alusiones al ancianado en las epístolas no son indefinidas ni confusas. En Efesios 4:11, Pablo mencionó específicamente a los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. ¿Tenían los efesios que preguntar quién era un apóstol, profeta, evangelista, anciano o pastor, o maestro? Esta pregunta es retórica; no demanda respuesta. La respuesta está incluida en la misma pregunta. En Filipenses 1:1, Pablo saludó a los santos en Filipos, juntamente “con los obispos y diáconos”. ¿Cree que alguno de los hermanos en Filipos tenía que preguntar quiénes eran los obispos de la congregación? ¡Ellos estaban siguiendo el patrón apostólico! Por ende, los temas como este no eran confusos para ellos; eran claros.



Primera a Timoteo 3 y Tito 1 presentan los requisitos para los ancianos u obispos. Pablo mandó a Tito que nombrara ancianos en cada ciudad. Había algo de 100 ciudades en esta isla mediterránea. Si cada ciudad tenía una iglesia establecida, entonces se debía establecer 100 ancianados. Cuando se estableciera este oficio, ¿reconocerían los ancianos su propio oficio reciente? ¿Sabrían los cristianos cretenses en cada iglesia local quiénes eran sus ancianos? Pablo mandó a los santos en Tesalónica a reconocer, estimar y amar profundamente a sus ancianos (1 Tesalonicenses 5:12-13). Esto hubiera sido imposible de lograr si el asunto de la identidad de los ancianos fuera indefinido como algunos de mente confusa sostienen.

En 1 Timoteo 5, Pablo habló del sostenimiento financiero de ancianos que gobiernan bien y que trabajan enseñando la Palabra. Si la identidad de los ancianos fuera confusa como algunos sostienen hoy, ¿entonces ellos no hubieran sabido a quiénes debían ayudar financieramente? ¡Esto es completamente ridículo!

Pablo dio instrucciones en cuanto a la acusación de ancianos en error y la reprensión subsiguiente necesaria para los ancianos impenitentes (1 Timoteo 5:19-20). Timoteo debía conocer la identidad de los ancianos en Éfeso—el lugar donde este joven predicador residía al tiempo que Pablo escribió 1 Timoteo, de otra manera Timoteo no hubiera podido saber en contra de quién recibir alguna acusación posible por boca de dos o tres testigos; y al menos que los testigos supieran quiénes eran los ancianos, no podían presentar ninguna acusación contra ellos por algún hecho malo. Solamente se podía honrar las instrucciones de 1 Timoteo 5:19-20 si se conocía la identidad de los ancianos.

El escritor de Hebreos mandó sumisión a los ancianos en Hebreos 13:7,17. ¿Pero cómo alguien podía obedecer y someterse a estos líderes espirituales si su identidad estaba escondida en nubes oscuras de confusión indefinida? Pedro dio buen consejo a sus compañeros ancianos en 1 Pedro 5. Él no mostró duda en cuanto a la identidad de los ancianos; no estuvo confundido en cuanto a quiénes realmente eran ancianos en las varias provincias de Asia Menor. ¿Cree que los receptores de esta carta ma-

ravillosa, 1 Pedro, tuvieron que decir: “Hermano Pedro, no sabemos quiénes son los ancianos, por ende, no podemos ejecutar las instrucciones que nos está dando”? Pero hay algunos hermanos que han sugerido que un anciano no es alguien nombrado en un tiempo definido, sino que es alguien que se desarrolla progresivamente hasta llegar a este oficio. ¿En qué punto llega a desarrollarse lo suficiente para ser parte de este oficio? ¿Qué pasa si un hombre piensa que se ha desarrollado lo suficiente para ser un anciano antes que la congregación piense lo mismo? ¿Qué tal si todos los hombres en una congregación dada piensan que se han desarrollado lo suficiente para ser parte de este oficio? ¿Llegan a ser todos ellos ancianos sin ningún tipo de nombramiento? El argumento que sugiere que no se puede saber quién es un anciano es ridículo. Los que moldean sus prácticas en armonía con la instrucción clara del Buen Libro no tendrán ningún concepto confuso en cuanto a la identidad de los ancianos. El escritor de estas notas nunca ha tenido problemas en determinar quiénes son los ancianos donde ha trabajado localmente o conducido campañas evangelísticas a través del país. El concepto erróneo del ancianado confuso o indefinido carece totalmente de justificación o excusa. Tal concepto no debería existir en el pueblo de Dios que reclama ser un pueblo que sigue el Libro. El Libro clarifica este tema.

## LOS ANCIANOS Y DIÁCONOS SUPERVISAN A LA IGLESIA

Tal vez ha escuchado a algunos hermanos sinceros, aunque equivocados, que oran: “Padre, bendice a nuestros ancianos **y** diáconos que supervisan la iglesia aquí y que nos gobiernan”. Los ancianos deben ser supervisores (Hechos 20:28). Se nos manda obedecer y someternos a ellos (Hebreos 13:7,17). Los diáconos **no** son supervisores. Los diáconos **no** son gobernadores. Los diáconos **no** están sobre nosotros en el Señor. Nosotros **no** debemos considerarles como nuestros pastores espirituales. Los nombres aplicados a los ancianos y a los diáconos difieren grandemente. Las designaciones aplicadas a los dos grupos no tienen la misma definición. Algunos diáconos piensan que son ancianos y usurpan este rol de poder codiciado en el círculo congrega-



cional. Ellos usualmente tienen más número en la mayoría de congregaciones. Tal vez han estado presentes en todas las reuniones de los ancianos y se les ha concedido voto equivalente o superior en cada decisión realizada. Ya que constituyen la mayoría en la reunión y cada decisión se realiza por la cuenta de votos, entonces actúan cada vez como una fundación sólida y por ende controlan todas las elecciones congregacionales y las decisiones de la iglesia local. Es triste cuando un anciano no hace una distinción clara entre su trabajo y el trabajo de un diácono. Es lamentable que los diáconos no sepan que no son ancianos. Es una tragedia terrible para la congregación que un anciano tome una decisión correcta en un Día del Señor para el bien de la iglesia y de la sana doctrina y luego permita cobardemente que un diaconado le presione incansablemente a anular la decisión el miércoles en la noche. Es una **vergüenza** que se tolere esto en el nombre del liderazgo eclesiástico. En realidad, ¡tal cosa es abdicación del liderazgo! Los hombres que toleran tal cosa no están calificados para el ancianado, y los diáconos que hacen tal cosa han traspasado su esfera de servicio. Los diáconos son siervos, **no** ancianos; **no** son presbíteros; **no** son pastores sobre el rebaño de Dios. Pedro dijo a los ancianos—no a los ancianos y diáconos—que debían apacentar el rebaño de Dios que estaba entre ellos (1 Pedro 5:1-2).

Los ancianos necesitan hacer el trabajo de ancianos en la congregación; los diáconos necesitan hacer el trabajo de diáconos en la congregación; los predicadores necesitan predicar, y los maestros necesitan enseñar. No debería haber confusión en estos oficios.

Los ancianos son supervisores; los diáconos son siervos. Los diáconos no están sobre la iglesia. No están sobre los ancianos; no están en el mismo nivel de los ancianos con relación a obligaciones de supervisión. No están sobre el predicador. Cualquier predicador enfrentará problemas severos si labora en un lugar donde los diáconos piensan que su trabajo es dirigir al predicador en todas las facetas de su oficio—incluso en la duración de su empleo con la iglesia. Se ha despedido a muchos predicadores buenos que no han podido agradar a uno o más

diáconos impulsivos que ejercían poder controlador sobre los ancianos. A veces lo único que se requiere para causar problemas a un predicador es una esposa de un diácono resentida por una predicación que ha tocado su herida de mundanidad y apatía. Esto puede suceder si su esposo es un hombre de influencia y contribuye una cantidad considerable en las ofrendas semanales.

Los ancianos deben resistir completa y firmemente cualquier usurpación de su trabajo de parte de los diáconos. Los diáconos nunca deberían buscar usurpar el trabajo de supervisión. Ellos deben aspirar al servicio, y entonces la armonía ideal será parte de la congregación local. La sabiduría demuestra que esto es prudente, práctico y productivo. Ningún amante de la verdadera paz congregacional negará esto.

## LOS DIÁCONOS SON ANCIANOS MENORES

Parece que este concepto es extendido. Las Escrituras no proveen instrucciones para un oficio de hombres que son un poco menos que totalmente ancianos. Un hombre es anciano o no es anciano. No es medio anciano cuando llega a ser diácono. Una vez una congregación estaba planeando añadir más ancianos. Un anciano habló en cuanto a esto: “Nombremos a todos los diáconos como ancianos”. Tal cosa fuera correcta si **todos** los diáconos calificarían en el mismo tiempo como supervisores y si sería un asunto de beneficio congregacional que se añadiera esta cantidad al mismo tiempo. Pero en el caso anterior, algunos diáconos eran demasiado inmaduros para tal transición, y otros simplemente no reunían los requisitos para el ancianado. Usualmente este sería el caso en muchas congregaciones. La sabiduría y el juicio superior sugirió que se considerara a cada hombre individualmente, no según un enfoque apresurado irreflexivo que sugería transferir a un grupo completo de diáconos al trabajo solemne de la supervisión del rebaño de Dios. El diaconado puede ser un periodo de buen entrenamiento para el servicio futuro en el ancianado, pero es un error grave hacer del diaconado una etapa anterior obligatoria para el ancianado.

## LOS ANCIANADOS QUE PASAN SU RESPONSABILIDAD A OTROS

Frecuentemente se practica esto en muchos ancianados, como la mayoría de predicadores antiguos puede atestiguar. Honestamente, muchos ancianados estarían de acuerdo con esta afirmación, especialmente cuando se relaciona a problemas persistentes y la manera en que se aborda retos congregacionales que contienen temas controversiales. Si surge un problema controversial, algunos ancianos esconden sus cabezas en la arena o en la pasividad total como el avestruz y esperan que el problema simplemente desaparezca pronto. Pero esta no es una posición aceptable para los ancianados aprobados por Dios. Frecuentemente los ancianos pueden decir: “Hermano predicador, **usted** lidie con este problema que se ha puesto en nuestras manos. Esta es una de las razones principales por las cuales está en este puesto”. No es una sorpresa que tengamos diferentes matices del sistema de “un pastor” entre nosotros. Los pastores nombrados de la congregación imponen carga en el predicador reluctante y en la congregación ingenua cuando abandonan su responsabilidad. Pero muchos predicadores tampoco son totalmente inocentes en este proceso en conflicto con las Escrituras. Débilmente han aceptado, consentido y sido cómplices de este sistema al hacer el trabajo que los ancianos deben hacer. Hermanos, esto no debe suceder entre predicadores o ancianos, y no sucederá si se respeta y sigue el patrón del Libro con lealtad firme.

Se reporta que el Presidente Harry S. Truman (1945-1953) tenía un pequeño letrero en su escritorio que decía: “Aquí para la irresponsabilidad”. Eso fue cierto. Este sería un buen lema para cada anciano. Hay algunos asuntos de naturaleza congregacional con los cuales ningún predicador o diácono puede lidiar. Otro lema para los ancianos es: “Si tiene miedo al fuego, entonces salga de la cocina”. Naturalmente hay presión en el trabajo de los ancianos. Se debe esperar esto desde el momento del nombramiento hasta el final del ejercicio del ancianado.

Cuando surgen problemas, los ancianos deben estar presentes y tomar decisiones diligentes después que se ha discutido

el asunto. Los ancianos lentos que dilatan por meses cuando se presentan problemas controversiales que necesitan decisiones inmediatas y acción pronta dañan la imagen de la obra a la cual han sido nombrados. Los ancianos que actúan diligente y sabiamente son más valiosos que el oro. Las congregaciones deben apreciar a tales hombres y darles el honor y elogio debido. Figurativamente, se debería ungir a tales hombres con perfume aromático. Todos nosotros deberíamos animar a los ancianos a tener esta disposición eficaz. El ancianado de la iglesia no es un oficio en que se evita la responsabilidad.

## LOS ANCIANOS ESTÁN SOBRE LOS ASUNTOS ESPIRITUALES; LOS DIÁCONOS ESTÁN SOBRE LOS ASUNTOS FÍSICOS

Este concepto es muy extendido, pero nunca ha tenido ninguna pizca de verdad escritural. Es muy extraño que tal concepto injustificado haya llegado a tener crédito entre nosotros en absoluto. Pero esto ha sucedido. Este escritor ha escuchado tal concepto en cuanto a lo que los ancianos y diáconos deben ser y hacer. Este concepto es equivocado. No siempre es posible dividir el trabajo de la iglesia en tales aspectos definidos como lo físico y lo espiritual. La realización de una obra espiritual puede involucrar el empleo de medios físicos. Se debe entender firmemente que los ancianos están sobre **todo** trabajo de la iglesia en **todo** tiempo. Esto no quiere decir que deban hacer **todo** el trabajo que se necesita hacer. ¡Ellos **no pudieran** hacer esto incluso si quisieran **hacerlo**, y **no deberían** hacerlo incluso si pensarán que **pueden** hacerlo! Tal cosa les causaría problemas de salud, y privaría grandemente a la congregación de las responsabilidades que los miembros en general necesitan asumir y realizar. Es estrictamente el trabajo de los ancianos asegurarse de que se realice todo el trabajo de la iglesia, y que se lo realice en armonía santa con los principios bíblicos y directrices escriturales. Los ancianos sabios delegarán varios aspectos del trabajo a los diáconos dedicados y a todos los miembros de la congregación. Es ideal cuando cada diácono y todos los miembros tienen un trabajo asignado. Los miembros que trabajan no tienen tiempo

de quejarse y criticar. Todo el que ha trabajado muy cerca de las mulas y los caballos, como este escritor lo ha hecho cuando crecía en una granja en el oeste de Tennessee, sabe muy bien que estos animales no pueden jalar carga mientras tratan de patear las cadenas que les conectan a su carga. Pero cuando están ocupados llevando una carga pesada, no tienen tiempo de patear. Si se mantiene a los miembros ocupados, no tendrán tiempo de patear las cadenas del arado del Evangelio.

En una congregación en que los ancianos hacen su trabajo, los diáconos hacen su trabajo y los maestros hacen su trabajo, el predicador del Evangelio realmente puede hacer la “obra de evangelista” (2 Timoteo 4:5). Los ancianos sabios, los diáconos trabajadores y la congregación activa evitarán que el predicador tenga que hacer el trabajo de todos los demás grupos de la iglesia aparte del suyo.

Los ancianos están sobre **todo** el trabajo de **toda** la congregación en **todo** tiempo. Los diáconos y los demás solamente están **sobre** lo que el ancianado les ha delegado ejecutar.

## MUJERES EN EL ANCIANADO

En una comunidad sureña, hay una iglesia denominacional que sostiene la forma presbiteriana de gobierno. Por años esa Iglesia Presbiteriana ha tenido mujeres como presbíteros. Algunos años atrás hubiera sido algo completamente extraño encontrar a una sola persona que profese ser parte del reino del Señor y que promueva esto en las iglesias de Cristo. Pero ahora algunos predicadores, ancianos, escritores, editores liberales y mujeres insatisfechas muy agresivas y vociferantes están promoviendo esto. Una vez una mujer que profesa ser parte de la iglesia del Señor escribió un artículo en su boletín congregacional sobre este mismo punto. Ella abordó el tema de la misión o rol de la mujer en la iglesia. En breve, dijo que este es el mismo para la mujer como para el varón—ni más ni menos. Tal cosa abriría las puertas al ancianado y diaconado para ella. Tal cosa le daría derecho al púlpito. Ella podría ser directora de cantos, directora de la oración pública o directora de la Cena del Señor. Nada estuviera fuera de límites para ella. Pero lo cierto es que si una mujer no puede ser

**marido** de una mujer, y si no se puede usar los pronombres él y **su** (masculino) para hacer referencia adecuadamente a ella, entonces ella no puede servir de manera escritural en el ancianado. Ella no puede servir en el púlpito como predicador del Evangelio ya que Dios no ha suprimido tales pasajes claros como 1 Timoteo 2:11-12 y Tito 2:15. Obviamente, Dios no reescribirá la Biblia solamente para complacer al escandaloso Movimiento de Liberación Femenina, aun cuando algunas versiones modernas están listas para remover la orientación sexual en el Texto Sagrado. La Deidad no modernizará la voluntad celestial para complacer los deseos constantes de un grupo de liberales. Ningún predicador o escritor que teme a Dios sostendrá tal cosa; ninguna mujer que teme a Dios deseará tales roles para los cuales no está calificada ni tiene ninguna pizca de autorización bíblica. Ningún ancianado que teme a Dios defenderá tal cosa. Por tanto, cada lector deberá sacar su propia conclusión en cuanto a la identidad y el propósito malicioso de las personas que sostienen tal cosa.

## UN TRABAJO CARENTE DE AUTORIDAD

Aquí se mencionará este concepto erróneo brevemente ya que el próximo capítulo detallará el tema del ancianado y su autoridad. Ahora algunos están sugiriendo que los ancianos no poseen autoridad excepto solamente como ejemplo para el rebaño. Es suficiente decir que esto es un engaño flagrante y que el próximo capítulo detallará la razón.

## ABUSOS DE LA AUTORIDAD

Los ancianos no tienen autoridad como legisladores de doctrina. Este es el reino exclusivo del único Legislador: Cristo (Santiago 4:12). Pero los ancianos poseen autoridad delegada en el reino de la conveniencia o el juicio humano. En el reino real de la fe, deben asegurarse de que se respete y observe la voluntad de Dios, y solamente la voluntad de Dios. No tienen autoridad de poner bozal en la boca del predicador por enseñar todo el consejo de Dios. El ancianado de Éfeso nunca buscó impedir a Pablo que hiciera esto, como aprendemos de Hechos 20:26-27. No tienen autoridad de impedir que un maestro enseñe la voluntad de



Dios a la clase. No tienen autoridad de reestructurar a la iglesia como algunos están tratando de hacerlo hoy. No tienen autoridad de cambiar la sana doctrina al añadir algo a ella, sustraer algo de ella, sustituir algo de ella o involucrarse en cualquier clase de alteración o modificación de la Palabra.

Es un abuso terrible de su autoridad despistar a la iglesia de su misión verdadera enfocada en la salvación de almas para involucrarla en áreas de acción prohibida. Es un abuso de su autoridad promover el deseo de mujeres en el púlpito, mujeres en el oficio del anciano, mujeres diaconisas, etc. Es un abuso de su autoridad permitir que un grupo de mujeres, algunos diáconos, un predicador, una comitiva nombrada, sus propias esposas o cualquier grupo en la congregación usurpe su lugar como ancianos. Pero se está haciendo esto regularmente. Al permitir y tolerar esto, los ancianos abdican sus roles de responsabilidad como supervisores y sus puestos solemnes como pastores del rebaño. ¿Quién pudiera negar esto?

## Discusión

1. ¿Por qué es equivocado el concepto de “una vez anciano, siempre anciano”?
2. ¿Cuáles son las dos maneras en que la Biblia usa la palabra “perfecto”? Dé un ejemplo de cada una de ellas.
3. Hable en detalle de los dos elementos que componen a la iglesia. ¿A cuál elemento pertenece el anciano?
4. Hable en detalle del concepto confuso y falso que sugiere que no se puede determinar quiénes son los que constituyen el anciano.
5. ¿Por qué los diáconos **no** son los supervisores de la congregación local?
6. ¿Qué prácticas han contribuido al concepto erróneo que sugiere que los diáconos son compañeros supervisores de los ancianos?
7. ¿Qué medidas se pueden considerar para eliminar estas prácticas imprudentes?

8. ¿Por qué los predicadores son expuestos a problemas cuando los diáconos se consideran supervisores oficiales del predicador, su esposa y su familia?
9. ¿Qué pueden hacer los ancianos, diáconos y predicadores para promover armonía congregacional superior?
10. ¿Por qué es erróneo el concepto que sugiere que los diáconos son ancianos menores?
11. Explique la manera en que la expresión, “Si tiene miedo al fuego, entonces salga de la cocina”, se aplica a los ancianos.
12. Refute el concepto que sugiere que los ancianos están sobre lo espiritual y que los diáconos supervisan lo físico en la iglesia del Señor.
13. ¿Cuáles son las bendiciones que se cosechan cuando cada miembro de la iglesia está ocupado en algún trabajo por la causa del Señor?
14. Refute completamente el concepto que sugiere que la misión y el rol de la mujer en la iglesia son los mismos que los del varón—ni más ni menos.
15. Refute completamente la declaración infundada que sugiere que una mujer puede servir como anciano.
16. ¿Cuáles son algunos de los abusos de autoridad que algunos ancianos han cometido?

### **Elección Múltiple**

1. La declaración “una vez en la gracia, siempre en la gracia” es:
  - a. Una doctrina sana y llena de mucho consuelo
  - b. Una doctrina olvidada entre la gente religiosa moderna
  - c. Una doctrina enseñada en casi cada página del Nuevo Testamento
  - d. Un dogma calvinista que por ende es falso
2. Pablo y Bernabé dieron la ayuda de Antioquía para los santos judíos a:
  - a. El sanedrín judío
  - b. Una organización benefactora de la Iglesia Católica

- c. Una organización secular sin fines de lucro
  - d. La Cruz Roja
  - e. Los ancianos
3. Este grupo de personas se reunió con Pablo para un discurso importante cerca del final del tercer viaje misionero:
- a. El ancianado efesio
  - b. El diaconado efesio
  - c. Los jóvenes efesios
  - d. Las mujeres efesias
4. Proverbialmente, se conocía a Creta como la isla de:
- a. Ninguna ciudad
  - b. Cien ciudades
  - c. Una ciudad grande
  - d. Mil ciudades
5. Algunas versiones modernas están listas para remover lo siguiente de la Biblia:
- a. El nombre de Jehová
  - b. La distinción de géneros
  - c. Los capítulos de 1 Timoteo 3 y Tito 1
  - d. El relato de la resurrección

### Espacios en Blanco

1. “Contra un \_\_\_\_\_ no admitas \_\_\_\_\_ sino con dos o tres \_\_\_\_\_. A los que persisten en \_\_\_\_\_, repréndelos delante de todos, para que los demás también \_\_\_\_\_”.
2. Pablo mandó a Timoteo a hacer la “obra de \_\_\_\_\_”.
3. Pablo escribió en 1 Timoteo 2:12: “Porque no \_\_\_\_\_ a la mujer \_\_\_\_\_, ni ejercer \_\_\_\_\_ sobre el hombre, sino estar en \_\_\_\_\_”.
4. Pablo escribió en Tito 2:15: “Esto \_\_\_\_\_, y \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_ con toda autoridad. Nadie te \_\_\_\_\_”.
5. Santiago escribió en Santiago 4:12: “Uno solo es el \_\_\_\_\_ de la \_\_\_\_\_, que puede \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_; pero tú, ¿quién eres para que \_\_\_\_\_ a otro?”.

## Verdadero o Falso

- \_\_\_\_\_ 1. Si un hombre pierde su deseo de servir en el ancianado, todavía se le debe considerar como un anciano aprobado y competente.
- \_\_\_\_\_ 2. Un anciano nunca puede cometer un error.
- \_\_\_\_\_ 3. Lucas describió la Conferencia en Jerusalén en Hechos 15, y Pablo la describió en Gálatas 2.
- \_\_\_\_\_ 4. La Biblia enseña que ambos, los ancianos y los diáconos, supervisan a la congregación local.
- \_\_\_\_\_ 5. Un anciano debe primero servir como diácono para ser nombrado anciano.

## Meditación

- 1. ¿Por qué cree que el hombre ha corrompido todo fundamento de la fe?
- 2. ¿De qué maneras son algunos predicadores culpables de tener un estándar doble, uno para los ancianos y otro para sí mismos?
- 3. ¿Cuál es la razón detrás de la declaración ridícula de que incluso no se puede saber quiénes son los ancianos de una congregación?
- 4. ¿Está un anciano realmente calificado si piensa que los diáconos también son supervisores de la congregación? ¿Por qué?
- 5. ¿Por qué es equivocado que un ancianado permita que la presión le haga cambiar sus decisiones adecuadas a favor de la congregación?
- 6. ¿Por qué es negligente que los ancianos traten de delegar la responsabilidad de supervisión a otros?
- 7. ¿De qué manera algunos ancianados han contribuido al sistema de un solo pastor entre nosotros?
- 8. ¿De qué manera algunos predicadores han contribuido a este sistema entre nosotros?

9. ¿Por qué los ancianos **deben** aprender a delegar trabajos que se necesitan realizar?
10. ¿Por qué cree que un número creciente de hermanos está negando la autoridad inherente en el trabajo de los ancianos excepto en el caso de ser ejemplos para el rebaño?



# 10

## LA AUTORIDAD DE LOS ANCIANOS

***Hace algún tiempo atrás***, un ancianado fiel enfrentó un problema crítico que amenazó la armonía congregacional e incluso la práctica de la sana doctrina. Mientras lidiaban con el problema y buscaban consejo adicional, se llegó a determinar que el problema tenía que ver con el hecho de que si los ancianos tenían autoridad para tomar decisiones con el fin de conservar la fidelidad de la iglesia. Según el consejo que se buscó, se hizo el ruego de que ellos procedieran prontamente con la ejecución de la decisión necesaria. Luego se les animó a anunciar la decisión a la congregación para que cesara cualquier objeción. Ellos tenían el liderazgo en un asunto que realmente implicaba más que la opinión y la conveniencia. Un tema doctrinal estaba en riesgo; los ancianos debían asegurarse de que las cosas que Dios había mandado se ejecutaran en armonía santa con Su voluntad divina. Estos ancianos tomaron la decisión correcta y la anunciaron a la congregación. Este fue un momento crucial para la congregación, ya que la desviación de la sana doctrina en un punto abre las puertas a apostasías adicionales.

Realmente la autoridad de los ancianos es un tema crucial en nuestro tiempo. Años atrás se desarrolló una tendencia en la hermandad que negó la autoridad del ancianado excepto por el ejemplo que son para el rebaño. Los hombres de valor y convicción se levantaron, y prácticamente, vencieron este error. Ahora este error está surgiendo nuevamente con el mismo propósi-



to impío que tuvo hace años atrás. Un editor de una publicación prominente entre nosotros ha negado que los ancianos tengan autoridad para “dar órdenes”. Otro líder entre nosotros negó públicamente cualquier autoridad para los ancianos. Siempre hay gente en las bancas que está lista a abrigar cualquier doctrina nueva y especialmente una que remueva la autoridad sobre ellos que no les gusta. A ellos no les gusta que alguien les diga lo que deben hacer o no—sea que se trate de un anciano o un predicador que enseña con autoridad bíblica inherente en su mensaje. La rebelión contra cualquier clase de autoridad delegada es un concepto muy común en nuestro tiempo y es una parte constante de esta era permisiva. ¡Casi la única autoridad que algunas personas respetan es la suya propia, y eso es lo que defenderán! Por otra parte, consideran con desprecio y ridiculizan cualquier autoridad que esté por encima de ellos. Definitivamente “autoridad” no es un término amado en la actualidad. Muchos que profesan pertenecer a Cristo desprecian este término. Esta situación es completamente extraña, ya que un hecho fundamental del cristianismo es que, básica y hermosamente, es una religión de autoridad. La Gran Comisión en Mateo 28:18 comienza con la expresión “toda potestad” o “toda autoridad”. La iglesia de nuestro bendito Señor comenzó con autoridad en Jerusalén en el memorable Pentecostés de Hechos 2. La autoridad es inherente en cada palabra inspirada que el valiente Cefas pronunció en ese día decisivo. Cada libro de la Biblia resuena con el tono de la autoridad y explora las profundidades del respeto por la autoridad.

La pregunta básica de este capítulo es: “¿Existe autoridad inherente en el **oficio del anciano aparte de la autoridad en el ejemplo solo?**”. Se buscará la respuesta de esta pregunta en la Biblia. Veremos lo que la ley y el testimonio dicen (Isaías 8:20). Veremos lo que el libro de Jehová dice (Isaías 34:16). Al buscar la sabiduría de nuestro Dios, preguntaremos: “¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?” (Lucas 10:26). Al respetar la Escritura sagrada, preguntaremos con Pablo: “¿qué dice la Escritura?” (Gálatas 4:30). Como Pedro aconsejó a los santos del Dios altísimo en Asia Menor, hablaremos “conforme a las palabras de Dios” (1 Pedro 4:11). Sea de manera negativa o positiva, no será nuestro

propósito falsificar “la palabra de Dios, sino que, con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo” (2 Corintios 2:17). Empezaremos el curso paulino descrito en 2 Corintios 4:2:

*Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios.*

## **LIDIANDO NUEVAMENTE CON EL PROBLEMA DE LA “CARENCIA DE AUTORIDAD”**

Por muchos años ha habido rebeldes en la iglesia de Dios que han rechazado persistentemente la doctrina bíblica del anciano y la autoridad que reside inherentemente en este oficio. Aquí hay algunas posiciones que algunos hermanos irreflexivos han expuesto al rechazar u objetar la autoridad en el anciano.

1. Han sostenido que los ancianos no poseen autoridad excepto al ser ejemplo del rebaño. Les agrada usar constantemente 1 Pedro 5:3, lo cual prohíbe que el anciano tenga señorío sobre el rebaño de Jehová. En este versículo Pedro mandó a los ancianos a ser ejemplos de la grey. Tales personas ignoran convenientemente el versículo dos que manda que los ancianos apacienten, cuiden y supervisen el rebaño de Dios que está entre ellos. Tal cuidado y supervisión del rebaño de Dios refleja autoridad.
2. A ellos les agrada citar Mateo 28:18 donde Jesús reclamó toda autoridad en el cielo y en la tierra. Luego concluyen orgullosamente que esto no deja nada de autoridad para los ancianos. ¿Nunca han escuchado en cuanto a la autoridad delegada? Hay autoridad original; la Deidad posee esto. Hay autoridad delegada; los apóstoles, los profetas y los ancianos poseyeron esto en el primer siglo y los ancianos modernos todavía poseen tal autoridad delegada. Obviamente, no tenemos apóstoles vivos y profetas modernos que posean tal autoridad hoy.

3. Al grupo que promueve la “carencia de autoridad” le gusta citar Mateo 20:25-28. Este pasaje declara:

*Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.*

Incluso la lectura superficial de este pasaje que se usa como argumento revela que el Señor no estaba hablando del trabajo y autoridad de los ancianos. Estaba hablando de la manera de lograr grandeza verdadera en oposición a los estándares falsos de autoridad y arrogancia exhibida entre los gentiles agresivos y hambrientos de poder de esa era egoísta. Esto se originó debido a la intención de Jacobo y Juan de tener una posición preferencial en el reino mesiánico venidero (Mateo 20:20et.seq.). En ese mismo pasaje, Jesús incluso reclamó el rol de siervo y ministro. ¿Significa esto que Él no es el Señor autoritativo sobre Su reino? Frecuentemente los escritores apostólicos se designaron como siervos, pero a la misma vez escribieron con autoridad delegada afirmando y enfatizando cada sílaba de la Escritura Sagrada. La tergiversación y mala aplicación de este pasaje precioso de la Escritura Sagrada es un caso clásico de empleo del texto fuera de su contexto. ¡Cuando se hace esto, la conclusión llega a ser un simple pretexto!

4. Ellos declaran sin vergüenza que las expresiones que describen al ancianado y el encargo que tienen de Cristo carecen de toda autoridad. Es el diseño determinado y la función fundamental de este capítulo mostrar que tales personas están en error terrible en cuanto a este argumento injustificado.
5. Constantemente, declaran que los ancianos no tienen más autoridad que otros, y que no deberían tomar decisiones



que la congregación no autorice. Esta falsedad flagrante coloca a la congregación en el asiento de dirección, ¡y los ancianos llegan a ser los **supervisados** en vez de los **super-visores**! Esta sugerencia popular pero dañina transforma al ancianado en un sello de aprobación para los deseos de la congregación. Tal cosa **no** es correcta.

6. Ellos declaran que la autoridad de los ancianos es una de las muchas “tradiciones de las iglesias de Cristo” que conservamos. Esta es simplemente una falacia lógica que propone que se debe aceptar como verdad lo que todavía no se ha probado ser verdadero. ¡Se debe hacer recordar a tales personas que hay algo como “tradicción” o “instrucción” apostólica que se debe retener (1 Corintios 11:2)! Pablo escribió muy claramente a los tesalonicenses en cuanto a este asunto:

*Así que, hermanos, estad firmes, y retened la **doctrina** [o tradición] que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra... Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no se-gún la **enseñanza** [o tradición] que recibisteis de nosotros (2 Tesalonicenses 2:15; 3:6, énfasis añadido).*

Catalogar una práctica como tradición es insuficiente para defenderla o refutarla. Se debe determinar si la práctica tiene origen humano o divino. En la discusión actual, la tradición en cuanto a los ancianos y su autoridad tiene origen divino. Se debe entender este punto claramente.

7. Los rebeldes dicen que los ancianos no tienen más derecho de tomar una decisión que los diáconos, el predicador, las varias comitivas, las mujeres, los jóvenes o cualquier otro grupo de la iglesia. Otra vez, esta simple declaración no constituye una prueba.

Si las varias alusiones a “rebeldes”, “rebelión” y “rebeldía” en este segmento de nuestro estudio son ofensivas para el lector, que busque las definiciones de estos términos y determine si se ha usado incorrectamente estas designaciones hasta ahora.



## LA RESURRECCIÓN DE UN PROBLEMA ANTIGUO

Se puede encontrar una ilustración adecuada de este desagrado y repulsión ante la autoridad constituida en la historia hebrea. Durante la vagancia en el desierto, surgió una rebelión contra Moisés, el legislador, y Aarón, el primer sumo sacerdote. Un Coré orgulloso con ansias de ser rey, un temerario Datán y un arrogante Abiram lideraron el movimiento rebelde. Doscientos cincuenta hebreos muy insatisfechos se unieron al trio de capitanes rebeldes. Sus argumentos antiguos tienen un tono moderno. Ellos concluyeron que Moisés y Aarón, hermanos de sangre y líderes nombrados divinamente del pueblo de Dios, se habían adueñado de demasiada autoridad. Ellos promovieron la idea de que todo israelita poseía tanta autoridad como los hermanos hebreos. Jehová pronto exhibió Su disgusto potente contra los capitanes autonombrados de una rebelión creciente en el pueblo. La tierra abrió su boca y tragó a los rebeldes vociferantes. Fuego cayó de un Jehová provocado y consumió a los 250 conspiradores.

Los rebeldes modernos expresan sentimientos muy similares a los que estos rebeldes antiguos expresaron en el desierto. Casi las únicas diferencias son el tiempo, el lugar y las personas. Las actitudes y acciones son gemelas; son similares en motivo y misión. Por ende, todos los Corés, Datanes y Abirames no murieron 3,500 años atrás en la península sinaítica. Los hijos modernos de Coré sugieren osadamente que los ancianos se adueñan de demasiada autoridad. Los hijos modernos de Datán sugieren osadamente que los ancianos no tienen más autoridad que cualquier otra persona en el Israel espiritual. Los hijos modernos de Abiram niegan osadamente que los ancianos, que actúan como ancianos, puedan tomar alguna decisión que se aplique a toda la congregación. Los descendientes modernos de esa multitud revoltosa en el desierto antiguo niegan que los ancianos puedan tomar una decisión para la iglesia sin primero consultar a la iglesia para ver si ellos quieren que se tome tal decisión. Tal cosa es un error terrible; es una falsedad flagrante; sin excepción, causa caos en cada congregación.

## ENFOQUES NEGATIVOS EN CUANTO A SU AUTORIDAD

Los ancianos no tienen autoridad de añadir a la ley de nuestro bendito Señor Jesucristo. No poseen poder para sustraer algo de las leyes de la Biblia. **No** tienen autoridad de eximir a alguien de los actos que son necesarios para llegar al cristianismo. No pueden alterar el plan de Dios para el nuevo nacimiento—el nacimiento de agua y del Espíritu (Juan 3:3,5,7). Como un ejemplo específico, no pueden decir a alguien que acaba de responder a la invitación del Evangelio: “El agua de nuestro bautisterio es fría hoy. Por ende, te eximiremos de la necesidad de ser sumergido en agua. En esta ocasión, es más conveniente que te rociemos un poco de agua en la cabeza en vez de sumergirte. Por la autoridad del ancianado, mandamos esto. El predicador procederá con diligencia a realizar lo mandado”. Tal cosa está fuera de su esfera de autoridad. Esta sería una usurpación desvergonzada, blasfema y desautorizada de la voluntad del Señor con relación a la acción adecuada para el bautismo del Nuevo Testamento.

Los ancianos no tienen autoridad de remover uno o más actos de la adoración cristiana. No pueden cambiar la Cena del Señor de su observación escritural el primer día de la semana de **cada** semana a una observación mensual, trimestral, anual o esporádica, como algunos sugieren hoy. No posean autoridad de quitar el jugo de la vid a la membresía y dejarla solamente con el pan en cada servicio de comunión, como el catolicismo romano ha hecho y todavía hace en conflicto completo con las demandas de la verdad. El papa, quien ha sido exaltado a tal posición antibíblica, se ha apropiado de tal poder; tal arrogancia desafía toda descripción adecuada. Los ancianos no tienen poder de cambiar los nombres de la Cena del Señor y transformarla en una misa sin sangre como el papa romano ha autorizado osadamente siglos a atrás.

Los ancianos no tienen ni una pizca de autoridad para meter un piano, un órgano o una orquesta completa en el campo sagrado de la adoración cristiana. No tienen autoridad de poner a una mujer en el púlpito, en las clases mixtas de adultos, en la



dirección de la Cena del Señor, en la dirección de la oración pública congregacional, en la dirección de cantos, etc. Ciertamente no poseen autoridad de llenar el ancianado o el diaconado de mujeres para que haya una representación equitativa de ambos géneros en estos trabajos dignos. El Movimiento de Liberación Femenina secular y la corrección política no tienen lugar en absoluto en la iglesia de nuestro Señor; ¡y se puede añadir, con énfasis completo, que estos son temas morales y espirituales—no consideraciones políticas como algunos hermanos débiles han sugerido para evitar ponerse en pie y defender la verdad!

Ellos no tienen el poder de cambiar la naturaleza de la iglesia o la misión con la que Jehová le ha encargado. No poseen poder de cambiar una sola sílaba de la Gran Comisión que constituye el centro de la misión de la iglesia de Dios en el mundo moderno. No tienen poder de diluir el mensaje sólido y sano de un predicador del Evangelio para hacerlo menos desagradable para los miembros mundanos o indiferentes de la congregación que supervisan. En realidad, ¡ellos deberían estar **disciplinando** a tales miembros mundanos, inmorales e indiferentes en vez de poner bozal a la boca de un hombre que les presenta la verdad del Libro de Dios! No tienen autoridad de diluir la verdad por medio de su grupo seleccionado para la enseñanza de clases bíblicas. En cambio, el ancianado debería apoyar firme y completamente a todo predicador de la verdad no-adulterada y a todo maestro de la doctrina inmaculada. Es sorprendente que tal apoyo esperado tarde en llegar o que no llegue en absoluto de los pastores del rebaño de Dios. Los ancianos no deben ser tolerantes o negligentes en su obligación concerniente a estos asuntos importantes. Tales desviaciones señaladas constituyen abusos terribles de su autoridad. Este punto debe ser completamente claro para ellos.

En cuanto a los puntos **específicos** del Evangelio, la autoridad de ellos está en la Palabra, y ellos deben asegurarse de que se predique la Palabra de Dios y que se realice la obra de Dios como el Libro demanda. En el reino del interés general y la opinión humana, ellos **pueden** y **deben** emplear su autoridad delegada al ejecutar los puntos **genéricos** del Evangelio.

## ENFOQUES POSITIVOS EN CUANTO A SU AUTORIDAD

La autoridad de los ancianos se establece en los términos con los cuales se les designa en el Escrito Sagrado. Pablo hizo referencia a los ancianos efesios como los **supervisores** u **obispos**. El pasaje dice:

*Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre (Hechos 20:28).*

La primera parte del contexto revela que Pablo estuvo hablando a los ancianos (Hechos 20:17). Por ende, “ancianos” y “obispos” hacen referencia al mismo grupo de hombres. El término “obispo” o “supervisor” viene de la palabra griega *episkopos*. En su *Léxico Griego-Inglés*, Thayer definió esta palabra como “un supervisor, un hombre encargado de la responsabilidad de ver que las cosas que otros deben hacer se hagan correctamente; un conservador, guardián o superintendente”.<sup>1</sup> El mismo hecho de que los ancianos sean supervisores describe su autoridad. El mismo hecho de que se les encargue un deber les exhibe como hombres en quienes se ha investido autoridad para ejecutar tal deber y acelerar su logro en armonía con la verdad. El hecho fundamental de que los ancianos sean conservadores, guardianes y superintendentes sugiere que hay autoridad inherente en el término *episkopos*.

En Hechos 20:28, Pablo mandó al anciano efesio a “apacentar” la iglesia del Señor. El inspirado Pedro, quien era apóstol y también anciano en la iglesia del Señor, dijo a sus compañeros ancianos de las varias congregaciones en las cinco provincias de Asia Menor que **apacentaran** la grey de Dios que estaba entre ellos (1 Pedro 5:2). Este término se deriva de *poimaino*. El sustantivo es *poimen*, y se encuentra en Efesios 4:11—una alusión positiva a los ancianos. Thayer definió este término griego como “alimentar, apacentar el rebaño, guardar a las ovejas,...mandar, gobernar”.<sup>2</sup> Literalmente la palabra significa apacentar el rebaño. ¿Se puede pensar que el pastor palestino no tenía autoridad

en absoluto en el cuidado diario de sus ovejas? ¿No tenía autoridad de buscar pasto y agua para el sostenimiento diario? ¿No tenía autoridad de protegerlas de los predadores y ladrones? Esto realmente constituye los mismos puntos de ilustración y analogía de este término en discusión. Hay autoridad establecida en el cuidado, la vigilancia, la alimentación, el gobierno y la protección del rebaño espiritual. Esto no es autoridad original; es autoridad delegada, pero ciertamente es autoridad. No es autoridad legislativa en el reino doctrinal, sino es autoridad de asegurarse de que se respete la legislación establecida del Señor en la Escritura Sagrada. Ciertamente es la manifestación de autoridad en el reino de la opinión humana y el bienestar general, en el área de los aspectos generales del Evangelio y su ejecución decente y ordenada.

La edición de abril de 1978 de *La Espada Espiritual* abordó el “Deber y Autoridad de los Ancianos”. Algo de 24 artículos hablaron de este tema oportuno y lo hicieron de una manera práctica y productiva. En las páginas 2-4, el hermano Warren, el editor erudito aplicado, incluyó una tabla con los varios términos griegos que se relacionan al ancianado y su trabajo. Después de definir la expresión griega, hizo una aplicación práctica de la importancia de los términos para los ancianos y para todo el rebaño que supervisan. El hermano Warren amablemente me concedió permiso para compartir su gran sabiduría concerniente a estos temas.

Para el ancianado efesio en Hechos 20:31, Pablo usó la palabra *gregoreo*. El hermano Warren definió este término, que se traduce “velar”, como “estar atento, vigilar, ser cauteloso”. El significado para los ancianos es que ellos deben “vigilar el rebaño y estar atentos y ser cautelosos en cuanto a la causa de Cristo”. El significado que se implica para todos los otros miembros es que ellos “deben reconocer que los ancianos tienen la responsabilidad de ‘vigilar’—y por ende, no deben reaccionar de manera desfavorable cuando ellos ‘vigilan’”.

En 1 Timoteo 3:4-5, Pablo usó *proistemi*, que se traduce “gobernar”. El hermano Warren escribió que este término significa literalmente “estar delante, estar sobre, gobernar, supervi-

sar, presidir”. Su significado para los ancianos es que ellos deben “‘estar delante’ de la iglesia, gobernar a la iglesia, supervisarla, presidirla”. El significado que se implica para los miembros es que ellos deben “someterse a su gobierno (en temas de interés general)”. Pablo también usó este mismo término en 1 Tesalonicenses 5:12 para hacer referencia a los hombres que “presiden en el Señor”. Esta es una de las razones más fuertes para concluir que Pablo estuvo hablando del ancianado en 1 Tesalonicenses 5:12-13.

En 1 Timoteo 3:5, Pablo usó la palabra griega *epimeleomai*, que se traduce “cuidar”. Esto es exactamente lo que significa. El significado para los ancianos es que ellos deben “‘cuidar’ de la iglesia, planificando y suministrando; cf. Lucas 10:34-35”. Este es el mismo servicio que el Buen Samaritano ofreció al hombre herido en el camino a Jericó y lo que pagó al mesonero para proveer al hombre herido el cuidado continuo mientras él salía. Este es un aspecto noble y hermoso. El significado para los miembros es que ellos deben “reconocer la responsabilidad de los ancianos para realizar esto, y que deben honrarles y respetarles por hacer esto”.

En 1 Tesalonicenses 5:12, Pablo usó el término griego *moutheo*, que se traduce “amonestar”. Según Warren, esta es la definición precisa. Él escribió que el significado para los ancianos es que ellos “tienen la responsabilidad de amonestar a la iglesia—y asegurarse de que se haga esto”. El significado para todo el rebaño es que se reconozca diligentemente “que los ancianos tienen esta responsabilidad”.

Hebreos 13:17 tiene varios términos griegos que denotan la presencia de autoridad. Tenemos *jegeomai*, que significa “guiar, presidir, gobernar”. Compárese con Hechos 7:10 donde Lucas citó la referencia de Esteban al gobierno de José en Egipto. ¿Tenía José autoridad para gobernar la tierra del Nilo? Si se niega que los ancianos tengan autoridad en su supervisión, también se debe negar la autoridad de José como gobernador. El significado de este término griego para los ancianos es que ellos “deben guiar, presidir y gobernar a la iglesia (en asuntos de interés general)”. El significado que se implica para los miembros es que



ellos deben reconocer diligentemente “esta responsabilidad—y actuar según ella, honrando a los ancianos como aquellos a quienes Dios designó para guiar o gobernar a la iglesia local”. El escritor inspirado usó *peitho*, que significa “sujetarse, asentir, obedecer”. (Esta es la palabra que Santiago usó en Santiago 3:3 con referencia a la obediencia que el caballo brinda a su cabalgador. Hay autoridad inherente en el freno que el cabalgador usa para controlar al caballo; y hay autoridad definida en el ancianado ya que Pablo (si él fue el escritor de Hebreos) señaló que se debía obedecer a los que ejercen el gobierno sobre el rebaño. ¡Tal mandamiento refleja autoridad, a pesar de lo que digan aquellos que abogan por la carencia de autoridad en el ancianado!

En Hebreos 13:17, también se usó *jupeiko*, que significa “someterse a”. (¿Cómo puede haber sumisión a la autoridad si no hay autoridad en el ancianado? Obedecer, someterse y gobernar indican autoridad. Es algo extraño que se pase por alto tal conclusión **muy** obvia al considerar estos términos. En realidad, se requeriría “ayuda” para entender mal estos términos **muy claros**).

Él usó *agrupneo*, que significa “vigilar y que se deriva de *agrupnia*, que significa “no dormir”. El significado de estos términos para los ancianos es que ellos “deben ‘cuidar’ a los miembros de la iglesia, estando en guardia ante los ‘lobos’ (falsos maestros) que destruyen a la iglesia”. El significado para todos los miembros es reconocer “esta responsabilidad y actuar según ella”.

En Tito 1:7, Pablo usó *oikonomos*. El hermano Warren dio la definición de “administrador de la casa de Dios”. El significado para los ancianos es que ellos “deben ser administradores activos y enérgicos de la casa de Dios, la iglesia”. Su significado claro y verdadero para todos los miembros es que ellos deben “reconocer esta responsabilidad y actuar según ella”.

En vista de esta evidencia abrumadora, ¿cómo se pudiera ignorar la autoridad inherente en el trabajo de los ancianos—no autoridad legislativa, sino autoridad para asegurarse de que se haga todo el trabajo de la iglesia de manera correcta en asuntos de interés general, y para tomar decisiones que el rebaño que presiden debe cumplir? Sin embargo, hay personas que hacen

esfuerzos inmensos para evitar la conclusión obvia y lógica que este capítulo ha presentado completamente.

## LA AUTORIDAD DE LOS ANCIANOS Y LA PALABRA EXOUSIA

En el *Boletín del Instituto de Religión Harding*, volumen 18, número 3 de junio de 1978, se publicó un artículo del hermano Jack P. Lewis, quien enseñó por mucho tiempo en el Instituto. El título del artículo era “¿Autoridad?”. Principalmente fue un examen de la palabra *exousia* con relación a su empleo en el Nuevo Testamento. Él comenzó su artículo con la alusión a un enunciado reciente que un predicador había hecho en cuanto a que la próxima división de la iglesia pudiera relacionarse al tema de la autoridad de los ancianos. El hermano Lewis sugirió que era sabio revisar el Nuevo Testamento para ver lo que contenía en cuanto a la autoridad. Luego presentó una investigación de la palabra *exousia* con relación a la cantidad de veces que aparece en el Nuevo Testamento, su uso en forma nominal y verbal, y los grupos a quienes se aplica este término. Concluyó que se usa las formas nominales y verbales en conexión con Dios, Jesús, el diablo, los gobernantes humanos, los apóstoles, los evangelistas y los cristianos ordinarios en sus relaciones variadas. Señaló que la palabra no se usa para los ancianos o en referencia a nuestra actitud ante ellos. Por requerimiento y permiso, incluyo su conclusión: “Antes de dividir a la iglesia por las implicaciones de una palabra que no aparece en la Biblia en el contexto en el cual diferimos, ¿no sería razonable ver la posibilidad de un patrón más bíblico? Si empleáramos términos bíblicos, entonces no hubiera tanta separación entre nosotros”.

Se debe hacer algunos comentarios en cuanto al artículo anterior. En primer lugar, nadie que ame la verdad desea ninguna clase de división en cuanto a este tema, y ninguna división ocurrirá si escuchamos y seguimos el Libro. Suceden divisiones cuando no se escucha o sigue el Libro. En segundo lugar, no se puede determinar el tema de la autoridad de los ancianos según la investigación de una sola palabra del Nuevo Testamento. Tal cosa no presenta todo el caso a favor de la autoridad de

los ancianos. No tengo conocimiento de ningún estudiante familiarizado con las Escrituras que haya escrito sobre este tema basado solamente en la palabra *exousia*. Ninguno de los hombres citados en este capítulo ha hecho tal cosa, y los hombres como el hermano Thomas B. Warren y Roy Deaver son estudiantes competentes y aptos del testamento griego. En tercer lugar, el hermano Lewis no realizó suficiente investigación en cuanto a todo el tema. Debió hacer un estudio similar de los términos *episkopos*, *poimen*, *poimaino*, *gregoreo*, *proistemi*, *epimeleomai*, *moutheteo*, *jegeomai*, *peitho*, *jupeiko*, *agrupneo* y *oikonomos*. Se usan estas palabras con relación al ancianado; hacen referencia a nuestra relación de sumisión al ancianado. La autoridad para los ancianos es inherente en estos términos. En cuarto lugar, me pregunto si el hermano Lewis conoce de algún empleo directo de *exousia* con relación a los padres sobre los hijos. ¿Significa esto que los padres no poseen tal autoridad y que los hijos no tienen la obligación de obedecer a sus padres bajo las demandas del cristianismo?

El erudito Bobby Duncan hizo un trabajo excelente en revisar el artículo del hermano Lewis en una investigación para *La Palabra de Verdad* del 21 de julio de 1978. Mi persona estaba en una campaña evangelística cerca de Jasper, Alabama la misma semana que el hermano Duncan escribió tal artículo, y él requirió que lo leyera antes de enviarlo a la imprenta. Aquí está sus comentarios sabios y prácticos de la última parte del artículo: “En segundo lugar, si surge división sobre el tema bajo consideración en este artículo, no será la responsabilidad de aquellos entre nosotros que declaran que se debería obedecer a los ancianos. No solamente este el mandamiento claro de Hebreos 13:17, sino también es la posición que nuestros hermanos han sostenido y respetado por muchos años. Aquellos que ahora sugieren que los ancianos no tienen ninguna autoridad para tomar decisiones han recurrido en el pasado a los ancianos con el propósito expreso de hacer que tomen una decisión en cuanto a ciertos asuntos.

“En tercer lugar, la diferencia entre nosotros en cuanto a la autoridad de los ancianos no es simplemente un asunto de se-

mántica. Se ha escrito mucho y de manera muy clara como para que se relegue el tema a un simple juego de palabras. ¿Es ingenuo creer que ‘gobernar’ significa gobernar y ‘obedecer’ significa obedecer? Sin embargo, hay algunos que niegan que los ancianos deban gobernar y que el resto de nosotros deba obedecer. El argumento que sugiere que la Biblia no usa la expresión ‘autoridad de los ancianos’ nos recuerda los enunciados que hemos escuchado de aquellos que se oponen a los orfanatorios y clases dominicales. Ellos argumentaron que tales cosas no son escriturales ya que la Biblia no las menciona específicamente.

“Finalmente, pero no menos importante, la ausencia de la palabra *exousia* en cualquier pasaje en conexión a los ancianos no argumenta o prueba que los ancianos no tengan autoridad, o que los miembros no tengan obligación de obedecerles. El estudio cuidadoso demuestra que esto es cierto. Por favor, considere: La observación más fuerte de la investigación de *exousia* y ‘autoridad’ es que, aunque ‘se usa las formas nominales y verbales en conexión con Dios, Jesús, el diablo, los gobernantes humanos, los apóstoles, los evangelistas y los cristianos ordinarios’, ni una vez se usa en conexión con la función de...un padre hacia su hijo o la actitud que un hijo debe tener hacia su padre. ¿Quién diría que los padres no tienen autoridad sobre sus hijos, o que los hijos no tienen la obligación de respetar la autoridad de sus padres?

La Biblia claramente enseña, a pesar de la ausencia de la palabra *exousia*, que el hombre debe **gobernar** su propia casa (1 Timoteo 3:5), y que los ancianos deben **gobernar** a la iglesia (Hebreos 13:17). También enseña que los hijos deben obedecer a sus padres (Efesios 6:1), y que la iglesia debe obedecer a los ancianos (Hebreos 13:17)”. ¡Estas son declaraciones excelentes!

## EL APÓSTOL PEDRO NO ANULÓ ESTA AUTORIDAD

Pedro prohibió que los ancianos fueran dictadores sobre la herencia de Jehová. Ningún anciano **piadoso** buscará ser un dictador. Solamente alguien impío desearía tales poderes autocráticos. Pero la prohibición divina en 1 Pedro 5:3 no anula el hecho

de que ellos deban ejercer la supervisión de la congregación. Ciertamente, Pedro no confirmó la autoridad de supervisar en 1 Pedro 5:2 y anuló cada vestigio de tal autoridad en el siguiente versículo. A los que objetan la autoridad de los ancianos les gusta arraigarse a 1 Pedro 5:3 e **ignorar completamente** el versículo anterior.

Es cierto que Pedro exhortó a los ancianos a ser ejemplos del rebaño en 1 Pedro 5:3, pero en ningún sentido esto anula su autoridad. Según 1 Pedro 2:21, Jesús es nuestro ejemplo, pero esto no anula el hecho de que tenga toda autoridad en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18). Pablo, Pedro, Juan y todos los apóstoles buscaron ser ejemplos resplandecientes para sus hermanos. Pero el hecho de que fueran ejemplos no anuló su autoridad apostólica en absoluto. Es un aspecto básico de cada anciano espiritual y piadoso desear ser ejemplo de toda la membresía, pero esto no anula la autoridad conferida al ancianado en la supervisión, cuidado, vigilancia y gobierno del rebaño. El hermano Roy Deavor ha declarado lo siguiente de manera correcta: “El ejemplo no descarta la autoridad”.

## CONCLUSIÓN

Ciertamente, hay autoridad en el ancianado. Esto no significa que tenga la misma autoridad que Dios; ellos no la tienen. No significa que tengan autoridad original; no la tienen. Pero tienen autoridad que Dios les ha delegado. Es crucial que ellos se aseguren de que se realice la voluntad de Dios completamente. Hay obligaciones en la ejecución de Su voluntad. Estas obligaciones involucran un elemento necesario de juicio con el fin de interés general. Ellos tienen autoridad en este reino. Este es el plan de Dios; nosotros debemos respetarlo. Aquellos que sugieren que no hay autoridad en el ancianado necesitan aprender la verdad en cuanto a este tema y dejar de propagar este error venenoso.

Es algo completamente carente de gratitud que, después de que un predicador fiel y sólido pase años elevando al ancianado en su predicación y defendiendo su autoridad contra aquellos que quieren usurparlo, tal ancianado desprecie a él y su trabajo al punto de permitir que un grupo mundano en la membresía

le presione a despedir a tal predicador ya que su predicación es demasiado fuerte para la disposición tibia y estilo obstinado de tal grupo. Pero esto ha pasado **muchas** veces y continúa pasando con frecuencia alarmante. Los ancianos abusan de su autoridad y actúan incorrectamente cuando prefieren complacer a los miembros mundanos en sus prácticas flagrantes de inmoralidad simplemente porque dan grandes sumas de dinero cada domingo en vez de honrar la predicación sana y sólida del Evangelio de Cristo.

[Una gran parte de la información en este capítulo vino de dos ediciones de *La Espada Espiritual*, octubre de 1971 y abril de 1978, y de los escritos eruditos de Thomas B. Warren y Roy Deaver. Se usó el material de Lewis y Duncan con permiso].

## Discusión

1. ¿Por qué es la autoridad de los ancianos un tema tan crítico y crucial?
2. ¿Qué rol tiene la permisividad en la negación moderna de la autoridad del anciano?
3. Liste y hable de las siete posiciones rebeldes que algunos insurgentes han sostenido contra los ancianos y la autoridad inherente de su trabajo.
4. Hable en detalle de la palabra “tradición” en el aspecto positivo y el negativo.
5. Hable en detalle de Coré, Abiram y Datán en el Antiguo Testamento y la manera en que sus disposiciones se relacionan a aquellos que hoy niegan la autoridad del anciano.
6. ¿Cuáles son algunos puntos de autoridad que el anciano no posee? Hable de tales puntos en detalle.
7. ¿Qué definición dio Thayer para el término griego *episkopos* que se traduce “supervisor” u “obispo” en nuestras versiones confiables?
8. ¿Cuál es la relación de los ancianos en cuanto a los aspectos específicos del Evangelio?

9. ¿Cuál es la relación de los ancianos en cuanto a los aspectos genéricos del Evangelio?
10. ¿Qué definiciones se dan para la palabra griega *poimaino*?
11. Provea las definiciones de las palabras que el hermano Warren presentó.
12. ¿Qué errores se ha enseñado en cuanto a la palabra *exousia* y el ancianado?
13. Refute tales errores al apelar al razonamiento inductivo correcto.
14. Liste algunos ejemplos en que los ancianos han abusado de su autoridad.
15. ¿Qué pueden hacer los predicadores para garantizar un ancianado más competente para la iglesia de mañana?

### Elección Múltiple

1. Este escritor inspirado aconsejó a los santos de Dios a hablar “conforme a las palabras de Dios”:
  - a. Pedro
  - b. Pablo
  - c. Santiago
  - d. Juan
2. Estos apóstoles quisieron posiciones especiales de gran honor en el reino venidero:
  - a. Jacobo y Juan
  - b. Pedro y Andrés
  - c. Mateo y Tomás
  - d. Felipe y Bartolomé
3. Coré, Abiram y Datán fueron:
  - a. Grandes defensores de Moisés y Aarón
  - b. Rebeldes contra el legislador Moisés y el primer sumo sacerdote Aarón
  - c. Magos egipcios que contendieron contra Moisés y Aarón en el palacio de Faraón
  - d. Tres espías fieles que trajeron un reporte de valor y convicción de su inspección de Palestina
4. Los ancianos:
  - a. No tienen autoridad excepto como ejemplos

- b. Tienen autoridad de legislar en asuntos doctrinales
  - c. Tienen la misma autoridad que los diáconos y el predicador
  - d. Tienen autoridad delegada para asegurarse de que se haga la voluntad de Dios y para tomar decisiones en asuntos de interés general que la iglesia debe obedecer
5. La congregación tiene esta responsabilidad ante los ancianos:
- a. Obedecerles
  - b. Desobedecerles
  - c. Ignorarles
  - d. Gobernarles

### Espacios en Blanco

1. “¿Qué está escrito en la \_\_\_\_\_? ¿Cómo \_\_\_\_\_?”.
2. “Antes bien renunciamos a lo \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_, no andando con \_\_\_\_\_, ni \_\_\_\_\_ la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda \_\_\_\_\_ humana delante de \_\_\_\_\_”.
3. “Por tanto, mirad por \_\_\_\_\_, y por todo el \_\_\_\_\_ en que el Espíritu Santo os ha puesto por \_\_\_\_\_, para \_\_\_\_\_ la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia \_\_\_\_\_”.
4. “¿Qué dice la \_\_\_\_\_?”.
5. “...como el Hijo del Hombre no vino para ser \_\_\_\_\_, sino para \_\_\_\_\_, y para dar su \_\_\_\_\_ en rescate por \_\_\_\_\_”.

### Verdadero o Falso

- \_\_\_\_\_ 1. Los ancianos tienen el encargo sagrado de asegurarse que todo lo que se debe hacer se haga en armonía con la ley divina.
- \_\_\_\_\_ 2. La Gran Comisión descarta toda alusión a la autoridad.
- \_\_\_\_\_ 3. A pesar de la fuente de origen, **toda** tradición es mala en sí misma.

- \_\_\_\_\_ 4. El papa de Roma es alguien que realmente ha usurpado un rol que no le corresponde.
- \_\_\_\_\_ 5. En el tiempo del Nuevo Testamento, los términos “ancianos” y “obispos” hacían referencia al mismo grupo de hombres.
- \_\_\_\_\_ 6. El enunciado, “El ejemplo no descarta la autoridad”, es una verdad lógica y escritural.

## Meditación

1. ¿Por qué cree que de vez en cuando surge en la iglesia del Señor la negación de la autoridad de los ancianos?
2. ¿Qué se puede decir en cuanto a la declaración de que los ancianos no pueden tomar una decisión para los asuntos de la iglesia? Refute adecuadamente este error grave.
3. ¿Por qué los ancianos no deben transferir su autoridad a la iglesia?
4. ¿Tienen los ancianos la autoridad de transformar a las mujeres en predicadoras, ancianas, diaconisas, directoras de canto o de oración en la iglesia?
5. Hable de 1 Pedro 5:3 a la luz de 1 Pedro 5:2.
6. ¿Cree que está bien que se deba despedir a un predicador sólido y sano en la fe debido a un grupo de miembros vociferantes, mundanos e inmorales que lo demanda? ¿Por qué?
7. ¿Qué pueden hacer los ancianos actuales para asegurarse de que la iglesia del mañana tenga líderes competentes que supervisen el rebaño?
8. ¿Por qué es equivocado que se transfiera el trabajo de los ancianos al predicador?

## Referencias

1. Thayer, J.H. (1901), *Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento* [*Greek-English Lexicon of the New Testament*] (Edinburgo: T&T Clark), p. 243.
2. *Ibid*, p. 525.



## LO QUE EL ANCIANADO DEBE A LA CONGREGACIÓN

**Un volumen sobre el ancianado** sería incompleto si se omitiera la investigación exhaustiva en cuanto a los deberes recíprocos entre los ancianos y el rebaño. El contenido de este capítulo abordará lo que el ancianado debe a la congregación; se abordará el deber de la congregación para con el ancianado en el siguiente capítulo.

### DOS PASAJES FUNDAMENTALES

Se puede pensar rápidamente en dos pasajes preciosos que nos servirán en nuestro estudio. Uno viene del escrito de Simón Pedro; el otro viene de los labios del incomparable Pablo, pero el historiador Lucas lo registró. Pedro escribió por inspiración; escribió como un apóstol; también escribió como un anciano. Él declaró:

*Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los*



*pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria (1 Pedro 5:1-4).*

Mientras estaba en las etapas finales de su tercer viaje misionero, Pablo se reunió con los ancianos de Éfeso en Mileto en Asia Menor occidental. Él habló, y Lucas registró:

*Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno. Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados (Hechos 20:28-32).*

## ALGUNAS PROHIBICIONES QUE LOS ANCIANOS TIENEN ANTE EL REBAÑO

1. **“No por fuerza”.** Un anciano no debe asumir este trabajo maravilloso y solemne con un sentimiento de coacción, como un servicio impuesto o como una carga inevitable, como el hermano Guy N. Woods observó sabiamente en la página 124 de su excelente comentario sobre 1 Pedro.

Prácticamente, una vez un anciano dijo en mi presencia: “No quería este trabajo cuando se me lo impuso al comienzo y todavía no quiero este trabajo”. Con tal actitud, él ha estado descalificado cada día que ha servido con renuencia en el ancianado; y es realmente improbable que un hombre **sirva** en absoluto con una actitud como esa.

Pablo presentó la lista de requisitos en 1 Timoteo, diciendo:

*Si alguno **anhela** obispado, buena obra **desea** (1 Timoteo 3:1, énfasis añadido).*

En el lenguaje original, Pablo usó una palabra diferente para “anhelar” y “desear”. Para “anhelar”, usó *oregomai*. Esta palabra aparece aquí y en Hebreos 11:16. En su *Léxico Griego-Inglés*, Thayer dijo que significa: “extenderse para tocar o asir algo, alcanzar o desear algo”.<sup>1</sup> Es imperativo que un hombre realmente desee este trabajo. El ancianado no es un trabajo para aquel que es reacio. Un hombre debe desear el oficio de supervisión en 1 Timoteo 3:1 en proporción similar a la manera en que los patriarcas fieles desearon el cielo en Hebreos 11:16.

2. **“No por ganancia deshonesta”.** “Ganancia deshonesta” viene de un adverbio compuesto en el texto griego que describe la ganancia adquirida por medios bajos, viles o deshonestos. En las listas de Timoteo y Tito, Pablo mencionó este punto como un requisito negativo. Así que hay un escudo grande de protección en el ancianado para evitar que alguien convierta la religión en general en un negocio, y el ancianado en particular en un medio comercial de ganancia deshonesto. Según 1 Timoteo 5:17-18, aprendemos que algunos ancianos en el primer siglo recibieron pago. El precepto paulino declara:

*Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario.*

Aun cuando se paga a algunos ancianos dentro de este sistema de honra, la motivación principal no debe ser financiera, sino el bien espiritual que se puede lograr. Este mismo principio se aplica con igual fuerza a los predicadores. El hombre que no predicará a menos que se le recompense generosamente está en el oficio equivocado. De igual manera, el hombre que no apacentará a las almas en el ancianado a menos que se le recompense generosamente no está calificado para el ancianado.



3. **“No como teniendo señorío sobre la herencia de Dios”.** Hemos probado firmemente en un capítulo previo que la autoridad—la autoridad delegada—es inherente en el trabajo del anciano. Pero los ancianos no constituyen una dictadura espiritual que ejerce poderes autocráticos para gobernar o arruinar a la congregación. Los ancianos no deben ser ejecutivos inflexibles que no saben casi nada de liderazgo empático. No deben ser jefes crueles que pisotean cualquier opinión contraria. No deben ser como el atrevido Diótrefes del tiempo de Juan. El apóstol describió la disposición despreciable de este hombre en la iglesia, diciendo:

*Yo he escrito a la iglesia; pero Diótrefes, al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos, no nos recibe. Por esta causa, si yo fuere, recordaré las obras que hace parloteando con palabras malignas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlos se lo prohíbe, y los expulsa de la iglesia (3 Juan 9-10).*

El registro no nos dice si este era un anciano egoísta, un diácono atrevido o dictatorial, un predicador presumido o un miembro con la mentalidad de gobernar o destruir. Si hubiera sido un anciano, hubiera echado por la borda todos los requisitos presentados en las listas de Timoteo y Tito, como también de 1 Pedro 5. Si hubiera sido un diácono, hubiera echado por la borda los requisitos fundamentales para los siete siervos de la iglesia en Jerusalén en Hechos 6. Hubiera ignorado los requisitos dados en 1 Timoteo 3 para los diáconos. Si hubiera sido un predicador, hubiera fracasado en seguir las instrucciones evangelísticas de Pablo en Timoteo y Tito. Si hubiera sido un miembro, hubiera violado los principios en cuanto al logro y la conservación de la grandeza en el reino, como Jesús describió en Mateo 20:20et. seq. Independientemente de la identidad de este Diótrefes atrevido, sabemos con seguridad que había violado las instrucciones inspiradas de Juan para la iglesia. El texto en 3 Juan afirma esto.

La Biblia enseña que los ancianos son pastores del pueblo de Dios; son pastores de almas. El concepto del pastorado establece la clase y significado de su liderazgo congregacional. Primera de Pedro 5:2 manda a los ancianos a apacentar (*poimaino*) el rebaño. Con este consejo valioso, Pedro quiso decir que ellos debían apacentar o cuidar el rebaño encomendado a su vigilancia. Los ancianos no pueden obedecer 1 Pedro 5:2 si llegan a ser dictadores autocráticos, lo cual Pedro prohibió en 1 Pedro 5:3.

## ALGUNAS OBLIGACIONES QUE LOS ANCIANOS TIENEN ANTE EL REBAÑO

1. **“Mirad por vosotros”.** Esto enseñó Pablo a los ancianos efesios cuando se reunió con ellos en Mileto durante la parte final de su tercer viaje misionero. Pablo reconoció con prudencia sabia el valor de conservar la prioridad adecuada en los asuntos de liderazgo congregacional. Antes de asumir el oficio, un anciano debe asegurarse de que vigilará el rebaño que espera supervisar. Es muy importante que posea fe ferviente y ande dignamente en su propio peregrinaje cristiano. Los ancianos siempre deben conducirse como siervos dignos de la Causa del Señor. Deben apartarse de la impiedad y la lascivia mundana; deben ser hombres de sobriedad, justicia y piedad genuina. Cualquier miembro de la iglesia que peca mancha a la iglesia y pisotea la Causa; pero mayormente los ancianos afectan negativamente a la iglesia cuando sus ropas están manchadas de inmoralidad, sus vidas están plagadas de deshonestidad, y sus palabras están llenas de profanidad. Aquí se bosqueja el primer punto de preocupación urgente para cada anciano: **cuidar** su conducta personal en palabra y vida.
2. **“Mirad...por todo el rebaño”.** Este es el segundo punto principal en cuanto a la responsabilidad de los ancianos que Pablo señaló en Hechos 20:28. Este es un consejo amplio. Los ancianos deben asegurarse de conocer las necesidades espirituales de sus miembros y satisfacer tales necesidades tan bien como puedan. Como Ezequiel en el Antiguo Testamento

mento, deben ser atalayas en los muros de la Sion espiritual. Las palabras al comienzo y final de este libro del Antiguo Testamento se aplican especialmente a cada anciano en el reino del Señor. Este profeta mayor, a quien a veces se le llama “La Estrella del Exilio”, escribió al comienzo de su libro de consejo profético:

*Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oirás, pues, tú la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte. Cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; y tú no le amonestares ni le hablas, para que el impío sea apercebido de su mal camino a fin de que viva, el impío morirá por su maldad, pero su sangre demandaré de tu mano. Pero si tú amonestares al impío, y él no se convirtiere de su impiedad y de su mal camino, él morirá por su maldad, pero tú habrás librado tu alma. Si el justo se apartare de su justicia e hiciere maldad, y pusiere yo tropiezo delante de él, él morirá, porque tú no le amonestaste; en su pecado morirá, y sus justicias que había hecho no vendrán en memoria; pero su sangre demandaré de tu mano. Pero si al justo amonestares para que no peque, y no pecare, de cierto vivirá, porque fue amonestado; y tú habrás librado tu alma (Ezequiel 3:17-21).*

Ezequiel 33 también está lleno de amonestaciones fuertes en cuanto al encargo divino que tienen los atalayas de Dios. Ezequiel 34 está lleno de reprensiones para los pastores del Israel antiguo. Se manda firmemente al profeta obediente a profetizar contra los pastores de Israel, diciendo:

*Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y di a los pastores: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a los rebaños? Coméis la grosura, y os vestís de la lana; la engordada degolláis, mas no apacentáis a las ovejas. No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, no volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñorea-*

*do de ellas con dureza y con violencia. Y andan errantes por falta de pastor, y son presa de todas las fieras del campo, y se han dispersado. Anduvieron perdidas mis ovejas por todos los montes, y en todo collado alto; y en toda la faz de la tierra fueron esparcidas mis ovejas, y no hubo quien las buscara, ni quien preguntase por ellas (Ezequiel 34:2-6).*

En los versículos subsiguientes de este contexto severo, el Pastor celestial advirtió de un juicio inminente que pronto caería sobre esos pastores pasivos—pastores sin rebaño. Los ancianos del tiempo presente deberían leer estas advertencias serias con sobriedad, solemnidad y diligencia.

Claramente se encarga a los ancianos actuales a cuidar de las almas. El inspirado escritor de Hebreos señaló: “...porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso” (Hebreos 13:17). ¡Ser un anciano de la iglesia del Señor es un asunto serio!

3. **“Apacentar la iglesia del Señor”.** Este fue el encargo valeroso de Pablo para los ancianos efesios (Hechos 20:28). En 1 Pedro 5:2, el apóstol inspirado mandó a sus compañeros ancianos en las cinco provincias del Asia Menor a apacentar la grey de Dios que estaba entre ellos. Ambos apóstoles estuvieron escribiendo o hablando directamente a los ancianos. Ambos estuvieron abordando las mismas obligaciones de los ancianos. “Apacentar” significa “cuidar” o “atender” sus necesidades espirituales como el pastor antiguo de Palestina cuidaba de sus ovejas. Él se aseguraba de que tuvieran pastos verdes que comer. Se aseguraba de darles agua para calmar su sed. Los ancianos deben alimentar a los miembros con el pan de vida y asegurarse de que beban del agua de vida. La sana doctrina debe ser el currículo, el currículo completo y nada más que el currículo escogido en las clases bíblicas y los sermones. Esto incluye la vigilancia cercana del material que se enseña en todas las clases bíblicas, sea los domingos en la mañana, los miércoles en la noche y durante las escuelas bíblicas vacacionales. Esto incluye el material que la clase de

damas usa o que la clase de jóvenes usa en un día especial de la semana. Incluso incluye la clase de versión bíblica que se debe usar. ¿Cómo pueden los ancianos realmente cuidar a la iglesia al prohibir materiales denominacionales como libros de enseñanza pero permitir que los maestros usen Biblias pervertidas y no confiables que incluyen conceptos liberales, modernistas y denominacionales en el mismo texto? Los ancianos tienen el derecho de insistir que cada predicador del Evangelio que enseña a la iglesia use una Biblia confiable. Tienen el derecho de insistir que cada maestro que enseña alguna clase use una Biblia confiable. ¡Es equivocado que algún miembro niegue que los ancianos tengan este derecho o que se rebele ante esta política! Hay Biblias que no son buenas versiones como también libros de clase bíblica que tampoco son buenos. Se debería apartar ambas cosas del púlpito y del salón de clase excepto en el caso que se esté exponiendo el error de tales materiales. Los ancianos también deberían sentir la obligación imperativa de instar a que solamente se use Biblias confiables y literatura religiosa escritural en los hogares de los miembros que supervisan.

4. **“Por tanto, mirad” o “cuidad el rebaño”.** Pablo habló de lobos que vendrían de afuera y apóstatas que saldrían de adentro. Los lobos de afuera y los apóstatas de adentro constituyen un gran peligro—sea que estén dándose a conocer o que busquen permanecer para corromper la fe de los fieles. Por tanto, se debe confrontar a ambos grupos. Estos grupos tienen el potencial de destruir a la congregación local. Los ancianos precavidos deben asegurarse de que se frustre tales planes. Los ancianos pueden lograr más que cualquier otro grupo para proteger la sana doctrina y mantener el error fuera. El mal comúnmente designado como el antiísmo, que se opone al sostenimiento de orfanatos y la cooperación congregacional, recibió su primera bienvenida en muchas congregaciones en la década de 1950 ya que teníamos demasiados ancianados dormidos e inactivos. “Mientras los hombres dormían”, se sembró las semillas negativas del antiísmo, se perturbó la paz congregacional, se dividió la hermandad, y se obstaculizó el trabajo de la iglesia (Mateo

13:25). Los ancianos alertas en muchas congregaciones pararon esto de manera pronta. Otros escondieron sus cabezas en la arena y decidieron “no hacer nada hasta que esto se calmara”. Pero en vez de calmarse, esto floreció.

Los ancianos vigilantes pudieron haber parado el liberalismo cuando comenzó a infiltrarse en algunas de nuestras congregaciones. ¡Ahora este error militante es más difícil de parar que una falsedad que se infiltra poco a poco! Si cada anciano hubiera estado velando en los muros de Sion, hoy el liberalismo no fuera rampante en gran parte de la hermandad. Los ancianos deberían estar bien fundados en el Evangelio y en los fundamentos de la fe al punto de poder detectar rápidamente una tendencia liberal, un error modernista, un espíritu mundano, un dogma denominacional o un concepto calvinista. Una vez detectado, los ancianos vigilantes actuarán con determinación decisiva para detener el error. Puede ser demasiado tarde para salvar a algunas congregaciones, pero no es demasiado tarde para tratar de salvar a algunas. Este esfuerzo descomunal requiere ancianos despiertos y profundamente valientes en los muros de Sion que resistan los vientos fuertes del liberalismo, el pentecostalismo, el calvinismo, la impureza, el ateísmo y el denominacionalismo en general. El ancianado no es un lugar para los débiles; los débiles colapsarán ante la presencia de tales errores. Se necesita con desesperación hombres valientes que tengan la filosofía de no dejar pasar el error. Se debe defender al rebaño de todo error. Por ende, la postura de un ancianado con relación al error es la exposición total y la oposición constante de toda forma de falsedad.

5. **“Cuidando de ella”.** Este fue el mandamiento y consejo de Pedro para sus compañeros ancianos durante el primer siglo (1 Pedro 5:2). “Cuidar de” es el significado básico del obispado o supervisión. Se encarga divinamente a los ancianos a supervisar la iglesia, vigilar las actividades del rebaño local. Otros **pueden** y **deben** hacer mucho del trabajo de la congregación local, pero se debe hacer todo bajo la supervisión de los ancianos. Algunos diáconos muy ambiciosos y sin ins-



trucción deben aprender pronto que ellos también están **bajo** los ancianos—no en un nivel superior o equivalente a ellos.

6. **“Siendo ejemplos de la grey”.** Los ancianos deben servir como modelos o patrones para el rebaño (1 Pedro 5:3). ¿Pero qué clase de modelo o patrón muestra un anciano cuando prefiere asistir a un evento secular una o más noches de una campaña evangelística en vez de asistir fielmente a tal actividad espiritual? Este escritor predica en varias campañas cada año. No es inusual que predique en una campaña cuando uno o más ancianos han tomado sus vacaciones anuales durante una parte o toda la campaña evangelística—incluso cuando se ha programado tal reunión con algo de tres, cuatro, cinco o seis años de anticipación. ¿Son las vacaciones usualmente programadas con tal tiempo de anticipación? ¿Qué pensaría el anciano si, después de hacer muchos preparativos para una campaña, el predicador invitado llamara una hora antes y dijera que está saliendo de vacaciones y que no puede predicar, que esta es la única semana en el año que puede salir de vacaciones por algunos días? Pero esto es lo que observan muchos predicadores en algunos ancianos cuando van a predicar en campañas. Esto no debe ser así. ¿Qué tipo de ejemplo muestra un anciano cuando es infiel a los servicios del domingo en la noche y pocas veces asiste a las clases bíblicas de entre semana? Los ancianos deben ser hombres que estén en la primera fila. Los lemas de los ancianos piadosos son, “Hagan como hacemos” y “Sigán a Jesús como lo hacemos”, en vez de: “Hagan como decimos”.
7. **“Gobernar a la iglesia de Dios”.** Pablo hizo referencia a este concepto como “cuidar de la iglesia de Dios” (1 Timoteo 3:5). Es completamente ridículo designar a ancianos como gobernantes y luego privarles de la autoridad necesaria para gobernar. Pero cada vez más personas promueven la posición contradictoria de que los ancianos no tienen autoridad para gobernar. El hermano Guy N. Woods declaró sabiamente: “No se debe olvidar que negar a los ancianos el ejercicio adecuado de la autoridad en la supervisión de la iglesia es una

perversión de la enseñanza del Nuevo Testamento así como lo es que los ancianos abusen de sus derechos y privilegios por medio del ejercicio inadecuado de la autoridad. Hoy hay en la iglesia ambas tendencias: ambas deben ser paradas”.<sup>2</sup>

Toda institución debe tener su autoridad asignada. Los colegios tienen sus directores; el aula de clase tiene su maestro. La familia tiene un padre como cabeza y una madre como administradora del hogar (Efesios 5:23; 1 Timoteo 5:14). Las instituciones o universidades tienen sus presidentes o rectores. El estado tiene un gobernador; la nación tiene un presidente. En la iglesia, Dios ha colocado a ancianos como supervisores o gobernantes espirituales. Los que desprecian los términos “supervisar” o “gobernar” deberían llevar sus quejas ante el Señor. Estas designaciones y la autoridad inherente en este oficio se derivan de la Deidad.

Los ancianos no tienen autoridad legislativa en asuntos doctrinales. Todos los asuntos doctrinales han sido clarificados por el único Legislador: el Señor Jesucristo. Los ancianos sí tienen la autoridad delegada para asegurarse de que se ejecute completa y fielmente la voluntad del Señor—la doctrina completa del Evangelio de Dios. En asuntos de juicio humano o interés general, están en la fila principal, y el rebaño debería someterse a ellos.

En sus reuniones de ancianos, ellos deberían estar unidos en todos los asuntos concernientes a lo correcto o incorrecto. En asuntos de opinión, el amor—no la voluntad personal—debe predominar en todas las decisiones a las cuales lleguen.

## LA RECOMPENSA QUE RECIBEN

Pedro tuvo esto en mente cuando escribió a sus compañeros ancianos:

*Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria (1 Pedro 5:4).*

Los miembros dedicados y devotos apreciarán a los ancianos que hacen bien su trabajo. Los ancianos experimentan la satis-



facción de hacer el trabajo y hacerlo bien. La recompensa real ciertamente es grande cuando ellos ven que la congregación que supervisan progresa espiritualmente y continúa marchando por el Señor. Su recompensa será grandiosa cuando lleven la corona incorruptible de gloria el día de la resurrección y también presenten a su rebaño como receptores fieles de tal corona. Las recompensas de este trabajo riguroso son muchas.

Dios bendiga a cada anciano y cada congregación que considera su trabajo seriamente y con la solemnidad que merece.

## Discusión

1. ¿Qué se quiere decir con obligaciones **recíprocas**?
2. ¿Qué definición dio Thayer para la palabra griega *oregomai*, que se traduce “anhelo” en 1 Timoteo 3:1?
3. ¿Cuál es el trasfondo de la expresión “ganancia deshonesta”?
4. ¿Qué prohibición financiera se dio para el ancianado?
5. Lea y hable de 1 Timoteo 5:17-18.
6. Hable de la prohibición que indica que los ancianos no deben “enseñorearse sobre la herencia de Dios”.
7. Lea y hable de 3 Juan 9-10.
8. ¿Qué significa el mandato divino de que los ancianos deben mirar por el rebaño?
9. ¿Qué consejo prudente pueden aprender los ancianos de Ezequiel 3:17-21 y 34:2-6?
10. ¿Qué enseña Hebreos 13:17 que los ancianos deben a la congregación que supervisan?
11. ¿Qué se implica con la expresión “cuidar del rebaño”?
12. ¿Qué pudieran haber hecho los ancianados vigilantes ante el movimiento anti y el liberalismo teológico creciente?
13. ¿Cuál debe ser la posición adecuada de cada anciano en cuanto al error?
14. ¿Qué significa supervisar a una congregación?
15. ¿Hay autoridad inherente en la supervisión? ¿Por qué?

16. ¿Qué lecciones necesitan aprender algunos diáconos muy ambiciosos?
17. Hable de los ancianos como ejemplos del rebaño.
18. ¿Qué autoridad es inherente en el mandamiento paulino de que los ancianos deben gobernar o cuidar de la iglesia?
19. ¿Qué enunciado destacado hizo el hermano Guy N. Woods en cuanto a los ancianos y su autoridad?
20. ¿Por qué toda institución debe tener su autoridad designada?

### Elección Múltiple

1. Los ancianos recibirán su recompensa principal:
  - a. Cuando sean nombrados por primera vez
  - b. Cuando hayan probado por un tiempo que son fieles en la iglesia
  - c. Cuando se cansen y renuncien al trabajo
  - d. Cuando Cristo aparezca por segunda vez
2. Esta persona es el Pastor Principal del rebaño de la iglesia:
  - a. Simón Pedro
  - b. El apóstol Pablo
  - c. El papa
  - d. Jesucristo
3. En su tercer viaje misionero, Pablo se reunió con los ancianos efesios en:
  - a. Corinto
  - b. Mileto
  - c. Atenas
  - d. Filipos
4. En la iglesia primitiva de Jerusalén, se seleccionó a:
  - a. Siete siervos
  - b. Siete sacerdotes de parroquias
  - c. Siete cardenales
  - d. Siete arzobispos
5. A este profeta algunas veces se le designa como “La Estrella del Exilio”:
  - a. Ezequiel
  - b. Oseas
  - c. Isaías
  - d. Jeremías

## Espacios en Blanco

1. “Ruego a los \_\_\_\_\_ que están entre vosotros, yo \_\_\_\_\_ también con ellos, y \_\_\_\_\_ de los padecimientos de Cristo, que soy también \_\_\_\_\_ de la gloria que será revelada”.
2. “\_\_\_\_\_ la grey de Dios que está entre vosotros, \_\_\_\_\_ de ella, no por fuerza, sino \_\_\_\_\_; no por ganancia deshonestas, sino con \_\_\_\_\_ pronto”.
3. “...no como teniendo \_\_\_\_\_ sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo \_\_\_\_\_ de la \_\_\_\_\_”.
4. “Porque yo sé que después de mi \_\_\_\_\_ entrarán en medio de vosotros \_\_\_\_\_ rapaces, que no perdonarán al \_\_\_\_\_. Y de \_\_\_\_\_ mismos se levantarán \_\_\_\_\_ que hablen cosas \_\_\_\_\_ para arrastrar tras sí a los \_\_\_\_\_”.
5. “Y ahora, \_\_\_\_\_, os encomiendo a \_\_\_\_\_, y a la \_\_\_\_\_ de su gracia, que tiene poder para \_\_\_\_\_ y daros \_\_\_\_\_ con todos los santificados”.

## Verdadero o Falso

- \_\_\_\_\_ 1. Para ser calificado como anciano, un hombre nunca debe tener el deseo de ejercer este oficio.
- \_\_\_\_\_ 2. Diótrefes fue un anciano fiel y humilde en la iglesia del primer siglo.
- \_\_\_\_\_ 3. Según la Biblia, los pastores son los mismos que los ancianos y obispos.
- \_\_\_\_\_ 4. Los ancianos poseen autoridad legislativa en asuntos doctrinales.
- \_\_\_\_\_ 5. En asuntos de juicio o interés general, los ancianos tienen autoridad sobre la iglesia que supervisan.

## Meditación

1. ¿Por qué un hombre no debería aceptar el ancianado debido a la presión?
2. ¿Por qué no necesitamos hombres como Diótrefes en el ancianado, el diaconado, la predicación, la enseñanza o la membresía?
3. ¿Por qué los ancianos deben primero mirar por sí mismos?
4. Liste y discuta algunas de las maneras en que ellos deben mirar por sí mismos.
5. ¿Qué involucra la alimentación y el cuidado de la iglesia del Señor?
6. ¿Por qué la sana doctrina debe ser el **único** currículo para todo el material que sale del púlpito y para toda clase en nuestras congregaciones?
7. ¿Cree que los ancianos tienen alguna responsabilidad en cuanto a las versiones que se usan en el púlpito y en las clases bíblicas? ¿Por qué?
8. ¿Cuáles son algunos de los malos ejemplos que los ancianos han dado a las congregaciones que supuestamente supervisan?
9. ¿Cuáles son algunas de las recompensas de servir fiel y fervientemente en el ancianado?

## Referencias

1. Thayer, J.H. (1901), *Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento* [Greek-English Lexicon of the New Testament] (Edinburgo: T&T Clark), p. 452.
2. Guy N. Woods (1979), *Un Comentario sobre las Epístolas del Nuevo Testamento de Pedro, Juan y Judas* [A Commentary on the New Testament Epistles of Peter, John and Jude] (Nashville, TN: Gospel Advocate), p. 126.





# 12

## LO QUE LA CONGREGACIÓN DEBE AL ANCIANADO

***Siempre es más fácil pensar*** en lo que los demás nos deben que en lo que nosotros debemos a los demás de manera recíproca. La mente humana tiende a pensar casi exclusivamente en la dirección egoísta. Cuando se habla de las obligaciones en el liderazgo congregacional, lo primero que cruza la mente del miembro promedio es lo que el ancianado debe a la membresía. Reconocemos la validez de este lado de la moneda y hemos abordado el tema en el capítulo anterior. Pero hay otro lado de la misma moneda que planeamos enfatizar en este capítulo. ¿Qué debe la congregación al ancianado? La Biblia responde esta pregunta de la misma manera que responde la pregunta en cuanto a las obligaciones de los ancianos ante la congregación.

### **TENER CONOCIMIENTO ADECUADO DEL ANCIANADO**

Cada predicador del Evangelio sabe cuán valioso es que el ancianado bajo el cual sirve y la congregación con la cual trabaja tengan conocimiento adecuado del enfoque bíblico de la obra evangelística. Desafortunadamente, muchos no lo tienen. Ellos han establecido muchas de las directrices para el predicador al observar a los predicadores denominacionales en su supuesto oficio pastoral.



Este principio se aplica igualmente al ancianado. Cada anciano piadoso ansía el día en que el predicador del Evangelio y la membresía tengan un entendimiento escritural del enfoque bíblico de los ancianos como hombres y líderes y del significado de su trabajo.

Los miembros deberían saber lo que el Libro enseña en cuanto a los ancianos. Hoy la doctrina bíblica del ancianado no es un tema familiar para muchos en la iglesia. Los miembros deberían conocer la historia del ancianado bosquejada en las Sagradas Escrituras en general y en el libro de Hechos y las epístolas en particular. Los miembros deberían estar familiarizados con las designaciones con las cuales se conoce al ancianado en la Biblia. Deberían saber que hay prudencia y sabiduría en las facetas fundamentales del plan de Dios para el ancianado. Deberían estar familiarizados con las listas de requisitos en Timoteo y Tito. Deberían entender fácilmente que la autoridad delegada es inherente en el ancianado. Deberían entender las diferencias básicas entre el ancianado y el diaconado y que los primeros son supervisores y los segundos son siervos. Deberían conocer cuál es la misión o el trabajo de los ancianos. Deberían saber lo que los ancianos deben al rebaño y lo que el rebaño les debe por medio de la recompensa recíproca. Deberían hablar de manera inteligente en el hogar en cuanto al trabajo de la iglesia que el ancianado supervisa. La familiaridad de estos asuntos importantes ayudará mucho a mejorar la relación entre los ancianos y la congregación.

## **RECONOCERLES, ESTIMARLES Y ESTAR EN PAZ CON ELLOS**

Pablo escribió:

*Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros (1 Tesalonicenses 5:12-13).*

Pablo empleó el término cálido “rogamos”. Esta era una manera práctica de tocar los sentimientos rápidamente. Les llamó

“hermanos”. Esta es otra manera positiva que tiene el propósito de provocar una respuesta favorable ante el consejo apostólico que estaba a punto de impartirles. El hecho de que estuvo haciendo referencia a los líderes de la iglesia es ampliamente evidente ya que Pablo habló de aquellos que les **presidían**. Los apóstoles y profetas de ese tiempo pueden haber estado incluidos en este grupo, pero ciertamente los ancianos estuvieron incluidos. Hoy no tenemos apóstoles o profetas vivos; tenemos ancianos. Por ende, en lo que a nosotros concierne, esto se aplica a los ancianos.

Pablo aconsejó a los santos tesalonicenses a **reconocer** a los que les presidían en el Señor y amonestaban cuando era necesario. Este **reconocimiento** es más que familiaridad o capacidad instantánea de designarles por nombre. Esto incluye la exhibición de respeto real por ellos. Debe haber reconocimiento diligente de su liderazgo como también sumisión al mismo. No podemos reconocerles según la demanda apostólica si ignoramos toda exhortación que presentan y nos rebelamos contra toda amonestación que hacen al rebaño que supervisan.

En el servicio inicial del día del Señor en una campaña evangelística, el predicador visitante rogó fervientemente que todos los miembros apoyaran la campaña durante todas las noches de servicio y que su participación no terminara en el primer día. Uno de los ancianos también habló al final del servicio de parte de sí y sus compañeros ancianos y amonestó que, de ser posible, todos los miembros estuvieran presentes en todos los servicios. ¡Sin embargo, muchos miembros concluyeron su participación en el primer día de servicio el domingo! ¡Ignoraron los siguientes días de campaña como si no hubieran existido! Tal cosa es un comentario pobre de un cristianismo apático, tibio, indiferente, insensible y autocomplaciente que demasiados entre nosotros practican. Tal práctica rebelde se encuentra en conflicto con cada sílaba del escrito sagrado de Pablo en 1 Tesalonicenses 5:12-13. Los hermanos deben aprender a poner atención a tales instrucciones y otros asuntos importantes con relación a las almas.

Los ancianos son muy dignos de recibir respeto real. Si hacen su trabajo como Cristo manda, entonces trabajan arduamente a favor de las almas encomendadas a su cuidado y supervisión. Pablo usó un término griego en este contexto que expresa el concepto de trabajo laborioso. “Los que trabajan entre vosotros” hace referencia a los ancianos, predicadores, diáconos, maestros y todos los que ayudaban en el crecimiento espiritual de la iglesia en Tesalónica. Pero los que **“presiden en el Señor”** no incluye a todos los grupos anteriores. Esto hace referencia definitivamente a los ancianos u obispos. Los obispos son supervisores, y los supervisores son los que obviamente presiden en el Señor (Filipenses 1:1). Como ancianos, supervisan el trabajo; cuidan de nuestras almas; gobiernan espiritualmente la congregación local. El mismo hecho de que se les designe como supervisores significa que el rebaño de Dios está bajo ellos. Pero alguien pudiera preguntar: “¿No están los diáconos también incluidos en la lista de los que ‘presiden’ en el Señor?” La respuesta instantánea para esta pregunta es un **“No”** firme y decisivo. Los diáconos ayudan en la obra del Señor, pero su campo es de servicio, no de supervisión. El nombre “diácono” se deriva de un término griego que significa “siervo”. La designación de diácono no conlleva poder de gobierno, superintendencia o supervisión en absoluto. Los diáconos **no** supervisan al rebaño juntamente con los ancianos. Los ancianos son los supervisores; los diáconos son **supervisados** por los ancianos en sus campos delegados de servicio. Demasiados miembros de la iglesia tienen conceptos confusos y erróneos en este punto crucial. Pablo clarificó que estos ancianos en Tesalónica presidían a la membresía **en el Señor**. Este es el campo definido de su gobierno espiritual.

Pablo mandó que reconozcamos a los que presiden entre nosotros y nos **amonestan**. Esta amonestación cubre toda enseñanza instructiva que transmiten a la congregación. Pablo usó un término griego fuerte que no estamos acostumbrados a escuchar en nuestro tiempo relajado. ¿Qué incluye el término? (1) Significa que ellos deben instruirnos en el camino que es correcto. (2) Significa que deben reprendernos cuando estamos equivocados. (3) Significa que deben advertirnos de las consecuencias de permanecer en el camino equivocado. Los líderes

de la iglesia tienen la obligación impuesta del Gran Pastor de hacer tal cosa; el rebaño tiene el encargo divino de este mismo Gran Pastor de obedecer la palabra de instrucción en cuanto a lo que es correcto, prestar atención a las palabras de reprensión, y arreglar la vida mala y caminar armoniosamente por el sendero de santidad. Ya que somos el rebaño, no debemos rebelarnos contra tales exhortaciones firmes; no debemos ignorar tales amonestaciones serias; no debemos minimizar tales advertencias importantes. Esto es lo que debemos a aquellos que nos presiden en el Señor y que por ende nos amonestan.

Pablo mandó que se estime al anciano en todo tiempo. “Estimar” significa considerarles con el respeto más alto. Pero esta no es la amonestación completa del apóstol. Tal estima debía ser parte del enfoque firme de amor real y afecto fuerte. Pero incluso esto no expresa el significado completo del apóstol. Se debe ofrecer tal respeto y amor por el bien de su trabajo.

Cuando los ancianos son lo que deben ser y las congregaciones son lo que deben ser, se puede garantizar la armonía congregacional y la paz cristiana. Pablo escribió que debemos estar en paz entre nosotros. En las bienaventuranzas hermosas del Sermón del Monte en Mateo 5, Jesús pronunció una bendición celestial para los pacificadores. El hijato divino es designado como la recompensa para ellos (Mateo 5:9). La Biblia también dice:

*Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor (Hebreos 12:14).*

En Romanos 14:19, Pablo aconsejó:

*Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación.*

Pablo declaró otra vez:

*Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres (Romanos 12:18).*

La paz está incluida en la lista hermosa del fruto del Espíritu que Pablo bosquejó en Gálatas 5:22-23. Los ancianos piadosos



merecen supervisar una congregación que se dedique a la paz y practique la armonía santa. ¿Tienen los ancianos un modelo de paz en usted? ¿Tienen los ancianos un obrero pacífico en usted? Nosotros somos los hijos de Dios, y se describe a Jehová en Romanos 16:20 como el Dios de paz. La profecía predictiva describió a Cristo como el Príncipe de Paz (Isaías 9:6). Pablo describió las buenas nuevas de salvación como el Evangelio de paz (Romanos 10:15). ¿Cómo no deberíamos ser un pueblo de paz? Esta es nuestra responsabilidad ante los ancianos.

## CONSIDERARLES DIGNOS DE TODA HONRA

Pablo escribió al joven Timoteo:

*Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario (1 Timoteo 5:17-18).*

Pablo empleó la palabra “anciano” en dos sentidos diferentes en 1 Timoteo 5. En el primer versículo de este gran capítulo, dijo a Timoteo que no reprendiera a un anciano sino que le exhortara como a padre. Allí estuvo hablando de los hombres de edad avanzada en general como un grupo en la iglesia. Esto es claro en vista de que, en ese contexto inmediato, instruyó a Timoteo en cuanto a la manera de tratar a los hombres más jóvenes, las mujeres mayores y las mujeres jóvenes. Pero aquí, en los versículos 17-18, Pablo estuvo hablando de los supervisores oficiales de la congregación local. Mandó que se concediera al anciano el honor adecuado y muy merecido. Debido al carácter que poseen y el trabajo que ejecutan tan hábilmente, los ancianos piadosos son muy dignos de honor. De hecho, Pablo mencionó “doble honor”. En el primer siglo, algunos ancianos dedicaban todo su tiempo a la proclamación de la Palabra—la enseñanza de la sana doctrina. Por ende, los que se dedicaban a esto eran dignos de recibir honra por medio del sostenimiento financiero completo y generoso, así como los predicadores del Evangelio que dedican todo su tiempo a la obra del Señor también son dignos de recibir sostenimiento completo y generoso (1 Corintios 9; Gálatas 6:6et.seq.).

Moisés enseñó en Deuteronomio 25:4 que no se debía negar el fruto de su labor al buey que trillaba un campo; i.e., se le debía permitir que comiera de una parte del campo mientras lo trillaba. Yo crecí en una granja en el oeste de Tennessee. Arábamos con caballos y mulas. Cuando recogíamos el grano cada otoño, mi padre nunca ponía bozales a los caballos o las mulas cuando jalaban la carreta por el campo de maíz mientras nosotros recogíamos el grano. Los animales comían el grano maduro cuanto querían. Este principio fue y es una práctica prudente. Tiene su aplicación principal en el sostenimiento de los obreros de Dios— a los ancianos que se dedican al trabajo de tiempo completo y a las congregaciones que les sostendrán generosamente en tal obra necesaria. Para apoyar adicionalmente su argumento, Pablo citó las palabras de Jesús en Lucas 10:7: “porque el obrero es digno de su salario”. A propósito, esto prueba concluyentemente que el tratado de Lucas ya había sido escrito. Pablo estaba familiarizado con su contenido inspirado. Él hizo referencia a tal escritura. Esto es muy interesante en vista de que los modernistas dicen que los escritores del Nuevo Testamento no supieron que estaban registrando Escritura o haciendo referencia a la Escritura cuando hablaron de lo que los demás escritores habían dicho o escrito.

Los ancianos son dignos de recibir honor—no negatividad constante de la membresía. Debemos honrarles debido a su disposición de servir en una obra que muy frecuentemente no es apreciada. Debemos honrarles porque su trabajo es digno y necesario. Debemos honrarles porque han cumplido los requisitos que permitieron su nombramiento. Debemos honrarles porque nos alimentan y atienden nuestras necesidades espirituales. Debemos honrarles porque cuidan nuestras almas y son centinelas alertas en los muros de la Sion espiritual. Debemos honrarles porque están sobre nosotros en el Señor. Debemos honrarles por su trabajo de fe, su labor de amor y su constancia de esperanza. Debemos honrarles debido a la autoridad delegada que el Señor les ha concedido para asegurarse de que se realice correctamente las cosas que se deben hacer. Debemos honrarles porque definitivamente poseen la autoridad de actuar en asun-



tos de interés general y de tomar decisiones que son obligatorias en cuando a la opinión humana.

Les honramos al honrar el trabajo que nos asignan y prestar atención a las exhortaciones enfocadas en el Evangelio y a las amonestaciones bíblicas que brindan de tiempo en tiempo. Les honramos al reconocerles, respetarles, amarles, apoyarles en todo esfuerzo justo, y defenderles contra los ataques injustificados y difamatorios de sus enemigos. En vista de las instrucciones previas, ¿qué razón se pudiera presentar para deshonar o faltar el respeto al ancianado piadoso? Obviamente, los ancianos deberían conducirse diariamente de la manera que provoque tal respeto, honor y estima. ¡No hace falta mencionar esto!

## **SER LENTOS Y PRECAVIDOS EN EL ÁREA DEL CRITICISMO**

Pablo escribió:

*Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos. A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman (1 Timoteo 5:19-20).*

Los ancianos en el primer siglo y los ancianos en el siglo actual son el objetivo de criticismo severo en manos de una multitud ignorante, irreflexiva y antipática de críticos que se ofenden fácilmente. Pablo prohibió que Timoteo recibiera cualquier acusación contra un anciano excepto por el testimonio de dos o más testigos. Había sido un axioma legal hebreo desde la antigüedad que se debía verificar toda declaración con dos o tres testigos (Deuteronomio 17:6). Jesús aludió a este precepto familiar bien definido y profundo cuando declaró:

*Y en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero (Juan 8:17).*

Obviamente, Moisés, Pablo y el Señor tuvieron en mente a los testigos confiables y de buena reputación—no a los que tienden a mentir o que crean cualquier clase de historia si se les da un poco de dinero en el proceso pernicioso.

## OBEDECERLES Y SOMETERSE

Estos dos imperativos forman el significado, la suma y la sustancia de Hebreos 13:17. El escritor inspirado declaró:

*Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso.*

Este versículo es un aguijón para aquellos que niegan toda autoridad para los ancianos en la iglesia de Jehová. Las expresiones “obedecer”, “gobernar”, “someterse”, “mirar” y “dar cuenta” están conectadas con el concepto de la autoridad. Esta no es solamente mi conclusión. En un artículo pertinente y muy bien escrito para *La Espada Espiritual* de abril de 1978, el hermano Neal Pryor escribió sobre “Hebreos 13:17 y la Autoridad de los Ancianos”. Después de citar el versículo, incluyó el enunciado introductorio: “En Hebreos 13:17, hay al menos cinco expresiones que señalan la autoridad de los ancianos y la necesidad de someterse a ella”.<sup>1</sup> Debería ser obvio para todos que los términos “obediencia” y “sumisión” implican completamente la presencia de autoridad. Ciertamente se aplican a la actitud de los miembros hacia los ancianos. Alguien pudiera decir que se está exagerando la interpretación y que se está llegando a una conclusión que todavía no se ha probado. ¿Pero realmente se ha hecho esto a través de este volumen? ¿Se ha supuesto lo que no se ha probado? ¿No se ha probado según 1 Timoteo 3:3-5 que los ancianos lideran a la iglesia como los padres gobiernan en la familia? Este versículo describe a los ancianos como guardas, y Pablo claramente les describió como tales en Hechos 20:28-32. Ellos son pastores de almas, como Pedro indicó firmemente en 1 Pedro 5:1-4. Un día darán cuenta, y esto es particularmente lo que las designaciones derivadas divinamente como “supervisores” y “ancianos” implican. En su comentario clásico sobre Hebreos, el erudito Robert Milligan no dudó en afirmar en sus notas de Hebreos 13:17 que aquellos que estaban siendo considerados eran “los ancianos u supervisores” de la iglesia.<sup>2</sup> Los que declaran lo contrario están tergiversando este pasaje precioso—están abor- dando esta implicación clara de manera deshonestamente.

La expresión griega de la cual se deriva “obedecer” es la forma pasiva del verbo *peitho*, que significa ser persuadido. La idea es que los supervisores espirituales persuadirán a los miembros. La confianza y la disposición a obedecer son inherentes en esta expresión general. La idea de persuasión se encuentra en el enunciado de Abraham en cuanto a los hermanos del hombre rico y su necesidad de ser convencidos por Moisés y los profetas (Lucas 16:31). Santiago usó la misma expresión en una referencia a la obediencia del caballo ante el que pone un freno en su boca (Santiago 3:3). En su *Léxico Griego-Inglés*, Thayer escribió que el término significa “escuchar a, obedecer, ceder a, cumplir con”.<sup>3</sup> Debido a nuestra confianza en Dios, nuestra creencia en Él, y nuestro deseo de hacer lo que el Señor nos ha dicho que debemos hacer, **obedecemos** a nuestros supervisores y estimamos a nuestros ancianos. Es completamente justo que hagamos esto; es completamente equivocado no obedecerles, honrarles y estimarles con un espíritu sumiso.

“Someterse” viene de *jupeiko*, y según el eminente Thayer, significa, “no poner resistencia, dar paso, ceder a la autoridad y amonestación, someterse”.<sup>4</sup> Este término autoritativo demanda que sometamos nuestra voluntad terca a la de ellos. Cuando existe conflicto entre nuestra voluntad y la voluntad de los ancianos en cuanto a los asuntos congregacionales, entonces, a menos que los ancianos estén desobedeciendo la voluntad de Dios, debemos someter nuestra voluntad a la de ellos. En un artículo que ya se ha aludido en este capítulo, el hermano Neal Pryor declaró que *jupeiko* “incluso tiene el sentido de ‘rendirse’. Así que el rebaño debería rendir sus objeciones ante la autoridad de los ancianos”.<sup>5</sup> El párrafo final en este artículo excelente y necesitado dice: “Así como los miembros dan cuenta a los ancianos, los ancianos dan cuenta al Príncipe de los pastores (1 Pedro 5:4). La autoridad de los ancianos es delegada. Dios les ha encomendado esto, y ellos darán cuenta por la manera que la han ejercido. Los miembros pueden hacer más fácil esta tarea al cooperar y someterse a sus líderes”.<sup>6</sup>

¿Cómo puede haber sumisión a la autoridad si no hay autoridad en el ancianado? “Obedecer, someterse, gobernar, cuidar

y dar cuenta” son términos **completamente autoritativos**, y los que permitimos que la Biblia hable lo entendemos de esta manera! Ignorar la autoridad obvia en el ancianado es un error terrible. Incluso se requeriría “ayuda” para entender de otra manera estos términos muy claros.

## IMITAR SU FE

Hebreos 13:7 dice:

*Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe.*

Se reconoce rápidamente que el escritor apostólico puede también haber tenido a los apóstoles en mente en este pasaje. Pero muy temprano la iglesia en Jerusalén tuvo apóstoles y ancianos, como varios pasajes en Hechos 15 demuestran (Hechos 15:4,6,22). Los ancianos, así como los apóstoles, habían sido sus líderes durante años. Ambos grupos les habían gobernado. Ambos grupos habían conservado fe admirable ante las ovejas dentro y fuera de Jerusalén. Ambos grupos se habían conducido como discípulos fieles, tanto que sus vidas eran dignas de imitación.

Nosotros no tenemos apóstoles vivos hoy, pero tenemos ancianos piadosos que podemos y debemos recordar. Tenemos ancianos piadosos que han alimentado nuestra fe con la sana doctrina. Tenemos ancianos piadosos que han mostrado ejemplo digno. En armonía con el principio paulino en 1 Corintios 11:1, necesitamos imitar su fe así como ellos han seguido al Señor. Observemos rápidamente la manera en que los ancianos piadosos han llegado al final de su camino paciente con fe completa y santidad firme, y determinemos que seguiremos el mismo curso hasta que lleguemos al final de nuestra vida.

## Discusión

1. ¿Por qué el miembro promedio de la iglesia entiende tan poco la doctrina bíblica del ancianado?
2. ¿Cuáles son los puntos fundamentales en cuanto a los ancianos con los cuales los miembros deberían estar familiarizados?
3. ¿Qué quiere decir el mandamiento apostólico a “reconocer” a los ancianos que nos presiden en el Señor?
4. ¿Qué quiere decir la alusión apostólica a la amonestación que los ancianos hacen al rebaño?
5. ¿Qué clase de reacción debería tener la congregación ante este tipo de amonestación realizada de vez en cuando?
6. ¿Qué significa que se debe estimar a los ancianos?
7. Liste y hable de las formas de paz y serenidad congregacional entre los ancianos y miembros del rebaño.
8. ¿Qué importancia tiene la referencia de Pablo en 1 Timoteo 5:18 a la escritura en Lucas 10:7?
9. ¿Qué pueden hacer los ancianos para promover el respeto de la membresía hacia ellos?
10. ¿Sobre qué fundamento o testimonio se debe recibir alguna acusación contra los ancianos?
11. ¿Por qué esto es un método de precaución muy sabio?
12. ¿Por qué es sabio reprender públicamente los pecados conocidos y probados entre los ancianos?
13. Liste y hable de los cinco términos en Hebreos 13:17 que están enlazados con el concepto de la autoridad.
14. ¿De qué término se deriva la palabra “obedecer” en Hebreos 13:17 y qué significa?
15. ¿De qué término se deriva “someterse” en Hebreos 13:17 y qué significa?
16. Lea y hable de Hebreos 13:17.

## Elección Múltiple

1. Dios ha establecido a estas personas para supervisar a la iglesia:
  - a. El predicador y los diáconos
  - b. Los ancianos y los diáconos
  - c. Los diáconos y el comité educativo
  - d. Los ancianos
2. La Biblia habla de esta persona como el “Príncipe de Paz”:
  - a. Cristo
  - b. Satanás
  - c. Belial
  - d. El anticristo
3. Se debería \_\_\_\_\_ los pecados probados de los ancianos.
  - a. Aprobar
  - b. Ignorar
  - c. Alabar
  - d. Reprender
4. Esta persona dijo al hombre rico en Lucas 16:29-31 que sus hermanos perdidos en la tierra debían oír la Ley de Moisés y los profetas.
  - a. Isaías
  - b. David
  - c. Pablo
  - d. Abraham
5. Este escritor sagrado hizo referencia a la obediencia del caballo debido al freno que se le coloca.
  - a. Santiago
  - b. Pablo
  - c. Pedro
  - d. Lucas

## Espacios en Blanco

1. “Os rogamos, hermanos, que \_\_\_\_\_ a los que trabajan entre vosotros, y os \_\_\_\_\_ en el Señor, y os \_\_\_\_\_; y que los tengáis en mucha \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_ por causa de su obra”.
2. “Así que, sigamos lo que contribuye a la \_\_\_\_\_ y a la \_\_\_\_\_”.

3. “Los \_\_\_\_\_ que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de \_\_\_\_\_, mayormente los que trabajan en \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_. Pues la Escritura dice: No pondrás \_\_\_\_\_ al buey que trilla; y: Digno es el \_\_\_\_\_ de su \_\_\_\_\_”.
4. “Contra un \_\_\_\_\_ no admitas \_\_\_\_\_ sino con dos o tres \_\_\_\_\_. A los que persisten en pecar, \_\_\_\_\_ delante de todos, para que los demás también \_\_\_\_\_”.
5. “\_\_\_\_\_ a vuestros \_\_\_\_\_, y \_\_\_\_\_ a ellos; porque ellos \_\_\_\_\_ por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con \_\_\_\_\_, y no \_\_\_\_\_, porque esto no os es \_\_\_\_\_”.

### Verdadero o Falso

- \_\_\_\_\_ 1. El trabajo real de un anciano en la iglesia involucra poco o nada de esfuerzo.
- \_\_\_\_\_ 2. Los ancianos supervisan a la iglesia **juntamente** con los diáconos.
- \_\_\_\_\_ 3. Dios quiere que los ancianos siempre sometan su voluntad a la de la congregación.
- \_\_\_\_\_ 4. La iglesia de Jerusalén tuvo apóstoles y ancianos en su liderazgo.
- \_\_\_\_\_ 5. Hoy tenemos apóstoles **vivos**, y cada uno es aprobado por Dios.

### Meditación

1. ¿Por qué es más fácil pensar en lo que otros nos deben en vez de lo que nosotros debemos a otros?
2. ¿Por qué la exhortación de los ancianos a la congregación es para nuestro bienestar espiritual?
3. ¿Cree que la gente que rechaza las exhortaciones de sus ancianos puede ir al cielo? ¿Por qué?

4. ¿Por qué los ancianos fieles merecen el honor de la congregación que supervisan?
5. ¿Por qué necesitamos más ancianos a tiempo completo (a quienes la iglesia apoya) de lo que tenemos actualmente?
6. ¿Hasta que extensión deberíamos imitar a los ancianos?

## Referencias

1. Pryor, Neal, 1978, p. 34.
2. Milligan, Robert (1973), *Un Comentario sobre la Epístola a los Hebreos* [A Commentary on the Epistle to the Hebrews] (Nashville, TN: Gospel Advocate), p. 38.
3. Thayer, J.H. (1901), *Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento* [Greek-English Lexicon of the New Testament] (Edinburgo: T&T Clark), p. 497.
4. *Ibid*, p. 638.
5. Pryor, p. 35.
6. *Ibid*.





---

## EL ANCIANADO: ALGUNAS CONSIDERACIONES VITALES Y UN TRIBUTO MUY MEREcido

---

**Este capítulo abordará** la selección y nombramiento de ancianos, la perpetuidad del trabajo, algunas señales alentadoras en cuanto a los ancianos, el ancianado y la autonomía de la congregación local, la disciplina y el ancianado, un tributo muy merecido a los hombres que sirven bien en el ancianado de la iglesia del Señor, y una oración sincera por todos los ancianos buenos y piadosos. Estos asuntos también merecen nuestra atención seria.

### LA SELECCIÓN Y EL NOMBRAMIENTO DE ANCIANOS

Como en todas las facetas fundamentales del ancianado, existe una variedad de teorías adversas y opiniones conflictivas en cuanto a la selección y nombramiento de ancianos. Algunos han declarado que no existe selección definitiva y nombramiento oficial de ancianos en absoluto. Ellos argumentan que los hombres simplemente hacen una transición y gradualmente asumen tales obligaciones. Esta no es una posición lógica en absoluto. En las etapas finales de su primer viaje misionero histórico, Pablo y Bernabé establecieron o nombraron ancianos en cada iglesia. Antes que ellos realizaran el nombramiento de estos hombres al oficio del ancianado, los hombres no estaban haciendo tal trabajo. Si hubiera sido la voluntad del Señor que los hombres

simplemente crecieran y gradualmente asumieran el trabajo del ancianado, entonces no hubiera habido excusa o justificación para lo que el dúo misionero hizo en Hechos 14:23. Pablo mandó a Tito que se quedara en la isla mediterránea de Creta para corregir lo deficiente, y establecer ancianos en cada ciudad (Tito 1:5). Este hubiera sido un encargo inútil si nadie hubiera sido nombrado al ancianado sino que gradualmente se hubiera comenzado a ejecutar este oficio. Debe haber un tiempo definido en que los hombres llegan a asumir este oficio; ellos deben saber cuándo es ese tiempo definido, y la congregación también debe saberlo.

Otros argumentan que se debe nombrar a ancianos por medio de la oración, el ayuno y la imposición de manos, sin ignorar ninguno de estos pasos. Ellos señalan pasajes como Hechos 6:6 y Hechos 13:3. Pero ninguno de estos pasajes habla de la selección y nombramiento de ancianos. En Hechos 6:6, se estuvo seleccionando a siete hombres para servir en la benevolencia de la congregación en Jerusalén. En otros capítulos posteriores de Hechos, leemos que la iglesia de Jerusalén tenía ancianos, pero no hay mención específica de la manera en que fueron seleccionados y nombrados. El ayuno, la oración y la imposición de manos en Hechos 13 se relacionó a la separación de Saulo y Bernabé para la comisión evangelística que el Espíritu había planeado que ejecutaran en el primer viaje misionero. Saulo ya era un apóstol en tal momento; él y Bernabé ya eran profetas y maestros según el enunciado de Lucas en Hechos 13:1. Así que este fue un proceso de **separación** de predicadores—¡no un proceso de **selección** o **nombramiento** de ancianos! Las Escrituras guardan silencio completo en cuanto al proceso preciso de la selección y nombramiento de ancianos.

Otros han argumentado que se debería elegir ancianos por el voto mayoritario de la congregación. En primer lugar, la Biblia no habla en cuanto a **elegir** ancianos. Esto suena como la política general que tenemos; el ancianado no es lugar para los procedimientos de la política moderna. Algunos que sostienen esta práctica añaden otro punto político a su opinión. Dicen que la elección debería ser por un año o dos, y no más de tres o cuatro

años. Luego los ancianos deben ceder el puesto, y otros deben tomar su lugar. En otras palabras, se debe circular el trabajo del ancianado y no permitir que nadie permanezca en el oficio por mucho tiempo. En segundo lugar, el voto mayoritario es el lenguaje de Asdod. El hermano H. Leo Boles declaró correctamente: “Todas las acciones de la iglesia deben ser la acción de toda la iglesia. El Nuevo Testamento no presenta ningún caso en que una parte de la iglesia puede actuar de una manera y otra parte de otra manera”. “Establecer” o “nombrar” ancianos es una expresión escritural; elegirlos por medio del voto popular no es un procedimiento escritural en absoluto. La idea de que tengan el oficio por uno a cuatro años ciertamente es ajena al patrón del cristianismo.

Por tanto, no hay patrón preciso declarado en cuanto a la selección y nombramiento de ancianos. Si lo hay, ¿dónde? En este aspecto, se debe hacer todo para promover la serenidad congregacional (Hebreos 12:14). Se debe realizar su selección y nombramiento decentemente y con orden (1 Corintios 14:40). Los apóstoles sugirieron que los discípulos realizaran la selección de siete siervos que debían atender a las mesas en Hechos 6. La prudencia práctica sugiere que la congregación está en una mejor posición de sugerir nombres posibles que un predicador que ha laborado entre ellos por menos de seis meses. Algunos años atrás en una congregación particular, un predicador nuevo en la congregación decidió seleccionar y nombrar ancianos y diáconos por sí mismo. Seleccionó como anciano a un hombre bueno pero cuya esposa no era cristiana; seleccionó como diácono a un hombre cuyo hogar pronto se destruiría debido a la lascivia constante y comportamiento permisivo de su esposa sensual. Este hombre no fue apto para el diaconado incluso al momento de su selección. No mucho tiempo después, este hombre apostató de la fe.

Aquí hay dos planes prácticos cuando una congregación no tiene ancianos pero desea nombrar a algunos, y cuando una congregación tiene ancianos pero desea añadir más al oficio.

La congregación carente de ancianos probablemente ha lidiado con los asuntos congregacionales por medio de reunio-



nes regulares de hombres. Ellos pudieran pedir a su predicador que enseñara lecciones en cuanto a los ancianos. Si él no tiene suficiente experiencia para hacerlo, se pudiera invitar a un predicador mayor o a un anciano de una congregación cercana para dar una serie de estudios sobre el ancianado. Se debería animar a todos en la congregación a estudiar todo lo que la Biblia dice en cuanto a los ancianos. El grupo de varones puede seleccionar a algunos entre ellos que se encargarán de recibir los nombres que la congregación provea de algunos candidatos para el ancianado. Se podría decir a la congregación que sugiriera nombres por dos o tres semanas. Se debe averiguar si los hombres sugeridos estarían dispuestos a servir en el ancianado, y más importante, se debe determinar si están calificados escrituralmente. Al final de este periodo, se pudiera presentar la lista final a la congregación. Digamos que quedaran cinco nombres en la lista. Los cinco hombres están dispuestos a servir en este oficio. Se pudiera dar dos o tres semanas adicionales para que los miembros presenten cualquier objeción. En asuntos como este, es mejor que se requiera objeciones de manera escrita. Se debe realizar cualquier objeción como resultado de lo que las Escrituras dicen. Al final del tiempo de selección, se pudiera realizar una reunión adecuada donde se presente a los hombres como ancianos de la congregación. Se pudiera leer pasajes relacionados al ancianado, y luego hacer una oración por ellos como nuevos supervisores, y por la congregación como el grupo supervisado. Se debería dar la oportunidad a los ancianos de hablar. Este servicio debería ser tan impactante como fuera posible.

Si una congregación ya tiene ancianos pero desea añadir más, se puede presentar el siguiente plan que varias congregaciones siguen. Tal vez pueden hacer que el predicador dé una serie especial de lecciones sobre el ancianado. Se debe animar a todos los miembros a estudiar todo lo que la Biblia dice en cuanto al ancianado. Los ancianos actuales pueden sugerir que se desea nombrar uno, dos o cuatro ancianos nuevos. Se recibirá nombres de candidatos por un periodo determinado. Luego se presentará una lista de hombres calificados. Es prudente dar una hoja de información a cada miembro donde se liste y defi-

na los requisitos bíblicos. Se presentará cualquier objeción por escrito a los ancianos actuales. Al final del tiempo sugerido, los hombres que reúnan los requisitos y tengan la confianza de la congregación pueden ser nombrados, y un anciano actual puede dirigir tal nombramiento o se puede buscar a alguien más—como el predicador. Otra vez, tal reunión debería ser tan impactante como fuera posible, y pudiera ser similar a la que se ha descrito previamente.

Los procedimientos anteriores han sido maneras comunes, pero no hay manera única excepto que se debe hacer con solemnidad, orden y decencia.

## LA PERPETUIDAD DEL ANCIANADO

Para los que creen en la Biblia, no hay duda ni debate en cuanto a que la iglesia primitiva tuvo ancianos. Pablo y Bernabé establecieron ancianos en cada iglesia (Hechos 14:23). Pablo dejó a Tito en la isla mediterránea de Creta para establecer ancianos en cada ciudad. Pero de vez en cuando, algunos sugieren que los ancianos, como los apóstoles y profetas, pertenecieron exclusivamente a la era temprana de la iglesia. Por ende, ellos niegan la perpetuidad del ancianado. Declaran que el Espíritu Santo estableció ancianos en el primer siglo, pero niegan que haga esto hoy. Entonces se dice que no debemos tener ancianos hoy. Se declara que los ancianos, así como los apóstoles y profetas, fueron hombres inspirados. Ya que hoy no tenemos hombres inspirados directamente por Dios, entonces supuestamente no tenemos ancianos. Ellos afirman que cuando el último anciano inspirado murió, el oficio de los ancianos cesó para siempre en la iglesia de Dios en la tierra. Hay muchas ideas equivocadas en estas declaraciones.

Los hermanos que han argumentado esto no entienden la manera en que el Espíritu estableció ancianos en el primer siglo. Él dio los requisitos para este trabajo. Cuando los hombres llenaron estos requisitos y fueron nombrados para este trabajo, entonces el Espíritu Santo les constituyó como ancianos—exactamente de la misma manera que establece ancianos hoy.



Es una conclusión injustificable sostener que **todos** los ancianos en el primer siglo eran hombres inspirados o dotados sobrenaturalmente. Se puede admitir razonablemente que algunos lo fueron, como los pastores descritos en Efesios 4:11 y en el capítulo final de la epístola de Santiago. ¿Pero dónde dice la Escritura que los ancianos debían ser inspirados o que debían ser dotados sobrenaturalmente? La inspiración no es uno de los requisitos en la lista de Timoteo. No se manda la posesión de uno o más dones espirituales en la lista de requisitos de Tito. Pedro no dijo nada en cuanto a ancianos inspirados u obispos dotados sobrenaturalmente en el quinto capítulo de su primera epístola—aunque habló mucho en cuanto a los ancianos en los primeros cuatro versículos. Hay diferencia fundamental entre los apóstoles, profetas y ancianos. Los apóstoles tuvieron que ser hombres inspirados para realizar su trabajo. Los profetas necesitaron dones espirituales para ejecutar su misión. Su misión estuvo limitada al primer siglo. Fue completada cuando el último apóstol y profeta de estos dos roles solemnes murió. Pero el trabajo de los ancianos no terminó al final del primer siglo. Su misión es supervisar, gobernar, vigilar y alimentar al rebaño y ser ejemplos de este. Si hay necesidad de supervisión hoy, entonces todavía hay necesidad de ancianos hoy. De no ser así, ¿por qué? Si el ancianado cesó en el primer siglo, ¿quién está autorizado hoy para supervisar, gobernar, vigilar, alimentar y ser ejemplo de la grey? ¿En qué parte de la Escritura Dios sugirió un cambio en la organización de la iglesia en cuanto al ancianado? ¡Nadie puede encontrar tal escritura! Es importante señalar que una gran parte de lo que el Nuevo Testamento dice acerca de los ancianos y sus requisitos está al final de los libros del Nuevo Testamento cuando la era milagrosa estaba en su última etapa en vista de la terminación de la Biblia. ¿Por qué sería este el caso si el oficio de los ancianos también hubiera estado en su última etapa? Esto sería completamente extraño.

El hermano H. Leo Boles declaró correctamente: “El Espíritu Santo requirió que se estableciera ancianos en cada iglesia. El Espíritu Santo nunca mandó o instruyó que se suspendiera el ancianado. Suspender el oficio del ancianado significa cam-

biar el orden de Dios. Pervertir la organización de la iglesia sería como pervertir la doctrina y adoración de esta”. ¡Bien dicho!

Dios quiso que se perpetuara el ancianado de su iglesia hasta el fin del tiempo.

## **ALGUNAS SEÑALES ALENTADORAS DEL ANCIANADO**

Hace algún tiempo atrás un predicador en el suroeste proclamó un sermón inusualmente directo. Apenas bajó del púlpito, uno de los ancianos se paró y dijo a la congregación: “Esta es la clase de predicación que los ancianos de esta congregación desean que se realice desde el púlpito. Les recomendamos esta predicación; tiene el respaldo completo de su ancianado”. El respaldo no solicitado como este debería provocar admiración genuina en los corazones de todos los que aman los senderos antiguos. Ciertamente los predicadores del Evangelio son afortunados de tener ancianados valientes que les respalden en la proclamación audaz de la verdad.

Hace algunos años atrás un predicador apto comenzó a trabajar con una congregación localizada en un estado del suroeste. Al final de su primera lección, uno de los ancianos se levantó y elogió la solidez del sermón y la posición del predicador. Hizo recordar a la congregación de la bendición que tenía en el servicio de alguien que hablaba la verdad claramente. ¡Qué manera tan admirable de dar la bienvenida a un nuevo hombre en medio de ellos! Esta es una manera en que todo nuevo trabajo fiel debería comenzar y continuar.

Hace algunos años atrás un grupo de ancianos alertas detectó algunas indicaciones preocupantes en la iglesia. Ellos vieron que a algunos de sus miembros les estaba comenzando a gustar las versiones modernas no confiables. Hicieron planes para tener una serie de lecciones al respecto. Se señaló los peligros de tales versiones. Se enseñó la verdad sobre ellas como se debería hacer. ¡Esta es un área en la cual a muchos no les gusta escuchar la verdad! La condescendencia es común en este tema. Durante el curso de la serie de lecciones, una gran parte de los ancianos



se presentó en un servicio u otro ante la congregación para recomendar el material enseñado. Después de algún tiempo, uno anciano dijo: “Aquí ya no tenemos problemas con las versiones nuevas no confiables”. Ellos pararon el problema antes que se esparciera en su congregación. ¡Esta práctica fue muy prudente!

Hace algún tiempo atrás en una ciudad nortea, una congregación realizó su campana anual. Dijeron al predicador invitado que enseñara la verdad directamente—que predicara en armonía estricta con el Libro. Al final de la campana, un anciano elogió públicamente los sermones predicados durante esas noches. ¡Tales ancianos valen más que el oro! Tal actitud permite que el rebaño que supervisan sepa exactamente la posición que ellos tienen en cuanto a la verdad. Permite que las visitas entiendan cuál es la posición de la iglesia de Cristo en cuanto a la verdad. Anima el corazón del predicador local y de los predicadores invitados ya que ellos saben que los ancianos esperan y demandan que se enseñe todo el consejo de Dios en la obra local y evangelística.

¿Por qué no se realiza más cosas como estas? ¿No es bueno que la congregación sepa de vez en cuando que su anciano respalda la predicación sólida del predicador, de los maestros de Biblia y de todos los evangelistas? Los ancianos deben supervisar el rebaño (Hechos 20:28-32). Deben alimentar el rebaño de Dios con doctrina sólida (1 Pedro 5:2-3). Deben vigilar las almas (Hebreos 13:17). Los ancianos deben enseñar personalmente la sana doctrina. Deben encargar que otros prediquen y enseñen reverentemente la sana doctrina. Cuando se enseña esto de manera reverente y obediente, los ancianos deberían brindar respaldo público. Ancianos, ¿cuándo ha sido la última vez que han tenido palabras de respaldo público por la predicación sólida de su predicador local o predicador invitado? Generalmente siempre hay un hombre fiel que tiene alguna palabra de aprecio por la predicación sólida que algún predicador visitante realiza en una campaña evangelística, pero es una excepción cuando uno o más ancianos dan respaldo público por las lecciones sólidas recién predicadas; esto he notado en los lugares que voy a predicar. ¿No se debería concluir con respaldo de autoridad las

lecciones o series de lecciones sólidas que toda la iglesia necesita—especialmente si muchos de los miembros sienten resentimiento por el hombre que tiene el coraje de enseñar tales lecciones? Se necesita tal recomendación de los buenos ancianos de nuestras congregaciones.

## **EL ANCIANADO Y LA AUTONOMÍA DE LA IGLESIA LOCAL**

Los ancianos se encuentran en la posición única de ver que se observe estrictamente esta característica fundamental del cristianismo. En primer lugar, los ancianos deben entender que ellos supervisan solamente a la congregación que les ha nombrado. Si supervisan a la congregación localizada en la capital del país, deben entender que sus poderes de supervisión no se extienden a las congregaciones a través de la nación. La congregación en la capital puede ser la más grande de la nación, puede tener el mejor liderazgo, puede tener el predicador mejor preparado en cuanto a la erudición bíblica y la aptitud para predicar la Palabra con eficacia, puede estar realizando más obras; pero ninguna de estas características extiende a los ancianos la autoridad de controlar a las otras congregaciones. Los ancianos pueden supervisar el trabajo de la congregación local en la capital de la nación, pero esto no les da poderes especiales para controlar a las otras congregaciones. ¡Al considerar el romanismo podemos ver por qué esto no es correcto!

En segundo lugar, los ancianos deben resistir la presión que viene de otros ancianados para conformarse a su dirección en proyectos particulares. Algunas veces un ancianado ambicioso comenzará un programa congregacional y luego buscará, por medio de la presión, hacer que otras congregaciones le apoyen en tal programa. Frecuentemente se emplea la táctica de que, si una congregación no les ayuda en tal trabajo, entonces esa es una señal de carencia de afinidad benevolente o celo evangelístico para la conversión de almas perdidas. La cooperación entre congregaciones es un principio bíblico, pero nunca debería ser originada por presión.

En tercer lugar, los ancianos deberían ser diligentes en asegurarse de que ninguna congregación cercana que esté cayendo en la mundanidad, la apatía, el liberalismo o algún aspecto fatal del denominacionalismo afecte la fe y práctica de los miembros que supervisan.

Debe haber lazos de amor fraternal y compasión cristiano entre todas las congregaciones—pero ningún lazo organizativo de autoridad eclesiástica controlado por un hombre o un anciano. El Señor tomó las precauciones necesarias para que no se desarrollara esta clase de coacción.

## **EL ANCIANADO Y LA DISCIPLINA**

La disciplina completa en el sistema congregacional es el mandamiento moderno olvidado e ignorado. La disciplina es instructiva y correctiva en su diseño general. La mayoría de congregaciones practica el primer aspecto en la enseñanza de amonestación, ánimo y exhortación. Pero esto solamente es disciplina parcial. Con algunos miembros, esto es todo lo que se necesita. Ellos son como el niño a quien una palabra buena mantendrá dentro de los límites establecidos de la crianza. Otros miembros son como el niño a quien se debe aplicar constantemente la vara de educación para que pueda aprender. Él requiere castigo; debido a su obstinación, estos miembros también requieren la acción correctiva.

Los ancianos se deben asegurar de que la congregación que supervisan practique estos dos grados definidos de disciplina. Desde luego, idealmente se espera que la disciplina instructiva o preventiva conserve a los miembros en el camino de la pureza moral y doctrinal. Es importante la predicación poderosa desde el púlpito, la enseñanza sólida en todas las clases bíblicas, y las exhortaciones frecuentes de los ancianos en el área crucial de la disciplina preventiva. Sin embargo, cuando la disciplina instructiva o preventiva no es suficiente, como en algunos casos, los ancianos deben tomar el liderazgo positivo para administrar la disciplina correctiva. Si ellos y todos los miembros han hecho todo lo que pueden para guiar a la persona en error de regreso a la verdad clara de la Palabra de Dios y los esfuerzos no han sido

exitosos, los ancianos deben guiar diligentemente a la congregación en la excomunión de tal persona. Se debe señalar y evitar a aquellos que causan divisiones y ofensas contrarias a la sana doctrina (Romanos 16:17). Los que son inmorales, como el hombre en 1 Corintios 5, deberían ser entregados “a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús” (vs. 5). Los que caminan desordenadamente y no quieren someterse reverentemente a la enseñanza apostólica, deben ser excomulgados (2 Tesalonicenses 3:6). Los que no quieren reconocer las epístolas apostólicas deben ser señalados y apartados de la comunión y asociación. Se debe hacer esto para producir vergüenza en ellos (2 Tesalonicenses 3:14). No se les debe considerar como enemigos permanentes, sino se debe amonestar constantemente a los hermanos en error (2 Tesalonicenses 3:15). Los que destruyen la fe de otros deben ser entregados “a Satanás para que aprendan a no blasfemar” (1 Timoteo 1:20). En cuanto al hombre hereje que causa divisiones, Pablo dijo que “después de una y otra amonestación deséchalo, sabiendo que el tal se ha pervertido, y peca y está condenado por su propio juicio” (Tito 3:10-11). Se debe practicar la excomunión con todo falso maestro (1 Timoteo 6:3-5).

Los ancianos deben liderar el camino en estos casos de castigo correctivo. Deben hacerlo por las siguientes razones: (1) Es un mandamiento de Dios; (2) para conservar la pureza de la iglesia; (3) para salvar finalmente el alma del pecador; (4) para advertir a los salvos con el fin de que no pequen y caigan en la misma clase de mal; (5) para preservar la imagen de Cristo y la verdad ante un mundo que siempre está observando; y (6) para ejecutar una de sus responsabilidades claramente marcadas como supervisores.

La disciplina total en nuestro tiempo nunca llegará a ser una realidad a menos que los ancianos valientes la ejecuten a través de la tierra.

## UN TRIBUTO A LOS ANCIANOS

Pablo escribió al joven evangelista Timoteo en cuanto al honor que el anciano merece recibir:



*Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar (1 Timoteo 5:17).*

En su primera carta, el apóstol sin compañeros señaló que la siguiente actitud debía caracterizar a los santos en Tesalónica:

*Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros (1 Tesalonicenses 5:12-13).*

Muy pocas veces se da la honra debida a los ancianos piadosos que hacen la obra de Cristo. Comúnmente llegan a ser el objetivo de miembros insatisfechos que les gusta ponerles en el fuego de la crítica general. Por tanto, se debe presentar algunas razones convincentes por las cuales los ancianos piadosos deberían ser honrados profundamente y respetados genuinamente. Los siguientes puntos deberían reflejar firmemente la actitud de todo estudiante hacia el gran trabajo del ancianado y los maravillosos hombres que sirven en este oficio.

El ancianado merece gran honra ya que Dios manda su trabajo. Los que lean reverentemente el Antiguo Testamento honran a los profetas, jueces, reyes y sacerdotes del Periodo Antiguo ya que Dios ordenó esos oficios. De igual manera, los que estudian sinceramente el Nuevo Testamento honran a los apóstoles, profetas, ancianos, diáconos, maestros y evangelistas de la presente dispensación ya que Dios ha ordenado su trabajo. La actitud equivocada hacia cualquiera de estos grandes trabajos dará como consecuencia una actitud equivocada hacia Dios. El ancianado tiene importancia vital en el funcionamiento de la iglesia local. Pablo y Bernabé predicaron a Cristo y establecieron iglesias durante la primera parte de su viaje misionero en Chipre y Asia Menor. Cuando visitaron las ciudades evangelizadas previamente, confirmaron “los ánimos de los discípulos”, les dieron instrucciones necesarias para la fe constante, y “constituyeron ancianos en cada iglesia” (Hechos 14:22-23). Ya que ellos fueron guiados por el Espíritu (Juan 16:13) y operaron bajo la segunda fase de la Gran Comisión que enfatiza enseñar solamente lo que

Cristo ha mandado (Mateo 18:20), entonces la obra de establecer o nombrar ancianos fue guiada por el Espíritu y mandada por Cristo. Pablo escribió a Tito, quien estaba en Creta:

*Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé (Tito 1:5).*

Todo trabajo que Jehová Dios ordena o establece merece grandemente nuestro aprecio genuino y honor adecuado.

Se debe honrar al ancianado, y el ancianado merece estas palabras de tributo especial, ya que la inspiración lo determina como un trabajo bueno. Pablo introdujo su escrito en 1 Timoteo 3 con la siguiente expresión significativa:

*Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea (1 Timoteo 3:1).*

Es equivocado que alguien no honre un trabajo que el Espíritu de Dios ha calificado como bueno, y especialmente cuando hombres rectos realizan ese trabajo. Solamente los hombres buenos cumplen los requisitos listados en Timoteo y Tito como también en 1 Pedro 5. Los hombres piadosos y buenos que realizan bien este trabajo noble ciertamente merecen nuestra estima amorosa y admiración profunda.

El ancianado merece honor debido al gran servicio que brinda a la Causa de Cristo. Los mismos nombres que los escritores sagrados emplearon para designarlos añaden significado especial a la naturaleza de su trabajo digno. Ellos son ancianos o presbíteros. La palabra se deriva de *presbuteros*, y hace referencia a la edad, experiencia y madurez. Los principiantes en la fe no pueden servir en el ancianado (1 Timoteo 3:6). Pablo también empleó el término *episkopos* en Filipenses 1:1, 1 Timoteo 3:2 y Tito 1:7 para hacer referencia a este oficio. Esta palabra significa obispo o supervisor, y se traduce de tal manera en nuestras versiones confiables. Los ancianos son los hombres que Dios nombra para servir como superintendentes espirituales del rebaño. Su función es supervisar la iglesia local en acción y ver que se realice esto en armonía santa con las directrices espirituales.



El uso erróneo denominacional del término *poimen* o pastor ha cambiado completamente el concepto del Nuevo Testamento de esta designación significativa para este oficio o trabajo. Pablo habló de los pastores en Efesios 4:11:

*Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros...*

La palabra “pastor” aquí no hace referencia a evangelistas como se usa en el tiempo moderno. No se debe argumentar que llamar “pastor” al predicador es correcto ya que *poimen* significa alguien que alimenta y que los predicadores hacen esto con la Palabra. Aunque ellos lo hacen, también se pudiera argumentar que se debe llamar a todos los maestros de clase bíblica “pastores” ya que ellos también alimentan con la Palabra. ¿Deberíamos entonces llamar “pastora” a la jovencita que enseña la clase de niños ya que ella les alimenta con la Palabra? Las personas que hacen evangelismo personal también alimentan a sus estudiantes con la sana doctrina. ¿Deberíamos entonces llamar “pastor” a toda persona que conduce una clase bíblica personal una noche a la semana? ¿Deberíamos llamar “pastora” a la mujer que enseña la clase de damas cada miércoles o jueves? Recuerde que ella también alimenta a sus oyentes; ese es su propósito y obligación principal al dirigir tal clase. Pablo habló griego; conocía el griego. Sabía lo que el término *poimen* significaba. Conocía la obligación de cada cristiano de alimentar la fe de un hijo potencial de Dios y de uno que ya es hijo de Dios. Pero él aplicó de manera precisa este término único al ancianado en Efesios 4:11—no a los evangelistas y maestros a quienes se les menciona de manera separada. Cada grupo que él mencionó en este pasaje alimenta la fe de otros. Pero solamente se designó a los ancianos como “pastores”. Pablo habló de “pastores”, no de **“el pastor”** en singular. Por mucho tiempo el mundo religioso ha ignorado la enseñanza bíblica al respecto. El deber de los pastores o ancianos es alimentar la grey de Dios. Aunque ellos no necesitan realizar personalmente toda la enseñanza, deben supervisar toda la enseñanza y asegurarse de que la dieta espiritual provista al rebaño sea el Evangelio de verdad y solamente el Evangelio de verdad. Por ende, los hombres de edad y experiencia cristiana,

que tienen la capacidad de guiar y supervisar, y el conocimiento y sabiduría de alimentar bien a los santos del Dios altísimo con la sana doctrina, deben servir en este gran trabajo. ¿Cómo no debemos honrar a tales hombres de madurez que nos supervisan y alimentan regularmente con el Pan Celestial de Vida?

Ya que algunos han escogido deshonorar este oficio y aquellos que lo llenan, sentimos la necesidad profunda e imperativa de estar entre aquellos que honran el oficio de supervisión que hombres santos cumplen con todas sus capacidades humanas. Si los ancianos hacen su trabajo bien, no podemos honrar la Causa de Cristo sin honrar a los ancianos. De otra manera, ¿**cómo** pudiéramos hacerlo?

Dedicamos estas palabras de tributo a cada anciano piadoso que lee estas líneas. Le amamos y respetamos por la disposición con la cual tomó este oficio en primer lugar, por las cualidades agradables que hicieron posible su nombramiento, por el celo y la integridad con la cual ha laborado en este oficio, y por el enfoque que tiene para los logros futuros de la congregación. ¡El “Reino de los Cielos” en la tierra (el reino de Dios entre los hombres) avanza maravillosamente, marcha militantemente y viaja triunfantemente debido a hombres **como usted**! Oramos para que su legado continúe.

*Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados (Hechos 20:32).*

## LOS JÓVENES DAN TRIBUTO A LOS ANCIANOS

Un artículo interesante con este título apareció en la edición de 1978 de la publicación en inglés *The Central Caller* (El Vozero Central), un boletín publicado por la congregación central en Spartanburg, Carolina del Sur, donde James Meadows era el evangelista eficaz en tal tiempo. El artículo decía: “El martes en la noche los jóvenes de esta congregación dieron tributo a nuestros ancianos de una manera muy inusual. La reunión fue en la casa de los hermanos Meadows. Cuarenta y tres jóvenes y los ancianos y sus esposas estuvieron presentes.

“La reunión consistió de varias canciones. Los jóvenes hicieron al hermano Meadows varias preguntas bíblicas en cuanto a los ancianos. Luego hicieron a los ancianos y sus esposas algunas preguntas en cuanto a su trabajo—los sacrificios, lo que se requiere para ser un buen anciano o esposa de un anciano, etc.

“La reunión duró dos horas, y todas las sillas y el piso estuvieron llenos de jóvenes y señoritas. Fue una reunión realmente productiva e inspiradora. Nuestros jóvenes realmente tienen mucho interés en la obra y están ocupados en ella. Gracias, jóvenes y señoritas”.

Se pudiera repetir tal actividad buena y grandiosa en miles de congregaciones a través de la hermandad. Pudiera ser informativa, servir como un tributo grandemente merecido para los ancianos piadosos, y tal vez pudiera plantar las semillas en los corazones de los jóvenes para que tengan como objetivo el ancianado y avivar la chispa en los corazones de las señoritas para desear ser esposas piadosas de ancianos en el futuro.

## UNA ORACIÓN FINAL POR EL ANCIANADO

Padre celestial, Te agradecemos por cada estudiante que ha leído este volumen. Te agradecemos por el ancianado en general y por los hombres piadosos en particular que laboran en este oficio. Te agradecemos por la sabiduría profunda manifestada en este tipo de gobierno eclesiástico. Te agradecemos por los requisitos que permiten que un hombre sirva con eficacia en este oficio. Te agradecemos por los nombres descriptivos dados para este trabajo grandioso y digno.

Especialmente estamos agradecidos por cada hombre bueno y piadoso que sirve en el ancianado. Te agradecemos por su madurez cristiana, su disposición de supervisar y su capacidad de alimentar y cuidar del rebaño. Te agradecemos por las horas que pasan ocupados en esta tarea y por las cuales pocas veces se les agradece. Te agradecemos por el liderazgo que ejercen, por las decisiones correctas que hacen, por su determinación de conservar a la iglesia en armonía con la enseñanza bíblica, por los sacrificios que hacen, por sus buenas esposas y familia dedicada

que les apoyan, y por el Príncipe de los Pastores que ellos sirven con abnegación. En el nombre de Jesús, amén.

## Discusión

1. Hable de la proposición de algunos de que se debe seleccionar a ancianos al emplear los pasos precisos del ayuno, la oración y la imposición de manos.
2. ¿Qué excelente consejo dio el hermano H. Leo Boles en cuanto a la **elección** de ancianos por medio del voto mayoritario?
3. Liste y hable de algunos principios que deberían guiar y gobernar a una congregación en su selección de ancianos.
4. ¿Cuál es una manera práctica en que una congregación sin ancianos puede poner a hombres en este oficio digno?
5. ¿Cuál es una manera práctica en que una congregación con ancianos puede añadir más ancianos según surja la necesidad?
6. ¿Cuál ha sido la práctica de la congregación en la cual asiste cuando ha sido necesario nombrar ancianos por primera vez o cuando ha surgido la necesidad de añadir ancianos al grupo existente?
7. ¿Qué argumento han presentado los que niegan la perpetuidad del ancianado en la iglesia?
8. En realidad, ¿cómo nombra el Espíritu Santo a ancianos hoy?
9. ¿Demandan los requisitos que un hombre sea inspirado directamente por Dios para que pueda ser anciano? ¿Por qué?
10. Pruebe adecuadamente con la Escritura que el trabajo del ancianado es perpetuo.
11. Hable en detalle del ancianado y la autonomía de la congregación local.
12. Hable de todas las Escrituras provistas sobre la disciplina.
13. Liste y hable de las seis razones por las cuales la iglesia debe practicar la disciplina completa del Nuevo Testamento.
14. Liste y hable de las razones por las cuales los ancianos pios deben ser honrados.

15. Explique el trasfondo de la palabra griega *poimen*.
16. ¿De qué manera los jóvenes de la congregación en Spartanburg, Carolina del Sur, dieron honra a sus ancianos?
17. ¿Qué se puede hacer para promover más actividades como esa?
18. ¿En qué áreas se pudiera comenzar? ¿Pudiera el grupo de jóvenes de su congregación hacer lo mismo?

### Elección Múltiple

1. En el primer viaje misionero, Pablo y Bernabé:
  - a. Establecieron un anciano en cada congregación
  - b. Nombraron un obispo sobre una diócesis completa
  - c. Nombraron un cardenal sobre toda una nación
  - d. Establecieron una pluralidad de ancianos en cada congregación
2. Pablo dejó a esta persona en Creta para corregir lo deficiente:
  - a. Timoteo
  - b. Tito
  - c. Lucas
  - d. Aristarco
3. El hermano H. Leo Boles:
  - a. Negó toda autoridad para el anciano
  - b. Enseñó la perpetuidad del anciano
  - c. Enseñó que cada anciano debe ser inspirado para calificar
  - d. Enseñó que, así como los profetas, el ministerio de los ancianos cesó en el primer siglo
4. La disciplina del Nuevo Testamento:
  - a. No es necesaria hoy
  - b. Es solamente instructiva
  - c. Es solamente correctiva
  - d. Es instructiva y correctiva
5. Un requisito para los ancianos es:
  - a. Ser inspirados por Dios
  - b. Tener dones espirituales

- c. No ser principiantes en la fe
- d. Ser líderes en el mundo de los negocios

### Espacios en Blanco

1. En 1 Corintios 5, Pablo mandó que el fornicario “sea entregado a \_\_\_\_\_ para destrucción de la \_\_\_\_\_, a fin de que el \_\_\_\_\_ sea \_\_\_\_\_ en el día del Señor Jesús”.
2. Los que destruyen la fe de otros deben ser entregados “a \_\_\_\_\_ para que aprendan a no \_\_\_\_\_”.
3. En cuanto al hombre hereje que causa divisiones, Pablo dijo que “después de una y otra amonestación \_\_\_\_\_, sabiendo que el tal se ha \_\_\_\_\_, y \_\_\_\_\_ y está \_\_\_\_\_ por su propio juicio”.
4. “Los \_\_\_\_\_ que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de \_\_\_\_\_, mayormente los que trabajan en \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_”.
5. “Y él mismo constituyó a unos, \_\_\_\_\_; a otros, \_\_\_\_\_; a otros, \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_...”.
6. “Y ahora, \_\_\_\_\_, os encomiendo a \_\_\_\_\_, y a la \_\_\_\_\_ de su gracia, que tiene poder para sobreedificarlos y daros herencia con todos los \_\_\_\_\_”.

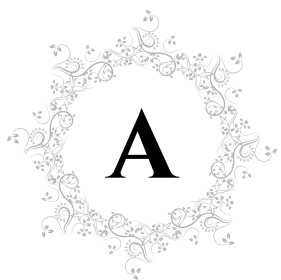
### Verdadero o Falso

- \_\_\_\_\_ 1. En Hechos 6:6 y 13:3 se seleccionó a ancianos por medio del ayuno, la oración y la imposición de manos.
- \_\_\_\_\_ 2. La Biblia habla frecuentemente en cuanto a la **elección** de ancianos.
- \_\_\_\_\_ 3. Las congregaciones del pueblo del Señor deben estar unidas fuertemente por lazos organizativos de control eclesiástico.
- \_\_\_\_\_ 4. Los ancianos piadosos usualmente reciben más honor de lo que merecen.
- \_\_\_\_\_ 5. Es erróneo que un hombre **desea** el oficio del anciano.

- \_\_\_\_\_ 6. Es completamente escritural llamar “pastor” al predicador.

### Meditación

1. ¿Por qué la sugerencia de que los ancianos simplemente crecen y gradualmente asumen el cargo del anciano es una posición ilógica?
2. ¿Por qué es erróneo elegir a ancianos por el voto mayoritario?
3. ¿Por qué es erróneo hacer que los ancianos solamente sirvan por uno o cuatro años y después forzarles a dejar el oficio para que otros sean nombrados?
4. ¿Por qué no es prudente que un predicador—especialmente uno que es nuevo en la congregación—seleccione a ancianos en vez de la congregación?
5. ¿Cuáles son las señales alentadoras que este capítulo presenta en cuanto a los ancianos?
6. Mencione otras señales que ha observado personalmente.
7. ¿Qué obligaciones generales tienen los ancianos ante la sana doctrina?
8. ¿Qué sabiduría divina se manifiesta en el arreglo de la autonomía local para la iglesia?
9. ¿Por qué cree que la disciplina completa en la mayoría de las congregaciones es el mandamiento moderno olvidado?
10. ¿Por qué algunos hermanos no están muy dispuestos a honrar a los ancianos piadosos?
11. ¿De qué maneras ha dado honor y respeto a los ancianos de la congregación a la cual pertenece?
12. ¿Planea hacer algo al respecto en el futuro? De ser así, ¿**qué** y **cuándo**?



## LA RELACIÓN ENTRE EL ANCIANADO Y LOS EVANGELISTAS

**De vez en cuando** se ha hecho mención en este volumen a la relación íntima entre los ancianos y los evangelistas. Ellos tienen mucho en común. Por ende, es prudente que se aborde en este volumen el estudio detallado de los ancianos y los evangelistas. Esta es un área en que la relación puede ser santa y armoniosa; es un área que **debería** mejorar el crecimiento de la iglesia y la edificación congregacional. Pero también puede ser una fuente de conflicto interno y disputa constante. Cuando descende en esta dirección letal, rápidamente la congregación puede darse cuenta de que algo está yendo mal. Como es de esperarse, algunos estarán del lado de los ancianos; otros del lado del predicador. La división ya es algo presente, y la consecuencia final puede ser la ruptura de la congregación. Tal cosa impedirá la influencia de la iglesia en la comunidad por una generación completa. Algunas veces el problema se extiende a una segunda y tercera generación debido a la profundidad del problema severo.

No se necesita probar que entre el ancianado local y el predicador local debe existir una relación santa, feliz y armoniosa. Los ancianos son pastores subordinados a Aquel que es un Amante de la paz (desde luego, teniendo en cuenta la verdad). Los predicadores del Evangelio marchan detrás del que lleva la bandera de la paz (Isaías 9:6). Pero esta relación santa, feliz y armoniosa depende absolutamente de que el ancianado y el predicador estén dispuestos a hacer lo bueno en cada faceta de su



trabajo relacionado íntimamente. Los ancianos pueden no estar siguiendo la verdad, o el predicador puede estar siendo la fuente de conflicto. Ambos pueden estar haciendo lo malo y por ende pueden ser originadores mutuos de conflicto. Cuando surge conflicto, los ancianos y el predicador pueden no estar dispuestos a buscar corrección al respecto y buscarla con determinación persistente. Frecuentemente el orgullo, la obstinación y la poca disposición de aceptar que se ha estado equivocado entorpecen la solución prudente de las divisiones que surgen o de los conflictos constantes. La religión “de la segunda milla”, la dosis generosa de la Regla de Oro, la disposición amable y el enfoque tierno ante los problemas que plagan los dos grupos ayudarán grandemente (Mateo 5:41; 7:12; Efesios 4:32).

Los ancianos deberían ser Aarones y Hures modernos que levantan las manos de su predicador siempre y cuando su predicción sea sólida y su decoro diario sea admirable (Éxodo 17:9et. seq.). Nadie en la iglesia tiene mayor capacidad que los ancianos compasivos de ayudar al predicador principiante o al predicador que está tratando de vencer alguna debilidad. Nadie tiene mayor capacidad que el anciano alerta de restringirle cuando él comienza a abandonar el camino. Nadie tiene mayor capacidad que los ancianos diligentes de hacer que sus esfuerzos por predicar la sana doctrina sean más eficaces.

De manera recíproca, los predicadores deberían ser Aarones y Hures que levantan las manos de los ancianos siempre y cuando ellos promuevan la sana doctrina y la adornen por medio de la integridad de vida. Nadie en la congregación tiene la mayor capacidad que el predicador de ayudar a la congregación completa a tener amor saludable y estima respetuosa por el anciano. Ciertamente la congregación en general no pasará por alto su actitud ante ellos y sus comentarios públicos positivos para el anciano desde el púlpito. Los predicadores no deberían ser ingenuos en cuanto a esta responsabilidad seria que tienen ante el anciano, ni tampoco deberían dudar en emplear sabiamente su influencia a favor del anciano.

En este apéndice, estamos explorando algunas de las áreas pacíficas entre predicadores y ancianos. Examinamos las ma-

neras en que sus trabajos específicos pueden complementarse mutuamente. Consideraremos de manera extensa las maneras en que se pueden apoyar mutuamente. La meta ideal es ayudarse mutuamente; el conflicto en la función adecuada de sus trabajos respectivos tiene su origen en Satanás. Los ancianos piadosos y los predicadores fieles no caminarán por tal sendero bajo y vulgar. No pueden permitirse esto si quieren agradar a Dios ahora y vivir con Él eternamente en la dicha celestial.

## FRECUENTEMENTE LA INSPIRACIÓN ENLAZA A LOS ANCIANOS CON LOS EVANGELISTAS

El autor inspirado de la epístola elocuente a los Efesios enlazó a los dos grupos de hombres en el mismo versículo. (En los tiempos bíblicos, nunca se listó a ninguna mujer como anciano o evangelista). Él escribió:

*Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, **evangelistas**; a otros, **pastores** y maestros (Efesios 4:11, énfasis añadido).*

Los evangelistas eran los predicadores; los pastores constituyen el anciano.

Timoteo era un evangelista y estaba asociado con los ancianos de Éfeso. Pablo le dejó en Éfeso para realizar algunas tareas necesarias. En general, la epístola completa de 1 Timoteo describe esta misión. En detalle específico, Pablo escribió en 1 Timoteo 1:3:

*Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina.*

Puede ser el caso que Timoteo todavía hubiera estado en Éfeso cuando Pablo escribió 2 Timoteo. En 2 Timoteo 4:5, el apóstol dijo a este joven evangelista:

*Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.*



Leemos en 2 Timoteo 4:12 que Pablo envió a Éfeso a Tíquico, otro predicador del Evangelio. El motivo pudo haber sido dar libertad a Timoteo para ir a ver rápidamente a Pablo en Roma (2 Timoteo 4:9,21). ¿Tenía ancianos la iglesia en Éfeso? ¡Absolutamente! Pablo se reunió con ellos en Mileto, un registro que encontramos en Hechos 20:17-38. El Apéndice B será un análisis detallado de la reunión histórica de Pablo con estos ancianos. El mismo hecho de que Pablo proveyera información a Timoteo en cuanto a los ancianos en 1 Timoteo 3 y 5 evidencia completamente el hecho que Timoteo y los ancianos tenían una conexión íntima de trabajo.

Se dejó al evangelista Tito en la isla mediterránea de Creta para corregir lo deficiente y establecer ancianos en cada ciudad como Pablo lo había mandado (Tito 1:5).

En cuanto a las epístolas dirigidas a Timoteo y Tito, se puede decir que hay más material en cuanto al ancianado en 1 Timoteo y Tito que en cualquier otro libro del Nuevo Testamento. Pero estos dos libros son epístolas evangelísticas—una mejor designación que “epístolas pastorales”, la cual se usa comúnmente. Dos predicadores (no pastores) fueron los receptores originales de estas epístolas.

En el primer versículo de la carta a los Filipenses, el apóstol Pablo conectó a los predicadores del Evangelio (él y Timoteo) con los santos en Filipos, sus obispos y sus diáconos. Debido al registro en Hechos, se cree generalmente que Lucas (un predicador del Evangelio) pudo haber permanecido indeterminadamente en Filipos después de la partida de Pablo de la metrópolis macedónica (Hechos 16). Si él se hubiera quedado allí algunos años y se hubiera reunido con el grupo de Pablo otra vez en Hechos 20 durante el final del tercer viaje misionero, como el registro claramente indica que lo hizo, entonces Lucas pudo haber estado en Filipos durante una parte del tiempo que la congregación tuvo ancianos. Por ende, existió otro enlace posible en el tiempo del Nuevo Testamento entre un predicador del Evangelio y un ancianado.

En el capítulo final de su última epístola, Pablo dijo que había enviado a Tíquico a Éfeso (2 Timoteo 4:12). Ya que Éfeso tenía ancianos, entonces este fue otro caso de asociación cercana de un predicador del Evangelio con un anciano.

El contexto de las etapas finales del tercer viaje misionero de Pablo le describe como un hombre que deseaba diligentemente ir a Jerusalén para el Día de Pentecostés. Pero él tomó tiempo para reunirse con el anciano efesio en Mileto. Pablo no viajó a Éfeso, pero sí se reunió con estos hombres estimados en la ciudad marítima de Mileto. Esta es otra descripción hermosa del enlace armonioso en el tiempo del Nuevo Testamento que unía a los predicadores del Evangelio con los ancianos que trabajaban ferviente y fielmente con ellos.

En ocasiones, en el tiempo del Nuevo Testamento, un predicador también laboraba en el anciano. Pedro fue un apóstol, fue un predicador y fue un anciano. Comenzó su epístola de 1 Pedro 5 con las siguientes palabras:

*Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada (1 Pedro 5:1).*

En nuestro tiempo, muchos hombres han servido en ambos roles. El hermano G.C. Brewer sirvió como anciano y predicador para diferentes congregaciones en diferentes tiempos. Él murió en 1956. En la parte final de su vida memorable, Gus Nichols de Jasper, Alabama, sirvió a la congregación de la Avenida Sexta de esa ciudad como uno de sus ancianos piadosos como también como su evangelista renombrado. (Estoy escribiendo esta porción de este escrito en Jasper, Alabama, donde estoy conduciendo una campaña evangelística cerca, en Oakman. Esta área completa es el centro de su influencia productiva para lo bueno). Por algo de 12 años, el hermano B.C. Goodpasture sirvió a la iglesia en Hillsboro en Nashville, Tennessee, como su predicador dinámico. Después de su jubilación, se le pidió que sirviera como uno de los ancianos, lo cual hizo con dedicación y distinción por 25 años de su vida piadosa. Durante esos años, predicó

ocasionalmente y enseñó muchas clases bíblicas. Muchos otros hermanos han realizado ambos roles simultáneamente.

## CADA CUAL TIENE UN TRABAJO QUE HACER

Frecuentemente surgen conflictos entre predicadores y ancianos debido a que las líneas de demarcación de trabajo son algo flexibles en cuanto a las demandas bíblicas.

El ancianado es un trabajo; es un buen trabajo. Todos los ancianos, predicadores y miembros deben reconocer firmemente el ancianado como un trabajo, no como un oficio de honor. Pablo introdujo el tercer capítulo de 1 Timoteo con esta observación:

*Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea (1 Timoteo 3:1).*

Las mismas designaciones por las cuales se les conoce en el Escrito Sagrado indican su trabajo. Como ancianos y presbíteros, son hombres de madurez y experiencia. Esto implica un trasfondo de trabajo que permitió su nombramiento inicial. Ellos son obispos y supervisores. No pueden ejercer sus responsabilidades y tareas impuestas de supervisión y superintendencia sin la realización de trabajo. “Pastores” hace referencia a otro aspecto de este oficio. Pastorear ciertamente involucra trabajo. La ilustración es de un trabajo palestino. El pastor palestino no realizaba sus tareas esperadas en la ausencia de trabajo. Él debía estar en frente de sus ovejas, guiándolas, cuidándolas y buscando continuamente pastos y agua para sus necesidades presentes. Sus ojos alertas nunca ignoraban el peligro de los ladrones y la presencia de lobos rapaces al acecho persistente de su próxima presa. El trabajo de los ancianos nunca termina; es un empleo constante.

La Biblia también habla de hacer el trabajo de evangelista en 2 Timoteo 4:5. Los predicadores también enfrentan gran provocación de algunos hermanos que piensan que lo que hacen no es un trabajo. Algunas veces se bromea con la pregunta: “¿Usted **predica o trabaja** para ganarse la vida?”. Pero cuando, en un momento de seriedad, algunos hermanos poco informados niegan que el trabajo esté conectado con el ministerio del Evangelio,

muchos de nosotros que hemos dado una mayor parte de nuestras vidas a la predicación estamos listos a levantarnos y decir: “Si usted nunca ha hecho esto, ¿no sabe de lo que habla! ¡No trate de dar una evaluación completa de lo que es o no es trabajo hasta que **sepa** de lo que habla!”. Es común para cualquier hombre ver lo que él hace como **trabajo** y lo que otros hacen como algo menos que labor. Hasta que no estemos en el lugar de la otra persona por un tiempo razonable, no estamos siempre en la posición de entender o hablar desde una perspectiva adecuada.

**Muy frecuentemente** sucede que los predicadores hacen el trabajo de los ancianos, los ancianos hacen el trabajo de los diáconos, los diáconos están en desempleo espiritual constante, y los miembros son dejados con demasiado tiempo para criticar a los pocos que están haciendo el trabajo. Estas cosas han pavimentado el camino a conflictos congregacionales y hostilidad en la hermandad.

Se necesita grandemente en la hermandad la enseñanza completa de la voluntad de Dios en cuanto al trabajo de los ancianos y el trabajo de los evangelistas. Los predicadores que entienden estos campos claramente pueden ayudar mucho a las congregaciones por medio de la enseñanza clara desde el púlpito o en los artículos del boletín congregacional. Se debería usar los boletines con tales propósitos en vez de limitarlos a la información del último nombramiento de alguien a una comitiva, la información de que alguien está de vacaciones o cosas similares. Tal vez el tiempo más prudente y oportuno para realizar tal enseñanza y escritura sea el mismo comienzo del empleo de un predicador en una congregación. De esta manera la congregación sabrá desde el comienzo lo que debe esperar o no del nuevo hombre que ha llegado a ser un **predicador del Evangelio**—no un **pastor denominacional**—entre ellos. Tal instrucción no eliminará todos los conceptos y tendencias denominacionales, pero puede disolver algunas. Se debe disolver a todas, pero esto requiere tiempo como se requirió tiempo adoptarlas. Se ha enseñado conceptos erróneos en cuanto al trabajo del evangelista; se puede y debe enseñar los conceptos correctos. ¡Ya es tiempo de presentar la enseñanza vital y exhaustiva sobre el tema!



## LOS ANCIANOS SUPERVISAN EL TRABAJO, INCLUYENDO EL DEL PREDICADOR LOCAL

Un concepto enfatizado por todo este volumen ha sido la afirmación de que los ancianos supervisan **todo** el trabajo de la iglesia local **todo** el tiempo. ¡La Biblia enseña esto; esto establece el tema; y yo creo esto! Esto también incluye al evangelista que labora localmente con ellos.

Los ancianos no tienen la autoridad de impedirle que declare todo el consejo de Dios. Ningún anciano piadoso está interesado en hacer tal cosa. Cualquier anciano que desea o demanda que un predicador rehúse enseñar algunas porciones del consejo de Dios, debido a esta misma actitud desafiante, se ha descalificado de la participación continua en este trabajo a menos que se arrepienta y cambie verdaderamente. Es significativo que el enunciado remarcable de Pablo en cuanto a esta práctica se haya dirigido directamente a un ancianado. Pablo declaró a los ancianos de Éfeso en su reunión en Mileto:

*Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios (Hechos 20:26-27).*

Los ancianos de Éfeso (si hubieran estado laborando en el tiempo que Pablo pasó tres años allí, y hay gran posibilidad de que lo hicieran especialmente en la última etapa del trabajo del apóstol en tal lugar) no interfirieron con la predicación de Pablo en cuanto a todo el consejo de Dios. Si hubieran querido interferir, esto no hubiera detenido a Pablo ya que él estaba sujeto a una autoridad superior—la autoridad suprema de su Capitán: Jesucristo desde el trono de David. Ellos se hubieran descalificado del ancianado al realizar cualquier clase de intervención al respecto.

La Biblia manda que el ancianado supervise a la congregación. La Biblia no enseña que el evangelista debe supervisar a la congregación o al ancianado como algunos han sugerido erróneamente. Ya que los ancianos están sobre el evangelista que labora en su presencia, ellos poseen autoridad de emplearle o prescindir de sus servicios en el futuro. Todos los predicado-

res del Evangelio deben reconocer esto. Hay poca controversia en cuanto al hecho de que ellos pueden emplearle o despedirle. Pero usualmente surgen problemas complicados cuando los ancianos piensan que ha llegado el tiempo de hacer un cambio de predicador. Algunas veces los ancianos no proceden con prudencia en este asunto; frecuentemente los predicadores no siguen un curso de rectitud y sabiduría.

Consideremos primeramente el segundo caso. ¿Es correcto que el predicador pueda escoger hacer un cambio y mudarse a otra congregación y esperar que la congregación entienda sus motivos y razones para salir, pero que, cuando la situación se invierta, tenga sentimientos malos contra la congregación en general y el anciano en particular? ¿No tiene la congregación en general y el anciano en particular el mismo derecho de esperar que el predicador entienda sus motivos y razones de cambio como lo tiene el predicador cuando él es quien inicia el cambio? El respeto mutuo en estos asuntos importantes es correcto y justo. El predicador debe ser justo con la congregación y debe honrar su acuerdo inicial con el anciano cuando piensa que es prudente hacer un cambio. Honrar la palabra y cumplir el acuerdo es más importante que un salario un poco mayor o una congregación más prestigiosa con la cual estar asociado. Tal vez la mayoría de predicadores ha enseñado el Salmo 15 en algún momento. Como predicadores, no deberíamos olvidar o ignorar uno de sus muchos principios prudentes que dice: “El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia” (Salmo 15:4). En cuanto a esta gema de verdad frecuentemente ignorada, el erudito Guy N. Woods observó sabiamente: “El Señor siempre ha lidiado severamente con los que violan sus promesas y no respetan sus palabras... Se debe conservar la palabra a pesar de las consecuencias que puedan ocurrir. Muy frecuentemente los tratos en los negocios no resultan ser tan lucrativos como esperábamos, y puede surgir la disposición de ‘lamentar’ el acuerdo. Pero no debe ser así, ya que los hijos de Dios deben cumplir sus acuerdos; ‘aun jurando en daño suyo, no por eso cambia’”.<sup>1</sup> Los predicadores no son inmunes a este principio bíblico en los acuerdos congregacionales que hacen por un tiempo determinado de servicio.

Cuando llega a ser el consenso del ancianado que es prudente un cambio en el personal de predicación para la salud futura de la congregación, se debe seguir algunas directrices. Aquí hay algunos procedimientos incorrectos que se deben evitar completamente: (1) No se le debe despedir porque está predicando la sana doctrina y algunos de los miembros influyentes y mundanos están resentidos y comenzando a usar presión financiera contra los ancianos (reteniendo parte o toda su contribución financiera como un método de intimidación). En tal caso, se debería disciplinar a los pudientes mundanos en la Sion espiritual—no se les debería tolerar o darles la razón en su manipulación maliciosa. Despedir al predicador no solucionará la causa real de este problema profundo. (2) No se le debe presionar a que renuncie por sí mismo al tratar mal a su esposa y familia; esto es algo cruel. No es humano, y mucho menos cristiano, involucrarse en tal acción nefaria, pero algunas congregaciones se han involucrado en tales prácticas vergonzosas. (3) No se debe entregar la carta de desempleo a su esposa mientras él está en una campaña evangelística; esto carece de misericordia, compasión y valentía. Tal cosa es indigna de aquellos que sirven en el ancianado. (4) No se debe emplear subterfugios. Decir al hombre que se le está despidiendo por alguna razón, cuando en realidad la causa fundamental es completamente diferente, es algo que carece de sinceridad e integridad cristiana. (5) No se debe emplear ningún medio torcido como cartas o llamadas anónimas o algún trato frío. (6) No se debe despedir al predicador en medio del invierno o en medio del año escolar sin previo aviso y sin pensar en la dificultad que la familia experimentará. La práctica de la Regla de Oro no permitirá que el ancianado haga tal cosa. Ciertamente a ningún anciano le gustaría que la gente con la cual trabaja le trate de esa manera y a su familia, y ciertamente la gente honorable no hará tal cosa. (Obviamente, aquí no se está hablando de un predicador que ha llegado a ser inmoral o que está enseñando error fatal desde el púlpito. ¡Se debería quitar al hombre inmoral o al falso maestro de su puesto inmediatamente!). (7) La congregación en general, y el ancianado en particular, debería honrar el acuerdo de 90 días o cualquier tiempo establecido en caso de desempleo. Decirle a

un predicador del Evangelio que solamente se le dará un cheque más y que en 10 días debe marcharse no es actuar con justicia e integridad. Hay tal cosa como honestidad congregacional o integridad cristiana.

¿Qué rol debería asumir el predicador cuando surge oposición considerable contra su empleo de la congregación en general o de uno o más de los ancianos en particular? Es mi opinión madura de que es más prudente que el predicador se mude y busque un lugar donde se dé la bienvenida a sus servicios en vez de quedarse en un lugar donde no se le quiere. Los predicadores del Evangelio deben ser cuidadosos de no dividir a la iglesia por el simple hecho de quedarse o salir. Ese es un tiempo muy crucial para cualquier congregación. Los que hemos hecho trabajo local por muchos años hemos aprendido que este es uno de los peligros del trabajo. Ningún predicador debería pensar que tiene demasiados talentos, que su servicio es demasiado indispensable, que sus habilidades son demasiado grandiosas y que es imposible que otro predicador cumpla su oficio en la congregación local. Cuando los predicadores se intoxican de su propia grandeza, el Señor, la hermandad o ambos le bajarán de su pedestal para que tenga una evaluación personal adecuada. Algunos pasajes bíblicos se relacionan a este punto. Pedro escribió:

*Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo (1 Pedro 5:5-6).*

Santiago declaró:

*Humillaos delante del Señor, y él os exaltará (Santiago 4:10).*

En la parábola del fariseo orgulloso y el publicano humilde, Jesús dijo:

*Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido (Lucas 18:14).*



Todos los cristianos deberían practicar Romanos 12:2-3. Especialmente los predicadores deberían seguir estos principios encontrados al comienzo de este texto comúnmente llamado “El Capítulo Dorado de la Biblia”. Estos versículos dicen:

*No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.*

Frecuentemente no se Le dio la bienvenida a Jesús durante Su ministerio; lo mismo sucedió con los apóstoles y predicadores en muchas ciudades a las cuales llevaron el Evangelio de salvación. Los predicadores pioneros de esta nación también experimentaron cosas similares. Un predicador está lleno de orgullo si piensa que nunca experimentará tal recepción negativa en sus servicios de predicación sea en el trabajo local, el trabajo evangelístico o la combinación de ambas cosas. Debería haber consuelo en el hecho de que, si una congregación no desea nuestros servicios, otra puede darnos la bienvenida y tal vez por todo el tiempo que deseemos quedarnos. La mayoría de nosotros tiene suficiente por lo cual dar cuenta (ya que viene el día del juicio final ante el trono de Aquel que juzgará a los vivos y a los muertos) como para añadir un evento innecesario de división congregacional a nuestro catálogo de obras que la mente infinita de Jehová registra. Todos los predicadores deben reconocer estas realidades solemnes; estas realidades son parte del peligro del trabajo que hacemos. Sin embargo, la renuncia no está justificada debido a esta realidad. Ciertos samaritanos no dieron la bienvenida a Jesús, pero Él murió por ellos en el Gólgota y mandó específicamente que se llevara Su Evangelio a ellos después de que se evangelizara a Jerusalén y Judea (Lucas 9:51-56; Hechos 1:8; 8:5-25). No se dio la bienvenida a Pablo en muchas ciudades gentiles de su tiempo, pero él fue el apóstol de esta misma gente.

## EL ANCIANADO LIDIA CON LOS PROBLEMAS EN EL PÚLPITO

Los ancianos no son hombres perfectos; no declaran serlo; los predicadores en particular y la congregación en general no deberían esperar que lo fueran. Pero el predicador tampoco es una persona perfecta. El púlpito no es siempre lo que Dios quiere que sea; no es siempre lo que los ancianos esperan y demandan que sea. Más que ningún otro grupo en la iglesia, el ancianado puede lidiar eficaz y diligentemente con los problemas que se desarrollan en el púlpito.

Tenemos el caso del predicador sin experiencia en el púlpito. Cada predicador veterano una vez fue un predicador principiante. Hubo un primer sermón y un primer trabajo para todos nosotros. Cada predicador del Evangelio debería sentirse endeudado con la congregación que le permitió predicar su primer sermón y la congregación con la cual realizó su primer trabajo local. Ciertamente el predicador principiante es afortunado si trabaja bajo un ancianado experimentado, dedicado, inteligente y comprensivo. Cuando él no da en el blanco de la exactitud bíblica, ellos pueden corregirle con espíritu de amabilidad cristiana. Uno de nuestros más grandes predicadores, el hermano Roy Deaver, contó en cuanto a sus primeras experiencias de predicación durante la década de 1940. Él predicaba en una congregación rural que tenía un pozo cerca del auditorio. En ese tiempo no había aire acondicionado o agua refrigerada dentro de los locales. Él siempre estaba sediento después de predicar. Si cometía un error, uno de los ancianos siempre se reunía con él en el pozo y le señalaba su error en un espíritu maravilloso de compasión cristiana. Personalmente, ha habido ancianos que han hecho lo mismo conmigo. Algunos de los errores que se me señalaron sucedieron algo de 30 años atrás y todavía los recuerdo como si se me los hubiera señalado ayer. Todo joven que predica debería tener tal bendición. Los ancianos sabios ayudarán a los jóvenes sin experiencia en todas las áreas vitales de su nuevo trabajo. Ellos están en la posición de establecer el fundamento para un buen tiempo de predicación eficaz de parte del predicador. Los ancianos pueden evitar que él se llene de orgullo con



los elogios que puede recibir muy temprano. Ellos necesitan enseñar bien a su predicador talentoso que el elogio de los hermanos es como el perfume—¡huele bien pero no se lo debe ingerir! Ellos pueden ayudarle mucho a conservar sus pies firmes en el fundamento doctrinal. Pueden ayudarle mucho en establecer la dirección para los próximos 40 o 60 años.

Tenemos el caso de conservar siempre la solidez escritural del predicador en todos sus sermones. Se debe lidiar diligentemente con cualquier tendencia de desviarse de la sana doctrina. El ancianado es responsable de mantener la sana doctrina en el púlpito. No se debe tolerar ninguna pizca de denominacionalismo, liberalismo, modernismo o mundanidad en el púlpito de la iglesia del Señor. Se debería corregir rápidamente a los predicadores que comienzan a coquetear con tales errores falsos. Si ellos no dan señal de renunciar a tales errores que emergen en su predicación, se les debería sacar de su oficio. Luego se debería advertir a cualquier congregación en la cual él busque empleo como nuevo predicador. Este no es un caso en que se está despidiendo a un **predicador del Evangelio**; al contrario, es un caso en que se está despidiendo a un **falso maestro**—un hombre que ha cesado de predicar la verdad y ha comenzado a coquetear con el error fatal y flagrante.

Tenemos el problema ocasional de lidiar con un predicador cuyos mensajes doctrinales son sólidos pero que no es diligente en administrar sus asuntos financieros. Sería bueno que los ancianos primeramente tuvieran una conversación honesta con él en cuanto a su solvencia financiera; de hecho, puede ser necesario que hablen con él y su esposa. ¡Ella puede ser la que constantemente causa los problemas financieros! Puede ser que los ancianos no le estén pagando lo suficiente. La inflación también afecta a los predicadores, especialmente si no se les ha subido el sueldo lo suficiente para compensar la inflación de los años pasados. Él puede tener obligaciones financieras como el sostenimiento de padres ancianos o el pago universitario de un hijo que está afectando su salario presente. Los ancianos sabios pueden ayudar grandemente a los predicadores cuando tales problemas se desarrollan. Si el problema se debe al derroche y a las adqui-

siciones imprudentes de parte del predicador y su familia, entonces se debe impartir consejo sabio a él, su esposa y sus hijos. Los ancianos deben enfatizar a tal predicador la importancia de la solvencia financiera para la reputación del predicador en particular y para la imagen de la congregación en la comunidad en general. Los ancianos deberían informarse en cuanto a este aspecto del predicador antes de contratarle.

Algunas veces un predicador puede no comportarse apropiadamente con el sexo opuesto. ¡Si hace esto, ya no es útil para la congregación! Los ancianos deberían tener cuidado de estas cosas y actuar de manera diligente cuando esto sucede. Ellos deben estar listos a lidiar rápidamente con este problema cuando se trata del predicador o de cualquier otro miembro.

Los ancianos deben esforzarse en quitar mucho de la carga del trabajo de la iglesia de los hombros del predicador local. Dos maneras en que pueden hacer esto es al no esperar que el predicador haga el trabajo de ellos o el trabajo que han delegado a los diáconos o a la congregación completa. Los ancianos piadosos y vigilantes se preocuparán de la salud física de su evangelista local.

Los ancianos deberían ser los últimos en despedir a un predicador mayor debido a que ya no está en la plenitud de su vida. Es vergonzosa la manera en que se ha tratado a algunos predicadores mayores después que han comenzado a descender de la cima intelectual. Desde luego, los predicadores deberían continuar estudiando y no depender simplemente de lo que han aprendido 10, 20 o 30 años atrás. La membresía en general y los ancianos sabios en particular deberían poder detectar sermones que han estado guardados por un cuarto de siglo y que se predicán en el presente sin brindarles estudio adicional.

Los ancianos pueden ayudar a prolongar el tiempo de los predicadores en la congregación. Pueden hacerlo al cultivar este mismo enfoque en sus propias mentes, en las mentes de la congregación y en la mente del mismo predicador. ¿Cuánto éxito tuviera un negocio si cambiara de liderazgo cada año o 18 meses simplemente debido a una regla caprichosa? ¿Cuánto éxito



tuviera una compañía floreciente si el jefe y los miembros de la junta directiva supieran que tienen solamente uno o dos años para ser productivos en sus nuevas posiciones? ¿Operarían eficazmente nuestras escuelas y universidades si cambiaran toda la administración al final del año de estudio? ¿Qué tipo de reputación pudiera llegar a tener un doctor o abogado si solamente pudiera ejercer su profesión por un año en un lugar y por otro año en otro lugar? Considere las congregaciones más grandes en la hermandad y verá que generalmente no se ha cambiado predicadores por un cuarto de siglo. Primeramente, los ancianos deberían tener el enfoque de que los predicadores deben tener un tiempo prolongado en la congregación. Deberían esforzarse en inculcar el mismo concepto en las mentes de los hermanos a quienes les gusta el cambio en cuanto al personal de predicación.

Los ancianos tienen una mayor capacidad de animar a los predicadores a enfocarse en el tiempo más prolongado con la iglesia. Deben apoyarle todo el tiempo que esté con ellos. Los ancianos solamente deberían dejar de sostener sus manos, como lo hicieron Aarón y Hur con Moisés, si el predicador se aparta de la sana doctrina y se desvía de la moralidad cristiana en su decoro diario. Esta alusión escritural se remonta a la era de vagancia israelita en el desierto. Bajo el General Josué, Israel estaba luchando contra los amalecitas. La Biblia dice en cuanto a esta batalla en el desierto:

*Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía; mas cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalec. Y las manos de Moisés se cansaban; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol. Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada (Éxodo 17:11-13).*

Si más ancianos hicieran esto con sus predicadores fieles y dedicados, el tiempo de servicio del predicador tendría una medida merecida de longevidad. Hasta ahora, con muchas congregaciones, la longevidad y el tiempo de trabajo del predicador han

sido polos opuestos. ¡Los hermanos volubles y los predicadores impacientes han causado esto!

Se debe extender constantemente la bienvenida al predicador y su familia. Casi no se puede pensar en ninguna prueba más grande para el predicador y su familia que el rechazo injustificado. Frecuentemente Jesús experimentó lo mismo. La mayoría de nosotros ha predicado sobre el texto que indica que no hubo lugar para Él en el mesón (Lucas 2:7). Tal enunciado resume la mayor parte de sus 33 años de visita a nuestra esfera mundana de acción humana. Los apóstoles conocieron el dolor del rechazo y el odio. Muchos predicadores han rechazado ofrecimientos atrayentes en otros lugares para quedarse en una obra difícil que necesita desesperadamente su ayuda sacrificial. Pero cuando esa misma congregación con problemas crece en tamaño y comienza a tener influencia, sus miembros deciden que necesitan un predicador “idóneo” que iguale su reputación creciente en la hermandad. Tal predicador ya no es adecuado; ahora se debe buscar a otro hermano con reputación—¡alguien que les pueda dar un lugar especial en el mapa de la hermandad! Tal sentimiento frío ha afectado la relación que la congregación ha tenido con el hombre que les ha ayudado espiritualmente hasta el punto que han llegado. Ellos ahora han escogido el camino de deslealtad con aquel que ha sido leal a ellos en tiempos difíciles. Pronto la falta de acogida se transforma en el despido triste. Ellos se asemejan al médico renombrado del que A.G. Freed solía contar. Su esposa hizo todo lo que pudo para que él llegara y permaneciera en la facultad médica. Cuando llegó a ser un cirujano exitoso, comenzó a despreciar a su esposa; ella ya no era igual a él. Él se divorció de ella y tomó una mujer que tuviera el nivel social de él. La mayoría de hermanos no quisiera que la compañía por la cual trabaja le tratara de tal manera, pero algunos de ellos han tratado a sus predicadores sacrificados de esa misma manera fría e insensible. ¡Tal cosa es completamente patética!

Ciertamente uno de los retos más grandes para las congregaciones locales modernas es que sus ancianos, predicadores y miembros en general aprendan a trabajar juntos en santidad, ar-

monía y felicidad. Esto se puede lograr si los ancianos hacen su trabajo, los predicadores hacen el suyo y los miembros trabajan en vez de tener la filosofía de que el predicador debe hacer todo. Se puede alcanzar esta meta si los ancianos y miembros nunca interfieren con la tarea inmensa del predicador de proclamar todo el Evangelio glorioso de Dios (Hechos 20:26-27). Se puede lograr si los predicadores respetan a los ancianos y les animan a ser los supervisores reales, y si la congregación completa se somete a tal supervisión demandada. Se puede lograr si hay un lazo genuino y recíproco de amor y respeto entre el evangelista y los predicadores, entre el evangelista y los miembros, y entre el ancianado y los miembros. Esto demanda trato justo para el predicador y su familia. Significa que el predicador y su familia deberían hacer lo correcto en todo trato con el ancianado y los miembros. La sabiduría y la prudencia sugieren que los ancianos y los evangelistas tengan algunas regulaciones definidas y claras de lo que se espera que el predicador haga desde el comienzo de su empleo con la congregación.

Si los ancianos hacen lo correcto, si los predicadores hacen lo correcto, y si todos los cristianos hacen lo correcto, entonces nunca surgirán muchos de los problemas desconcertantes en estas áreas cruciales del trabajo congregacional que socaban la paz eclesiástica y manchan la reputación de la causa de Cristo en la comunidad.

## **EL PREDICADOR LIDIA CON UN ANCIANADO DÉBIL**

Así como hay predicadores fuertes y predicadores débiles, también hay ancianados fuertes y ancianados débiles. “Ancianado fuerte” hace referencia a hombres que son fuertes en la fe, que defienden el Evangelio y que son eficaces y eficientes en el liderazgo que ejercen. “Ancianado débil” no hace referencia a hombres que propagan error fatal; pero estos hombres no son tan eficaces en el liderazgo como deberían serlo y como tienen el potencial de serlo. Cuando existe un ancianado débil, el predicador fiel, paciente y comprensivo puede ayudar a estos hombres a llegar a su potencial completo. Así como la predicación

del Evangelio es una vida de crecimiento y desarrollo cada vez mayor, así también el ancianado puede y debe ser un reino en que hay crecimiento, desarrollo y realización cada vez mayor. Obviamente, no estamos hablando de hombres que no tienen cualidades de liderazgo o ningún potencial en este campo. No se debería poner en este rol vital a ningún hombre que carezca de aptitud potencial de liderazgo. Los requisitos sabios revelados en 1 Timoteo 3, Tito 1 y 1 Pedro 5 realmente prohíben tal cosa. Pero cuando hay hombres en el ancianado que carecen de capacidad de liderazgo, se debe hacer lo que se puede en tales circunstancias. Todavía se debe enseñar la verdad en cuanto a los ancianos y diáconos. Incluso si se coloca a alguien en el ancianado debido a un nombramiento imprudente, un buen hombre que carece de potencial de liderazgo no querrá permanecer en una posición para la cual no está calificado. Han sucedido casos en que se ha realizado tal enseñanza y algunos hombres se han dado cuenta de que no deberían ser ancianos. Algunos de ellos han renunciado para permitir que otros hombres que poseen aptitud de liderazgo tengan la oportunidad de tomar su puesto.

Sea que un ancianado sea fuerte o algo débil, todavía tales hombres son ancianos o presbíteros; todavía son obispos o supervisores; todavía son pastores. Los predicadores siempre deben estar conscientes de estas verdades autoevidentes. Es ideal que un predicador fiel y competente pueda trabajar bajo un ancianado fuerte, sólido y eficaz. Esto desarrollará una combinación exitosa de trabajo. Pero el ideal no es siempre lo que un predicador encontrará en un mundo real de relaciones de trabajo entre ancianos y evangelistas. ¿Qué debería hacer él cuando se encuentra trabajando bajo un ancianado potencialmente fuerte pero que actualmente es débil? Aquí es cuando el predicador enfrenta retos reales. Tales cosas demandarán fortaleza de carácter.

Como predicador del Evangelio, debe asegurarse de permanecer fuerte y continuar creciendo como un soldado fiel de Cristo. No debe permitir que la debilidad le venza y agote su energía espiritual. Pablo escribió esto al joven predicador Timo-



teo, quien probablemente estaba viviendo y laborando en Éfeso en Asia:

*Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús... Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado. Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente. El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero (2 Timoteo 2:1,3-6).*

Segunda de Pedro 3:18 abarca lo que todos los cristianos, y especialmente los predicadores, deben hacer en cuanto al crecimiento genuino y el desarrollo definido en la gracia de Dios y el conocimiento bíblico. El pasaje dice:

*Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.*

Si el predicador del Evangelio continúa creciendo y fortaleciéndose en las gracias cristianas (2 Pedro 1:5-11) y el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23), entonces estará en la posición de animar grandemente a aquellos en el ancianado. Debe ser una meta clara, en su tiempo con la congregación, animar a los ancianos a crecer y resplandecer en su oficio como pastores de almas. Tal vez, más que ninguna otra persona en la congregación, él pueda ayudarles en su crecimiento y animarles a llegar a ser fuertes y vigorosos para ascender al nivel de liderazgo que la iglesia local necesita. Él les debería animar a tener una buena biblioteca religiosa y llegar a ser estudiantes eficaces y aptos de los temas sagrados. Como los predicadores, los ancianos deberían ser hombres que lean extensamente. El predicador les debería animar a asistir a campañas evangelísticas en el área y algunas conferencias de la hermandad que tenemos en varias partes del país en ciertos tiempos del año. Se les debería animar a asistir a talleres, especialmente los talleres para ancianos. Es triste cuando se realiza algún taller de esta naturaleza y los ancianos que viven cerca del área no aprovechan la oportunidad de aprender de las experiencias amplias de otros y por ende crecer como resulta-

do. El predicador debería animarles a orar mucho, visitar a los miembros y estar disponibles para ellos en tiempos de necesidad espiritual, y especializarse en el cuidado y la alimentación del rebaño.

El predicador puede ser de ayuda a un anciano algo débil al predicar y enseñar en cuanto al trabajo de los ancianos. Esto puede ser especialmente el caso después que el predicador ha estado en la congregación por un buen tiempo, ya ha echado raíces y ha desarrollado cierto grado de respeto y confianza de los ancianos en particular y la membresía en general. Evidentemente, Pablo esperó que Timoteo y Tito enseñaran y predicaran en cuanto al anciano. Considere todas las instrucciones que dio a ambos hombres en 1 Timoteo 3,5 y Tito 1.

El predicador puede ayudar a transformar a un anciano débil en un anciano fuerte al animarles, por medio de su predicación y enseñanza, a comenzar un programa de disciplina completa. Si el anciano tiene dudas sobre el tema, se le debe instruir en cuanto a la doctrina bíblica de la disciplina total. “Disciplina total” hace referencia a la disciplina instructiva o preventiva que todas las congregaciones deben practicar. La disciplina total lidia adicionalmente con los casos de pecado persistente cuando la instrucción y disciplina preventiva no ha sido suficiente para corregir el problema. Este segundo paso—que es ciertamente vital—hace referencia a la disciplina correctiva o punitiva. Esto significa la excomunión después de que todos los otros medios han fracasado para producir el arrepentimiento en el transgresor. Para que se practique la disciplina completa y eficazmente, se debe proveer a la congregación la enseñanza completa y extensa al respecto. Tal vez no haya nada que fortalezca espiritualmente más a los ancianos que la restauración de la doctrina bíblica de la disciplina completa. Esto retará el carácter del anciano en particular y la membresía completa en general. Se debe recordar cuidadosamente a los predicadores que esto no es algo que se logrará en un solo día. Frecuentemente toma tiempo considerable que una congregación tome la ruta de la disciplina incompleta, y ciertamente tomará tiempo considerable que tome la ruta de la disciplina completa.

Los predicadores que enfrentan el reto de trabajar con un anciano débil usualmente serán bendecidos con la virtud valiosa de la paciencia persistente. Esto constituye un imperativo intenso. Se puede requerir la paciencia de Job con algunos ancianos y su relación con el predicador del Evangelio. Se necesita paciencia con ambos grupos.

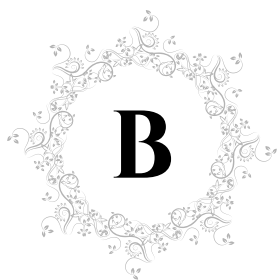
Si el predicador ha hecho todo lo que puede y considera que es prudente hacer un cambio, se le debe permitir ir en paz. Incluso si se toma la decisión debido a algún cambio de parte del anciano, no es prudente o correcto que el predicador se comporte como nada menos que un caballero cristiano. Otra vez, que salga pacíficamente y que no llegue a ser centro de división congregacional. Si es fiel, apto y dedicado, habrá otro trabajo que le espera y que incluso puede ser un reto mayor que el trabajo que deja. Se ha escrito estas palabras debido a la experiencia como también a lo que es correcto.

## CONCLUSIÓN

Lo correcto debe prevalecer en todas las relaciones entre ancianos y predicadores. **Nunca** es correcto hacer lo incorrecto independientemente de la circunstancia que se enfrenta. Este punto no debería ser causa de controversia entre ancianos y predicadores. De todos los miembros, estos grupos deberían saber lo que es correcto, deberían hacer lo que es correcto y deberían desear hacer lo que es correcto **ahora mismo**.

## Referencia

1. Woods, Guy N. (1948), *La Segunda Venida y Otros Sermones* [*The Second Coming and Other Sermons*], p. 158.



## LA REUNIÓN HISTÓRICA DE PABLO CON EL ANCIANADO EFESIO EN MILETO

***En el curso de este volumen,*** hemos tenido la oportunidad de aludir a la reunión importante de Pablo con el ancianado efesio en Mileto—ciudad localizada en Asia Menor occidental que ahora es Turquía. Pero solo se ha aludido circunstancialmente a este evento y solo se ha enfatizado pocos versículos de los 22 que componen el relato literario de Lucas de esa reunión históricamente vital. Este apéndice nos permitirá explicar de manera más completa lo que ocurrió entre Pablo y este ancianado dedicado. El trasfondo, la consideración de cada versículo y algunos puntos útiles serán nuestro enfoque organizativo para este material espléndido del relato inspirado del médico amado Lucas. Así como es vital que cada predicador del Evangelio estudie profundamente el material de las tres epístolas evangelísticas, 1 y 2 Timoteo y Tito—epístolas vivas que el hermano H. Leo Boles leía semanalmente por muchos años, también es importante que los ancianos estudien profundamente lo que Lucas escribió en la parte media y final de este capítulo militante. Todo anciano debería leer estos 22 versículos semanalmente, y si no lo hiciera con tal frecuencia, al menos debería hacerlo cada mes. Esta es una fuente de sabiduría escritural de la cual los ancianos deberían beber durante todos los años que sirven en el ancianado. Es una fuente que ningún anciano debería ignorar.



## EL TRASFONDO DE ESTA REUNIÓN

El apóstol Pablo estuvo asociado con muchas de las ciudades del primer siglo memorable. Tarso de Cilicia fue la ciudad de su nacimiento. Jerusalén fue la ciudad de su educación religiosa a los pies del renombrado Gamaliel, y fue la ciudad en la cual este joven fariseo comenzó su carrera impresionante y subió los peldaños muy competitivos y congestionados de la escalera codiciada del judaísmo. Damasco fue la ciudad de su conversión a Cristo y el lugar de comienzo de su rol como un mensajero apostólico de Jesús. Antioquía de Siria fue el centro de comienzo y apoyo de sus tres viajes misioneros. Cada viaje comenzó allí, y dos de los tres terminaron allí. Salamina y Pafos en Chipre, y tales ciudades como Perge, Antioquía de Pisidia, Iconio, Listra y Derbe, oyeron la voz firme de Pablo en su primer viaje misionero. El segundo viaje le llevó por primera vez a tales ciudades grandes como Filipos, Tesalónica y Berea en Macedonia, y Atenas y Corinto en las regiones sureñas de Grecia. Algún tiempo después, Roma sintió personalmente la presencia poderosa de este valiente de Cilicia a quien se le había concedido la ciudadanía romana de nacimiento. Roma nunca llegó a ser la misma desde que el apóstol recluso de la Palestina lejana puso sus pies en los límites de la ciudad imperial.

Éfeso en Asia, hogar del ancianado descrito en Hechos 20, figuró de manera prominente en el pensamiento y vida de Pablo desde el segundo viaje misionero en adelante. Al comienzo de la realización paciente del segundo viaje misionero, aparentemente Pablo fijó sus ojos en esta ciudad. Después de pasar a través de Siria, Cilicia, Derbe, Listra y otras ciudades y las provincias geográficas de Frigia y Galacia, Pablo fijó su “brújula apostólica” con dirección a Asia. Esto no hace referencia al continente que tiene este nombre; para ese tiempo, él había estado solamente en el continente asiático. Este lugar no es lo que ahora los historiadores conocen como el Asia Menor antiguo (Turquía moderna), sino era la provincia occidental en Asia Menor que llevaba la designación de Asia. Éfeso era la ciudad principal de esa providencia y una ciudad que sirvió como un centro excelente de los esfuerzos evangelísticos. Pero en tal momento

el Espíritu guiador infalible prohibió que Pablo fuera a ese lugar seleccionado. No obstante, Pablo no se olvidó de Asia en general ni de Éfeso en particular. Cuando su segundo viaje misionero fue completado en Macedonia y Acaya, él, en compañía de Aquila y Priscila, zarpó a través del Mar Egeo hermoso y llegó a Éfeso. La Biblia dice:

*Y llegó a Éfeso, y los dejó allí; y entrando en la sinagoga, discutía con los judíos, los cuales le rogaban que se quedase con ellos por más tiempo; mas no accedió, sino que se despidió de ellos, diciendo: Es necesario que en todo caso yo guarde en Jerusalén la fiesta que viene; pero otra vez volveré a vosotros, si Dios quiere. Y zarpó de Éfeso (Hechos 18:19-21).*

Al comienzo del tercer viaje misionero, el celoso apóstol llegó a Éfeso donde permaneció por el periodo apostólico más largo en un lugar único. Casi todo Hechos 19 se dedica a contar la historia de su “trabajo de fe” y “labor de amor” en la metrópolis asiática de Éfeso. Durante tal tiempo, predicó temporalmente en la sinagoga judía (tres meses—Hechos 19:8), y por el resto de su estadía enseñó “cada día en la escuela de uno llamado Tirano” (Hechos 19:9). Esto duró dos años. Predicó fervientemente y puso un fundamento firme par la causa del Señor. Después de esa estadía larga, visitó a los discípulos macedonios y griegos en territorio europeo antes de comenzar su largo viaje de regreso a Jerusalén donde esperaba llegar para la fiesta del Pentecostés (Hechos 20:16). Esto forma el trasfondo inmediato de la reunión histórica con el ancianado efesio.

## **ANÁLISIS DE PABLO DE SU LABOR PASADA EN ÉFESO**

*Enviando, pues, desde Mileto a Éfeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia (Hechos 20:17).*

Hechos 20:16 informa la razón por la cual Pablo no viajó a Éfeso, sino que requirió que los ancianos de Éfeso se reunieran con él en Mileto. Él no tomaría el tiempo precioso que se requería para ir a Éfeso en ese momento. Pablo tenía cosas más importantes que hacer y no podía darse el lujo de tomar el tiempo que tal

viaje requería. Tal excursión podía costarle el pasaje en el barco que saldría en cualquier momento para la costa palestina. Por ende, era más factible que los ancianos se reunieran con él en Mileto que él fuera a verlos a Éfeso. Mileto estaba a algo de 30 millas de Éfeso. Debido al crecimiento de su litoral, ya había perdido mucha de su prominencia pasada para el tiempo de Pablo. Los eruditos modernos informan que ahora la ciudad yace a algo de 10 millas de la costa egea. ¡Esto es impresionante!

Pablo no pidió que toda la iglesia se reuniera con él; no pidió que los varones se reunieran con él; no pidió que las mujeres se reunieran con él; no pidió que los jóvenes se reunieran con él; no pidió que los ancianos y los diáconos se reunieran con él. Pidió que los ancianos, y solamente los ancianos, se reunieran con él. Cuando se requirió esto, ellos supieron quiénes debían ir. Los ancianos no habían simplemente llegado a ser ancianos de manera gradual y asumido este trabajo como algunos han argumentado en nuestro tiempo; ellos habían sido nombrados en un tiempo particular para este oficio de responsabilidad. No había nada confuso o indefinido en cuanto a la identidad de los ancianos. Desde el tiempo de su nombramiento preciso, ellos supieron quiénes eran y Pablo también lo supo. Se designa a los ancianos de Hechos 20:17 como obispos o supervisores en Hechos 20:28. Por ende, todos estos nombres se aplican a los mismos hombres. El hermano Roy H. Lanier estuvo en lo cierto cuando escribió:

*De esto aprendemos que los hombres llegaban a ser ancianos por nombramiento. Por ende, aquí no puede significar simplemente hombres de edad mayor. No hay autoridad para decir que todos los obispos son ancianos pero que no todos los ancianos [en su servicio oficial eclesiástico—nota del traductor] son obispos. Algunos argumentan que todas las personas mayores en la iglesia eran ancianos, y que de ellos se nombró obispos a hombres que cumplían los requisitos en 1 Timoteo 3 y Tito 1. Tampoco hay autoridad para la práctica denominacional de tener varios hombres que sirven como ancianos pero un hombre que sirve como obispo sobre la congregación.<sup>1</sup>*

*Cuando vinieron a él, les dijo: Vosotros sabéis cómo me he comportado entre vosotros todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia (Hechos 20:18).*

Ellos deben haber ido con prisa y urgencia ya que el tiempo era esencial y el barco podía partir en cualquier momento. Estos ancianos habían estado familiarizados con el trabajo de Pablo desde el primer día que él llegó al área a predicar a Cristo. Hechos 19:1-7 sugiere que él se reunió en Éfeso con algo de una docena de hombres que habían recibido el bautismo de Juan. Ellos habían recibido tal bautismo después que hubiera dejado de ser válido. Pablo les instruyó en cuanto al bautismo de la Gran Comisión, y esos hombres fueron bautizados escrituralmente (vs. 5). Luego Pablo les impuso las manos y ellos recibieron dones milagrosos de lengua y profecía. ¿Podría ser que de entre esos hombres hubieran salido algunos de los ancianos que se reunieron con Pablo en Mileto? Esto es muy probable. Tales hombres fueron los primeros convertidos en Éfeso en el tercer viaje misionero. Se les dio dones milagrosos o sobrenaturales. Hubieran estado entre los primeros (sino no hubieran sido los primeros) en conocer el trabajo de Pablo allí desde el primer día en adelante. Pablo dijo que los ancianos efesios habían conocido de su obra en Asia en general y en Éfeso en particular desde el primer día. Así que es muy probable que los ancianos, o al menos parte de ellos, hubieran estado entre la docena de hombres que se convirtieron en Hechos 19:1-7. ¡Esta posibilidad es muy interesante!

Pablo hizo recordar a los ancianos efesios en cuanto al tipo de hombre que había sido constantemente entre ellos y la consistencia de su vida cristiana. Pablo no estaba avergonzado de lo que había dicho o hecho cuando estaba en Éfeso durante sus tres años de estadía con ellos. La vida de Pablo había sido tan prudente entre ellos que sabía que no había el riesgo de que uno de ellos objetara contra lo que había enseñado al señalar alguna deficiencia definida en su decoro diario. Es una bendición que un predicador pueda regresar a un área antigua de servicio y decir lo mismo entre aquellos que le conocieron bien mientras estaba allí. Pablo pudo decir esto y hacer esto. Desafortunada-



mente, algunos predicadores no pueden hacer esto ya que han dejado deudas sin cancelar, congregaciones divididas, un registro manchado de conducta inmoral con una o varias mujeres, o un registro de falsa doctrina. Ninguna de estas cosas caracterizó al tiempo fructífero y ferviente de Pablo en Éfeso. No es una sorpresa que los ancianos de Éfeso le amaran y respetaran tan profundamente. Hoy el mundo y la iglesia necesitan este tipo de hombres en el ministerio del Evangelio. En cuanto al patrón para la predicación, todos los predicadores actuales deberían elevar a Cristo como el ideal principal y a Pablo como el segundo ideal. Deberían aferrarse profundamente a los enunciados declarados respectivamente a los corintios y filipenses en estas palabras solemnes:

*Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo (1 Corintios 11:1).*

*Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros (Filipenses 3:17).*

Es cierto que estas expresiones gemelas se aplican más extensamente que solo a los predicadores, pero ciertamente se incluye a ellos. Además, ¿quién debería tener más interés en seguir el patrón de Pablo que un predicador del Evangelio?

Pablo mencionó que había estado con ellos en todo tiempo. En un sentido real, fue un hombre para todo tiempo. Había sido consistente como predicador en medio de ellos. Pablo no era voluble; no estaba ardiendo por la causa de Cristo un día y era completamente frío e indiferente el siguiente día. No era celoso del cristianismo solamente cuando el cielo estaba despejado y luego desertaba y buscaba su propio interés en medio de la privación y la persecución, las pruebas y las tribulaciones. Hoy necesitamos predicadores y ancianos que sean consistentes como obreros cristianos en todo tiempo y en medio de todo cambio de clima. ¡Pablo fue un gran hombre!

*...sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y pruebas que me han venido por las asechanzas de los judíos (Hechos 20:19).*

Servir al Señor era la prioridad de la vida de Pablo. Él no vivía para hacer tiendas; vivía para servir al Señor. Hacer tiendas era su pasatiempo; el cristianismo era su vocación valiente y victoriosa. Servía al Señor como predicador, maestro, apóstol, consejero, hacedor del bien e instructor de otros para el servicio espiritual. Pablo fue humilde en el servicio que rendió a la causa de Cristo. Enseñó a otros a no jactarse sino a ser humildes en mente y vida (Efesios 4:2; Romanos 12:1-3; Colosenses 3:12-14). No solamente inculcó tales virtudes fuertes en sus enseñanzas, sino también practicó tales preceptos preciosos hasta la perfección en su propio discipulado dedicado.

Se puede ver la sinceridad del apóstol en su alusión intensa a su ministerio lleno de lágrimas. Pablo sirvió a un Salvador cuyas lágrimas brotaron en el camino al sepulcro de Lázaro, cuyas lágrimas brotaron por la ruina inminente de Jerusalén, y cuyas lágrimas brotaron como sudor y sangre en la agonía mental del Getsemaní antes de comenzar Su camino al Gólgota (Juan 11:35; Mateo 23:37-39; Lucas 13:34-35; Hebreos 5:7; Lucas 22:44). Esta no es la única alusión a las lágrimas de Pablo. Hechos 20:31 menciona que sus tres años completos de ministerio en Éfeso fue un periodo diario de lágrimas. En 2 Corintios 2:4, escribió:

*Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas.*

En Filipenses 3:18, Pablo describió a los enemigos de la cruz en medio de sentimientos de tristeza profunda. Cada lágrima de este apóstol noble en su ministerio que cubrió más de 30 años es un testimonio pesado de la sinceridad santa con la cual sirvió sacrificialmente al Salvador. Frecuentemente las tentaciones plagaron cada paso en su vida. Esto se debió a las mentiras y conspiraciones de los judíos. Hechos 19 cuenta brevemente en cuanto a algunos de los problemas que los judíos causaron a Pablo en Éfeso:

*Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios. Pero endureciéndose algunos y no creyendo,*



*maldiciendo el Camino delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno (vss. 8-9).*

Cuando Pablo enfrentó dificultades en Éfeso, los judíos incrédulos no estuvieron de su lado. Según Hechos 19:33et.seq., parece que los judíos deseaban hacer saber a todos los ciudadanos efesios que no había afinidad en absoluto entre ellos y la causa que Pablo representaba y la cual estaba dispuesto a defender incluso hasta el punto de sacrificar su propia vida. En 1 Corintios 15:32, Pablo escribió:

*Si como hombre batallé en Éfeso contra fieras, ¿qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos.*

Estas pueden haber sido fieras literales, pero más probablemente, tuvieron naturaleza humana, i.e., fueron hombres que actuaban como fieras listas a devorar a su presa. La referencia puede ser a los gentiles paganos y a los judíos incrédulos que dificultaron el ministerio de Pablo mientras estuvo en Éfeso. El hermano J.W. McGarvey observó sabiamente: “A través de su carrera, fue la experiencia triste de Pablo sufrir más debido a sus propios compatriotas que debido a los paganos”.<sup>2</sup> Muchos predicadores y ancianos piadosos han enfrentado más persecución de los hermanos que de los incrédulos. ¡Es extraño que esto sea cierto, pero lo es!

*...y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas (Hechos 20:20).*

Pablo anunció a los efesios todo lo que necesitaban saber, sea agradable o desagradable, sea negativo o positivo. El Cielo le había concedido un Evangelio completo—no uno deficiente. Por ende, él presentó y entregó un Evangelio completo en Éfeso. Él sabía que la Palabra inspirada era útil para enseñar, redargüir, corregir e instruir en justicia (2 Timoteo 3:16), así que presentó lo completo de la doctrina sana y la enseñanza saludable. Pablo no era alguien que probaba las aguas para determinar lo que era popular y agradable y ajustar sus mensajes respectivamente. No

miraba el “clima” popular doctrinal y luego ajustaba sus mensajes. Dio a la gente lo que necesitaba—no simplemente lo que quería. La gente no siempre quiere lo que necesita ni realmente necesitan lo que quiere. ¿Cuántos predicadores se pueden poner de pie con Pablo y decir: “Esta es mi filosofía de predicación, sin reservas”?

Pablo no solamente laboró en la proclamación del Evangelio, sino también vivió según el Evangelio ante ellos. El lema “Hagan como digo pero no como hago” nunca fue la filosofía de predicación y práctica que Pablo aceptó. Él servía a un Señor y Maestro que enseñó e hizo (Hechos 1:1). Esto es lo que Pablo también hizo. Pablo enseñó desde el “púlpito” (públicamente) y de casa a casa (personalmente). Hoy algunos desprecian la predicación del púlpito pensando que la predicación privada es todo lo que se debe hacer. Algunos desprecian la predicación personal y la enseñanza en las casas pensando que la predicación del púlpito debe ser nuestro único recurso al presentar la historia divina del amor redentor. Pablo no aceptó uno de estos enfoques y rechazó el otro. Él sabía que la predicación pública complementa la enseñanza privada, y que la enseñanza privada complementa la proclamación de la Palabra. A.T. Robertson, reconocido erudito en griego, observó correctamente: “Vale la pena notar que el más grande de los predicadores predicó de casa en casa y no hizo de sus visitas un llamado social. Él estuvo ocupado en los negocios del reino todo el tiempo como lo hizo en la casa de Aquila y Priscila (1 Corintios 16:19)”.<sup>3</sup> Hoy los ancianos sabios y los predicadores prudentes imitarán a Pablo en estos dos trabajos complementarios del evangelismo.

*...testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo (Hechos 20:21).*

Aunque él era principalmente el apóstol de la incircuncisión o de los gentiles, su práctica constante fue alcanzar a tantas razas como fuera posible. Se puede atestiguar adecuadamente esto en sus acciones en el libro de Hechos y en la lectura de sus epístolas sinceras en las cuales se apela a judíos y gentiles. Fue a los



judíos primero, pero luego a los gentiles (Romanos 1:16-17). ¿Cuál fue el contenido del mensaje que Pablo testificó a estas dos razas? Este fue un mensaje de arrepentimiento ante Dios y de fe ante Jesucristo. El arrepentimiento es un cambio de mente; la tristeza piadosa lo precede. Pablo afirmó en 2 Corintios 7:10 que “la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse”. Lo primero es la causa; lo segundo es el efecto. El arrepentimiento da como resultado la reforma de vida. Juan dijo a los líderes judíos obstinados de su tiempo que ellos debían hacer “frutos dignos de arrepentimiento” (Mateo 3:8). La idea es que debían hacer una enmienda de vida.

La fe es una aceptación de testimonio; es poner la confianza en otro. Romanos 10:17 afirma que la fe viene por el oír, y el oír por la Palabra de Dios. Fe es creer lo que Dios dice y aceptar la evidencia que ha dado de manera satisfactoria. En cuanto a Hechos 20:21, muchos comentaristas se han preguntado sobre el orden del arrepentimiento y la fe: “¿Por qué está el arrepentimiento primero y la fe en segundo lugar? No siempre se presenta el orden preciso cuando se habla del Evangelio de salvación. En Romanos 10:9, se menciona la confesión primero y luego la fe. Pero todos reconocemos que debe existir fe antes de que una persona haga una confesión aceptable y adecuada. En 1 Timoteo 2:4, Pablo escribió que Dios “quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad”. Pero el conocimiento de la verdad debe preceder a la salvación. En realidad, la fe debe preceder al arrepentimiento. En la ausencia de fe, nadie puede agradar a Dios al realizar un acto externo de arrepentimiento. La motivación estuviera ausente. La diferencia en el orden de estos dos mandamientos puede deberse a que los judíos creían en Dios y rechazaban a Cristo. Así que debían cambiar sus mentes y deshacerse del prejuicio preconcebido para creer en Cristo. Pero en el orden adecuado, la fe precede al arrepentimiento. Se puede ver que Pablo reconoció este orden en el hecho de que el primer mandamiento que dio al carcelero de Filipos no fue arrepentirse, sino creer. El arrepentimiento fue subsiguiente a la fe en el corazón y vida del carcelero (Hechos 16:31et.seq.).

## PRESAGIO DEL FUTURO

*Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer (Hechos 20:22).*

Después de contemplar el pasado, Pablo contempló el futuro. Su visita breve con el anciano efesio en Mileto terminaría pronto. Él era un hombre con una misión urgente delante de él. La responsabilidad profunda le motivaba y obligaba a continuar sus planes proyectados hacia Jerusalén. Él había prometido a los cristianos generosos de Macedonia y Acaya que la colección para los santos pobres en Palestina se entregaría con seguridad. “Ligado en espíritu” parece hacer referencia a su propio espíritu y la obligación determinada para tal ejecución. Él no sabía algunas cosas que le esperaban en Jerusalén, como podemos ver por el enunciado anterior; pero sabía algunas cosas que estaban en su futuro.

*...salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones (Hechos 20:23).*

Pablo había mencionado su propio espíritu en el versículo 22. En este versículo aludió al Espíritu Santo o la tercera Persona de la Trinidad Sublime. El espíritu de Pablo siempre estuvo bajo la dirección del Espíritu Santo, como podemos aprender según Hechos 16:6-7. El Espíritu Santo testificó en cuanto al futuro de Pablo. El verbo griego aquí indica “testimonio **completo y claro**”.<sup>4</sup> Este testimonio no vino por revelación directa al apóstol, sino por declaraciones proféticas de sus amigos proféticos y compañeros en cada ciudad. Si las declaraciones hubieran sido directas para el apóstol, entonces no hubieran sido limitadas a “las ciudades”. Lo que el profeta Agabo le dijo en Hechos 21:11 tal vez sea un ejemplo de lo que le era revelado en cada ciudad. El testimonio uniforme del Espíritu para el apóstol veterano revelaba que le esperaban prisiones y tribulaciones. Las prisiones eran la pérdida de su libertad; las tribulaciones incluían persecuciones de sus enemigos e incluso el riesgo de martirio. Después el Señor le aseguró de que viviría para cumplir su esperanza de visitar Roma (cf. Romanos 15:23-32; Hechos 19:21; 27:24).

*Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios (Hechos 20:24).*

Algunas cosas no sacudían a Pablo; otras cosas sí. La presencia de persecuciones no le sacudía. La prueba de las tribulaciones no le hacía desaprobar. Incluso la misma muerte no le disuadía de ir a Jerusalén. En el próximo capítulo, Hechos 21, dijo a sus colegas cristianos en Cesarea que, de requerirse, estaba listo para ser aprisionado y muerto en Jerusalén por la causa de Cristo (vs. 13). La longitud de años no era una prioridad urgente de Pablo—y especialmente si tal cosa requería la flexibilidad en sus convicciones. En cuanto a tales cosas, el alma de Pablo no estaba en venta. Pero algunas cosas le sacudían: (1) El amor de Dios le movía (Romanos 5:5-8). (2) El servicio leal a Cristo le movía (2 Corintios 4:5). (3) El temor a Dios le guiaba a persuadir a otros a la obediencia del Evangelio de Cristo (2 Corintios 5:10-11). (4) La fe firme y ferviente le movían (2 Corintios 5:7). (5) El deseo constante de completar su ministerio le movía (Hechos 20:24). (6) El deseo de salvar tantas almas como pudiera le movía (Romanos 10:1-3; 1 Corintios 9:20-23). (7) El deseo de ver a sus convertidos en fila para recibir la corona de vida le movía (1 Tesalonicenses 2:19-20). (8) El deseo de glorificar a Dios y honrar a Cristo le movía (1 Corintios 10:31; Filipenses 1:21). (9) El deseo de recibir la corona de vida le movía (Filipenses 3:13-14; 2 Timoteo 4:8). (10) El deseo de ser ejemplo para sus compañeros cristianos le movía (1 Corintios 11:1; Filipenses 3:17). (11) El deseo de entrenar a otros para continuar la obra le movía (2 Timoteo 2:2; 4:1-5). (12) La gracia admirable de Dios en acción le movía (Tito 2:11-12). (13) La predicción de la gracia asombrosa de Dios le movía (Hechos 20:24). Los principios preciosos que movían a Pablo deberían mover a cada anciano, predicador y cristiano piadoso hoy.

*Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro (Hechos 20:25).*

Los enunciados introductorios de Pablo en este versículo son muy enfáticos en el griego. Toda indicación que tenía sugería

que no les vería otra vez. En ese momento estaba en su camino a Jerusalén. Prisiones, aflicciones y tal vez la muerte esperaban su llegada en la ciudad palestina construida en cuatro colinas. Incluso si se escatimaba su vida, tenía el deseo intenso de ir a Roma y España—lugares del occidente lejano y viajes ansiados que estarían llenos de peligros (cf. Hechos 19:21; Romanos 15:28). Pero la evidencia apunta al hecho de que Pablo viviría por más años, sería liberado de la primera prisión romana y se le permitiría regresar al oriente donde dejaría a Tito en la isla mediterránea de Creta y a Timoteo en Éfeso antes de ir a Macedonia (Tito 1:5; 1 Timoteo 1:3). Pero todo esto estaría al menos cuatro años o más en el futuro. Mientras tanto, algunos de los ancianos efesios pudieran haber muerto. Así que, no tenemos registro histórico en la Biblia en cuanto a si todos ellos vieron su rostro otra vez en esta vida, pero Pablo les dejó un recuerdo memorable. Ellos nunca olvidarían a este hombre sin compañeros que había llegado donde ellos, predicando valientemente el reino de Dios y proclamando el nombre de Cristo. Esta fue la carga de su predicación durante los tres años que estuvo en la metrópolis efesia.

## **PABLO: EL HOMBRE QUE PREDICÓ TODO EL CONSEJO DE DIOS**

*Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios (Hechos 20:26-27).*

Pablo habló con hombres que conocía de manera personal y cercana; a la vez, ellos conocían de manera cálida, personal y cercana la espiritualidad profunda de Pablo. Él no tenía temor de abrir su propia alma ante ellos. Él les llamó a ser testigos de lo que decía. La referencia al “día de hoy” significa literalmente: “El día de hoy, el último con ustedes, nuestro día de partida”.<sup>5</sup>

Sus manos estaban puras de la sangre de todo hombre. Siempre había sido su propósito constante estar en la posición de afirmar esto. Anteriormente en Corinto, que estaba al oeste de Éfeso y al otro lado del Mar Egeo hermoso, Pablo había declarado:



*Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles (Hechos 18:6).*

Pablo pudo hacer esta afirmación comprensiva debido al hecho de que había proclamado todo el consejo de Dios. El Cielo le había revelado la verdad completa; él había sido fiel en entregar lo que había recibido del Señor. El hermano H. Leo Boles escribió: “Pablo no había suprimido nada que tuviera que ver con la salvación de las almas, porque el que rehúsa comunicar todo el mensaje, se hace culpable de la sangre de los perdidos... Dios le había revelado a Pablo todo lo relacionado concerniente a Cristo, la salvación, y el reino de Dios y su relación a los hombres; y Pablo les había declarado todo lo que Dios le había revelado”.<sup>6</sup>

En *El Comentario de Lecciones Anuales de 1954 sobre Lecciones de Escuela Bíblica*, el hermano Roy H. Lanier dijo que Pablo disfrutaba de tal pureza de corazón y limpieza de manos por tres razones: (1) Les predicó todo el consejo del Evangelio. (2) Les persuadió para aceptar el Evangelio. (3) Vivió según el Evangelio delante de ellos.

El hermano E.A. Elam, un gran predicador del Evangelio que vivió desde 1855 a 1929, un individualista firme y escritor brillante de la compañía Gospel Advocate (El Defensor del Evangelio) por medio siglo, una vez escribió: “Algunos predicadores son alabados por su lógica, y otros por su retórica y elocuencia; pero cuando muera, me gustaría, más que ninguna otra cosa, que se dijera de mí: ‘Aquí yace un hombre que no rehusó declarar todo el consejo de Dios’”.<sup>7</sup> Este hombre elocuente y erudito ejemplificó de manera hermosa el espíritu de Hechos 20:26-27.

Ancianos, la clase de hombre que necesitan en el púlpito que supervisan es alguien que predique todo el consejo de Dios y que viva en armonía con tal enseñanza. ¡Esto es superior a su retórica elocuente, su vocabulario fino, su talento en las relaciones públicas, su estrategia para desarrollar su imagen, o su asistencia fiel a los lugares donde los dignatarios se reúnen para tomar café! Si tienen a un hombre como Pablo en este campo vital, consérvenlo, apóyenlo y defiéndanlo. Si tienen a alguien que rechaza predicar todo el consejo de Dios, ¡deben reemplazar-

lo rápidamente! Sobre todo, su predicador debe tener en **cada** anciano un pastor que **crea** todo el consejo de Dios y **defiende** todo el consejo de Dios. Los predicadores no están solos en este rol solemne.

## CONSEJO VALIENTE Y UNIVERSAL PARA LOS ANCIANOS

*Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre (Hechos 20:28).*

Los ancianos tienen tres responsabilidades sagradas: (1) Deben mirar por sí mismos. (2) Deben mirar por el rebaño. No deben ignorar nada que ponga en peligro al rebaño. Note que Pablo dijo **todo** el rebaño. Los ancianos no deben tener cuidado solamente de los pocos favorecidos y descuidar a los muchos otros de la congregación que supervisan. Pablo les designó como supervisores. Ellos **vigilan** el rebaño, así como el pastor oriental lo hacía en el tiempo de Pablo. Esta es la ilustración que se emplea aquí. El Espíritu Santo les había hecho supervisores al bosquejar los requisitos y el proceso que les nombró como supervisores. Cuando se selecciona a supervisores según lo que el Espíritu Santo dicta, entonces, en un sentido muy real, la selección es hecha por el Espíritu Santo. (3) Deben apacentar la iglesia. Esto hace referencia a ser pastores de almas. La implicación en este encargo dinámico es la responsabilidad solemne y sagrada de hacer por las almas lo que el pastor oriental hacía por sus ovejas que amaba y protegía. Pablo les hizo recordar de lo que supervisaban; esto es la iglesia del Señor. Además, les hizo recordar en cuanto al precio de la redención. Jesús derramó Su sangre para adquirir a la iglesia. En Efesios 5:25, Pablo escribiría a estos hermanos y la congregación que supervisaban que los esposos debían amar a sus esposas, “así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella”. Por ende, la iglesia es una institución comprada por sangre o adquirida con la vida misma. Los ancianos siempre deben tener en cuenta firmemente el precio de compra de lo que supervisan. ¡También deben considerar fir-

memente que la iglesia pertenece al Señor, no a ellos! Ellos son solamente siervos seleccionados, como Pablo estableció con claridad en Tito 1:7. Recuerde que un siervo solamente cuida y está a cargo de lo que pertenece a otro, y ejecuta su trabajo con honestidad (1 Corintios 4:1-2). La iglesia existe para glorificar a Dios y honrar a Cristo—no para glorificar a sus obispos y alabar a sus ancianos. El ancianado no debe tomar el lugar de la Deidad en la iglesia como el papado ha hecho en el romanismo.

*Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos (Hechos 20:29-30).*

La capacidad de percepción de Pablo predijo con certeza impresionante el futuro de la Causa en Éfeso. Constituyó una evaluación inspirada de las condiciones venideras que el cristianismo enfrentaría en ese centro estratégico. Tales condiciones comenzarían a desarrollarse después de la partida del apóstol—su partida de esa área, no su muerte. Realmente su muerte estaba a algo de una década de esta reunión en Mileto con el ancianado efesio. Pablo habló de peligros gemelos que vendrían sobre los santos en la metrópolis efesia: (1) Surgirían peligros de enemigos externos—los que estaban fuera del campo de la fe. (2) Surgirían problemas internos (de la iglesia). Esta amenaza surgiría del mismo liderazgo de la congregación efesia. Se describe a los enemigos externos como lobos rapaces. Según Vincent y Robertson, el término griego significa que serían “empedernidos, rapaces, crueles, violentos”. Jesús describió a tales falsos maestros en Mateo 7:15-20 y Juan 10:12. El primer pasaje describe a tales enemigos con disfraces de ovejas pero que por dentro son lobos rapaces. El último pasaje expresa el arrebatamiento y la dispersión de las ovejas debido a los lobos feroces. Sin duda, estos enemigos externos incluirían a maestros judaizantes, filósofos paganos que propagaban doctrinas venenosas, y gnósticos venideros. Los gnósticos atacarían a la iglesia del futuro desde afuera y desde adentro. Estos falsos maestros letales no perdonarían al rebaño. Se especializarían en destruir la fe de los cristianos.

También surgirían peligros internos. Estos peligros no solamente surgirían de los miembros regulares efesios; también surgirían del mismo ancianado de la congregación efesia. El hermano H. Leo Boles ha señalado correctamente en su *Comentario sobre Hechos*: “La iglesia en Éfeso, años más tardes, llegó a tener la triste distinción de ser la cuna de una gran herejía gnóstica. El Nuevo Testamento menciona a por lo menos seis de los pioneros de estos falsos maestros, y todos ellos eran de Éfeso. Ellos son: Himeneo y Alejandro (1 Ti. 1:20), Figelo y Hermógenes (2 Ti. 1:15), y Fileto (2 Ti. 2:17). En 3 Juan 9 leemos de Diótrefes, que residía en Éfeso. Posteriormente la iglesia en Éfeso es reprochada por Juan por haber abandonado su primer amor (Ap. 2:2).”<sup>8</sup> Los historiadores de la iglesia han sabido por mucho tiempo que las primeras apostasías del patrón del Nuevo Testamento tuvieron relación con los cambios peligrosos y desastrosos en el gobierno eclesiástico. La historia eclesiástica confiable ha probado que Pablo estaba completamente en lo cierto en su predicción de los peligros que pronto vendrían sobre la causa de Cristo en Éfeso. Robertson observó correctamente: “La residencia larga de Pablo en Éfeso le capacitó para juzgar claramente las condiciones en tal lugar”.<sup>9</sup> Debemos entender claramente que Pablo también supo esto por la inspiración del Espíritu que aseguró todo lo que dijo en esa reunión histórica.

Todo anciano piadoso debería meditar en este pasaje y considerar seriamente las advertencias según se apliquen a sí mismo, sus compañeros en el ancianado y aquellos que serán sus sucesores futuros. Esta advertencia apostólica es tan necesaria hoy como lo fue cuando el noble Pablo la dio.

*Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno (Hechos 20:31).*

Las advertencias fueran inútiles si no se pudiera hacer nada para evitar el peligro venidero. Hay algunas cosas que los ancianos podían y debían hacer como pastores de las ovejas, como ancianos de los cristianos efesios. Ellos podían vigilar. La vigilancia desvelada es el precio por conservar a una congregación en la sana doctrina. Pablo les dijo que debían mantenerse des-



piertos—no dormir—al vigilar a la iglesia. Luego les hizo recordar la clase de vigilancia que había practicado cuando estuvo en medio de ellos. Por algo de tres años, él había advertido a los hermanos en cuanto a todo peligro que podía asechar. Su ministerio había sido de día y de noche entre ellos. Había sido un ministerio lleno de lágrimas. Anteriormente había aludido a su ministerio lleno de lágrimas en Hechos 20:19. Tal cosa exhibía elocuentemente el corazón solícito y tierno que tenía ante sus valiosos convertidos de Éfeso.

*Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados (Hechos 20:32).*

Hablando espiritualmente, este pasaje precioso contiene hermosura impresionante. Es perfecto en postura literaria; es excepcional en postura santa. Con preocupación tierna y solícita, se dirige a sus hermanos amados—el ancianado de Éfeso. Se relaciona más que a un deseo futuro para ellos; es un reconocimiento actual, una instrucción dedicada para el presente. Les encomendó a Dios. Él es el Creador, Preservador, Padre y Salvador. De Él fluye libremente toda misericordia material y toda bendición espiritual. Santiago afirmó que toda buena dádiva y todo don perfecto viene de Sus manos de generosidad genuina (Santiago 1:17).

Pablo no buscó desligar a Dios de Su Palabra como los teólogos liberales lo hacen en nuestro tiempo. La mención de Dios lógicamente demandó la mención de Su Palabra maravillosa. Se la describe como la Palabra de Su gracia. Esta Palabra de gracia bendice, alumbra y provee dirección infalible en el océano de la vida. La fe se produce por la escucha de la Palabra (Romanos 10:17). Nacemos al obedecer Su Palabra (1 Corintios 4:15; Santiago 1:18). Somos limpios por Su Palabra (Efesios 5:26; Juan 15:3). Somos salvos por Su Palabra (1 Corintios 15:1-2; Santiago 1:21). Crecemos por Su Palabra (1 Pedro 2:2; 2 Pedro 3:18). Somos edificados por Su Palabra (Hechos 20:32). Podemos recibir la herencia celestial por ella y el seguimiento fiel de ella (Hechos 20:32). Somos santificados por Su Palabra (Juan 17:17,19). Somos libres del pecado por Su Palabra (Juan 8:32; Romanos 8:2). Somos vi-

vificados por Su Palabra (Juan 6:63). Podemos vencer las tentaciones del diablo, como Cristo lo hizo en Mateo 4 y Lucas 4, por medio de Su Palabra. Adherirse a la Palabra de Dios, no reclamar la realización de milagros modernos, es la manera adecuada de mantener lejos al diablo. En vista de lo que se acaba de señalar, ¿cómo pueden decir algunos líderes religiosos de nuestro tiempo que la Biblia es una carta muerta? ¡El apóstol Pablo nunca blasfemó la Palabra de Dios en ninguna de sus cartas vivas de la manera en que muchos predicadores protestantes lo hacen ahora! ¡Es una **vergüenza profunda** que algún predicador llame “documento muerto” a este Libro vivo!

Estimado amigo anciano, mientras lee estas palabras, es mi deseo que usted también sea encomendado a Dios y a Su gracia y Palabra fiel que puede **edificarle ahora y elevarle** a la gloria celestial en el **más allá**.

## OTRA ALUSIÓN AL EJEMPLO DE PABLO MIENTRAS ESTUVO CON ELLOS

*Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado. Antes vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido (Hechos 20:33-34).*

El precepto y la práctica tuvieron armonía hermosa en la vida de Pablo. Él enseñó que la codicia, un pecado comparado a la idolatría, no debía ser nombrado o practicado en el pueblo de Dios, y que la adicción a la misma impediría la herencia del cielo en el más allá (Efesios 5:3-5). Él practicó este precepto en su propia vida. Ni en Éfeso ni en ningún otro lugar que proclamó a Cristo lo hizo por dinero, para satisfacer algún talento o para recibir honra humana. No había codiciado oro, plata o vestido que pertenecía a algún convertido efesio. Se incluye el vestido con el oro y la plata ya que el hombre oriental de ese tiempo consideraba sus vestidos como artículos muy preciados de los bienes que poseía. De hecho, una gran parte de las riquezas del mundo oriental consistía de vestidos finos o preciosos. Leemos en el Salmo 45:13-14: “Toda gloriosa es la hija del rey en su morada; de brocado de oro es su vestido. Con vestidos bordados

será llevada al rey; vírgenes irán en pos de ella, compañeras tuyas serán traídas a ti”. Cuando el Capitán Naamán de las fuerzas sirias fue a Israel para ser sanado de su lepra desagradable, trajo presentes como recompensa: “diez talentos de plata, y seis mil piezas de oro, y diez mudas de vestidos” (2 Reyes 5:5). Pablo no había codiciado ninguna forma de riqueza, sea en la forma de oro, plata o vestido. Él predicaba para ganar almas, no para acumular plata; predicaba para la gloria de Dios—no para obtener oro codiciable.

Pablo no solamente apeló a su propio corazón en cuanto a este asunto importante, sino también al conocimiento del anciano efesio. De hecho, empleó un pronombre intenso en la expresión “vosotros”. Ellos conocían la clase de vida que él había tenido ante ellos y el camino de abnegación que había seguido. Él podía levantar sus manos, como probablemente lo hizo, y presentar tales manos como los instrumentos de su propio trabajo mientras estuvo con ellos. Esas manos se habían ganado la vida para él y para aquellos que estaban con él. De Hechos 18:2-3, aprendemos que tenía el oficio de hacer tiendas. Él trabajó de tal manera en Tesalónica, Corinto, Éfeso y otros lugares. Pablo hizo recordar a los cristianos en Corinto que él y sus colegas cristianos habían trabajado con sus propias manos (1 Corintios 4:12). Pablo señaló en 1 Tesalonicenses 2:9:

*Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios.*

A.T. Robertson citó a Furneaux en cuanto al aspecto interesante de lo que sus propias manos habían logrado: “Mientras levantaba sus manos, ellos vieron la evidencia de verdad en cada cicatriz que las marcaban”.<sup>10</sup> Pero a pesar de todo esto, hubo detractores que le criticaron en cuanto a este mismo asunto. Le acusaron de coleccionar la contribución de los gentiles para su propio bolsillo, no para los santos pobres de Palestina. ¡Cuán depravadas habrán sido las mentes de tales hombres que se rebajaron a tal nivel de calumnia satánica contra el mejor hombre que jamás pisara la tierra (excepto por Jesucristo).

*En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir (Hechos 20:35).*

Pablo les dio un ejemplo. El término griego significa “mostrar ante los ojos de alguien, dar una lección objetiva, por medio de las obras como por medio de la palabra”.<sup>11</sup> El ejemplo elocuente que presentó ante sus ojos fue de un hombre que no solamente trabajó para sus necesidades personales, sino también para sostener al débil—aquellos que no podían cuidar de sí mismos. En esto debían imitarle. Además, no quería que olvidaran las obras de Cristo. Entonces Pablo rescató del olvido una bendición hermosa que nuestro bendito Señor presentó, pero que Mateo, Marcos, Lucas y Juan no registraron en sus evangelios. Esa bienaventuranza declara que hay una bendición mayor para el dador que para el receptor. Pero muchos son como el personaje pintoresco Hambone, quien dijo que sabía que la Biblia decía que es más bienaventurado dar que recibir, pero que recibir era suficiente bendición para él. ¿Por qué es más bienaventurado dar que recibir? (1) La Biblia enseña que lo es, y eso debería ser suficiente para que cualquier cristiano acepte este enunciado. En cuanto a esto, deberíamos tener la actitud: “¡La Biblia lo dice; eso lo establece; yo lo creo!”. (2) Cristo ejemplificó esto en Su propio peregrinaje en la tierra. (3) Pablo lo secundó. (4) El Espíritu lo inspiró y registró. (5) El dador es más independiente que el receptor. (6) El cristiano fiel que da es bendecido doblemente—cuando da primeramente y en el día de la resurrección (cf. Lucas 14:12-14). Deberíamos estar agradecidos de que se haya preservado esta gema de verdad preciosa. Hubiéramos perdido mucho si Pablo no hubiera pronunciado estas palabras y Lucas no las hubiera registrado.

## LA ORACIÓN DE DESPEDIDA

*Cuando hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas, y oró con todos ellos (Hechos 20:36).*

Las escenas descritas anteriormente demandaron una oración final entre el apóstol veterano y el ancianado diligente. Los orantes empleaban diferentes posiciones en tiempos bíblicos,

tales como la posición de pie o de rodillas. La posición del corazón es más importante que la posición del cuerpo. La posición de rodillas no es la única posición aceptable, y se comete un error cuando se insiste en que una posición determinada es la única posición correcta. Salomón se puso de pie cuando elevó una oración de dedicación en el templo recién construido de Jerusalén (1 Reyes 8:22). Jesús conectó la oración con la posición de pie en Marcos 11:25. En el huerto de Getsemaní, Jesús Se postró sobre Su rostro y oró (Mateo 26:39; Marcos 14:35). Lucas mencionó que Jesús Se arrodilló y oró (Lucas 22:41). El mismo hecho de que estos hombres oraran y que Pablo orara en voz alta (el griego lo indica así) muestra que no tuvieron vergüenza de ser hombres de oración. La gente pudo haber estado caminando alrededor, pero esto no detuvo a estos hombres de Dios.

*Entonces hubo gran llanto de todos; y echándose al cuello de Pablo, le besaban (Hechos 20:37).*

Dos veces en este discurso apostólico Pablo había hablado de lágrimas (Hechos 20:19,31). Ahora las lágrimas corrían profusamente por las mejillas del apóstol y los ancianos. Esta es una de las escenas más conmovedoras y tiernas del Escrito Sagrado. Es una cosa que las mujeres y niños sensibles derramen lágrimas, pero es otra cosa diferente que hombres a quienes la realidad de la vida ha hecho fuertes lloren de tal manera. El hermano McGarvey observó sabiamente: “Cuando el hombre mundano es abrumado de dolor, frecuentemente su corazón se endurece mientras se rompe; pero el dolor del hombre de fe suaviza y purifica. Une al afligido más cercanamente a su prójimo y a Dios, mientras es santificado por la oración.”<sup>12</sup> El llanto del apóstol y los ancianos exhibe de manera elocuente la última categoría. Había unión hermosa entre el apóstol valiente y estos ancianos dedicados. Ellos se echaron al cuello de Pablo y le besaron. Como regla, la gente del Este es mucho más expresiva en su afecto ardiente que la gente del Oeste. Aquí el griego indica que le besaron de manera repetida: “Ellos continuaron besándole o le besaron repetidamente, probablemente uno después de otro al echarse a su cuello.”<sup>13</sup> Con seguridad, esta escena conmove-

dora nunca se borró de la memoria del apóstol o de los ancianos de Éfeso.

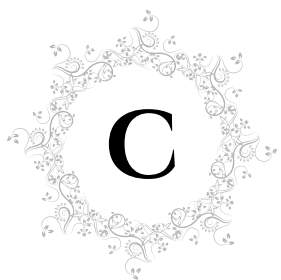
*...doliéndose en gran manera por la palabra que dijo, de que no verían más su rostro. Y le acompañaron al barco (Hechos 20:38).*

Si la despedida hubiera sido bajo condiciones alegres, todavía hubiera habido suficiente dolor. Pero cadenas y aflicciones esperaban a Pablo, y tal vez incluso el martirio. Desde nuestra perspectiva, sabemos que él sufrió martirio después de una década. Los peligros, externos e internos, estaban en el horizonte de estos hombres mientras comenzaban a enfrentar los retos que Pablo había predicho claramente. Su dolor presente más grande fue el enunciado de que ellos no verían más su rostro (Hechos 20:25). Ellos debían enfrentar las incertidumbres del futuro en la ausencia de su padre en el Evangelio y su gran benefactor apostólico. Ellos le acompañaron al barco. No se registra las conversaciones que deben haber tenido en su camino de regreso a Éfeso. En su relato, Lucas no sigue a estos hombres en el regreso a Éfeso; él sigue a Pablo a Jerusalén, los dos años de reclusión en Cesarea, el viaje peligroso a Roma en Hechos 27 y finalmente los dos años de reclusión en esta Ciudad Imperial. Lucas cierra el telón en ese punto en Hechos 28:30-31, pero por medio de la pluma maravillosa de Pablo, podemos delinear el resto de su vida a través de su liberación, otra visita entre las iglesias por un periodo de tres o cinco años, y finalmente la segunda reclusión romana que terminó en su martirio valeroso.

La iglesia necesita grandemente ancianos y evangelistas que posean las características admirables que se bosquejan de manera hermosa en este capítulo inspirado.

## Referencias

1. Lanier, Roy, (1954), 1954 *El Comentario de Lecciones Anuales de 1954 sobre Lecciones de Escuela Bíblica* [Annual Lesson Commentary on Bible School Lessons], p. 226.
2. McGarvey, J.W. (1892), *Nuevo Comentario sobre los Hechos de los Apóstoles* [New Commentary on Acts of Apostles] (Cincinnati, OH: The Standard Publishing Company), 2:186.
3. Robertson, A.T. (sine data), *Descripciones de Palabras de Robertson* [Robertson's Words Pictures], sobre Hechos 20:20 (E-Sword).
4. Vincent, Marvin (sine data), *Estudios de Palabras de Vincent* [Vincent's Word Studies], sobre Hechos 20:23 (E-Sword).
5. Robertson, sobre Hechos 20:26.
6. Boles, H. Leo (1992), *Comentarios del Nuevo Testamento: Hechos*, trad. por Rolando Romero (Nashville, TN: Gospel Advocate), p. 255.
7. Goodpasture, John (1956), *The Minister's Monthly*, agosto, p. 3.
8. Boles, p. 256.
9. Robertson, sobre Hechos 20:30.
10. Robertson, sobre Hechos 20:34.
11. Robertson, sobre Hechos 20:35.
12. McGarvey, J.W. (1892), *Comentario Original sobre Hechos* [Original Commentary on Acts] (Bowling Green, KY: Guardian of Truth Foundation), pp. 253-254.
13. Robertson, sobre Hechos 20:37.



## LA ORGANIZACIÓN DE LA IGLESIA DEL SEÑOR ES CORRECTA

**Este volumen completo** ha buscado describir el tipo de organización que la Cabeza, Jesucristo, escogió para la iglesia de la cual Él es Fundador y Dueño. En particular, hemos lidiado con el ancianado en detalle, y en cierto grado con el diaconado. No hay manera más noble de concluir este volumen sino con un énfasis en lo que es correcto. Al mundo en general, y a muchos en la iglesia en particular, ya no les importa lo que es correcto. Nuestro tiempo de escepticismo y secularismo necesita retomar el enfoque de que lo que Dios dice es correcto. Se nos debe enfatizar que las declaraciones de Cristo son correctas. Debemos retomar o sostener de ahora en adelante el concepto de que el Espíritu de Verdad, el Espíritu Santo, es realmente eso: el Espíritu que habla la verdad y solamente la verdad. No hay lección más grande que nuestro mundo deba aprender que el hecho fundamental de que **la Biblia es correcta**.

Marshall Keeble hizo de este concepto el centro de su ministerio único—un ministerio que cruzó la era del transporte en mula hasta el viaje en avión. Cuando el hermano Keeble dijo a sus audiencias cautivadas por todo el país que las declaraciones y descripciones bíblicas, la sabiduría y las advertencias bíblicas, y los preceptos y promesas bíblicas, eran correctos, todos podían ver que él creía su proposición muy profundamente en su mente magnánima y espíritu santo. Si la Biblia es correcta, y ciertamente lo es, entonces la iglesia que la Biblia describe y



detalla también lo es. ¡Es correcto estudiar en cuanto a la iglesia del Señor; es completamente correcto llegar a ser un miembro de la iglesia del Señor; es profundamente correcto permanecer siendo miembro de la iglesia por toda la vida; es ciertamente correcto defender la integridad de la iglesia del Señor; es intensamente correcto informar a otros de su identidad única y su naturaleza noble; es eminentemente correcto persuadir a otros a llegar a ser miembros de la iglesia; y es admirablemente correcto defender a la iglesia ante sus detractores y enemigos, sea que estos vengan de afuera o de adentro!

## UN ASPECTO IGNORADO

Aparentemente, ha habido más sermones presentados, más lecciones enseñadas en clases bíblicas, más artículos escritos, más folletos impresos, más libros publicados y más conversaciones discutidas sobre lo que es equivocado en cuanto a la iglesia que lo que se ha dicho de manera clara y dinámica en cuanto a lo que es resplandeciente y bendito, y correcto y reverenciado en relación a esta institución gloriosa. Obviamente, no se debe ignorar lo negativo. Pero si solamente señaláramos lo negativo, esto nos dejaría en una condición desequilibrada—una capacidad a medias. Llegaríamos a calzar en la descripción de Efraín que el profeta antiguo Oseas hizo, escribiendo:

*Efraín se ha mezclado con los demás pueblos; Efraín fue torta no volteada (Oseas 7:8).*

Se comparó a Efraín, otra designación para Israel o el Reino del Norte, con una torta no volteada; estaba horneado solo por un lado. Si nos concentramos solamente en lo negativo, somos como Efraín—una torta no volteada; si nos concentramos solamente en lo positivo, también somos como la ilustración de Oseas—una torta no volteada. En la predicación, la enseñanza y los esfuerzos literarios en cuanto a la iglesia de Cristo, nunca permitamos que lo positivo de la iglesia del Señor pase desapercibido.

Hay dos aspectos de la iglesia del Señor—el divino y el humano. Esto eleva a la iglesia del Señor infinitamente por encima de sus competidores romanos y protestantes en el reino de

la religión. No hay una combinación de lo divino y humano en todas las facetas del romanismo y todos los elementos del protestantismo. Sin temor a contradicción e intimidación de cualquier fuente, anunciamos con confianza valiente que **todas estas religiones**, sin ninguna excepción solitaria, están compuestas completamente de elementos humanos y **solamente elementos humanos**. Solamente la combinación de lo divino y lo humano constituye a la iglesia del Señor. En cuanto al aspecto divino, afirmamos con seguridad firme que disfruta perfección resplandeciente. ¡No hay defecto en este ángulo admirable en absoluto! El aspecto humano de la iglesia del Señor está compuesto de seres humanos—gente como el que está escribiendo estas líneas—gente como el que está siguiendo este estudio: **usted**. Debemos recordar intensamente que la iglesia es los “llamados fuera”. Cristo, la Cabeza, es el que llama y es perfecto; los llamados por Su Evangelio glorioso son seres humanos, y las imperfecciones son parte de su naturaleza. La iglesia es el reino. El Rey es perfecto; sus súbditos carecen de perfección en actitud y acción, en lenguaje y vida, en motivo y misión. La iglesia es el cuerpo. La Cabeza es perfecta; los miembros de ese cuerpo no lo son. Las fallas y fragilidades caracterizan nuestro peregrinaje terrenal. Se pudiera explicar esto adicionalmente, pero el tema sería redundante. En cuanto a nuestras imperfecciones, el Amo Misericordioso ha hecho provisiones poderosas y perdonadoras con este enfoque en mente. Como miembros de Su cuerpo, como ciudadanos de Su reino, y como soldados de Su ejército militante, el mejoramiento constante debe ser nuestra meta mientras nos acercamos cada vez más al patrón perfecto del Señor para Su pueblo.

## EN GENERAL, LA ORGANIZACIÓN DE LA IGLESIA DEL SEÑOR ES CORRECTA

Se declara esto con confianza valiente y seguridad absoluta ya que el Señor creó el plan para la organización de Su iglesia. Él no dio la elección a los católicos romanos con su pirámide preferida de jerarquía eclesiástica. No dio la elección a teólogos como Agustín y Aquino; no dio la elección a los papas del catolicismo. No dio la elección a los protestantes con su forma frágil y com-

pleja de estructura eclesiástica. No se dio la elección a Calvino o Campbell; no se la dio a Lutero o Knox; no se la dio a Wesley o Spurgeon. No se la dio a Sunday, Graham o Roberts con sus enfoques evangelísticos de radio entre las masas del tiempo moderno. No se la dio a un editor que niega que los ancianos puedan tomar decisiones generales; no se la dio a los profesores de universidades a quienes no les gusta el concepto de los ancianos y su autoridad; no se la dio a los predicadores que quieren ser libres de toda autoridad y gobernar a la iglesia como desean; no se la dio a los hermanos que quieren hacer lo que desean y no quieren a nadie sobre ellos. Si se hubiera dado la elección a algunos de nuestros hermanos, no tendríamos organización en absoluto; otros hubieran puesto a un solo hombre sobre todos; otros ya hubieran escogido la variedad congregacional popular y el tipo democrático de liderazgo organizativo. Jehová y Jesús no dieron la elección organizativa a los agentes del modernismo y liberalismo de la iglesia que desean poner a nuestras mujeres talentosas e “ignoradas” en el ancianado, diaconado, la predicación, la enseñanza de clases mixtas de adultos, la dirección de la oración pública, etc. En relación a todos los fundamentos hermosos de Su iglesia militante, el Señor siempre ha tenido la dirección. Él hizo la elección. La prudencia divina determinó el plan. Él escogió un tipo simple de organización, pero sublime. Escogió un sistema sabio y funcional. Es completamente viable en todo aspecto.

El Señor es el edificador de Su iglesia, el fundador de Su Causa (Mateo 16:18). Es la Cabeza de Su cuerpo—la iglesia—como aprendemos de pasajes como Colosenses 1:18 y Efesios 1:22-23. Con el poder completo en el cielo y en la tierra, puso a los apóstoles en tronos de autoridad (Mateo 28:18; 19:28). A su vez, ellos nos dieron el sistema de la verdad salvadora que guía y dirige a la iglesia a través de toda la dispensación del Evangelio (Mateo 19:28; Juan 16:13-15; 2 Pedro 1:3; 2 Timoteo 3:16-17). Sus palabras de sabiduría y peso, y la autoridad de su misión apostólica, serían proporcionales a la comisión de Mateo 18:18-20 y permanecerían en vigencia hasta la consumación de las cosas en la Segunda Venida de Cristo. Los apóstoles vivos salieron de la escena terrenal **sin** dejar sucesores para ellos—a pesar de lo que el

catolicismo y el mormonismo declaran. Sin embargo, cada generación de cristianos, en cada localidad, necesitaban un sistema organizativo en un nivel local. Necesitaban personas encomendadas con el campo del servicio. Con estas necesidades imperativas y prácticas en mente, el Señor, actuando con Su autoridad de dirección, seleccionó a hombres de madurez cristiana para servir como ancianos o presbíteros; escogió a hombres con potencial de liderazgo para servir como obispos y supervisores; escogió a hombres de conocimiento bíblico y sabiduría celestial para apacentar a Sus ovejas como pastores de almas. En cuanto a estas cinco designaciones dinámicas o tres categorías generales, hemos detallado mucha información escritural en los segmentos anteriores de este volumen en cuanto al ancianado. El amado apóstol Pablo también combinó dos aspectos del arreglo organizativo claramente en Filipenses, diciendo:

*Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos (Filipenses 1:1).*

En 1 Timoteo 3, Pablo bosquejó los requisitos para los ancianos y diáconos. En cuanto a los requisitos de los ancianos, se ha empleado tres capítulos completos en este volumen para detallar y delinear el tema de manera adecuada.

## **EL ANCIANADO DE LA IGLESIA DEL SEÑOR ES CORRECTO EN PARTICULAR**

Es completamente correcto que la iglesia tenga ancianos. Si no fuera así, la iglesia del Nuevo Testamento no los hubiera tenido; no hubiera habido ancianos en cada una de las varias congregaciones. Si no hubiera sido correcto, el Señor no hubiera hecho arreglos para la perpetuación de este trabajo a través de la dispensación cristiana.

Es completamente correcto que la iglesia nombre ancianos para supervisar. Pablo y Bernabé ordenaron o nombraron ancianos para supervisar. Ellos ordenaron lo que era correcto, lo que les fue requerido hacer. Ya que lo que ellos hicieron fue completamente correcto, entonces las iglesias de Cristo de hoy no



pueden equivocarse al imitarles. De no ser así, ¿según qué fundamento se puede catalogar como equivocado? Ellos no estuvieron haciendo algo que estuvo limitado al primer siglo—como la escritura de la Biblia y la confirmación de la misma con los milagros realizados. Pablo dejó a Tito en la isla mediterránea de Creta para establecer ancianos en cada ciudad (Tito 1:5). Por ende, debe ser la meta organizativa de toda congregación que comienza el tener un ancianado tan pronto como sea posible. Es completamente equivocado que una congregación rechace esta meta como uno de sus objetivos futuros.

Es completamente correcto insistir en que los hombres que son nombrados a esta tarea fundamental reúnan los requisitos prudentes de 1 Timoteo 3, Tito 1 y 1 Pedro 5. Deben ser hombres de madurez, carácter, dedicación, liderazgo potencial y que tengan una buena familia que les apoye en esta misión trascendental de servicio activo.

Sus designaciones escriturales son completamente correctas. Son ancianos o presbíteros (Hechos 14:23; 20:17; 1 Timoteo 4:14). Esto sugiere madurez de edad cristiana—no neófitos (1 Timoteo 3:6). Son obispos o supervisores (Hechos 20:28; Filipenses 1:1; 1 Timoteo 3:1; Tito 1:7). Esto les establece como superintendentes espirituales. Son pastores (Efesios 4:11; 1 Pedro 5:2). Esto les establece como pastores espirituales de almas bajo la guía infalible del Príncipe de los pastores que es Jesucristo (1 Pedro 5:1-4). Así que es completamente correcto que ellos supervisen, velen, alimenten y sean un buen ejemplo ante el rebaño.

Es completamente correcto que operen dentro del reino de autoridad que Dios ha provisto. Ellos pastorean, gobiernan, velan, supervisan, toman decisiones y nos transmiten tales decisiones en el reino del juicio humano y el interés general. La autoridad es inherente en cada uno de estos términos comprensivos. Como se ha declarado una y otra vez durante el curso de este volumen, ellos no tienen autoridad legislativa, sino que gobiernan en tema de interés general. Su gran tarea es asegurarse de que se observe la voluntad de Dios en el rebaño, sin adición, sustracción, modificación, sustitución o alteración.

Es completamente correcto que les obedezcamos, nos sometamos a ellos, les respetemos y honremos por el bien de su trabajo (Hebreos 13:17; 1 Tesalonicenses 5:12-13; 1 Timoteo 5:17-18). Es completamente equivocado que les desobedezcamos, nos rebelamos a ellos, les ignoremos, les deshonremos o faltemos el respeto. Los que lo hacen, exhiben su afinidad con tales rebeldes antiguos como Coré, Abiram y Datán de Números 16. La paga de ellos fue el juicio temporal y la severidad potente. Sus hijos e hijas modernas que se rebelan y desprecian al ancianado de la iglesia del hijo de Dios experimentarán juicio eterno y mayor severidad.

El plan de Jehová para el ancianado es correcto; nosotros debemos respetarlo, honrarlo, reverenciarlo y someternos totalmente a él.

## EL DIACONADO DE LA IGLESIA DEL SEÑOR ES CORRECTO EN PARTICULAR

Aunque este volumen se relaciona al ancianado—no al diaconado, es apropiado hacer algunos comentarios en cuanto al diaconado. El Señor inspiró este aspecto de la organización del Nuevo Testamento, y este, como el ancianado, es completamente correcto. Es correcto insistir en que los hombres que realizan esta esfera de servicio en la congregación local primero llenen los requisitos prudentes que se relacionan al oficio. Es correcto insistir en que permanezcan siendo calificados tanto en su carácter y la realización paciente y humilde de su trabajo. A propósito, no necesitamos hombres de arrogancia como diáconos o ancianos. En ambos trabajos se necesita hombres de humildad profunda. Es correcto que los diáconos estén **bajo** los ancianos. Es correcto que sepan que no deben estar **encima** de los ancianos. Es correcto que sepan que no están en un nivel **equivalente** con los ancianos. Es correcto que se den cuenta de que su trabajo **no** es supervisar a los ancianos por la congregación. Es correcto que se den cuenta de que su trabajo no es **dirigir** al predicador o brindar guía diaria en cuanto a lo que la esposa del predicador debe hacer o no, ser o no ser.

Los diáconos son siervos. No hay autoridad inherente en su trabajo sobre la congregación—excepto la autoridad que los ancianos les delegan en la ejecución de ciertas tareas asignadas. Es correcto que los diáconos se den cuenta de que los ancianos están sobre **todos** los aspectos del trabajo de la congregación local **todo** el tiempo. Los diáconos deberían tener el suficiente conocimiento bíblico para saber que los ancianos (no los diáconos por sí mismos) están sobre los aspectos físicos de la obra del Señor en la congregación local como también sobre los aspectos espirituales. Es correcto que los diáconos sean diligentes en la realización de todo lo que hacen. La diligencia en el diaconado es algo correcto y bueno; este puede ser un área de entrenamiento práctico para el nombramiento futuro al ancianado. Al servir bien, ganan un grado honroso que la Inspiración ha concedido en su trabajo (1 Timoteo 3:13).

## CONCLUSIÓN

Todas las cosas son correctas en la iglesia gloriosa de nuestro bendito Señor. La organización de la iglesia del Señor es una de estas cosas correctas.

Amado Padre, mi petición final es que bendigas a todos los que han leído y estudiado este volumen sobre el ancianado. En el nombre de Cristo, Amén.